

DIVALDO PEREIRA FRANCO

## SENDEROS DE LIBERACION

Por el Espíritu **MANUEL P. DE MIRANDA**

Traducido del portugués por Johnny M. Moix  
de la 1ª edición de la  
FEDERACION ESPIRITA BRASILEÑA  
Río de Janeiro - Brasil

(C.D.D.) Clasificación Decimal Dewey  
CCD - 133.9  
-133.93

DE MIRANDA, Manuel P. (espíritu)

SENDEROS DE LIBERACION - (Psicografía de) Divaldo Pereira Franco, por el espíritu Manuel P. de Miranda. Traducción del portugués por Johnny M. Moix

1. Espiritismo. 2. Psicografía. I. Franco, Divaldo Pereira, 1927.  
II. Título.

Índices para catálogos sistemático

1. Espiritismo 133.9  
2. Espíritus: Comunicaciones mediúnicas: Espiritismo 133.93  
3. Mensajes psicografiados: Espiritismo 133.9  
4. Psicografía: Espiritismo 133.93

I.S.B.N.

Título del original en portugués

TRILHAS DA LIBERTAÇÃO

Reservados todos los derechos  
Primera Edición, traducida por Johnny M. Moix

1999, by CITEC - ANOIA

## SUMARIO

<i>Senderos de Liberación</i> .....	
Medicina holística.....	
Ampliando los conocimientos.....	
Nuevas perspectivas.....	
Reflexiones y expectativas.....	
El médium David y el Dr. Hermann Grass.....	
El desafío.....	
Compromisos negativos.....	
Servicios de desobsesión.....	
Terapia desobsesiva.....	
Los genios de las tinieblas.....	
Reflexiones necesarias.....	
Enseñanzas preciosas.....	
El <i>caso</i> Raulinda.....	
Guillermo y Gerardo.....	
Advertencias salvadoras.....	
Diálogos esclarecedores.....	
Perjuicios y conquistas espirituales.....	
Alcoholismo y obsesión.....	
Celada perversa.....	
Vidas en peligro.....	
Acontecimiento grave.....	
Socorros de emergencia.....	
Sexo y responsabilidad.....	
Escándalo y paz.....	
Ultimas advertencias.....	
Noche de angustias.....	
Nuevos rumbos.....	
El calvario de Adelaida.....	
El enfrentamiento.....	
La lucha prosigue.....	
Reflexiones y aprendizaje.....	
Providencias finales.....	
Ultimas consideraciones.....	

## SENDEROS DE LIBERACION

*El mundo corporal es plasmado por el espiritual, donde la vida es pulsante, permanente, original.*

*Necesario al proceso de la reencarnación refleja la situación en que se encuentran aquellos que lo habitan, razón ésta que torna al planeta terrestre una escuela de **pruebas y expiaciones**.*

*Verdadero laboratorio donde se operan las transformaciones del comportamiento moral del ser, por la fijación de las experiencias edificantes, sufre los inevitables choques resultantes de las luchas que se traban en los círculos que lo componen, de la misma forma que se beneficia con las contribuciones elevadas de aquellos que trabajan en favor de su progreso.*

*En general, todo cuanto sucede en la esfera física tiene origen en la realidad espiritual, convirtiéndose en un mundo de efectos, en el cual, los acontecimientos se desencadenan bajo las más variadas imposiciones.*

*Como es natural, siendo sus habitantes actuales, en su casi totalidad, hombres y mujeres que antes transitaban por sus sendas, ahora en búsqueda de rehabilitación de los compromisos infelices y de las acciones innobles, aquellos que no tuvieron oportunidad de retornar continúan vinculados a quien los perjudicó, dando prosecución a pugnas odiosas e insensatas, hasta cuando los ilumina la misericordia de Dios, despertando unos y otros hacia un cambio de actitud.*

*En ese conflicto que se extiende, desde hace milenios, debido al primitivismo aún predominante en la mayoría de los seres humanos, se destaca la providencial manifestación del divino Amor, que se expresa mediante la abnegación, la devoción y el sacrificio de los Espíritus tutelares, que invierten sus más importantes conquistas intelecto-morales para anular la irrefrenable persecución, calmarles el ánimo y establecer acuerdos de paz.*

*Por un largo período aún permanecerán esos conflictos por negarse las partes litigantes, víctimas de descabido orgullo y primario egoísmo, a entregarse al perdón de las ofensas y a la fraternidad recomendados por Jesús y facilitados por el buen sentido, por el despertar de la conciencia oscurecida. En cuanto no ocurre esa alteración de conducta tramadas sórdidas, trampas hábiles, traiciones infames son trabajadas en las esferas inferiores contra las criaturas que, inadvertidas y descuidadas, caen en las innumerables justas a las que son empujadas o que confrontan por el cariño de la acción cotidiana.*

*Espíritus perversos que el sufrimiento embruteció, sicarios de la sociedad que no se modificaron ante la **destrucción** por la muerte, dándose cuenta de la prosecución de la vida, continúan en sus nefastas decisiones de afligir y desgraciar, complaciéndose en inmiscuirse en los grupos sociales, fomentando disensiones, odios y guerras, que les posibilitan la embriaguez producida por las energías que absorben como vampiros en infundables fenómenos de obsesión dolorosa.*

*De esa forma, el número de obsesos es mucho mayor de lo que se puede imaginar. No pudiendo ser mensurada o detectada con facilidad la obsesión domina, desosegada, congregando a multitudes de víctimas que se dejan consumir, tanto en uno como en el otro plano de la Vida.*

*Esos Espíritus más crueles, se organizan en grupos repugnantes, en los cuales perfeccionan métodos y técnicas de los que se valen para afligir, aprisionar y explotar a aquellos que tienen la infelicidad de ser sus víctimas.*

*Cual ocurre en la Tierra y en ésta en escala menor, las Sociedades que controlan el crimen y el vicio en el Más Allá son los responsables por los congéneres del planeta, siendo que algunos de sus jefes y conductores son procedentes de las originales, aquellas que permanecen en la erraticidad inferior.*

*Atribuyéndose derechos y poderes que no le son lícitos disponer, funcionan como **brazos de Justicia**, que alcanzan a los condenados, a los defraudadores, a los hipócritas y criminales de todo porte que pasan triunfantes en el cuerpo que ultrajan y degradan impunemente, como si Dios los necesitara para tal menester... Como no pueden anular la conciencia de culpa en ellos mismos inscripta, al desencarnar despiertan en el paisaje que les es apropiado, con el cual sintonizaron, presas de aquellos a quienes se vincularon.*

*El Espiritismo práctico, a través de las **sesiones experimentales**, de educación mediúmnica o de desobsesión, rompió el velo que ocultaba esa triste realidad y de la que se tenía noticia solamente de forma fragmentaria, por la revelación de los santos y místicos que visitaron esas comunidades punitivas y recuperadoras que la mitología denominó como infierno, purgatorio, Hades, Averno, etc.*

*Es comprensible que la furia de sus mantenedores se vuelva contra todos aquellos que se dedican al bien, que luchan contra el crimen y la obscenidad, particularmente los espíritas sinceros, que tienen la tarea de promover a la sociedad, preparando mejores días para la humanidad del porvenir.*

*De la misma forma actúan contra los médiums, que son los instrumentos de la revelación de esos antros de vergüenza y horror, intentando explotarlos psíquicamente, descalificarlos moralmente para, de hecho, anular el efecto de sus informaciones libertadoras.*

*La campaña sórdida contra la mediumnidad dignificada y los médiums responsables, promovidas Entidades obsesoras, es ostensiva y viene de larga data, incesante y sin cuartel, agresiva y sutil.*

*Muchas veces, esos hermanos profundamente infelices se atrevieron a arremeter contra Jesús, que los sometió a Su superioridad, advirtiéndonos, desde entonces, al respecto de ellos y de sus insinuaciones malévolas.*

*Cuando un médium u otra persona cualquiera particularmente el sensitivo, cae en sus tramas, los domina el júbilo y se creen fortalecidos para continuar el loco afán, que termina por enredarlos, a ellos mismos, obligándolos al despertar, a la reencarnación...*

*Para luchar con esos cultivadores del mal, Espíritus Nobles renuncian a Planos Superiores a los que tienen derecho, a fin de sumergirse en las sombras terrestres y más aún en los antros y cráteres donde se guarecen, para esclarecerlos, libertarlos, amarlos y socorrer a aquellos que padecen su persecución.*

*Los enfrentan con misericordia, pero con austeridad, conociendo su hipocresía y sandez, valiéndose, a su vez, de recursos especiales que desarrollan, y que los indigentes no consiguieron producir, lo que mucho los sorprende y aturde.*

*La presente Obra estudia algunas de esas técnicas y luchas por la liberación de los seres, de sí mismos, de sus llagas e imperfecciones, en experiencias valiosas y también como forma de contribución para el establecimiento de una Medicina holística para el futuro, que considere al ser humano como espíritu, periespíritu y materia.*

*Procuramos traducir innúmeros sucesos que tuvieron lugar en nuestra esfera de acción, a fin de advertir a aquellos que estén interesados en apresurar el propio proceso de iluminación y crecimiento interior.*

*Por las sendas de la liberación avanzamos en el rumbo de la Gran Luz, hasta el momento de la plenitud que nos aguarda.*

*El presente trabajo no expone fantasías ni novedades que el estudioso del Espiritualismo en general y del Espiritismo en particular no conozca. Confirmando otras experiencias ya narradas, invita a la meditación, a la conducta saludable, a la vivencia de los postulados ético-filosófi-*

*co-morales de la Doctrina Espírita y del Evangelio de Jesús.*

*Feliz, por haber concluido la tarea a la que nos propusimos, suplicamos la protección de Jesús para todos nosotros, trabajador incipiente que aún me reconozco ser.*

*Salvador, 20 de septiembre de 1995*

***Manuel P. de Miranda***

## MEDICINA HOLISTICA

El escenario especial era una invitación para la reflexión, un mensaje superior de sensibilidad. Enclavado en pleno corazón de la naturaleza, se asemejaba a un teatro griego, sin las paredes circundantes, bañado por la tenue claridad de un largo atardecer.

Nos reuníamos allí, algunos millares de oyentes interesados en las conferencias semanales que estudiaban y discutían temas pertinentes al futuro de la humanidad terrestre.

Los oradores eran convidados conformes sus especialidades y de acuerdo con el abordaje de los asuntos, por eso mismo eran cautivantes, arrebatadores.

En aquella oportunidad, el expositor era el Dr. José Carneiro de Campos, médico bahiano que había contribuido grandemente para el desarrollo y práctica del sacerdocio al que dedicara, en la condición de verdadero apóstol.

En cuanto una perfumada brisa se mantenía sobre el ambiente Petitinga y nosotros, nos acomodamos entre los muchos interesados y aguardamos la alocución.

Presentado por un venerado Benefactor, en pocas palabras, sin las referencias vacías e innecesarias, el amigo asomó a la tribuna y después de los cordiales saludos, comenzó su oración:

-“La perfecta interacción mente-cuerpo, espíritu-materia constituye desde ya la base de la actual modelo holístico para la salud. La anterior separación cartesiana de esos elementos que constituyen un todo, contribuyó para que la terapia médica delante de las enfermedades tuviese aplicaciones aisladas, desasociando la influencia de uno sobre el otro, con la preponderancia de los efectos de cada uno de ellos en el paisaje del equilibrio orgánico, así como de la dolencia.

“Cada vez más se evidencia que en la raíz de muchos males está actuando la voluntad del paciente, que se complace en la conservación del estado que experimenta, negándose, conscientemente o inconscientemente, a la recuperación. Por consecuencia, se multiplican las técnicas de autocuración y mediante éstas, son colocados a disposición del enfermo los recursos que él debe mover en beneficio propio, librándose de los mecanismos de apoyo a través de los cuales disimula los conflictos, stress y malestares íntimos que subyacen en su vida cotidiana.”

Luego de hacer una pausa, a fin de que pudiésemos retener la tesis, prosiguió con voz agradable:

-“Las tensiones mal dirigidas y soportadas por largos períodos, cuando cesan, son substituidas por molestias de largo porte, en el área de los desequilibrios físicos, dando génesis a cánceres, crisis asmáticas, insuficiencia respiratoria, etc. Otras veces propician estados esquizofrénicos, catatónicos, neuróticos, sicóticos, profundamente perturbadores. Cuando afectan el área del comportamiento moral, conducen a la ingestión y uso de drogas adictivas, alcoholes, tabaquismo, que representan formas de enfermedades sociales, degradando al grupo humano que padece su presencia perniciosa.

“La influencia de la mente sobre el cuerpo es de gran significado para la salud, por estimular o retener la energía que la sustenta y cuando es bloqueada por el psiquismo perturbado, cede campo a la proliferación de gérmenes que se le instalan, fomentando los disturbios que se catalogan como dolencias. De la misma forma, la acción de la voluntad aplicada con equilibrio en favor de la armonía personal desbloquea las áreas interrumpidas y la energía de nutrición de las células pasa a vitalizarlas,

restableciendo el campo de desarrollo benigno de la salud.”

Nuevamente hizo un oportuno silencio y luego agregó:

-“La causalidad del comportamiento psicofísico del individuo se encuentra en el ser espiritual, artífice de la existencia corpórea, que conduce factores básicos de la felicidad y de la desgracia, que se originan en sus experiencias dichosas o desventuradas, responsables por la energía saludable o no que constituye su organismo, así como por la voluntad ajustada o descontrolada, que le indica el psiquismo. El ser interior se refleja en el *soma*, que solo se recompone y renueva bajo la acción de la conducta mental y moral dirigida hacia el equilibrio de las emociones y de la existencia. La acción de la voluntad, en el restablecimiento de la salud o en sustento de la dolencia, es de resultado ponderable, repercutiendo en los estados de armonía o en los conflictos que se originan en la presencia o ausencia de la *conciencia de culpa* imponiendo reparación. El stress y los traumas prolongados desgastan los controles retentivos del bienestar y desatan las emociones que generan la desorganización celular.

“Delante de cualquier problema en el área de la salud, la conscientización del paciente cuanto al poder que dispone para la autocuración, desde que lo desee sinceramente, es de primordial importancia, posibilitándole la visión de un cuadro optimista, que le ofrecerá la restauración personal.

“En todos los individuos, hay casi una tendencia hacia la autocompasión, la autodestrucción, la venganza contra los otros en desagravio inconsciente por acontecimientos que le son desagradables. Ante la imposibilidad de asumir esa realidad exteriormente, transforman tal aptitud en enfermedades, estimulando la degeneración de las células que aceleran su multiplicación, formando tumores cancerígenos, *matando* las defensas inmunológicas, *prestándose* a las infecciones, a las contaminaciones que perturban la maquinaria orgánica y fomentan la instalación de las enfermedades.”

La asamblea silenciosa acompañaba su razonamiento claro, maravillada.

Dando mayor énfasis a las palabras, prosiguió:

-“Es común que personas portadoras de neoplasia maligna y otras dolencias, cuando recuperan la salud se sienten sorprendidas y algo *decepcionadas*, tan acostumbradas se encontraban con el impositivo mortificante de que eran objeto. Por otro lado, se dan cuenta que la familia ya no les dispensa la misma atención y el grupo social también se desinteresa por sus vidas, despreocupándose con relación a las mismas. Sintiéndose aisladas, pierden la motivación para vivir, crean recidivas o facilitan la presencia de otras enfermedades con las cuales rehacen el cuadro de proteccionismo que pasan a recibir, satisfaciéndose con el suceso aflictivo.

“Una terapéutica bien orientada deberá fundamentarse siempre en la realidad del Espíritu y en los reflejos de su psiquismo en el cuerpo. De la misma forma, ante los fenómenos perturbadores de la mente, el conocimiento del estado somático es de importancia para evaluar sobre su influencia en el comportamiento mental.

“Espíritu y cuerpo, mente y materia no son partes independientes del ser, sino complementos uno del otro, que se interrelacionan poderosamente a través del psicósoma o cuerpo intermediario-*periespíritu*-, encargado de plasmar las necesidades evolutivas del ser eterno en la forma física y conducir las emociones y acciones a las telas sutiles de la energía pensante, inmortal, entonces reencarnada. Sin esa visión de la realidad del hombre, su análisis es siempre deficiente y el conocimiento sobre él resulta de pequeña monta.

“Los traumas, el stress, las desarmonías psíquicas y las manifestaciones genéticas están impresas en ese cuerpo intermediario, que es el *modelo organizador biológico* bajo la acción del Espíritu en proceso de evolución e irán a expresarse en el campo objetivo como necesidad moral de reparación de crímenes y errores antes practicado. Si aquellas causas no proceden de esta existencia, deben de haber sido en otra anterior. Igualmente, las conquistas del equilibrio, de la salud, de la inteligencia, del idealismo, resultan de las mismas realizaciones actuales o pasadas que marcan al ser.

“La evolución es inexorable y todos la realizarán con el esfuerzo personal, aunque bajo

estímulos y directrices superiores que la Paternidad Divina dispensa igualmente a todos.

“La transitoriedad de una existencia corporal, como su brevedad en el tiempo son insuficientes para el proceso de mejoramiento, de belleza, de felicidad a que estamos destinados. Las diferencias entre lo bruto y lo armónico, lo sabio y lo ignorante, lo feliz y lo desventurado confirman la buena o mala utilización de las experiencias anteriores, así como señalan las mayores o menores vivencias más o menos numerosas de unos y otros. La reencarnación es, por tanto un proceso interminable de crecimiento ético-espiritual, posibilitando la adquisición de valores cada vez más importantes en la conquista de la Vida. Sería irrisorio limitar la suma de títulos iluminativos al Espíritu proyectado en la sublime aventura de la evolución, teniendo por delante lo indimensionable del tiempo que le está destinado. En ese contexto, la dolencia es un *accidente de tránsito* evolutivo de fácil corrección, experiencia de sensación desagradable que incita a la adquisición del bienestar y de las emociones saludables, ocurriendo por opción exclusiva de cada cual y solamente el propio individuo deberá resolver, corregir y de ella librarse.”

El interés general era manifiesto. Los rostros de todos denotaban satisfacción. Pasado un breve tiempo, dio curso a la exposición:

-“Los procesos degeneradores que se manifiestan como enfermedades dilacerantes y de largo tránsito proceden siempre del carácter moral del hombre, con las excepciones de aquellos que lo solicitan para enseñar a los demás abnegación, dignidad y sublimación. Se originan en los profundos y recónditos pliegues del temperamento rebelde, violento, egoísta y estallan como flores en descomposición en los órganos que se desintegran, sin posibilidades de recuperación. Se puede decir que esos mecanismos ulcerantes siempre se presentan en los déspotas, en los sanguinarios, en los dictadores, cuando son exonerados del poder o aún durante su dominación reflejando los terribles contingentes de energías mortíferas que cargan íntimamente. Sus momentos finales son caracterizados por dolores agudos y descomposición en vida, del cuerpo que ultrajaron con la mente perversa e insana. Cuando esto no ocurre, huyen del mundo a través de suicidios cobardes, que demuestran su fragilidad moral o parten de la Tierra víctimas de accidentes y homicidios dolorosos. Lo mismo ocurre con aquellos que se valieron del ropaje físico para el mercado del sexo, de las sensaciones groseras y viven aspirando siempre los tóxicos de elevado potencial de destrucción vibratoria. En su tormento, son aniquilados por el psiquismo que les consumió las fuerzas y la capacidad de vivir por encima de los bajos patrones morales a los cuales se entregaron. Y mismo cuando, en el cansancio de los años y en el desgaste de la vitalidad se resuelve por cambios éticos, por asumir una nueva compostura, no logran tiempo para evadirse a los efectos de los actos pasados, cayendo en los engranajes trabados y estropeados del organismo esclavo de las construcciones mentales viciosas.

“La mente, exteriorizando las aspiraciones del Espíritu, impone a la organización somática sus propias aspiraciones y preferencias, que se corporifican, cuando son mórbidas, en las más diferentes dependencias y patologías, responsables por la desarticulación de sus mecanismos. Siendo así, cualquier abordaje terapéutico no debe ser parcial y sí holístico, atendiendo a todas las partes constructivas del ser. En buena hora, la consciencia médica confiere atención a las terapias alternativas que, en su mayoría, consideran al hombre como un ser total y lo buscan en lo esencial, inmortal, trabajando sobre su realidad profunda, que es el Espíritu, la fuente de energía que se manifiesta en el cuerpo. De esta forma, mediante el nuevo modelo biológico, toda tentativa en favor del equilibrio debe fundamentarse en la transformación moral del paciente, en su recomposición emocional, originada en el cambio de los paneles mentales para la adopción de pensamientos sanos y en la vivencia acorde con los ideales de engrandecimiento, que con catalizadores de las fuerzas vivas presentes en la naturaleza - sintonía ecológica - que interactúan en su constitución global. De ahí nace la preocupación con el *verde*, la armonía del medio ambiente y su preservación forman parte del esquema de salud social, mudando completamente los conceptos modernos de la agricultura industrial para lograr la superproducción con los consecuentes daños que resultan de las aplicaciones químicas, así como las actuales alucinaciones inmobiliarias que destruyen la flora, tanto cuanto la polución de los ríos, lagos, aire y mares con los desechos químicos de las fábricas, como el mercurio, en las áreas de

minería y todos los factores que se transforman en lluvias ácidas destructoras, en el aumento de las áreas desérticas y en el *efecto estufa* avasallador...

“El hombre, desorientado y ambicioso, destruyendo la vida del planeta, se mata también, así como casi elimina sus posibilidades futuras, en la menor de las hipótesis, retrasándolas.

“Cualquier modelo de salud holística tendrá que abarcar el conjunto de necesidades humanas y nunca detenerse solamente en sus partes, aisladamente.

“El hombre es miembro de la Vida, tiene vida integrada en la naturaleza y debe considerado globalmente, alterando el tradicional modelo biomédico hacia una visión más completa, en la cual el amor, conforme la propuesta de Jesucristo, tenga prevalencia, marcando definitivamente las actitudes y conductas de cada uno. En cuanto la Medicina no se una a la Psicología, a la Ecología, a la Agricultura y a otras doctrinas afines para un más amplio conocimiento del ser, dándole una conducta holística, las terapias proseguirán siendo deficientes, incapaces de integrarlo en el contexto de la realidad a la cual pertenece, minimizando solamente las dolencias sin erradicarlas, atendiendo a las partes sin mayor acción en el conjunto, permaneciendo así, incompleta, insuficiente por tanto, para la finalidad de la salud global.

“Jesucristo, por conocer profundamente al hombre, lo curaba, advirtiéndole para evitarle el compromiso negativo, de manera de asociarlo al bien general, gracias a lo cual se ahorra otros males mayores.”

Y haciendo una pausa más demorada, concluyó:

-“El hombre del futuro, después de superar sus deficiencias presentes, recibirá el más amplio auxilio de la Medicina, adquiriendo la salud integral, que será también el resultado de su perfecta consciencia de amor y respeto a la vida.”

El crepúsculo fue sustituido suavemente por el manto oscuro de la noche salpicada de estrellas fulgurantes y una claridad de luna cubrió todo el recinto donde era posible sentir la emoción general.

La reunión fue cerrada en un clima de paz.

## AMPLIANDO LOS CONOCIMIENTOS

A medida que la multitud se dispersaba, Petitinga me propuso acercarnos al orador para saludarlo, a lo que accedí con sumo agrado.

A su alrededor se hacía formado un grupo de estudiosos de la Medicina en nuestro plano de acción, que lo interrogaban educadamente, buscando ampliar las informaciones en sus áreas específicas.

-“En vista de lo que fue abordado, comprendí - interrogó un joven médico presente - que las enfermedades físicas, en general, son resultado de un comportamiento desequilibrado de la mente. Siendo así, cómo quedan los impositivos cármicos negativos en alguien que mantuviese el equilibrio psíquico?”

El orador, gentilmente, esclareció:

-“Una mente irresponsable, desarmonizada, en desequilibrio, es el resultado de un espíritu enfermo, deudor. Sería incoherente encontrar en un condenado o en una víctima de la *conciencia de culpa* un estado mental armónico. Esa distonía refleja los efectos de una conducta deteriorada, haciéndola instrumento de los factores degradantes que se impone en el cuadro de la salud personal, en la condición de enfermedades reparadoras.

-“Cual sería, entonces, el papel de la Medicina holística, en este caso? - insistió el interesado.

-“Trabajar el paciente globalmente - elucidó. Inicialmente, demostrarle que la enfermedad es efecto y que solamente atendiendo sus causas, se torna posible sanarla. Después, conscientizarlo de la necesidad de la modificación del comportamiento moral, cambiando el condicionamiento cármico, por cuya conducta adquirirá méritos para una alteración en su plano existencial. De ese modo las imposiciones reencarnacionistas, que dependen de las nuevas acciones del ser, se alteran para mejor, la mente se reajusta a una nueva realidad e irradiándose de manera positiva, providencial, contribuye para lograr el estado de bienestar fisiopsíquico. El médico, en ese programa se convierte también en consejero, en sacerdote que inspira confianza fraternal y dispensa ayuda moral, ampliando su antes restringida área de acción.”

Concordábamos plenamente con las colocaciones presentadas.

La oficialización de la Medicina, sin cualquier crítica de nuestra parte, tornó a sus profesionales en instrumentos casi automáticos de determinados comportamientos aceptados que ven en el paciente sólo un caso más, en el variado número de aquellos a los cuales otorgan asistencia, preocupándose, sólo razonablemente, en proporcionarle la suspensión de los efectos -los dolores, la ansiedad, el miedo, la inseguridad-, en vez de penetrar más profundamente en las génesis, trabajándolas con mayor suma de atención.

El órgano enfermo refleja el malestar del Espíritu, ya de por sí insano, que manifiesta en aquella área la deficiencia, el mal que lo afecta.

No pude detenerme en más amplias reflexiones, porque una señora, a nuestro lado, indagó con respeto:

-“Y el periespíritu? Cual es su papel en el modelo de la Medicina holística?”

Sin demostrar enfado ni desatención, el Dr. Carneiro esclareció:

-“Sabemos que el periespíritu con su alta sensibilidad es el vehículo modelador de la forma, portador de innumerables potencialidades, tales como: memoria, penetrabilidad, tangibilidad, elasticidad, visibilidad, las que, manipuladas conscientemente o no por el Espíritu, a través de la energía psíquica, se exterioriza en el cuerpo físico, plasmando en él los implementos para ayudarlo en la evolución. De este modo, la irradiación mental actuando en el campo periespiritual alcanza la organización fisiológica. De ahí porqué el cambio del pensamiento hacia una banda superior, la de la salud por ejemplo, propicia que la energía desprendida sintonice con las vibraciones de ese campo alterando la irradiación que irá a estimular el equilibrio de las células y la restauración de la salud física. De la misma manera, la reconquista del comportamiento moral trabajando en el cuerpo, producirá modificaciones en el área del psicósoma, que influenciará la conducta mental. La energía que proviene del psiquismo, por medio del *modelo organizador biológico*, alcanza a la materia, así como la conducta orgánica disciplinada, por el mismo proceso atañe al psiquismo, imprimiéndose en el Espíritu. Por tanto, los hábitos, los condicionamientos, vienen del exterior hacia el interior y los anhelos, las aspiraciones cultivadas, parten de dentro hacia afuera, transformándose en necesidades que se imponen.”

Se multiplicaban las preguntas, que el eminente Bienhechor respondía con tranquilidad. En determinado momento, porque me mirase de forma notoria, como estimulándome a la participación activa en los diálogos, solicité autorización y argumenté:

-“En el caso de las obsesiones, cómo se daría la asistencia holística?”

Sonriendo, amablemente, él expuso:

-“Sabemos que en todo proceso de obsesión están presentes dos enfermos en pugna de desequilibrio. De igual forma, no ignoramos que la obsesión se torna posible, gracias a la acción del agente en el *campo periespiritual* del paciente. La *conciencia de culpa del anfitrión* desarticula el campo vibratorio que lo defiende del exterior y en esa área deficiente, por sintonía, se fija la inducción perturbadora del *huésped*. A esa *conciencia de culpa* la llamaremos *matriz*, quien facilitará el acople del *plug* mental del adversario. Generalmente, la fuerza de atracción de la *matriz* es tan intensa -por necesidad de reparación moral del endeudado- que atrae a su opositor espiritual iniciándose el proceso alienante. En otras ocasiones, cuando la culpa es de menor intensidad, el

colector asedia la usina mental del futuro *anfitrión*, que termina por aceptar la inspiración pernicioso dando inicio al intercambio telepático, que irrumpirá en el campo de defensa, posibilitando así, la instalación de la *parasitosis*. Esta, debido a su intensidad, se alojará en la mente a través del periespíritu, generando alucinaciones, pavores, insatisfacción, manías, exacerbación del ánimo o depresión o se reflejará en el órgano que tenga la deficiencia funcional, por la asimilación de las energías destructivas que le son dirigidas y absorbidas.”

Guardó silencio por unos instantes, como facilitarme tiempo para razonar y luego respondió:

-“El modelo de terapia holística para la salud se encuentra muy bien delineado en la Codificación Espírita, especialmente por la magnitud que esta posibilita al hombre, que es un ser integral importante en todos los aspectos que lo constituyen, particularmente, cuando lo analiza como reencarnado.

“Las recomendaciones espiritistas tienen en mente los valores del Espíritu: morales, comportamentales, intelectuales, trabajándolos en conjunto con el objetivo de propiciar la salud, como consecuencia de la reparación de los errores pretéritos y la adquisición de recursos positivos actuales para el pleno equilibrio delante de las Leyes Cósmicas. En el análisis de los pacientes espirituales, la terapia espírita no dispensa la de naturaleza psiquiátrica, ya sea en las depresiones profundas - trastornos sicóticos maníaco-depresivo - o en las exaltaciones esquizofrénicas y paranoídes...Sin embargo, impone, como algo primordial, la renovación moral del paciente y su acción edificante, asumiendo el valioso concurso de la praxiterapia (°), especialmente dirigida hacia el bien, que le facilitará créditos que serán considerados en el balance moral de su existencia. Específicamente en el caso de la atención a los obsesos, el modelo espírita que es holístico en su profundidad, se preocupa con el enfermo encarnado, pero también con el desencarnado, no menos enfermo, buscando removerlo del mal que practica, porque esa nueva actitud le hará bien, tanto cuanto preocupándose con la familia de la aparente víctima, su medio social y ambiental. La transformación moral del cuerpo familiar para mejor es un efecto saludable de la terapia desobsesiva, que se expresa de manera psicológica amorosa, abriendo un espacio social para el antagonista que entonces recibe la designación para la reencarnación. Por lo tanto, no se detiene en eliminar efectos ayudando al *anfitrión* con desprecio por el opositor, a veces, más infeliz, en razón de tener la mente fija en la ofensa desde hace mucho tiempo, sin oportunidad de sentir alivio, alucinado por el odio, los celos, la sed de venganza, por el amor atormentado...

“La obsesión es una *parasitosis* profunda y grave, que se le deben arrancar sus raíces peligrosas, que repuntan con más vigor si no son extirpadas a través de la plena conquista del adversario perturbado.”

-“En el caso de los niños obsesos -insistí, ampliando el curso del estudio-, cómo proceder, ya que los mismos no disponen del discernimiento o cualquier otro recurso defensivo?”

El Amigo, gentilmente, consideró:

-“No desconocemos que la obsesión, en la infancia, tiene un carácter expiatorio como efecto de las acciones dañinas de curso más grave. No obstante, los recursos terapéuticos suministrados al adulto serán aplicados al enfermo infantil con más intensa contribución de pases y del agua fluidificada - bioenergía -, así como protección amorosa y paciente usando la oración y el adoctrinamiento indirecto al agente agresor - psicoterapia -, para finalmente, efectuar la atención desobsesiva mediante el concurso psicofónico, cuando sea posible atraer al *huésped* a la comunicación mediúmnica, para la conversación directa.

“La visión del Espiritismo con relación al niño obseso es holística, puesto que no disocia, en su forma actual, al adulto que ayer contrajo el débito. Enseña que infantil es solo el cuerpo ya que el Espíritu posee una edad cronológica diferente, que en nada corresponde a la de la materia. Además, propone que se cuide no solo la salud inmediata, sino, sobretodo, la disposición para toda la existencia saludable, que proporcionará una reencarnación victoriosa, la que equivale a decir, rica de experiencias iluminativas y libertadoras.

“Agreguemos a la terapia el amor de los padres y demás familiares, igualmente involucrados

en el drama que afecta al niño.”

-“No queriendo ser impertinente -expliqué-, desearía exponerle al generoso Benefactor una pregunta más.”

Y como él asintió, volví a este asunto que mucho me fascina, indagando:

-“En la hipótesis de que el ser perjudicado perdona a su malhechor y desapareciera la posibilidad de la obsesión. Cómo sería la obligación cármica de reparación, en una visión de la salud espiritual holística?

-“Sabemos que el perdón de una deuda no exime de su regularización al responsable, por medio de otra forma. Quien perdona queda bien, pero el disculpado permanece en deuda frente a la economía moral de la vida. Le corresponde pasar hacia adelante aquello que recibió, auxiliando a otro conforme fue ayudado. En el caso citado, la *conciencia de culpa* del deudor crea un mecanismo de remordimiento que se transforma en desajuste de la energía vitalizadora, que pasa a recibir los petardos y termina por producir, como no desconocemos, la auto-obsesión o engendra los cuadros de alienación mental conocidos en la sicopatología bajo variada denominaciones. La conciencia culpable del Espíritu que se arrepiente del mal que practicó, pero no se rehabilita, emite vibraciones perniciosas que el periespíritu encamina hacia el cerebro, turbándole las funciones. En ese caso, la terapia será auto-reparadora, concitando al paciente a rehacer el camino, a dedicarse a la acción del bien posible y trabajar moralmente reajustándose a la tranquilidad de la recuperación.”

Conmovido, guardé silencio, considerando cuánto la Justicia de Dios está inculpada en la conciencia del ser.

Otros interrogantes fueron presentados, siendo respondidos con simplicidad y sabiduría, cerrando así tan provechosa oportunidad.

## NUEVAS PERSPECTIVAS

Nos disponíamos a salir con Petitinga, cuando el Benefactor llamó, nominalmente, al noble trabajador de Jesús y se aproximó, cordial.

Después que fui presentado, ya que ambos se conocían desde hacía mucho tiempo, él me indagó, generoso:

-“Está interesado en el estudio de las obsesiones? Le atrae el asunto?”

-“Sí -respondí con turbación-, me intereso mucho por esta epidémica alienación que avasalla al mundo moderno.”

Petitinga, comprendiendo mi natural timidez, completó:

-“Nuestro Miranda, desde cuando aún se encontraba reencarnado, se dedicó a la práctica de la desobsesión y al estudio de esa afección espiritual. Desde que llegó aquí hace casi cincuenta años, prosigue en sus pesquisas y viene, de cuando en cuando, escribiendo para la Tierra, cual reportero desencarnado, que busca informar y esclarecer a los compañeros de la experiencia carnal, a fin de advertirles y orientarlos sobre el tema, ampliando las enseñanzas e instrucciones del emérito Codificador del Espiritismo, a ese respecto.”

-“Siendo así -me propuso con gentileza-, tendría mucho placer en invitarlo a participar con nosotros de algunas actividades de esa naturaleza, que iniciaremos mañana por la noche. Somos también estudiosos de la alienación por obsesión, buscando penetrar en su profundidad y múltiples aspectos que nos suministran los más amplios y variados enfoques. Qué me dice al respecto?”

-“Confieso -respondí interesado- que me será inestimable y providencial valor, si pudiera participar de actividades y pesquisas de esa naturaleza, aun reconociendo mis límites intelectuales y técnicos delante de esa enfermedad soez.”

-“Muy bien -concluyó con una sonrisa afable-. Le avisaré con cierta antelación cual será la hora de partida, a fin de realizar una excursión a la Tierra con el objetivo específico de examinar el problema.”

Despidiéndose con amabilidad, nos dejó la agradable expectativa del próximo encuentro para el menester enfocado.

No pudiendo disimular el júbilo espontáneo, comenté con el amigo Petitinga:

-“La experiencia y el trato con los enfermos espirituales me ha demostrado que la interferencia psíquica de unas criaturas sobre las otras, desencarnadas o no, es responsable por la casi totalidad de los males que las afligen, dentro naturalmente de los compromisos cármicos de cada cual. La acción mental de un agente sobre otro individuo, si éste no posee las defensas y resistencias específicas, termina por perturbarle el campo periespiritual, abriendo brechas para la instalación de varias dolencias o la absorción de vibraciones negativas generando lamentables dependencias. Allí se encuentran los acontecimientos de los placeres sexuales, de los amores descontrolados, en los cuales uno de la pareja mantiene la vampirización de la vitalidad emocional del otro o ambos se explotan recíprocamente cayendo exhaustos, pero no obstante, insatisfechos... La emisión de la onda mental envidiosa, codiciosa, inamistosa, prende al emisor al receptor, transformándose en una forma no menos cruel de obsesión. El agente no consigue desvincularse de la víctima y ésta aturdida o enferma, desequilibrada o desvitalizada, no logra recomponer su paisaje íntimo ni el orgánico, de felicidad, alegría y salud. Cuántos desencarnados pululan vinculados unos a otros en deplorables *parasitosis psíquica*, que se prolonga por largos períodos de infelicidad! Cuántos otros

que, sufriendo las exigencias mentales de los amores y desafectos terrenales que continúan dirigiéndoles sus pensamientos con altas cargas de tensiones negativas sobre ellos, incapaces de libertarse convirtiéndose en víctimas inermes de los mismos, padeciendo atrocemente, sin bienestar íntimo ni esperanzas, atormentados por los llamados que reciben y que no pueden atender, tanto como por los odios que los envenenan! Escritores y artistas que optaron por la obscenidad, por la violencia, por la instigación de las pasiones viles, se convirtieron en esclavos de los que sintonizaban con ellos y gustaban de sus obras, reviviendo los clichés mentales que ellos compusieron, en la Tierra, y que ahora se les torna en una fuente de tormentos inimaginables. Aun consideremos la técnica de los Espíritus obsesores más despiadados, que se valen de intermediarios para sus crueles reivindicaciones, controlándolos mentalmente e induciéndolos a la agresión de los viajeros carnales, y tendremos un elenco importante de obsesiones que exceden el cuadro tradicional de la perturbación más conocida y elaborada, que es la de un desencarnado sobre otro reencarnado. Ciertamente, existen otros aspectos, sutiles, aguardando la debida penetración, análisis y terapia correspondiente.”

Guardando silencio, por unos instantes, Petitinga concordó con la exposición y agregó:

-“Comparemos al hombre con un árbol. Sus raíces de sustento y nutrición afincadas en el suelo son su pasado espiritual; el tronco es su existencia actual; las ramas y las hojas son sus actitudes presentes; las flores y los frutos serán su futuro. Si las raíces permanecen en suelo árido o pantanoso, nada fértil o pedregoso, la falta de vitalidad para mantener la sabia termina por exterminar su vida, que se agota lentamente, aunque el aire generoso y la lluvia contribuyan a su preservación. Solamente a través de la corrección de la tierra, de su abono, es que las energías vitales correrán por toda su estructura, llevándolo al vigor, a la floración y a la fructificación. En caso contrario, mismo que consiga el desarrollo, este será incompleto, frágil y la producción mustia. Así también somos nosotros, espíritus en proceso de crecimiento. Nuestro pasado moral se convierte en el terreno de sustentación de las raíces y todo dependerá de las acciones practicadas, que responden por los acontecimientos que surgen. En el ejemplo del árbol, con la presencia de la hierba parasitaria succionándole la sabia, o de insectos dañinos que lo explotan, la muerte por agotamiento es inevitable. Del mismo modo ocurre con nosotros: al cargar *parásitos psíquicos* que nos debilitan, interfiriendo en nuestro comportamiento tal como acontece en el reino vegetal, ellos pasan a tener control y fuerza sobre su víctima, que se extenua y consume. Las raíces del *invasor* alcanzan las sedes vitales del sustento y si no son extirpadas con *violencia*, adviene la muerte del receptor (\*). La terapia dirigida al paciente se asemeja a la actitud que se lleva a cabo junto al árbol explotado: retirar al parásito, sostener el tronco y cuidar la sabia. Al ser humano se le deben ofrecer recursos, a fin de que los *plugues* (\*\*) de fijación (las raíces) se disloquen de los *toma-corriente* por falta de imantación y lentamente, el agente extraño y explotador, debidamente esclarecido (cual parásito vegetal del árbol podado) sea retirado sin mayores perjuicios para el *anfitrión*.”

Hizo una pausa más larga y continuó:

-“Cuando las criaturas nos conscientizamos de los resultados excelentes del equilibrio mental, de las acciones nobles, de la conversación edificante, en otras palabras, de la vivencia de las directrices del Evangelio de Jesús, la obsesión desaparecerá de nuestro plano evolutivo por ser totalmente innecesaria. No obstante, en cuanto haya predominio de la naturaleza humana, de los bajos niveles de conducta, de las aspiraciones brutalizantes, el intercambio de energías de ese género producirá afecciones psíquicas prolongadas, con terribles reflejos en la salud física. La mente que se fija sobre otra siendo portadora de una carga predominante, se sobrepondrá, pasando al comando. La energía deletérea de la que se constituye bloqueará el campo del equilibrio de la víctima o lo destrozará, forzando la instalación de gérmenes y virus destructores o transmitiendo, en otros casos, los síntomas de las enfermedades que llevaron al *huésped* a la desencarnación, atacando el órgano correspondiente y contaminándolo con la misma dolencia. Esas obsesiones físicas, muchas veces toman más amplio cuerpo y vigoroso en proceso de ceguera, mudez, sordera, parálisis diversas, por interferencia de onda mental prevaleciente sobre el cuerpo debilitado. En las innumerables atenciones terapéuticas realizadas por Jesús, encontramos este tipo de acción perniciosa y los narradores evan-

gélidos expresan que El *destrabó la lengua, abrió los ojos cerrados y los oídos, desenredó las piernas* paráliticas, liberó de la construcción dominadora de las fuerzas que subyugaban a los enfermos y los hacían infelices.”

-“De hecho - intervino - Allan Kardec, al estudiar la Obsesión, en el capítulo XXIII, de “El Libro de los Médiums”, comenta la experiencia de un hombre a quien los adversarios desencarnados, con el propósito de ridiculizarlo, lo tomaban por los jarretes obligándolo a arrodillarse delante de las jóvenes mujeres y él no podía huir a esa situación vejatoria.

“En la Tierra, tuve conocimiento de distintos casos de personas con tuberculosis pulmonar y laríngea provocada por la interferencia de enemigos desencarnados. Las úlceras gástricas y duodenales, más allá de la génesis académica conocidas, algunos disturbios cardíacos y hepáticos, del aparato digestivo en general, tienen inicio en esa terrible y continua emisión de fluidos enfermizos que se infiltran en los órganos, que atacan y les descompensan el ritmo celular, funcional, provocándoles disminución de vitalidad...”

-“Concluimos - dijo con humildad el compañero - cuanto a la excelencia de terapia preventiva, mediante la preservación de la salud moral del autoconocimiento, del cultivo y vivencia de las ideas estimulantes del progreso, de la armonía y del bien general, que mantiene la dinámica del equilibrio, irrigando la vida con paz y sustentándola en niveles elevados. El individuo, pues, es responsable, próximo o distante, por todo cuanto le sucede. Conforme a lo que pretende o desea con ansia, proyecta la idea y de acuerdo con lo que vitaliza, ocurre.”

Cuando nos despedimos y quedé a solas, reflexioné respecto de las nuevas perspectivas en delineación.

La visión holística de la salud - consideré mentalmente - posee gran contenido de temas. En esa interdependencia de cuestiones que predisponen a la enfermedad o fomentan el bienestar, se constata la necesidad de un cumplimiento exacto de ítems de naturaleza ética en varias ramas del conocimiento, contribuyendo para la armonía. El efecto más inmediato no debe ser el único en recibir consideración e interpretación, por el hecho de ser, de alguna forma, posible consecuencia de otros factores que permanecen ocultos. El terapeuta extiende, entonces, sus horizontes de acción y transita por diferentes métodos que se amplían desde las experiencias psicológicas a las psicobiofísicas, a los acontecimientos ambientales, ecológicos, sociales, morales y económicos, tornándose de esta forma en un verdadero sacerdote del bien y no apenas un sanador de consecuencias.

Sin el conocimiento del Espiritismo, les será difícil distinguir si una enfermedad física es consecuencia de una inducción obsesiva, o si una alienación mental no es portadora de típica psicogenia. El preconcepto ancestral que separaba la Física de la Metafísica se destruyó, la Medicina de las Terapias Alternativas y de las Doctrinas psíquicas en general y de la Espírita en particular, cede lugar a un perfecto entrelazamiento para la correcta identificación del hombre y sus necesidades, así como de los mejores procesos para su elevación o su equilibrio humano, espiritual, social.

No había duda al respecto de las perspectivas de los temas en discusión que me resultaban agradables y atrayentes, anunciándome un importante enriquecimiento interior.

En esos momentos, miré a la Tierra próxima, envuelta en la sombra de la noche, diluida por la luminosidad de las estrellas y me dejó dominar por una onda de gratitud hacia la bienaventurada escuela de las almas, acogedora e incomprensida, que espera por nosotros.

## REFLEXIONES Y EXPECTATIVAS

Al día siguiente, a la hora convenida, de la cual había sido informado por la mañana, el Dr. Carneiro de Campos y otro Amigo se encontraron conmigo, a fin de marchar hacia la ciudad X..., que sería la sede de nuestras actividades.

Antes de iniciar la jornada, el Benefactor que se responsabilizaba por la tarea, hizo las presentaciones debidas, facilitándonos de inmediato el intercambio de ideas y una saludable relación.

-“Nuestro Fernando -esclareció el médico bahiano- fue dedicado espiritista, en la Tierra, habiendo ejercido el ministerio mediúmnico con significativa abnegación. Participa de la presente jornada, a lo que ya está acostumbrado, para cooperar con su facultad colocada al servicio del bien en próximas necesidades.

Sin apariencia de preocupación para impresionarme, por tanto con naturalidad, porque era llamado nominalmente a la conversación, él explicó:

-“Durante algunas décadas me entregué al servicio de la mediumnidad curativa, no obstante la psicofonía y la clarividencia me fuesen habituales. En época el preconceito contra el Espiritismo y la mediumnidad era muy fuerte y no obstante las personas buscasen los beneficios que ambos proporcionaban, mantenían sus ideas equivocadas y perjudiciales. A pesar de eso, pude atender al compromiso que había asumido antes de la reencarnación con relativa facilidad. Por aquel entonces, las personas que se inclinaban a la investigación mediúmnica y al estudio de la Doctrina Espírita se dedicaban a ambos menesteres con espíritu de consagración. Había, ciertamente, menos recreos y diversiones, menos necesidades de esparcimiento y los vehículos de comunicación eran más comeditos, no estando aun en el aire los valiosos recursos de la televisión. Las dificultades, que eran muchas, cual hoy también acontece tornaban a los interesados más maleables al consuelo y a la fidelidad doctrinaria, a la vivencia de los postulados aceptados y a la acción de la caridad al prójimo, con mayor entrega personal. Hubo, supongo, una alteración del comportamiento psicológico - cuyas causas no vienen al caso examinar -, que parece hacer tornado a los individuos más inestables, inseguros, áridos y ansiosos por novedades. Con la escasez del tiempo para profundizar en el estudio espírita, teniendo en vista las grandes excepciones, observo que las adhesiones, a pesar de ser numerosas son sucedidas por deserciones importantes y variedad de búsquedas espiritualistas y de placeres que impiden la auto entrega, la dedicación. La mediumnidad se viene convirtiendo en un instrumento de autopromoción, en perjuicio de la calidad ética y espiritual del fenómeno y diversos compañeros, impresionados por ellos mismos, narcisísticamente se arrojan a las disputas, al campeonato de la proyección personal, persiguiendo el aplauso de la Tierra, los primeros lugares, las competencias insensatas, distantes de los sentimientos de renuncia, de verdadera humildad, de legítimo amor.”

Se interrumpió por algunos instantes y dio prosecución a sus oportunos comentarios:

-“Naturalmente, en el pasado, ocurrían también esos fenómenos, pero en menor escala, razón porque no debe extrañarnos su actual manifestación. Sucede que las frivolidades abundan, los disfraces y simulaciones aumentan en esta área, y la *industria de los regalos*, esto es, la retribución a los *favores mediúmnicos* mediante la entrega de objetos y vestimenta de uso personal, se viene convirtiendo en una motivación subrepticia que involucra a los trabajadores distraídos, con el olvido del cariño y la dedicación de aquellos que no pueden recompensar y son, como es obvio, los más necesitados. No es de nuestro interés censurar o lamentar el hecho, cuya responsabilidad es individual e intransferible, sino, examinar y advertir a los sinceros obreros que, en la mediumnidad, en-

cuentran el bienaventurado instrumento para el servicio de la auto-iluminación, así como la de su prójimo, tanto cuanto para expandir la Verdad entre los hombres.

“Somos de aquellos que consideran útiles todas las religiones dignas y filosofías espiritualistas, necesarias y portadoras de elevadas contribuciones para el bien de la sociedad. No obstante, el viaje de retorno de un espírita a otra denominación religiosa me sorprende, al tiempo que comprendo su conducta. La sorpresa viene del hecho de identificar en el Espiritismo al *Consolador* prometido por Jesús, la Ciencia que abarca el conocimiento bajo diversos matices y la Filosofía esclarecedora, lógica, optimista, que propicia una vivencia ideal, ya sea bajo el punto de vista personal o por la inter-relación social que proporciona, no habiendo razón para que quien la conoce, pase a despreciarla. Sin embargo, sucede que ella impone, como es natural, una vida saludable, sin ofrecer recursos para el escapismo insano, lo que es un compromiso grave. Y comprendiendo la actitud de aquellos que desertan por creer que ellos prefieren una religión que facilite menores responsabilidades o filosofías espiritualistas que se mezclan unas con las otras, presentando propuestas bizarras, variantes, compatibles con los *modismos* vigentes en todas partes, No obstante, respeto toda forma de creencia y de no-creencia, de comportamiento y de vida, buscando aprender con las criaturas y sus experiencias, vinculado, cada vez más a la Doctrina Espírita, que me concedió paz y libertad, ocasión de trabajo renovador y más amor a mi prójimo.”

Cuando el caro Fernando concluyó de exponer su pensamiento, me di cuenta de que yo también así reflexionaba delante de muchos sucesos que acompañaba en el Movimiento Espírita en particular y por extensión, en la sociedad en general.

El Espiritismo, por su simplicidad, posee todas las condiciones propuestas por Jesús con respecto al *Consolador*, al tiempo que se fundamenta en una filosofía de excelente calidad cuyos postulados tienen sus raíces en el idealismo de Sócrates y Platón, sin entrar en choque con el pensamiento oriental antiguo, del cual se derivan el Brahmanismo, el Budismo, el Taoísmo... Considerando al hombre un ser integral en su complejidad, le posibilita la conquista de la plenitud mediante el esfuerzo personal, intransferible, estimulándolo siempre con la posibilidad de alcanzar nuevas y más elevadas altiplanicies en la escala de la evolución que lo aguarda.

En nuestras frecuentes conversaciones con los mentores, siempre percibimos su natural preocupación con los compañeros encarnados, portadores de las responsabilidades en el área espírita, que se involucran en querellas inútiles y debates injustificables en la defensa de *puntos de vista doctrinarios*, tomando rumbos extraños por los desvíos de rutas, descuidando lo esencial en favor de lo secundario.

Por otro lado, observo que ese comportamiento apasionado, en el área espiritual y en un grupo reducido de adepto, se torna más importante y grave en el comportamiento social que envuelve a las masas, y el juego de los intereses asume proporciones imprevisibles llevando a los individuos a la agresividad, a la violencia, liberando así altas cargas de las pasiones inferiores, hijas dilectas del egoísmo.

La dedicación con fidelidad y firmeza de carácter a cualquier causa es siempre un gran desafío para el hombre, especialmente por exigirle la vivencia del ideal adoptado con tolerancia para con todos cuanto comparten o no su opinión.

Entretanto, hay que considerar que en la actual coyuntura del Planeta, en vista del paisaje moral de aquellos que lo habitan, ese acontecimiento es normal, hasta que el propio mecanismo del progreso impulse a las criaturas por el derrotero correcto.

El amigo Fernando, percibiendo mis reflexiones silenciosas, me llamó la atención hacia el hecho de que se aproximaba la hora, ya que el Dr. Carneiro de Campos se disponía a iniciar la excursión programada y para la cual había sido invitado.

Del noble Benefactor escuchamos las referencias sobre las actividades que habríamos de desarrollar y las instrucciones pertinentes. A partir de aquel momento, iniciábamos nuevas experiencias y aprendizaje, que habían de enriquecernos de conocimientos para las realizaciones futuras.

## EL MEDIUM DAVID Y EL DR. HERMANN GRASS

La primera fase de nuestras observaciones tendría lugar en una Sociedad Espírita, en la cual se realizaban cirugías mediúmnicas, teniendo como objetivo la práctica de la caridad en favor de enfermos portadores de variada patología.

Cuando llegamos a la misma, fuimos recibido por el respetable mentor de la institución que, amable, nos condujo al interior de la amplia Casa, que en aquella hora ya estaba repleta de personas ansiosas, bulliciosas e inquietas, así como Entidades viciosas, perturbadas, burlonas y obsesoras, en lamentable promiscuidad psíquica con sus *anfitriones*, exudando miasmas perniciosos que sofocaban el recinto con altas cargas de energía negativa.

Percibiendo mi perplejidad, que no pude disimular, el hermano Vicente, nuestro anfitrión, como justificando el hecho, elucidó:

-“Nuestra Casa fue fundada hace más de una treintena de años por abnegados corazones que planeaban dedicarse a la vivencia de los postulados espíritas. Establecido el proyecto y teniendo en vista la excelencia de los propósitos abrigados, fuimos destacados para cooperar con esos amigos, de forma que el programa se tornase realidad. En aquella ocasión las dificultades para la materialización de la idea eran muchas, sea por los preconceptos existentes en la ciudad, con relación al Espiritismo, sea por la inexperiencia de los miembros del grupo. Sin embargo, todos se unieron con devoción y dieron comienzo al trabajo. Interesados en profundizar en el conocimiento de la Doctrina, para servir más y mejor, establecieron un derrotero de estudios y poco a poco, consiguieron alquilar una casa, que abrían de adquirir más tarde, reformándola, diversas veces, para que atendiese a las necesidades que aumentaban, resultando en el bien equipado edificio en el cual nos encontrábamos.

“Algunos de los fundadores ya desencarnaron y hoy cooperan con nosotros, intentando preservar los objetivos iniciales que los llevaron a la labor. No obstante sucede que en el último año, por distracción los actuales administradores, muy preocupados con los fenómenos mediúmnicos en detrimento de los objetivos esenciales de la Doctrina, cedieron a las presiones psíquicas de los Espíritus livianos y pese a nuestras incesantes amonestaciones y advertencias, se encaminaron por el sinuoso camino de las *curas y cirugías mediúmnicas* atrayendo a multitudes de necesitados, empero, con total desinterés por la cura real, que transformaron el recinto en el tradicional *patio de los milagros* imposibles. Diariamente o mejor dicho, especialmente dos veces por semana, desde la noche de la víspera, fluyen enfermos de todos los matices, para la mayoría de los cuales la enfermedad es aún la mejor terapéutica de iluminación, no obstante, deseosos de la cura sin responsabilidad y de la salud sin compromiso de elevación moral.

“Hemos redoblado los esfuerzos para detener la invasión de los Espíritus perniciosos, sin faltar con la caridad fraternal; no obstante, la ambición del éxito y del estrellato tomó cuenta de los compañeros encarnados, que así dificultan el auxilio a sí mismos. Esta es la razón de por que solicitamos la ayuda de los amigos que ahora nos visitan.”

Guardando silencio, nos dio la oportunidad para efectuar observaciones más cuidadosas. Sin dudas, las construcciones magnéticas de protección a la Casa y a algunas criaturas permanecían;

entretanto, en razón del tumulto reinante y de las descargas mentales tan imprudentes como destructivas, abundaban las ideoplastías perturbadoras y la psicósfera predominante era caracterizada por el bajo tenor de los fluidos tóxicos.

Obsesos con profundas *parasitosis* espirituales presentaban enfermedades físicas, cuyas causas estaban en los disturbios provocados por sus perseguidores, mezclándose a los de cardiopatías graves, parálisis, neoplasias malignas, enfermedades oculares y respiratorias, en una variada y compleja gama de problemas cármicos, sin posibilidad de solución por motivos obvios.

La liviandad se extendía libremente, al lado del mal disfrazado comercio de las cosas sagrada.

Un equipo de encargados de la orientación a los pacientes vendía fichas para la atención, bajo el alegato de que el material utilizado en las cirugías era alto costo y su volumen sobrecargaba los gastos de la Sociedad, siendo por tanto, *justo*, que los enfermos asumiesen parte del dispendio. Todos consentían con el absurdo, sin preocupación ética, solo interesados en resultados que les parecieran favorables. Atraídos por una bien urdida propaganda y por la divulgación a través de la televisión - que había asistido a alguna de las incursiones quirúrgicas -, y por declaraciones de personas que afirmaban estar curadas, de todos los lugares posibles llegaban los afligidos en busca de la solución para sus males físicos, mentales, espirituales y morales... Paralelamente, *amigos* del médium eran saludados con sonrisas y gentilezas, agasajados con regalos por la clientela habitual, que siempre traía nuevos candidatos en una excéntrica mezcla de acción social, caridad y mercantilismo vil.

En ese momento, en el amplio salón abarrotado, alguien se colocó junto a la mesa que estaba en un estrado y tras llamar la atención, pidiendo silencio, arengó:

-“Está llegando el momento; se hace necesario preparar el ambiente para las *curas*.”

Después de enunciar algunas palabras inconexas, a guisa de oración y recitar, sin ninguna emoción el *Padre Nuestro*, que fue acompañado a coro, sin la menor participación del sentimiento, abrió un volumen de “El Evangelio según el Espiritismo” de Allan Kardec. Al hacerlo, percibimos que el hermano Vicente le dirigió la mano, en un aparente gesto casual y él leyó el título de la página: *Los falsos profetas de la erraticidad* (\*). Noté su reacción psíquica a la oportuna lección, que advertía sobre la interferencia de los Espíritus irresponsables en la conducta de los hombres invigilantes. El había captado el mensaje que el Instructor de la Casa lo había llevado, inconscientemente, a buscar. Superando el disgusto momentáneo, leyó de manera descomedida, como si estuviera desvinculándose de algo muy desagradable. Entretejió comentarios que nada tenían que ver con la lectura, tratando de *esclarecer* a los pacientes con relación al comportamiento que debían mantener durante y después de las cirugías mediúnicas. Apelaba a la dieta alimenticia, con el intencional olvido de aquella que es de naturaleza moral y sobre todo, hacia la *fe* que *da merecimiento*... Aún no había terminado cuando entró el médium en el recinto, cercado de protectores encarnados, que lo acompañaban con delicadeza y mesura, perfectamente dispensables. El grupo de compañeros era asesorado por Espíritus semejantes, astutos y burlones, que se complacían formando parte en el séquito inusitado.

Me aproximé del querido Vicente quien, comprendiendo mis interrogantes silenciosos, explicó:

-“Sí, aquel es nuestro amigo David, que se entregó a la mediumnidad, pero cayendo, lamentablemente, en el personalismo enfermizo y en la presunción exacerbada, sufriendo ahora un complejo problema de obsesión destacada en el área de la conducta sexual. Es lo que sucede, frecuentemente, a los portadores de mediumnidad, que se obstinan en desconocer la Doctrina Espírita, que a todos propone programas saludables de moral e iluminación íntima. Mediumnidad sin Doctrina puede ser comparada a un vehículo sin freno avanzando en dirección del abismo. La mediumnidad es siempre un compromiso de redención que el Espíritu asume antes de reencarnar, especialmente aquella que tiene una expresión ostensiva, rica de posibilidades para la edificación del bien en los individuos. Nuestros amigo David es consciente de las responsabilidades que le corresponden en el

ejercicio mediúmnico. No obstante, se corrompió, dejándose sobornar por el dinero y los regalos valiosos, que le despiertan viejas llagas morales del pasado, entonces adormecidas, tales como la vanidad, la soberbia, la ingratitud y otras... Después de vincularse psíquicamente a un hábil cirujano desencarnado, pero antiguo ciudadano de pésimas costumbres, se entregó a los tratamientos mediúmnicos sin ningún respaldo evangélico para sustentarle el comportamiento ético. Viviendo la psicósfera del compañero afín y de otros semejantes, viene cayendo en el abuso de las funciones genéticas, aseverando que la mediumnidad y su practica nada tienen que ver con los placeres atormentados del sexo sin amor...”

Deteniéndose en breve reflexión silenciosa, prosiguió:

-“Hay muchos médiums, engañados y engañadores en este momento tortuoso del mundo que, en vez de disciplinarse moralmente, justifican su conducta irregular, disociando al medianero de la persona y alegando que, luego del compromiso del ministerio, son criaturas iguales a las demás, por tanto, con los mismos derechos, especialmente en la perturbada expresión sexual. No discrepamos cuanto al derecho de los médiums o de otras personas, empero no podemos olvidarnos de sus deberes de hombres y mujeres probos, con responsabilidad en el campo espiritual, que no puede ser conducida con ligereza moral o liviandad. La conducta mental y física es muy importante, sea de quien quiera que sea, por cuanto es a través de ella que se mantiene la sintonía con los Espíritus, conforme también ocurre entre los hombres en la esfera social. Quien conoce la verdad firma un compromiso con ella y todo aquel se identifica con los postulados de la inmortalidad debe vivir de forma acorde con esa creencia o de lo contrario, la suya es una aceptación falsa, destituida de fundamento y legitimidad.

“El amigo David procede de experiencias reencarnatorias señaladas por graves fracasos, habiendo invertido muchos valores y la intervención de abnegados Mentores para lograr esta oportunidad que, lamentablemente, malbarata, atrayendo consecuencias muy dolorosas para sí mismo. Cuando se presentó en nuestra Casa, pedía apoyo para ser atendido a causa de la *mediumnidad de prueba*, que lo aturdiría mucho. Portador de promisorias facultades de efectos físicos, psicofonía, clarividencia y clariaudiencia, que se manifestaron desde la adolescencia, produciéndole comprensibles aflicciones, estas eran recursos que le ofrecían oportunidad de rectificación de los hábitos y morigeración de la conducta, invitándolo a procedimientos saludables. Espíritu rebelde, a pesar de ser conducido a una Sociedad Espírita, se permitió la indisciplina y el abuso en las actitudes más simples. Bienhechores Espirituales programados para colaborar con él, junto a los necesitados, fueron lentamente rechazados en sus propósitos superiores, por negarse con frecuencia a los ejercicios de educación moral y emocional, sobrecargándose con el exceso de alimentos portadores de altas dosis de toxinas y sobre todo cediendo espacio mental, desde el principio a vicios dañinos que lo retienen en el accionar pernicioso. Con el tiempo adicionó el alcohol a las actividades normales, impidiendo el intercambio con aquellos nobles Instructores, que jamás lo abandonaron. Como los espacios de cualquier naturaleza nunca permanecen vacíos por mucho tiempo, no faltaron compañeros desencarnados, ociosos y vulgares, que recurrieron a su lado cubriendo sus necesidades, destacándose el Dr. Hermann Grass, que ejerció la medicina terrestre con atropellos morales y sin la ética conveniente. Hábil cirujano, prefirió dedicarse al aborto criminal, contrayendo pesados débitos frente a la propia conciencia y a la Conciencia Cósmica. Al desencarnar, sufriendo amargamente, se tornó víctima directa, que ya lo era indirectamente, de un terrible verdugo de la Erraticidad más inferior, que lo explotaba desde antes, haciéndolo más infeliz. El proceso de vampirización se prolongó por varios años, complicado por la presencia vengativa de algunas de sus víctimas. Después de un largo período de sufrimiento se desvinculó del antagonista y pasó a ligarse al médium David, en quien encontró recursos para rehabilitarse de los delitos por medio de las acciones dignificantes que viniera a realizar. Los mentores del médium vieron en la circunstancia una fórmula feliz para que ambos se ayudasen, en cuanto ellos mismos se dignificaban. En el comienzo, el Dr. Hermann encontró estímulos para esa rehabilitación, de la que se fue descuidando a medida que aumentaba el número de los necesitados y el carácter del médium se acomodaba delante de los resultados materia-

les obtenidos.”

Deteniéndose a reflexionar y con un toque de buen humor, Vicente continuó:

-“El mejor amigo de todo médium, en su proceso de evolución, es siempre la dificultad, que lo impulsa al bien, a la oración, a la meditación, conduciéndolo con humildad... No son pocos aquellos que zozobran en las aguas turbulentas de la vanidad y de la presunción, abundando por todas partes y cayendo en sutiles cuan peligrosas obsesiones que pasan a sufrir. En el caso que nos ocupa, los Amigos Espirituales, conociendo sus necesidades espirituales, programaron la reencarnación de Adelaida, antiguo afecto al que se había vinculado el médium, proporcionándole el matrimonio, a fin de que no sufriese carencia afectiva y pudiese, de ese modo, dedicarse a la mediumnidad en régimen de plenitud relativa. De la unión nacieron dos hijos, que son del mismo grupo familiar y que están casi olvidados por el padre, luego que pasó la novedad. Arrepentido con el casamiento que considera la pérdida de la libertad personal, ante las facilidades para el ejercicio del sexo desaliñado, busca desligarse del compromiso sin la seriedad y la emoción que los deberes de esposo y padre le imponen... De ese modo, en razón de la aureola de paranormal, que deslumbra a los ociosos y simples, pasó a la conquista de jóvenes y señoras imprevisoras, incidiendo en otro género de delito. En consecuencia, camina a largos pasos hacia una tragedia que está siendo urdida por sus adversarios, los cuales lo inducen a los constantes deslices.”

Siguiendo en dirección a un pequeño cuarto al lado de la sala de sesiones, el médium y su corte desaparecieron de los ojos deslumbrados de la clientela, que mal disimulaba la ansiedad.

El orador, que había interrumpido su discurso fastidioso, le dio prosecución, invitando a los interesados a la concentración y que no se olvidasen de los donativos para ayudar a la manutención de las obras de caridad de la Casa.

El aberrante pedido caracterizaba el bajo nivel moral del solicitante, que veía en las criaturas presentes solo un medio accesible para la sistemática explotación.

Es comprensible el concepto que asevera: *Donde predomina el interés por el dinero escasean las austeridades morales*, particularmente donde deben primar los servicios gratuitos dado que se derivan de la acción mediúmnica. La Sociedad Espírita es un lugar de iluminación de la conciencia, de ennoblecimiento moral y de acción caritativa, sin cuyas vivencias, pierde sus características, se hace mundana y se convierte en un club donde predominan la insensatez, el engaño y la explotación.

Convidados por el amigo Vicente, entramos en el cuarto donde David se preparaba para las actividades mediúmnicas.

En el recinto se percibía ambiente de perturbación. Las mentes ansiosas imponían sus aspiraciones sobre el médium, que se sentía interiormente inquieto, a pesar que demostrase jovialidad a sus seguidores fascinados. Ideoplastías negativas, clichés mentales y *vibriones psíquicos* abundaban en el ambiente, tornándolo irrespirable. Igualmente se mezclaban los Espíritus en un estado de aturdimiento que angustiaba, algunos intentando interceder por sus familiares enfermos, que aguardaban ayuda y otros, envueltos en la promiscuidad de las pasiones, generando un pandemonio de difícil descripción.

Súbitamente, la algazara cesó y vimos entrar al Dr. Hermann Grass acompañado por sus auxiliares espirituales.

Vicente le presentó al Dr. Carneiro de Campos, a Fernando y a nosotros, informando que nos había convidado, a fin de que participásemos de las actividades de aquella noche. Elucidó que el Dr. Campos había sido médico en la Tierra y proseguía con los estudios en esa área y que nosotros éramos, ambos, interesados en las alienaciones mentales por obsesión.

No ocultando un cierto desagrado, agradeció la presencia, poniéndose a nuestras órdenes para cualquier esclarecimiento en torno de su trabajo quirúrgico.

Comprendimos la gravedad de la circunstancia y del momento, que el Dr. Campos condujo con delicadeza.

-“El nuestro -esclareció-, es el interés de aprendices que buscan perfeccionar las técnicas

socorristas para la mejor atención de las criaturas humanas y es en esa condición que aquí nos encontramos.”

Sorprendido por las palabras y tocado por la onda mental de simpatía del Benefactor, él se desarmó emocionalmente, pidiendo autorización para dar curso al compromiso señalado.

## EL DESAFIO

El médium David procuró concentrarse, intentando entrar en sintonía con el Amigo desencarnado.

La mente desaliñada, repleta de clichés sensuales, le impedía mantener el pensamiento en una onda de equilibrio que le propiciase la dilatación del *campo periespiritual*, indispensable al fenómeno de la psicofonía y del comando del centro de los movimientos por parte del desencarnado. Las ideas vulgares cultivadas creaban un envoltorio de energía densa, negativa, que no permitía la exteriorización parcial del Espíritu encarnado y la captación de la que provenía del cirujano espiritual.

Del área genética del médium en búsqueda de armonización interior se percibían ondas oscuras, saturadas de bajo tenor vibratorio, traduciendo promiscuidad y cansancio de las células generadoras de vitalidad, que se debatían en una lucha tenaz contra los agentes psíquicos destructores que intentaban invadirlas, para desarticular su mitosis durante la prófase (\*) dando inicio a procesos patológicos irreversibles.

Por otro lado, el Dr. Hermann se acercó al sensitivo y lo envolvió con vigorosas vibraciones que lo alcanzaron, rompiendo la camada sombría que le imposibilitaba el perfecto acoplamiento psíquico. El esfuerzo conjugado de ambos resultó en un buen fenómeno mediúmnico. No obstante, observamos que el receptor, en razón de las barreras a que su conducta censurable diera lugar, tuvo convulsiones, proyectando los ojos un poco fuera de las órbitas y tomó una postura diferente de la de su personalidad, demostrando, de ese modo el dominio del comunicante que le obnubiló casi totalmente el centro de la consciencia.

Abordando a los presentes con expresiones afectuosas, a pesar de su estilo rudo, solicitó que le fuese traído el primer paciente.

En ese momento, los trabajadores espirituales de la Casa, bajo el comando de Vicente, establecieron las defensas vibratorias hasta entonces no conseguidas en razón de la perturbación reinante en el recinto. Aprovechándose del momentáneo clima de expectativa general y de algunas mentes que sinceramente se concentraron en Dios y en las ideas superiores, esos laboriosos servidores distendieron telas magnéticas que circundaron la sala, en cuanto una lámpara proyectaba irradiaciones semejantes al *láser*, con potencial bactericida, responsable por la asepsia, anestesia y hemostasis en los pacientes durante la incursión quirúrgica.

Simultáneamente, otros Espíritus que habían sido médicos en la Tierra, se aproximaron al cirujano-jefe, responsabilizándose por diferentes especialidades, ya que el Dr. Hermann prefería operar las neoplasias, especialmente las de carácter maligno aún sin metástasis, lo que le permitía dar sueltas a su presunción, presentando ruidosos espectáculos que divertían a la asistencia y perturbaban a algunos facultativos invitados o que curiosos, concurrían para ver sus demostraciones. Lo que debería ser realizado con unción y respeto, con el falso pretexto de comprobar la inmortalidad del alma, se convertía en escenario para la exhibición teatral.

La primera paciente era portadora de una pequeña tumoración de mama (displacia), que la afligía sobremanera. Atemorizada por los resultados de la tomografía y del consejo médico para efectuar una cirugía menor, se consideraba engañada, recelando que se tratara de un cáncer, habiendo recurrido, por eso, al auxilio espiritual.

La pobre temblaba, víctima que era de un acentuado desequilibrio nervioso y se le notaba el rostro y los ojos congestionados por efecto de las últimas noches mal dormidas y del llanto continuo.

Indicándole que se acostara sobre la mesa en la que se efectuaban las curaciones, ahora transformada en quirúrgica, el Dr. Hermann pidió a la auxiliar que le quitase la blusa y el *soutien*, palpando la región afectada. De pronto se dio cuenta de que el problema no revestía ninguna gravedad, lo que le permitiría realizar una bella actuación quirúrgica.

Muniéndose de un instrumento cortante y sin desinfectarlo comenzó el trabajo, que se nos figuraba hábil y grotesco, en vista de la introducción de los dedos con el objetivo de separar los tejidos que envolvían el nódulo displásico. Ante el temor de la señora, la exhortaba rudamente, a la fe en Dios y en él, consiguiendo, en pocos minutos, extirpar el pequeño tumor. Exhibiéndolo, informó que se podía hacer el estudio patológico y se constataría la presencia de células cancerosas. Acto seguido, lo arrojó dentro de un recipiente reservado a la recepción de las piezas extraídas. Unió los bordes de la incisión, de la cual no brotaba sangre, colocó esparadrapo y envolvió con gasa la zona operada y sonriendo delante de la exclamación general, mandó a la paciente que se retirara, convocando a otro enfermo.

El nuevo paciente era portador de una catarata, que le amenazaba la visión del ojo izquierdo, tal la dimensión que había asumido. Asistido por un joven médico oftalmólogo desencarnado y miembro del equipo, hizo la remoción de la película opaca y colocó una almohadilla de algodón, sujeta por un esparadrapo al ojo, recomendando efectuar la curación tres días después.

Desfilaron casi ochenta pacientes, difiriendo en poco los problemas que los afligían. La mayoría cargaba perturbaciones psicosomáticas, en cuanto algunos otros, presentaban diversas enfermedades. No obstante, no fue realizada ninguna cirugía de gran porte o en órganos esenciales y de difícil acceso, pese a que tal incursión fuese posible. Eran solamente tentativas que provocaban más asombro que renovación moral, ayudando en la propaganda de los efectos.

El amigo Vicente, percibiendo mi perplejidad y los mudos interrogantes, vino en mi socorro con discreción y respeto.

-“Nuestro Dr. Hermann -dijo con cierta melancolía- podría realizar un trabajo precioso en favor del prójimo, imprimiendo dignidad al fenómeno mediúmnic y a la inmortalidad del alma. Moralmente afín con el instrumento que utiliza, cuando constata un grave problema de salud, que no puede resolver, apela a la información de que se trata de *carma* y el paciente debe recurrir a la Medicina terrenal, como si no lo fuesen todos los fenómenos afligentes que proceden del pasado remoto o cercano...”

“Ciertamente la función de la mediumnidad no es la de promover curas, como arbitrariamente suponen y pretenden algunos desconocedores de la misión del Espiritismo en la Tierra. Si ellos estuvieran vinculados a la Doctrina, sería incomprensible tal comportamiento. Pero, en una Sociedad Espírita la tarea principal es la de la iluminación de la conciencia ante la realidad de la vida, sus fines, la mejor manera de actuar, preparando a los individuos para la liberación del yugo de la ignorancia, la gran generadora de innumerables males. A pesar de eso, el amor de Dios permite que nosotros también, los desencarnados, tratemos de auxiliar a las criaturas humanas, cuando están enfermas, sin entregarnos a la injustificable competición con los médicos terrenales, haciendo creer que todo podemos...”

Guardó silencio por breves minutos y luego prosiguió:

-“Los curados, cual ocurrió en los tiempos de Jesús, prosiguen como antes, con rarísimas excepciones, retornando cuando adquieren nuevas enfermedades y mandando a otros enfermos, que suceden en espectáculos lamentables. No tienen el cuidado de remover las causas morales de sus dolencias mediante la adopción de una conducta recta, de un trabajo de socorro fraterno, de educación personal, de modo que puedan entender los fundamentos de la vida y transformados interiormente, contribuyan en favor de una sociedad más justa y más feliz. Solamente cuando el hombre asuma sus culpas, de ellas rehabilitándose; sus responsabilidades, aplicándolas en una vivencia correcta; su conciencia, actuando con equilibrio, es que ocurrirá su integración plena en la vida, con salud y paz. Utilizando los mecanismos escapistas a los que se aferra y escamoteando el deber, solo logra postergar el enfrentamiento con los problemas que genera, con los dolores que desencadena por tanto, consigo mismo. Nadie se evade, indefinidamente de su realidad.

“Buscamos de auxiliar estas labores que fueron instaladas en nuestra Casa, a pesar nuestro, porque los necesitados aunque ignorando los problemas reales que los tipifican, son acreedores de compasión y amor, constituyéndonos una oportunidad para el entrenamiento de la paciencia y la

caridad. Sin embargo, creemos que frente a la conducta del pobre médium, en breve esos servicios serán interrumpidos y entonces retornaremos a las bases del compromiso que quedó olvidado.”

Permanecimos en profundas reflexiones, constatando la excelencia y oportunidad de los argumentos del amigo, considerando, sobre todo, la transitoriedad del cuerpo, que siempre está sujeto a las alteraciones consecuentes de su estructura frágil y compleja, invariablemente víctima de la conducción irregular que le impone el Espíritu reencarnado.

El hombre-Espíritu es un ser eterno y sus experiencias en el cuerpo le constituyen una metodología para el aprendizaje de los valores elevados y la fijación de ellos en lo íntimo.

No pude permanecer en más amplias reflexiones porque, en ese momento, una agitación y gritería sin freno tomó cuenta del recinto pequeño.

Se trataba de una señora de pocos recursos económicos, visiblemente mediumnizada, en largo proceso de obsesión que era traída a la fuerza por varios hombres, simples y ruidosos. El sudor les corría bañando sus cuerpos, traduciendo el esfuerzo de que se veían objeto. La aturdida, desgredada, con los ojos un tanto fuera de las órbitas, las manos crispadas, la boca en un rictus de crueldad, pálida y anémica por la prolongada vampirización que padecía, cuando fue empujada en la dirección del Dr. Hermann, lanzó una carcajada burlona, diciendo:

-“Yo te conozco, charlatán - gritó con voz muy fuerte.

Percibí que los dos desencarnados, se vieron sin la necesidad del instrumento ocular de los médiums.

El cirujano se acercó y aplicó una ruidosa bofetada en el rostro de la obsesa, disculpándose:

-“Se trata de un episodio histérico y éste es el mejor recurso disponible en el momento.”

Noté que las personas estaban aterrorizadas, recelosas.

El obsesor, indiferente al golpe que la sensitiva sufrió, sin temerle, volvió a la carga, vociferando:

-“Vengo a desenmascararte y demostrar que tu no  *tienes fuerza* para apartarme de aquí. Yo te conozco. Por eso, impedí que la trajeran antes y al aceptar ahora, resolví enfrentarte... Vamos, expúlsame, si puedes...”

La situación era angustiante.

Irritado, el médico solicitó a una de las auxiliares que trajese determinado medicamento con alta dosis somnífica y mal disimulando su rebeldía, lo aplicó en el músculo de la enferma espiritual. Contaba con los resultados favorables, lo que no sucedió, por cuanto el adversario se vanaglorió:

-“Yo consigo neutralizar la acción de la droga y ella no quedará entorpecida.”

Fue entonces que el aturdido cirujano impuso a los auxiliares:

-“Retiren esta loca de aquí y manden internarla para ser sometida a la sonoterapia. Su alienación necesita de tratamiento prolongado, lo que no puede ser hecho en tales circunstancias, en este lugar.”

La sufriente, fue literalmente arrastrada por hombres forzudos y conducida fuera del recinto, en cuanto su agresor espiritual profería una estruendosa carcajada...

Todos se encontraban desagradablemente sorprendidos.

Sin embargo, el Dr. Hermann, dando muestras de ser un hábil actor, pasó a desviar la preocupación de los presentes, provocando risas y colocando al lamentable incidente en un plano secundario.

Algún tiempo después, el *espectáculo* estaba terminado y las personas retornaron a sus hogares.

El Dr. Carneiro nos propuso, entonces, acompañar al médium.

## COMPROMISOS NEGATIVOS

Delante del inesperado desafío, de resultados infelices, me encontraba sorprendido.

En la primera oportunidad interrogué al sabio Mentor con respecto a lo acontecido:

-“Por qué el Dr. Hermann no consiguió acallar y apartar del recinto al atormentado obsesor que vino a perturbar?”

-“Caro Miranda -me respondió, sereno- recordemos que nuestro médico no obstante sus respetables títulos como hábil cirujano y generoso trabajador, todavía no adquirió los requisitos honorables de la humildad y el amor, que son las credenciales del ser con fuerzas morales para tentativas de esa naturaleza.

“Mencionemos que Jesús, después de retirar al *Espíritu inmundo* que atenazaba al joven, cuyo padre Le había solicitado ayuda al descender del Tabor, cuando fue interrogado por los discípulos sobre la razón por la cual El lo había logrado y ellos no, asintió con bondad: - *Porque para esta clase de Espíritus son necesarios ayuno y oración*, lo que hoy traducimos como conducta recta y comunión con Dios en actos de ennoblecimiento.

“No dejamos de considerar los valores que adornan el carácter de nuestro amigo, no obstante la escalera del progreso moral se identifica por la infinidad de peldaños y rellanos, en los cuales se demoran todos aquellos que buscan la ascensión.

-“No estamos en un templo espírita -insistí con interés de aprender- donde la presencia del Bien, las vibraciones de la plegaria y las bendiciones de la caridad generan una psicósfera superior? Cómo puede entrar en él el perturbador consciente?”

Sin ningún enfado, el Orientador esclareció:

-“El verdadero templo es el *corazón, de donde proceden las buenas y las malas acciones*, parafraseando a Jesús. Entendamos aquí al *corazón* como símbolo representativo de los sentimientos. Si él no se encuentra en armonía, el lugar donde esté podrá crear condiciones para la paz, sin embargo no para impedir los tormentos de quien los tiene.

“Veamos: un paciente con varias úlceras, al entrar en un hospital y permanecer en un recinto asepsiado, disfruta del bienestar, sin duda, no librándose, por ello, de las heridas que carga. De este modo, la Casa donde nos encontramos, posee defensas y barreras magnéticas de protección, pero éstas no impiden que los *portadores* de obsesión carguen a sus *acompañantes* y atraviesen las áreas que están guardadas... Sabemos que la fijaciones profundas en los centros mentales no son de fácil liberación. Y a pesar de los *invasores*, como en el caso que nos ocupa, logren trasponerlas, sienten sus dificultades impeditivas, empero son *arrastrados* por el imán psíquico de sus víctimas. Por tanto, no es de extrañar éste u otros acontecimientos semejantes. Lo que podemos interceptar son las invasiones de los *asaltantes desencarnados*, cuando embisten, a solas o en grupos, sin la contribución de la energía mental de los que comparten los intereses en el cuerpo físico.

“Además, ten en mente que nuestro esculapio ha generado problemas psíquicos y éticos en la Casa, que Vicente ha tenido dificultades para regularizar, manteniendo los antiguos niveles de armonía vibratoria que eran comunes antes de sus cirugías. Por tales razones, desafiado y sabiendo de los límites de sus posibilidades morales, sin la humildad necesaria para la plegaria y la súplica a Dios con unción, a fin de que se hiciera lo más acertado para ese momento, él huyó hacia las actividades faltas

de caridad, agresivas e infelices.

“Ahora, sigamos a David y a su corte.”

Se sentía, en las personas que acompañaban al médium imprevisor, un cierto aire de arrogancia consecuente del privilegio de compartir su convivencia. El dolor generalizado en derredor no la sensibilizaba, sino por lo contrario, les causaba enfado, hasta cierto asco.

Se acostumbraron a aquel espectáculo, en el cual funcionaban como intermediarias de las negociaciones, capacitadas para conseguir consultas y cirugías, los ansiados *milagros* que no existen.

Los enfermos no atendidos trataban de alcanzar al médium, a su salida, suplicándole socorro en total desvarío, invirtiendo los objetivos de la vida y olvidados de Dios, en cuanto que él a pesar de mostrarse gentil, se desvinculaba de los que lo fastidiaban y le eran desagradables.

Fuera de las defensas vibratorias de la Casa se encontraba una turba constituida de desencarnados de varios portes: enfermos, perturbadores, burlones, escarnecedores y obsesores, en un pandemonio ensordecedor, en el que no faltaban las blasfemias, motejo y agresiones.

El tránsito en la calle era igualmente confuso. Las dos esferas de la vida se mezclaban, sin que los encarnados se percibieran de tal acontecimiento, unos atropellando a los otros.

Cuando el grupo atravesó las fronteras de la defensa espiritual, las Entidades, a semejanza de lo que había sucedido con los encarnados, prácticamente asaltaron a los descuidados, unas profiriendo acusaciones insensatas, otras utilizando arengas y burlas, diversas criticando, empero, las más terribles amenazando con indisfranzable rencor, prometiendo venganzas crueles... El médium era el blanco preferido, a pesar de que quienes lo acompañaban no escapasen a la saña general.

Cuando se introdujeron en los automóviles, ya estaban acompañados por algunos Espíritus ociosos y otros que pasaron a compartir su convivencia.

David, porque estaba dotado de mayor sensibilidad, sintió una psicósfera pestilente y al absorber los fluidos de un adversario que se le acercó, se sintió nauseabundo, ligeramente aturdido. Los amigos no percibieron la palidez de su rostro, ni la sudorosis viscosa que súbitamente lo dominaron. Este fenómeno venía ocurriéndole a menudo y él sabía que había algo que estaba desajustado. No obstante, la fascinación de que era objeto y la prosapia que pasó a formar parte de su conducta no le permitieron reaccionar positivamente, conforme debería hacerlo, siguiendo la recomendación del Evangelio al respecto de la vigilancia y de la oración.

En el silencio que se produjo dentro del vehículo, en cuanto vencía las distancias, el médium comenzó a reflexionar, dirigido por un antiguo Benefactor espiritual que lo indujera a la tarea. Como era lúcido, él sabía de los gravámenes que colocaba en el ministerio, con todo, se sentía hipnotizado por el lujo y el placer. La suya había sido una ascensión rápida, desde el hogar modesto a la mansión fastuosa donde ahora residía. Sus negocios prosperaron, las inversiones daban lucros, empero, todos o casi todos eran frutos ácidos de la explotación exorbitante a la que se entregaba. Así mismo, creía o se esforzaba por creer, que su éxito era una señal del apoyo que recibía de lo Alto, pues de lo contrario, el suceso material no lo acompañaría. Confundía la ostentación y el derroche con el triunfo, que es siempre el del hombre sobre sí mismo, manifestándose en forma de armonía y equilibrio emocional.

El Amigo espiritual, valiéndose del momento, se acercó más y le insufló ideas positivas, apartando psíquicamente, al adversario. El recordó a su genitora desencarnada, que fue atraída en el momento - y antes lo había conducido en las primeras tentativas de la mediumnidad - y ella, tocándole el *centro de la memoria* lo llevó a recordar sus experiencias quirúrgicas iniciales, cuando él se había comprometido a la acción de la caridad con las manos limpias en el servicio del Bien. Lentamente fue siendo víctima de la adulación y del cerco de la propaganda, cayendo finalmente en los compromisos...

Con los recuerdos activados por su madre y por Ernesto, el Amigo referido volvió mentalmente, al momento de la primera recompensa recibida en dinero...

Había terminado de socorrer a una joven de familia rica, - recordó -, portadora de una

neoplasia maligna, que había operado con excelente resultado. Al despedirse de sus genitores, el padre, acostumbrado a comprarlo todo, le ofreció un cheque de alto valor. Intentando rechazarlo, fue vencido por el argumento cínico del hombre: “Este valor corresponde a algo más de lo que usted gana en un año... Que no reciba nada de los pobres está bien; pero con este dinero usted tendrá tiempo para atender más, sin necesidad de extenuarse en el trabajo cotidiano, que no le rinde casi nada... Esto para mí no significa nada, pero para usted... Qué le parece?”

Adelaida, que presenciaba la escena, con ansiedad y codicia, hizo el voto de Minerva, acatando el parecer del negociante: “Es justo! Quien puede, retribuye, a fin de que tú te dediques de *cuerpo y alma* a los que no pueden recompensar.”

Frágil, en la estructura moral, encontró el argumento - disculpa para la caída espiritual.

El calidoscopio de los recuerdos, accionado por la madre y el Mentor, lo hizo titubear, deseando retornar al hogar, librarse de los compañeros explotadores. Quiso orar, pero el automóvil había llegado a destino: un hotel de lujo donde irían a cenar con algunas jóvenes acompañantes y sus amigos.

Como si despertase de un letargo, se sintió estimular. Azuzado en los apetitos, atrajo nuevamente al compinche espiritual, vampirizador de sus energías y salió del coche sacudiendo la cabeza para librarse de los recuerdos.

El Dr. Hermann y sus cooperadores, a pesar de no primar por el equilibrio espiritual y se sintiesen en la actividad más por deber, ciertamente no concordaban con los disparates del médium y lo amenazaron, más de una vez, de crearle una situación pública vergonzosa en el caso de que él no adoptase una conducta morigerada.

El grupo, recibido en el hall del hotel por las muchachas dispuestas para esos encuentros, que ya habían iniciado la degustación de canapés y variados *drinks*, fue envuelto por el entusiasmo reinante y se entregó a las sensaciones que el ambiente propiciaba, regalándose en el placer.

El Dr. Carneiro de Campos y nosotros permanecemos a regular distancia de la larga mesa, en la cual el médium y sus amigos se encontraban.

Ernesto, sintiéndose descorazonado ante la reacción de David, que no aceptó la inducción mental para regresar al hogar, se acercó a nosotros y comentó:

-“El triunfo mundano, sin dudas, es un terrible adversario del hombre de bien y gran dificultad para su progreso espiritual. Constató que el médium, abrumado por problemas y dificultades, siempre se dedica al ministerio con más fidelidad y renunciación. Por eso mismo, no hay como negar que entre las grandes pruebas del mundo están incluidos el poder temporal, la fortuna, la belleza, la inteligencia porque de su uso depende el futuro del Espíritu.”

Reflexionando unos instantes, agregó:

-“Nuestro descuidado David necesita de una advertencia más enérgica, aunque sea desagradable, a fin de intentar despertarlo.”

Pidiendo permiso, se apartó. Casi de inmediato, dio entrada en el salón el Dr. Hermann Grass. Pasó la mirada por el ambiente repleto, en penumbra disminuida por las velas encendidas sobre las mesas y se acercó al médium cuando éste ingería una copa de alcohol abrazado a una joven atormentada por el sexo que ya se encontraba estimulada por la bebida, y a su vez, en lamentable estado de *parasitosis obsesiva*.

Concentrándose fuertemente, el cirujano desencarnado llamó al médium por su nombre. Este captó la onda mental y reaccionó, negativamente, objetando que aquellos eran sus momentos para distraerse y disfrutar de la vida. Afirmaba estar *vivo* y no desencarnado, por tanto, con necesidades humanas...

Simultáneamente, la joven lo arrastró hacia la pista de baile y envolviéndolo con languidez, colocó su cuerpo junto al de él.

Los vapores del alcohol invadieron la casa mental del desprevenido y en cuanto giraba con su compañera, sintió aumentar el vértigo que ya lo dominaba. En ese momento el Dr. Hermann condensó la energía psíquica y fue visualizado por el médium, reprendiéndolo con vehemencia y disparando

en su dirección una onda vibratoria que lo alcanzó, produciéndole una fuerte excitación, tras lo cual, él dio un grito y cayó desmayado.

El acontecimiento llamó la atención general. Servidores y amigos corrieron precipitados y lo cargaron para otro cuarto, en cuanto algunas personas, que no lo conocían, comentaron la escena con desdén:

-“Es el tal médium, famoso y deshonesto? Debe estar embriagado con el dinero de sus víctimas. Porqué no se cura a sí mismo?”

El infeliz despertó, luego de haber vomitado, padeciendo de un fuerte dolor de cabeza y sin recordar exactamente lo que le había sucedido.

Tranquilizado por los amigos, fue de inmediato llevado a su casa, en cuanto comentaban sobre la importante cena que no pudo ser concluida.

En el hogar aguardaba otra sorpresa: el hijo Demetrio, febril, estaba casi delirante. Así lo había encontrado Adelaida al regresar de la reunión espírita sin el marido y recelosa de alguna convulsión, se preparaba para llevar al niño a una clínica especializada, determinación que luego se concretó con la llegada del padre.

El pequeño era portador de una virosis indefinida y quedó internado para su observación.

El Benefactor y nosotros le aplicamos recursos terapéuticos, después de la salida de los padres y me puse a meditar sobre los daños que la imprevisión moral provoca, generando consecuencias duraderas

La pareja salió de la clínica discutiendo acaloradamente, recriminándose uno al otro.

El infortunio tomaba cuerpo en el seno de una familia que había sido programada para la paz y el progreso, pero que la insensatez y la perturbación destrozaba

## **SERVICIOS DE DESOBSESION**

El hermano Vicente tomó conocimiento del acontecimiento infeliz que envolvía a David, miembro actuante de la Casa por el administrada espiritualmente, encontrando ahí el motivo que necesitaba, aparte de otros, para tomar una saneada decisión.

En la primera oportunidad, durante la reunión mediúmnica de la cual participaban varios directores de la Sociedad, incorporando al médium que siempre utilizaba, después de diversas consideraciones fue explícito:

-“Para el bien de todos nosotros, sugerimos que aún en este mes retornemos a los trabajos de origen que motivaron la creación de nuestra Institución. Consideremos que la caridad de las curas del cuerpo es de gran relevancia, pero nuestro compromiso es con la salud espiritual de las criaturas. El nuestro es el programa de iluminación de las conciencias, a fin de que no nos divorciemos de la actividad primera, que es la transformación moral de los hombres para mejor, permaneciendo en los socorros a los efectos de la inadvertencia, del desorden y de la falta de respeto a las leyes soberanas de la vida. Quien desee cooperar con nosotros bajo la égida de Jesús, que también curaba, pero no se detenía en ese exclusivo menester, lo hará a través del programa de la caridad plena sin ninguna retribución, directa o indirectamente. Amando a todos, no tenemos excepciones, ni exclusivismo. Avanzamos hacia los niveles elevados de la liberación y la nuestra es la conquista de los altiplanos

íntimos y nobles de la vida.”

Al guardar silencio, unos de los beneficiarios de las cirugías mediúnicas, pidiendo permiso, interrogó al Amigo:

-“Tendremos, entonces, que suspender los trabajos realizados por el Dr. Hermann? Y si él no está de acuerdo?”

Sin inquietarse el bondadoso Vicente respondió:

-“No pretendemos suspender ninguna actividad, sino volver al programa inicial que abrazamos. Las cirugías continuarán pero serán de naturaleza psíquica, en el cuerpo periespiritual, sin alarde, sin la presencia de los pacientes, como siempre las hubo, puesto que amor de Dios jamás se eximió de socorrernos, aún cuando la mediumnidad ostensiva no realizaba esas actividades.

“Cuanto al amigo Hermann no concuerda con nosotros o su médium también discrepa, seguramente ellos tomarán los recaudos necesarios fuera de nuestro recinto, que acataremos con placer. Cuando los dos compañeros llegaron aquí, buscando ayudar y se ayudados, nos encontraron en nuestros puestos buena voluntad, sin objeción. De ese modo, la decisión será de ellos por cuanto la nuestra ya está tomada.

Sin pérdida de tiempo, el Director Espiritual prosiguió esclareciendo con respecto a las nuevas metas a alcanzar, en cuanto diversos compañeros encarnados que no concordaban con aquellas actividades quirúrgicas, se sentían aliviados jubilosos

La victoria del Bien, a través de la paciencia y el amor para con los equivocados, se tornaba una realidad, evitando úlceras en las almas, sin permitir anuencias ambiguas que denunciaban una convivencia injustificable.

El incidente de la víspera con el médium David, ganó cuerpo con los comentarios mal intencionados generando malestar y abriendo más el foso de la separación conyugal, puerta ampliada para más lamentables acontecimientos futuros.

Demetrio retornó al hogar al día siguientes en proceso de convalecencia.

La resolución del hermano Vicente fue notificada al médium del Dr. Hermann por el compañero encarnado presente en la reunión, que fue infeliz en la forma de exponer la cuestión. El médium, envuelto en susceptibilidad, en vez de meditar respecto de la sabia conducta, suponiéndose expulsado de la Institución que lo había acogido con cariño y caridad, sintonizó en la onda de la vanidad herida y aguardó el momento en que sería informado al respecto.

A su vez, el cirujano desencarnado asumió una postura equivalente a la del médium y lo inspiró a la fundación de una Entidad neutra, en la cual pudiesen ambos actuar sin control ni observaciones de otros. Serían los únicos responsables por ella en los dos planos y en vista del libre albedrío de que disponían, establecieron las bases para las realizaciones futuras.

David, consideró junto a algunos amigos a quienes convidó para la tentativa, que dinero y cooperadores no eran problemas... No se acordó de referirse a la condición esencial, en una tarea de tal envergadura que es el respeto por la vida en toda su magnitud y este sí, con seguridad faltaría.

De ese modo cuando los Directores de la Casa notificaron al amigo la decisión del Instructor, fueron sorprendidos por su arrogancia e impetuosidad, casi desacatándolos e informando que allí no retornaría más.

Acto continuo, acompañado por algunos pocos colaboradores, se apartó ruidosamente, dejando a los hermanos de creencia aturridos y apiadados de su decisión.

Los responsables por la Sociedad Espírita fijaron un cartel a la entrada informando que a partir de esa fecha, las reuniones para el tratamiento quirúrgico estaban suspendidas y sin más amplios esclarecimientos, a fin de evitar maledicencias informaron lo mismo en las reuniones doctrinarias, dando por terminado el asunto.

La *clientela*, conforme anunció David, cambió de domicilio, en su búsqueda de lo milagroso sin responsabilidad.

Cuando la ocasión nos pareció apropiada, indagamos al Dr. Carneiro:

-“Cual será el destino del médium, en esa nueva Entidad?”

El amigo sonrió, paciente y respondió:

- “Conforme a la dirección que dé a los propios pasos, será llevado a la paz de la conciencia o al infierno de las culpas. Cada camino conduce a un tipo de objetivo. La elección es del viajante. Sin embargo, en caso de que persevere en sus actitudes actuales, tendrá que enfrentar muchos problemas.”

-“Y el adversario desencarnado que lo acompañaba? - volví a interrogar.”

-“Proseguiré aguardando la oportunidad para la agresión - esclareció. - Si las fuerzas mediúmnicas fueran canalizadas hacia la acción de la caridad real, el ejemplo moral del médium ayudaría al Dr. Hermann a comprender mejor la finalidad del servicio que realiza, adquiriendo las virtudes que le faltan, cual ocurre con nosotros y éstas lo envolverían en títulos de ennoblecimiento que sensibilizaría al enemigo, contribuyendo para la pacificación de ambos. No ignoramos que solo el bien posee la fuerza indispensable para anular el mal. Por esta y otras razones, la mediumnidad es un instrumento que, colocado al servicio del amor, proporciona iluminación y sabiduría, granjeando amigos para la eternidad. Dignificada, se convierte en una escalera para la liberación; mal utilizada, se torna en un pozo de sombras y abismo de perturbación.

“Infelizmente, para nuestro David, la suya ha sido una escalera conductora al error, dejándose alucinar y encadenándose a compromisos tenebrosos de difícil liberación. El último llamado al deber no lo despertó hacia la realidad - su fragilidad y limitaciones personales. El médium que se permite involucrarse en problemas de esa naturaleza, se convierte en víctima de obsesiones que culminan, casi siempre, en la locura, en el suicidio o en el asesinato... Sus sicarios se valen de su impulsividad y lo arrojan a los despeñaderos de la amargura de difícil retorno.”

Cesadas las actividades de cirujías mediúmnicas, el hermano Vicente y sus cooperadores dieron comienzo a su exhaustivo trabajo de limpieza del ambiente, desimpregnándolo de las construcciones mentales creadas por la desesperación humana, de las ideoplastías negativas, de las fijaciones de la ansiedad, rebeldía y dolor que ya habían convertido la psicósfera ambiente en pestilente.

Utilizando *aspiradores* que absorbían los fluidos semicristalizados que flotaban en el aire, preparaban el recinto para otros menesteres de elevación sin los riesgos de desencarnaciones prematuras y conflictos de otra naturaleza.

Seguramente, la fase anterior, las medidas de preservación de la higiene psíquica y de la armonía, no eran cuidadas. No obstante, por la misma razón del servicio, los atraídos al *patio de los milagros* generaban desórdenes graves, en razón de la conducta irregular, así como de las compañías espirituales de que se tornaban objeto.

Ahora se percibían las evidentes señales de orden y paz, que deben tener vigencia en todos los lugares dedicados a las labores espirituales.

Fueron convidados especialistas (desencarnados), en socorro a la salud, quienes aceptaron cooperar sin ruido y ostentación, puesto que donde surge el árbol de la caridad, las flores y los frutos de la paz, se multiplican con abundancia.

Acompañando la renovación que se llevaba a cabo en aquel Núcleo de acción espírita, el Dr. Carneiro, espontáneamente, me explicó:

-“El Espiritismo es una Doctrina que sintetiza el conocimiento humano en una dimensión admirable. Ni podría ser diferente, puesto que fue revelado por los Espíritus que han sido los pioneros del saber en la Tierra y que, con la visión de la vida ampliada en el Más Allá, ofrecieron todo cuanto es imprescindible a la felicidad de los seres. Por tanto, tiene que ver con todas las ramas de la cultura en una expresión holística de la realidad, que se hace indispensable para el entendimiento integral del hombre y de la vida. *Las doctrinas secretas* resurgen en él desprovistas de mitos y rituales, facilitando el intercambio entre las inteligencias encarnadas y desencarnadas, ampliando el cuadro de informaciones a través de las Ciencias, en su faena de explicar y someter todo.

“Con ese arsenal de instrumentos propios, el Espiritismo libera la conciencias de las sombras y las invita a las escaladas desafiantes del progreso.

“Por tal razón, la Casa Espírita avanza hacia la condición de Escuela, suministrando la contribución necesaria para el estudio y el análisis de las criaturas, librándolas de las creencias y supersticiones, al tiempo que les ofrece los recursos para la acción libre sin miedos, con responsabilidad sin retentivas, perfectamente lúcidas con respecto al destino que les está reservado, siendo el mismo resultado de sus opciones y actitudes.

“Una sociedad que se conduzca fiel a esos conceptos y determinaciones se torna justa, ecuanime y los miembros que la constituyan serán, sin duda felices.

“Todo marcha en dirección de la Unidad, puesto que de ella parten todos los rumbos. En el afán de penetrar la sonda de la investigación en el organismo universal, los científicos constatan la interdependencia de las informaciones que detectan, unas en relación a las otras, tan interpenetradas están. Un análisis de cualquier contenido exige una amplia cuota de conocimientos, a fin de captarlo bien.

“El hombre, en razón de su largo proceso de evolución, de sus vinculaciones ancestrales y experiencias, no debe ser examinado sólo por uno de sus ángulos, sea físico, psíquico, emocional, social... Cada faceta de su realidad trae implícitos otros aspectos y contribuciones que responden por la manifestación y apariencia de aquella localizada. De esta forma, en el área de la salud, son muchos los factores que responden por el equilibrio o desarmonía del individuo y en lo que hace a la de orden espiritual, más complejos se tornan los factores que les dan origen o los desarticulan. En ese panel, la conciencia ejerce un papel preponderante por ser el árbitro de la vida, la responsable por todos los acontecimientos, el *Dios en nosotros* de las antiguas tradiciones de nuestros antepasados.”

Haciendo una pausa oportuna el amigo pasó la mirada por el recinto de la Institución que nos albergaba y ante la simplicidad de todo, la ausencia de ganchos y soportes para la fe, concluyó:

-“El hombre realmente libre es consciente de sus responsabilidades, no necesitando de nada externo para alcanzar los logros elevados que se propone. El conocimiento real, se le torna una necesidad esencial, defluyente de la meditación y de la vivencia de sus estatutos para seguir la marcha con la elevación indispensable para la victoria. Seguramente ésta fue la idea de Jesús al preconizar que debíamos buscar la *Verdad* que nos torna *libres*.

Comenzaban a llegar los participantes de la sesión mediúmnica de desobsesión de la Casa, que se realizaba semanalmente.

Era la primera actividad de este género después de los sucesos narrados y había expectativa, cierta intranquilidad en algunos de los colaboradores de los trabajos.

La sala reservada para el menester había recibido cuidados especiales: técnicos de nuestro plano dispusieron aparatos apropiados para el socorro desobsesivo en varias partes del recinto.

El hermano Vicente dirigía la programación conforme lo hacía siempre. Ahora, menos preocupado que antes, en vista de la alteración realizada, se sentía feliz por las posibilidades que se delineaban para el futuro, sin los riesgos innecesarios de los días idos.

Conscientes de sus deberes, los miembros del grupo mediúmnico eran recibidos a la entrada de la sala por el presidente de la Sociedad, el Sr. Almiro, un caballero tranquilo de aproximadamente setenta años, que irradiaba bondad espontánea y gentileza sin afectación.

Sonriendo con afabilidad, podíamos percibir el alivio de que estaba poseído por la alteración de los programas espirituales que había sido hecha.

A las 19,30 horas ya se encontraban presentes todos los participantes, en silencioso recogimiento.

La puntualidad era allí un requisito indispensable, ya que constituye uno de los factores para el éxito de la labor.

Tomando lugar a la cabecera de la mesa, en torno de la cual se sentaban once compañeros más y en las sillas de enfrente, otras catorce personas, el director comenzó a leer una página de “El Libro de los Espíritus”, de Allan Kardec.

La lectura no se hacía pesada porque él enunciaba las preguntas y una señora, a su lado, las

respuestas.

Después que fueron examinadas tres o cuatro preguntas, los miembros de la mesa presentaron sus comentarios complementarios, hicieron preguntas adicionales en tono de voz agradable, sin entonación de discurso o debate, buscando de extra enseñanzas provechosas y saludables.

Posteriormente se procedió al examen de “El Libro de los Médiums” y de “El Evangelio según el Espiritismo”, ambos también de Allan Kardec, generando una psicósfera de paz y receptividad.

Percibí que las Entidades invitadas para el intercambio de la noche, aún en sufrimiento o perturbadoras, permanecían entre las personas, aisladas por barreras vibratorias que, no obstante, les permitían escuchar las lecturas y los comentarios. Las que eran lúcidas y trabajadoras, se movilizaban con libertad y los obsesores, algunos ya vinculados a los médiums por los cuales se deberían comunicar, escuchaban las enseñanzas a contra gusto, recalcitrantes y reaccionando con blasfemias y groserías. Espíritus familiares de los presentes, también permanecían en el recinto, en actitud digna, reflexionando con respecto a la tarea y a las comunicaciones y los demás cooperadores, los que transportaban a los enfermos desencarnados, igualmente estaban en sus puestos.

Todo se encontraba en orden, cual sucede en un tratamiento quirúrgico, cuando el equipo aguarda la señal del jefe para iniciar la operación.

A las veinte horas, el Sr. Almiro formuló una sentida oración a Dios, en la cual agradecía las bendiciones recibidas y suplicó la protección para las actividades que se irían a desarrollar.

Al terminar la plegaria, una suave aureola de tono solferino le enmarcó la cabeza, exteriorizando los nobles sentimientos que lo poseían.

De inmediato, el hermano Vicente, a través de la psicofonía sonambúlica de Doña Armenia, dio las instrucciones iniciales y nos preparamos para seguir el desarrollo de la reunión.

Observé que cada médium, así como los demás participantes irradiaban claridades que variaban desde los tonos más oscuros y más fuertes a los diáfanos y anaranjados. Entre el público había algunos que no presentaban ninguna alteración permaneciendo como un bloque inanimado.

El Dr. Carneiro, que acompañaba mi observación silenciosa, vino en mi auxilio, aclarándome:

-“Son compañeros que no consiguen romper las cadenas de los pensamientos habituales: pesimistas, ansiosos, distraídos, pero no obstante, interesados, que aprovechan la penumbra para dar curso a los pensamientos turbulentos y viciosos de lo cotidiano o el sueño anestésico. En cuanto el individuo no se esfuerce por educar la mente, sustituyendo los temas que le son agradables, pero perjudiciales, por aquellos otros de elevación y disciplina, siempre que se vea sin actividad física, le surgen las ideas perniciosas que vitaliza, produciéndole una celda sombría, en la cual se encierra. Siempre dirá que se esfuerza para concentrarse en las ondas superiores, pero en realidad no lo consigue. Y es natural que eso suceda por cuanto las rápidas tentativas que luego son abandonadas, no generan los condicionamientos necesarios para la creación de un estado natural de sintonía superior. Acostumbrado a los *clichés* mentales más groseros, se le escapan las *imágenes* más sutiles en elaboración.”

-“Y los médiums -indagué-interesado-, porque presentan tan diferentes tonalidades? Se denota en ellos los diferentes grados de evolución?”

-“De cierto modo, sí -respondió, generoso-. En el caso de los que están aquí presentes, podemos observar que nuestra hermana Armenia es un espíritu lúcido, más experimentado en este tipo de servicios, además de que transformó la existencia en un verdadero ministerio del bien. Señora pobre casada con un hombre enviciado por el alcohol, condujo a la familia con sacrificio y estoicismo, ayudada por los Benefactores desencarnados, que le infundían ánimo y vitalidad. Jamás abandonó los deberes espirituales, que abraza desde hace treinta años, aún en los días más rudos y dolorosos, habiendo por eso mismo, granjeado respeto y consideración de sus Amigos Espirituales y Mentores.

“Hay otros, entre nosotros con importante foja de servicio en el culto de los deberes humanos y sociales, en sus actividades públicas y particulares, lo que los convierte en hombres y mujeres

de bien, aureolados, por tanto, por el merecimiento que les pertenece.

“No obstante, hay diversos que atraviesan faces y experiencias humanas diferentes, de pruebas, de testimonios, para los cuales aún no se encuentran con los recursos almacenados, sin embargo todos dignos de nuestro cariño, respeto y acatamiento. Cada criatura vale por lo que logra, no por lo que le falta.”

Y tras una breve pausa, prosiguió:

-“Los médiums son criaturas humanas como otras cualesquiera, que se diferencian, solo por la *aptitud* especial que poseen *para comunicarse con los Espíritus*. No son santos, aunque deban marchar por la senda de la rectitud ni pecadores, a pesar de sus deslices naturales. Se acostumbra a exigirles mucho, esperando que sean modelos perfectos de lo que enseñan los Mentores por su intermedio. Seguramente, esta sería la condición ideal para todos. De ese modo, somos pacientes con sus dificultades y flaquezas morales de responsabilidad de ellos mismos, buscando, eso sí, de auxiliarlos siempre, cual hacemos con todas las demás personas.

“Es de la Ley, que los *médiums deberán aceptar para sí las instrucciones* de que son intermediarios, *antes de considerar que son para los otros...* Sin embargo, como son frágiles en su condición humana, entendemos que todo aprendizaje exige esfuerzo y tiempo, cabiéndonos ayudarlos siempre y sin cesar.

“Nuestro David no fue excluido de la Casa, ni dejará de recibir asistencia espiritual. Advertido indirectamente por mensajes a través de él mismo, culminó con su espontánea decisión de irse, puesto que la mediumnidad puede ser ejercida bajo variados aspectos y modalidades, no cancelándose, en su caso, el socorro al que se dedicaba. Condenables eran y son los métodos que viene utilizando, la forma pomposa y la falsa propaganda de que todo se puede, en evidente irreverencia a las *leyes de causa y efecto*, como si la suya fuese la tarea de impedir la muerte, que un día también a él lo visitará... A pesar de su empecinamiento e inmadurez, Ernesto y otros amigos de nuestro plano continuarán acompañándolo y ayudándolo en cuanto él aprenderá con la vida, cual ocurre con todos nosotros.

“Ahora, observemos y aprendamos.”

## TERAPIA DESOBSESIVA

Una mujer joven frágil y pálida, sentada a la mesa nos llamó la atención.

Percibíamos el esfuerzo que hacía para mantenerse concentrada en ideas optimistas, superiores, en los textos que fueron leídos o en los comentarios realizados. La mente parecía huir de su control y observando atentamente su lucha, notamos que asomaban de su inconsciente actual los conflictos psicológicos que la atormentaban. Debía tener unos treinta años de edad y una amargura se diseñaba en su alma sensible. Repasaba sus sueños y aspiraciones de muchachita, que le parecían siempre malogrados y guardaba en lo íntimo, una gran amargura por la soledad que sufría. Ansiaba amar y ser amada, no obstante se sentía repelida, porque todos los muchachos que a ella se aproximaban, después de los primeros contactos superficiales, se apartaban rápidamente dejándola frustrada, decepcionada.

Buscó ayuda en el Espiritismo, aconsejada por una amiga, por sufrir de una terrible jaqueca que la postraba, especialmente en el período que precedía al flujo menstrual.

Se sintió bien estudiando la Doctrina y frecuentando las reuniones, adquirió algún consuelo y creencia.

Después de participar de uno de los grupos de estudio, pasó a tomar parte en las tareas de desobsesión, por cuanto el Sr. Almiro, tomando conocimiento de sus sufrimientos, creyó que se trataba de una facultad mediúmnica conflictiva, con cierta dosis de obsesión.

Sin embargo, ella no tenía certeza de ello. Deseaba creer y librarse del problema, empero, titubeaba en la fe.

Dos o tres veces fue acometida por la incorporación psicofónica, pero como estaba consciente temía que el fenómeno se presentase más anímico que mediúmnico.

En cuanto seguíamos sus reflexiones íntimas, percibimos la presencia de un Espíritu taciturno, portador de un rostro marcado por el odio, que la inspiraba negativamente. El ejercía un gran control emocional y psíquico sobre ella. Observamos, también que le robaba energía del aparato genético, que se presentaba oscuro, con manchas negras y obstrucciones vibratorias en varios de sus órganos. El parecía haber bloqueado con la mente atormentada los canales y conductos internos, produciéndole dificultades orgánicas y posiblemente, las cefaleas en el período premenstrual: tal vez esto explicase la palidez y la debilidad de sus fuerzas...

Acompañamos el penoso proceso de venganza que ejercía contra su víctima, interpenetrando su mente en la de ella. Destilando amargura y escarneciéndola, pasó a controlarle el centro coronario, el cerebral y el cardíaco, produciéndole sudorosis abundante y colapso periférico, seguidos de alteración respiratoria. Súbitamente le comprimió con fuerza los ovarios como si desease estrangularlos y lanzó una carcajada estentórea. La paciente perdió el control y gritó, siendo luego dominada por el sarcasmo que él inyectaba en la persecución implacable.

Una observación superficial catalogaría el episodio como siendo de naturaleza histérica, tales las reacciones físicas y emocionales que presentaba.

Ella se debatía precipitadamente y aunque era estimulada por el adoctrinador a mantener el control, toda vez que el *invasor* le comprimía la región, sensible y enferma, ella sentía dolores y prorrumpía en gritos, que mezclaba a las carcajadas y a las casi convulsiones nerviosas.

La escena era angustiante y dolorosa.

Pacientemente, el Sr. Almiro comenzó a adoctrinar al perseguidor invisible y consciente, advirtiéndolo cuanto a la responsabilidad que asumía con aquella actitud y las demás de vengador constante.

La palabra calma del Orientador más lo excitaba a la venganza, prosiguiendo en la misma actitud de malos tratos.

Aplicando energías saludables en la médium y fluidos dispersos en los centros de fijación mediúmnica, por entender que la terapia habría de ser de largo curso, el Dirigente consiguió interrumpir la psicofonía atormentada, en cuanto el hermano Vicente inducía psíquicamente al obsesor para apartarse de la víctima.

Semidesmayada, fría y sudorosa, ella retornó a la normalidad bajo la ayuda bondadosa del Director, en cuanto, simultáneamente, recibía fuerzas que le eran aplicadas por especialistas de nuestra esfera. La región genética, muy afectada, recibió vibraciones para interceptar y destruir los bloqueos, al tiempo que ondas vibratorias le eran aplicadas en el área cardíaca. El corazón retornó al ritmo normal y ella se recompuso, cansada.

De inmediato, comenzó a interrogarse: “Habría sido una crisis histérica o anímica? Sería un fenómeno mediúmnico? Dios mío, que haya sido esto!” Se acordaba de todo, a pesar de que no pudiese controlarse.

-“Esta es nuestra hermana Raulinda -nos informó el Dr. Carneiro.- En el momento apropiado estudiaremos más detenidamente su problema. Por ahora nos basta considerar su conflicto psicológico sobre la autenticidad del fenómeno mediúmnico que se realiza a través suyo. Ella lo acepta, cuando se trata de otros intermediarios. Empero, el *fantasma* del animismo la aterra.

“El animismo es hoy un asunto muy comentado, cuando las personas se refieren a las sesiones mediúmnicas. De tal forma es así, con las excepciones naturales, que está siendo más considerado que el fenómeno mediúmnico. Diversos aprendices y estudiosos espíritas lo enfocan con tal frecuencia, que pasaron a tener casi un sistema de prevención contra el fenómeno mediúmnico, si éste no es robusto, es decir lleno de *pruebas de autenticidad*, como afirman, como si en esa área fuese posible colocar barreras, fronteras delimitantes entre uno y otro acontecimiento.

“Como resultado de esa exageración, bellas floraciones mediúmnicas iniciales sufren injustificables conflictos y pasan a sufrir restricciones, debilitándolas, en los principiantes o bloqueando las posibilidades en desarrollo.

“En todas las áreas del comportamiento humano el exceso es siempre perjudicial. Mucha exigencia produce pocos resultados. Ciertamente, no estimulamos la liberación de los contenidos del inconsciente, bajo el pretexto de la mediumnidad. Sin embargo, no estamos de acuerdo con las actitudes de castración del animismo, por cuya liberación también podemos alcanzar el mediumnismo.”

Después de mantenerse en silencio algunos minutos, adujo:

-“En el episodio de nuestra Raulinda, las expresiones anímicas de su comunicación fueron estimuladas por el adversario desencarnado, que la utiliza mediúmnicamente.

De este modo tuvimos un doble fenómeno -anímico y mediúmnico- con prevalencia y dirección del último sobre el primero. Es lo que le ocurre, prácticamente, en su vida cotidiana en la actual existencia, en la que el perseguir, afligiéndola, la deprime desarticulándole los centros del equilibrio, haciéndola pasar como portador de histeria, a un paso del trastorno sicótico maníaco-depresivo, en el camino de la autodestrucción.

“Por tanto, es buen tino que, en el comienzo de los fenómenos de educación de la mediumnidad, los postulantes se percaten de los acontecimientos anímicos, sin por ello evitar los de intercambio espiritual.”

Muy prudentes las observaciones del Benefactor, por cuanto en el pretexto de no incurrir en error, se abandona la acción edificante, recelando resultados negativos.

Médium, genéricamente, es todo aquel que se ubica en el medio y se torna intermediario de cualquier cosa. Espiriticamente, es aquel que posee *aptitud para comunicarse con los Espíritus* o sea de servir de instrumento para que se comuniquen con las demás criaturas.

Entregarse de buena voluntad durante las reuniones especializadas para la educación y el intercambio mediúmnico es el deber de todo aquel que desea canalizar sus fuerzas parafísicas y facultades espirituales.

Ahora, era Leonardo, dedicado médium espírita, quien se entregaba a la comunicación.

Provocando contorsiones en el sensitivo, lo que denotaba el deplorable estado espiritual en

que se debatía, el comunicante profirió los golpes verbales que lo caracterizaban:

-“Al fin lo expulsaron de aquí... Sin la protección que aquí recibí nos será fácil acabar con su presunción y prestigio... Este era uno de nuestros programas. Ahora, estableceremos nuevas metas en las que venceremos... Personalmente, estoy feliz con el resultado de mi esfuerzo, lo que no indica que me encuentre dichoso con la empecinada interferencia de ustedes en el *reino de los muertos*. Este *lado de acá* es nuestro y no admitimos que los hombres de la Tierra nos vengán a perturbar...”

El Sr. Almiro, inspirado por Vicente, se acercó al médium y respondió, calmo, al interlocutor:

-“Sería el caso, entonces, de decirte que este es *nuestro* lado y no nos conviene mantener sumisión a ti que estás del otro lado, no te parece?”

-“Claro que no -reaccionó-, por cuanto es sabido que *los muertos siempre conducirán a los vivos*.”

-“Es cierto -concordó el Adoctrinador-, conducir no es lo mismo que perturbar, injuriar, afligir, llevar a la desesperación. Jesús es nuestro conductor y lo hace para nuestro bien, jamás para nuestra aflicción. El es, igualmente, tu conductor, que tal vez no percibas por haberte extraviado, en cuanto El prosigue insistiendo en favor de tu recuperación y equilibrio.

-No estoy desequilibrado -gritó.- Soy consciente y libre. Actúo, por que se qué es más favorable y benéfico para mí. Tengo créditos que están en litigio y los quiero. Como mi deudor intenta escapar a la regularización del compromiso, le sigo la pista. Mi problema es con David, inicialmente y por extensión, con ustedes... Felizmente, lo expulsaron de aquí e hicieron bien.”

-“Amigo mío, tu estás equivocado -respondió, sereno, el Adoctrinador-. Nadie expulsa a nadie de la Casa del Señor. Sucede que aquí nos regimos por los reglamentos del amor y quien se niega a atender a lo deberes se excluye por su propia voluntad. Nuestro hermano David está momentáneamente enfermo, como sucede contigo, cada cual sufriendo una enfermedad que le es propia; no obstante, se encuentra presente en el cariño de nuestras plegarias y vibraciones en favor de la salud moral, cual ocurrirá contigo a partir de este momento. Tampoco lo expulsaríamos del hospital donde encontraba apoyo y tratamiento.

-“Esos son sofismas... Lo importante que él está por cuenta propia y de su triste dominador cirujano, el cual, a su vez, está muy comprometido también con los *Genios*... Cuando estos resuelvan alcanzarlo el retornará a la celda de donde fue libertado. Ambos, el médico y su enfermero, son forajidos de la justicia y nosotros somos los alguaciles, que los encontramos, pudiendo, no solo notificarles, sino también someterlos a la disciplina, a la punición.”

-“La única justicia invariable es la que procede de Dios. Esa, a la cual tu te refieres, es la de la iniquidad, de la venganza, de la locura, que aprisiona entre sus redes a todo aquel que no se respetó y asumió delitos delante de la conciencia. Ella funciona porque los hombres, lamentablemente, optamos por su torpeza, como efecto del primitivismo en el cual permanecemos. Sin embargo, luce ya el momento para el despertar y la consciente sumisión a los Estatutos del Amor, que educan, perfeccionan y dan plenitud. De ese modo, aun los *Genios de las Tinieblas*, que se creen señores del terror, serán alcanzados por las vibraciones de la misericordia del Padre y saldrán de la infinita desdicha a la que se entregan para marchar a la dignificación interior que los llevará a la paz que no tienen, a la felicidad que derrochan, al bien que olvidaron.

“Sin embargo eso no es importante ahora. Tu sí, en este momento, eres la inversión de la Vida. Despierta y lucha contra las pasiones que te envilecen; tórnate fuerte, pero contra tus debilidades morales; hazte señor de tu propia voluntad y no seas una marioneta movida por otras manos o perseguir sometido a otros desdichados verdugos.”

-“¿Cómo te atreves -lo interrumpió, con gestos y voz bruscos-, a decirme tantas mentiras y barbaridades?”

-“No soy yo quien las dice. Tu conciencia es quien sitúa mis palabras en sus conflictos y necesidades inmediatas. Despierta, pues y vive. Reconsidera las actitudes y sucesos. ¿Será que persiguiendo, recuperas lo que perdiste?”

-“Es claro que no! Sin embargo, disfrutaré del placer de haberme vengado.

-“¿No será mejor decir ajusticiado? Puesto que la venganza genera futuras revanchas en la víctima actual. Y cuando esa rueda de insensatez dejará de girar? Cuando pase el placer, el gozo de la cobranza, que siempre es de corta duración y tu te encuentres vacío, desmotivado, ya imaginaste el camino que hay que recorrer, el tiempo mal gastado, las complicaciones a resolver, los males a sanear? Ahora, es tu momento de libertad. El suyo vendrá después. Nadie huye indefinidamente a la conciencia ni a las Leyes de la Vida.”

-“Si yo desisto, otros que aguardan la oportunidad, tomarán mi lugar a su lado.”

-“No te preocupes con eso. No estamos aquí para liberar de culpas a nuestro médium desprevenido. Nuestro primer interés es contigo y por extensión, con él, con toda la humanidad. Cuando alguien se libera del mal, el mundo se libra de la sombra y cuando se encadena la sociedad también se aprisiona. *Aprovecha este momento*, le propuso Jesús al joven rico, que lo buscó, *por cuanto mañana, tal vez sea demasiado tarde*. El joven se negó y perdió la más excelente oportunidad de su existencia. No estamos pidiendo que perdones a tu deudor. Solo deseamos que despiertes para tu propia felicidad y el perdón, vendrá después.”

Había tanta ternura y honesto interés en la transformación del culpable, que éste fue envuelto por las ondas de simpatía y bondad de los hermanos Almiro y Vicente, dejándose anestesiar.

-“Ahora, duerme -concluyó el amigo-, a fin de despertar en otro estado de emoción. Por ahora, olvida los resentimientos y ábrete al amor de Dios, a la posibilidad de ser feliz, duermes en paz hermano mío.”

El comunicante disminuyó la tensión emocional y se adormeció en el médium.

Desvinculándolo del instrumento delicado, los colaboradores lo desligaron y removieron hacia otro lado de la sala, de modo de recambiarlo después, al Hospital de rehabilitación, en donde iría a despertar y recomenzar las experiencias de iluminación.

Percibiendo mi sorpresa en virtud del desenlace del diálogo entre el obsesor y el Dirigente, el Dr. Carneiro, que cooperaba en las actividades, se aproximó y me dijo:

-“El amor es la fuerza motriz del universo: la única energía a quien nadie opone resistencia; es el bálsamo para todos los ardores del alma: el apoyo a la fragilidad y el más poderoso antídoto al odio.

“Más que mis palabras, la vibración amorosa de nuestro Almiro le confirmó los conceptos de paz y renovación propuestos al sufriente. La lógica y la razón constituyen las bases para el discernimiento, pero es el amor que luce, soberano, otorgando seguridad y armonía a quien va dirigido.

“Cuando vivenciamos en lo cotidiano, en pensamientos, palabras y actos, los postulados del amor, fácilmente alcanzaremos la meta que la evolución nos propone: la sintonía con el Padre.

“Hasta ese momento, lapidemos los sentimientos, corrijamos la mente, dirijamos la voluntad en el rumbo del Bien y lograremos la armonía que nada perturba, así como el conocimiento que todo discierne y explica.”

En ese ínterin, determinado obsesor incorporó en el médium Francisco e indagó feroz:

-“Quién me llamó? Tú me llamaste? (dirigiéndose al Sr. Almiro) Vine por que quise. Soy libre y poderoso. Gobierno parte de las *Cavernas*, donde me acojo. Soy obedecido y temido. Qué quieres de mí? Que yo recuerde, no nos conocemos.”

Ante lo inusitado, vi a Fernando acercarse al médium en trance y aplicarle energías amortiguadoras, de modo que el furor del comunicante no afectase la sensibilidad.

El amigo Fernando se había apartado de nosotros, días antes cumpliendo otro servicio, llevado por intereses que no me correspondía indagar. Ahora llegaba y se hacía presente en el instante de atención al rebelde espiritual.

Cuando el Adoctrinador se aproximó para el diálogo, fue Fernando quien lo inspiró más directamente.

Es de alto significado, en reuniones de esta naturaleza, la sintonía mental, moral y espiritual entre aquel que la dirige en el plano físico y los responsables espirituales por la tarea, por cuanto la

identificación de los comunicantes y el diálogo con ellos depende mucho de esa afinidad. Cualquier tentativa precipitada, sin una clara percepción de propósitos, echa a perder grandes esfuerzos empeñados hasta el momento, que es la parte final de días y a veces hasta meses, para ser conseguida la remoción de la Entidad de su lugar y traída al intercambio libertador.

El Sr. Almiro era el prototipo del médium-adoctrinador, porque unía al conocimiento espírita las dotes morales de que era investido y muy sensible a la inspiración de los Mentores. Con esos requisitos su palabra se impregnaba de fuerza esclarecedora, capaz de conquistar a los oponentes naturales en los cuales trabajaba.

Bajo la inducción mental de Fernando, el respondió al interrogante:

-“Sí, nosotros te llamamos, porque necesitamos de ti. Reconocemos tu fuerza magnética y sabemos que tu presencia aquí es espontánea, tanto cuanto, respetando tu libertad, nos sentimos tranquilos para este diálogo que nos es, personalmente valioso.”

-¿Y que deseas de mí? -indagó con arrogancia.- ¿Porque perturbas mi paz?

-“Nuestro deseo no es el de la perturbación, sino el del entendimiento. Cuanto a mí, no soy nadie importe. Como tú debes haber percibido, me dedico a la terapia espiritual en favor de los que sufren persecuciones y desequilibrios.”

-¿Y que tengo yo que ver con eso? Administro mi área con severidad porque soy justo y quien debe está obligado a pagar. Siendo así solo viene a mi región quien está incurso en la *ley de sintonía*. El Espíritu atrasado es un animal; de esa forma será tratado, sometido por la fuerza. De lo que yo dispongo, en cantidad es de fuerza, que coloco al servicio de mi poder.

-“En eso no concordamos, puesto que el Ser más poderoso que ya vino a la Tierra usó el amor como instrumento de triunfo. Todos los que utilizaron la fuerza se tornaron víctimas de sí mismo y de la propia impulsividad y seguramente hasta hoy, padecen los efectos de sus arbitrariedades en regiones punitivas donde no existe la luz de la esperanza, ni tiene vigencia la paz.”

-“¡Tu estás engañado! -gritó con violencia, agitando al médium en trance y golpeando en el aire.- Fui poderoso en el mundo y cuando perdí el cuerpo, gracias a mi tenacidad, fui invitado a administrar las *Cavernas*.”

-¿Fuiste invitado o arrastrado por la *ley de sintonía*, para usar tu propia expresión?

-“No admito refutaciones a mi palabra - respondió, casi arrojando espuma por la boca.”

El semblante contraído del médium era un símil perfecto del rostro *del justiciero* que lo incorporaba.

Fuertemente influenciado por Fernando, el Dirigente, sin recelo ni deseo de violencia, respondió:

-“Tu palabra tiene el valor que tu mismo le atribuyes. Aquí, en la Casa de Jesús, la palabra irrefutable es la de El, la única que se mantiene a través de casi veinte siglos. Además, la tuya es la fuerza de la pasión primitiva, que atemoriza a los débiles y perturba a los culpables, no a nosotros...”

-“Entonces, estamos en campos de lucha opuestos y soy un enemigo peligroso...”

-“No lo creas. Todo converge hacia Dios, hasta el mismo mal aparente, del cual la Vida extrae el bien es permanente, en cuanto el otro es siempre transitorio. Por otro lado, no te tenemos ni jamás te consideraremos un enemigo. La ignorancia genera adversarios y el conocimiento de la verdad produce hermanos. Te invitamos a venir aquí, con el objetivo, de intercambiar ideas, porque es llegado el momento en que la luz penetrará en las tinieblas y la agresividad será sustituida por la concordia, preanunciadora de la paz. Entidades que se santificaron en el amor descienden a las *Cavernas* y de allí retiran a las víctimas de sí mismas, que momentáneamente permanecen en el cautiverio de otras, también desdichadas. No es el acaso que nos pone frente a frente. Es Cristo -el amor que nos reúne-, convocándote para retornar al redil.”

-“¡Jamás! Somos enemigos. El Suyo es el reino de la mentira, del cual me divorcié. Estoy vinculado al imperio de la fuerza, donde los Genios de la guerra comandan los destinos.”

-“¿Cómo puede. amigo mío, la sombra impedir la claridad estelar, la necesidad eliminar la abundancia, el fraude empañar la verdad, el crimen ocultar la honradez, el desvarío desmerecer el

equilibrio? El héroe de la guerra, carga también con el peso de muchas vidas segadas bajo su responsabilidad y si actuó con desatino y crueldad, se convierte en deudor con relación a la humanidad, aunque las luchas no pudiesen haber sido evitadas. De ese modo los Genios, a los cuales te refieres, son los despiadados comandantes del ayer, que diezmaron ciudades y poblados enteros, en la locura desmedida que los dominaba. Sabemos que ellos permanecen en las Regiones de destierro del planeta, ahí retenidos por Soberana Voluntad, de modo de permitir el progreso de las criaturas en cuyo círculo social no disponen de medios para renacer... Aún brutalizados, si reencarnasen en ese ínterin, perturbarían a la sociedad y volverían a las pasiones desvariadas que encienden el fuego de la desgracia. Sin duda periódicamente, algunos grupos de ese orden se sumergen en el cuerpo para despertar a través del dolor los que huyen del amor y ante el miedo que aterroriza, se vuelven hacia el bien... Igualmente, los menos virulentos asoman en cuerpos jóvenes y forman bandas de aventureros, de nómadas, de apátridas a quienes las drogas consumen, las músicas alucinadas estimulan, enloquecen y el sexo desvariado extenua, cuando no caen en la trama de los crímenes traumatizantes...”

-“Esa es tu visión de la vida -respondió, furibundo.- Nosotros somos el brazo largo de la Divinidad violenta, disciplinando a los que quebrantan el orden y se ocultan en la hipocresía. Aquellos que llegan hasta nosotros, lo hacen por voluntad propia, yerran espontáneamente...”

-“O son inducidos por tu mente, a parte de otras que los controlan a la distancia. Realmente, la *ley de sintonía* rige en todas partes. Los semejantes se atraen, viviendo el mismo clima y las mismas aspiraciones. Aquí tenemos un ejemplo: en sintonía con Jesús te atrajimos para esta comunicación, porque íntimamente, estás deseoso de librarte del laberinto en el cual te haz perdido... Tal vez no estés consciente de esa necesidad, que luego se transformará en aspiración máxima. El mal cansa, tanto cuanto el placer satura y cuando este se deriva de aquel, sofoca. Fuimos creados para el amor y dirigidos hacia la Gran Luz. Las tinieblas es la exteriorización de lo que aún somos y el sufrimiento, es la terapia de restauración. Sin embargo, nadie está condenado para siempre. Por eso, los reinos maléficos, el tuyo y el de otros, comienzan a desmoronarse. El fototropismo (°) del bien vence toda oscuridad y todo conduce en su dirección. Es inevitable. Piensa en eso!”

-“Me quejaré a mis superiores -desafió, irritado.- No me consideres sumiso. Volveremos aquí, él y yo, para el enfrentamiento. No pierdes nada por esperar. Cuídate, porque nuestros vigilantes te seguirán.”

-“Lo que será muy bueno -concordó, pacífico, el amigo- porque iremos juntos en la dirección de Jesucristo. Esta Casa está a tus órdenes y de todos aquellos que estén cansados y necesitados de recomposición. Dios te bendiga, hermano mío!

Vimos a la Entidad contorsionarse en el médium, a pesar de estar bajo la acción fluidica benéfica de nuestro Fernando, desligándose con cierta violencia, lo que provocó algunos espasmos nerviosos en el *instrumento* humano, con sensaciones penosas.

Noté la satisfacción íntima que traslucía en el rostro del compañero que había venido con nosotros y trabajó en el sentido de calmar al verdugo.

Otras comunicaciones tuvieron lugar, no superando un total de doce, cuando sonó la hora de cerrar los trabajos, ochenta minutos después de haberlos iniciado.

Pasistas del grupo aplicaron energías a los médiums y demás participantes, luego de las palabras y consideraciones finales del hermano Vicente a través de doña Armenia.

Con una sentida oración de gracias, habiendo antes pedido por todos y realizado vibraciones intercesoras, el Sr. Almiro concluyó la sesión, cerrándola.

Distribuida el agua magnetizada por el Mentor a los miembros de la actividad, pasaron a la otra sala, donde permanecieron algunos minutos en agradable convivencia y comentarios edificantes sobre los acontecimientos de la reunión, marchando, después, a sus respectivos hogares.

Nosotros permanecemos en el recinto, participando de las actividades complementarias y pertinentes a los desencarnados.

## LOS GENIOS DE LAS TINIEBLAS

El Dr. Carneiro, Fernando y nosotros continuamos al lado del amigo Vicente, pese a que las actividades de la Casa ya estaban concluidas en el plano físico.

Sintiéndose tranquilo cuanto a los resultados de la etapa de renovación que ahora se iniciaba, el responsable nos habla:

-“Conforme nuestros queridos visitantes percibieron, nuestra Sociedad, gracias a la impresión de algunos compañeros encarnados, a los cuales no culpamos, marchaba hacia la sintonía con Entidades perversas, que así mismas se denominaban *Genios de las Tinieblas*.

“En esta reunión, que ahora finalizamos, algunos Espíritus, subordinados a la comunidad de infelices que ellos dirigen, aquí estuvieron. Dándose cuenta de las nuevas directrices aplicadas, irán a llevarles noticias y seguramente, en la primera ocasión, seremos visitados por algunos de esos obsesores. El buen sentido nos induce a tomar ciertas providencias, especialmente a través de la cuidadosa atención a los encarnados a quienes se le vinculan más directamente. Recuerdo aquí al querido David que, por ahora, eligió el viaje más difícil, de los hermanos Raulinda y Francisco, que actuaron mediúmicamente, entre otros. Por eso, invitaría a los amigos a visitar a Raulinda, dentro de tres horas aproximadamente, dejándoles este período de tiempo, para las actividades que les plazca.”

El Dr. Carneiro concordó plenamente, con el apoyo de nuestro júbilo y nos invitó a un paseo por la costa marina en una ciudad próxima.

La noche transmitía serenidad, bajo el titilar de las estrellas. El murmullo creciente de las olas al encontrarse con las playas donde se quebraban, era la propia naturaleza en incesante movimiento.

Pocos noctámbulos, algunas parejas en demostraciones afectuosas, se encontraban a lo largo de la balaustrada del área.

Nos sentamos en silencio delante del océano, absorbiendo el plancton de las aguas, las energías vivas. Fernando, con discreción nos narró como había logrado atraer a la Entidad que se había comunicado por Francisco, en razón de los vínculos personales mantenidos entre ambos en existencias pasadas. Sabía donde encontrar al compañero y estuvo junto a él algunos días, conforme solicitó a nuestro Benefactor, hasta conseguir traerlo a la psicofonía. Se decía exultante con los resultados. La planificación se desarrollaba con excelentes frutos.

En mi inexperiencia, no me había dado cuenta que la súbita desaparición del amigo que había venido con nosotros, correspondía a un plan establecido de antemano.

Sin desear convertirme en curioso o inoportuno, pero queriendo siempre aprender, le indagué:

-“Más allá de esclarecerlo espiritualmente, hay algún otro motivo que me puedas informar, sin romper el sigilo en que se deben mantener las labores especiales como estas?”

Fue el Dr. Carneiro de Campos quien me respondió:

-“Al invitar al querido Miranda para esta excursión de trabajo, no quisimos detallarle el compromiso que teníamos en mente, porque muchas dificultades estaban en pauta, aguardando solución. A fin de no dejarlo ansioso, resolvimos esperar la ayuda divina para enterarlo después, como ocurre en este momento.”

Haciendo una pausa breve, dio continuidad a la narración:

-“Oportunamente, al ser librado de las *Regiones Infernales* un antiguo comandante de las *fuerzas del mal* - que reencontró la *puerta estrecha* de la salvación gracias a los esfuerzos, sacrificios y renunciaciones inmensas de su madre- aquellos que permanecieron en el esquema de la impiedad, se reunieron para tomar medidas en conjunto contra lo que denominaron como los *ejércitos del Cordero*, al que detestaban.

“Estos seres, que se extraviaron en diversas encarnaciones, asumiendo altísimas responsabilidades negativas para con ellos mismos, proceden, en su mayoría, de Doctrinas religiosas cuyos nombres denigraron con sus conductas contumaces, actividades injustificadas y cortes extravagantes, en las cuales el lujo y los placeres tenían prioridad en detrimento de los rebaños que decían guardar, pero solamente explotaban, en razón de cuanto los desperdiciaban. Ateos y cínicos, ocupaban los altos puestos que disfrutaban mediante el soborno, el homicidio, las perversiones sexuales, la política sórdida, muriendo en los tronos de las honras y glorias mentirosas, para luego enfrentar a la conciencia humillada y bajo tormentos inenarrables, sintonizando con los secuaces que los aguardaban en el Más Allá, siendo convocados nuevamente en los puestos de locura, dispuestos a enfrentar a Jesús y a Dios, a quienes niegan y dicen despreciar...”

Después de una ligera interrupción y midiendo bien las palabras prosiguió:

-“Las figuras mitológicas de los *demonios* y sus reinos, los abismos infernales y sus torturadores de almas son relatos inicialmente hechos por personas que fueron hasta allí conducidas en desdoblamiento espiritual -por afinidad moral o por los Mentores a fin de advertir a las criaturas de la Tierra-, entornos sórdidos que aquellos gobiernan y donde instalaron el terror, dando la equivocada idea de que en aquellos parajes el tiempo no transcurre, en un concepto absurdo de la eternidad a la que se aferran diversas religiones, las cuales más atemorizan que educan.

“Mártires y santos, profetas y escritores, artistas y poetas de casi todos los pueblos y épocas, los que eran médiums, visitaron esos Núcleos terroríficos y conocieron a sus habitantes trayendo en la memoria, nítidas, sus configuraciones, que las fantasías y leyendas enriquecieron con variantes de acuerdo con la cultura, la región y el tiempo, presentes por tanto en la historiografía de la humanidad. Variando de denominación, cada grupo, como ocurre en la Tierra, tiene su jefe y se destina a una finalidad coercitiva, reparadora. Periódicamente esos jefes se reúnen y eligen un comandante a quien prestan obediencia y sumisión, concediéndole regalías reales... Las ficciones más audaces no logran concebir la realidad de lo que ocurre en tales dominios.

“Necios y absolutistas, anulaban la conciencia en el mal y en la fuerza, convirtiéndose en adversarios voluntarios de la Luz y del Bien, que pretenden combatir y destruir.

“No se dan cuenta de que eso ocurre porque viven en un planeta todavía inferior, en proceso de desarrollo, donde aquellos que lo habitan, también son atrasados, padeciendo limitaciones, en tránsito del instinto hacia la razón. No obstante, en esta época, está presente el *Consolador* y por todas partes doctrinas de amor y paz inauguran la *Nueva Edad* en la Tierra, invitando al hombre a la inmersión interior, a romper las cadenas de la ignorancia, a la solidaridad, al bien... La ciencia le da las manos a la moral y la filosofía redescubre a la ética, para que la religión religue a la criatura a su Creador en un holismo profundo de fe, conocimiento y caridad, en una síntesis de sabiduría trascendental.

“Todo marcha en la dirección de Dios, es inevitable. La *Gran Causa, la Inteligencia Suprema*, es el punto en el cual convergen todos, mediante la vigorosa atracción de Su propia existencia.

“Las luchas de oposición desaparecen con relativa rapidez, rompiéndose las barricadas y trincheras que se tornan inútiles. La trayectoria del progreso es irrefrenable. Solo el Amor tiene existencia real y perenne, ley que es de la vida, por ser la propia Vida.”

Nuevamente guardó silencio, al tiempo que recorriendo con la mirada el terciopelo de la noche, salpicado de gemas estelares, prosiguió:

-“En la reunión que ellos convocaron en aquella oportunidad, quedó establecido que el nuevo sustituto debería ser despiadado al extremo, sin la menor sensibilidad, cuya existencia execrable en el planeta, hubiese diseminado el terror y cuya memoria inspirase rebeldía y odio... Después

de un mes, volverían a reunirse.

“Naturalmente, fueron buscados los sicarios más abyectos de la Humanidad, que se fosilizaban en los antros más hediondos de las regiones subterráneas de sufrimiento, de donde fueron retirados temporalmente para la presentación de sus planes y la evaluación de posibilidades de ejecución y luego realizar la votación.

“Es difícil imaginar tales conciliábulos y el consecuente escrutinio para la elección de un Jefe.

“Recordando las reuniones de los antiguos religiosos, ayer como hoy, cada representante se vistió con ropajes y características de su poder y acompañado por sus subalternos, comparecieron en masa, diversos de ellos conduciendo a sus candidatos para el pleito macabro y ridículo.

“La extravagancia y el cinismo ilimitado se hicieron presentes en las figuras grotescas, brutalizadas unas, animalescas otras, en un escenario de horror, para lo que sería el gran momento de decisión, la conquista del mundo humano por tales asaltantes espirituales.

“Más de una veintena de verdugos de la sociedad fueron presentados al terrible parlamento. Algunos se encontraban hebetados por padecimientos que se auto-impusieron; otros parecían desvariados y un número menor, con *facies* patibular y ojos menudos, centelleantes, llamaron más la atención de los gobernantes y de la turba alucinada que cubría las galerías de aquel simulacro infeliz de tribunal de juzgamiento y selección.

“Nombres que hicieron temblar la Tierra, en el pasado remoto como en el más reciente, fueron pronunciados, en cuanto, personalmente, ellos se presentaban o eran traídos. Varios, en estado de locura, fueron abucheados a pesar de que sus defensores prometiesen despertarlos y mantenerlos lúcidos para el menester que le sería delegado. La confusión ensordecedora irrumpió varias veces las decisiones. Sin embargo, los árbitros amenazaron expulsar a la muchedumbre que fue atacada por mastines feroces, hasta el momento en que asomó al podio un ser implacable, con una postura temeraria, pasos lentos, cojeando, el cuerpo balanceante, con una *muleta* primitiva quien irguiendo los brazos para dominar la escena, lo logró con facilidad, debido al terror que expresaba en los ojos fulminantes.

Quien lo conducía dio una ligera información sobre el candidato, sin ocultar la felicidad que lo dominaba:

-“Tengo el honor de presentarle al inolvidable conquistador que sometió al mundo conocido de su tiempo, en el Asia y estuvo en la Tierra nuevamente, solo una vez más. Sus hazañas superaron en muchos a otros dominadores, gracias a su absoluta indiferencia por la vida y a los métodos que utilizaba para la destrucción de la raza humana. Fundó el segundo imperio mongol, realizando guerras cruentas.

“Su existencia corporal transcurrió durante el siglo XIV habiendo renacido en el Asia Central, cerca de Samarcanda. Informando que descendía Gengis Khan, a los cincuenta años amplió sus dominios del Eufrates a la India, imponiéndose al Turquestán, Corazán, Azerbaijan, Kurdistán, Afganistán y Fars. Luego, invadió Rusia y la India dejando un rastro de decenas de millares de cadáveres, solamente en Delhi hasta el exceso, realizó algunos trabajos de valor en su patria, empero sus memorias son hechas de atrocidades y horror, por cuyas razones, al desencarnar se sumergió en las regiones abismales donde fue localizado, en las Tinieblas...”

El narrador hizo un breve silencio para luego proseguir:

-“A medida que la arena apasionada conquistaba a los electores triunfantes, el horror más humillaba a los presentes, que guardaron silencio delante del ciertamente cruel vencedor.

“Concluida la presentación del candidato, él fue aceptado por casi todos los jefes y aclamado como el *Soberano Genio de las Tinieblas*, quien se encargaría de administrar los correctivos en la humanidad, a la cual proponía someter y explotar.

“No ignoramos que el intercambio de energías psicofísicas entre los seres inferiores desencarnados y los hombres, es mucho mayor de lo que se imagina. Legiones de decenas de millones de criaturas de ambos planos se empapan de vitalidad, explotándose unas a las otras, mediante complejos procesos de vampirización, simbiosis, dependencia, generando una psicósfera in-

salubre, aterradora. Solamente el despertar de la conciencia logra interrumpir el intercambio desastroso, en el cual se extenuan los hombres y más se descomponen moralmente los Espíritus. Para sostener tan tiránica interdependencia, son creados mecanismos y técnicas continuas de degradación de las personas, que espontáneamente se dejan consumir por afinidad con los seres explotadores, inclementes viciosos, reblandecidos secularmente en la extravagante parasitosis. Los casos de esa naturaleza pululan, incontables. Enfermedades degradantes del organismo físico, desequilibrios mentales desesperantes, difusiones nerviosas de alto porte, luchas, contiendas, odios, pasiones disolventes, guerras y tiranías tienen su génesis en esos antros de horror, donde las *Fuerzas del Mal*, en la forma de los nuevos Luciferes de la mitología pretenden oponerse a Dios y tomar Su comando. Vano e incalificable desvarío del ser humano inferior!

“El hombre marcha, en la Tierra como en los círculos espirituales más próximos, ignorando u obstinándose en desconocer su realidad inmortal, Espíritu eterno que es, en proceso de ascensión. Dando preferencia a la sensación, en la cual permanece espontáneamente, en detrimento de las emociones superiores, se yugula a la dependencia del placer, cristalizando sus aspiraciones en el gozo inmediato y demorándose en las fajas punitivas del proceso evolutivo. Delante de tal comportamiento, reencarna y desencarna por automatismo, bajo lamentables condiciones de perturbación, perplejidad e interdependencia psíquica. Las obsesiones que atraviesan decenios se suceden. El verdugo de hoy, al reencarnar, se torna víctima que a su vez, más tarde, da curso al proceso infeliz hasta que las Soberanas Leyes intervienen con decisión.

“Las religiones, por medio de sus sacerdotes, ministros, guías y jefes, en su mayoría aferradas a los dogmas ultramontanos, prefieren no correr la cortina de la ignorancia, manteniendo a sus rebaños sumisos, por lo menos convencionalmente en mecanismos de ruda hipocresía, desinteresadas del hombre real, integral, espiritual. Sucede que gran número de esos conductores religiosos están vinculados a los sicarios espirituales, que los mantienen en dependencia psíquica, explotados, para que preserven el estado de cosas conforme se encuentra. Por tal razón, cuando las doctrinas libertadoras se presentan empuñando las antorchas del discernimiento, sus apologistas, miembros divulgadores y realizadores, son perseguidos, acumulados de aflicciones y tormentos, para que desistan, desanimen o se sometan a los mentirosos padrones de los triunfos terrenales.”

El Benefactor se mantuvo en silencio por un breve espacio de tiempo y lúcido, agregó:

-“Puede parecer que el Padre Misericordioso permanece indiferente al destino de los hijos que se encuentran bajo el dominio de las sombras de sí mismos. Mientras tanto, no es así. Incesantemente, Su Voz invita al despertar, a la reflexión, a la acción correcta, usando los más diversos instrumentos, desde las fuerzas actuantes del Universo a los misioneros y apóstoles de la Verdad, que no son escuchados ni seguidos.

“Los líderes de la alucinación se convierten en paladines de las masas devoradoras en cuanto las *voces* del bien *claman* en el *desierto*. Millares de obreros desencarnados operan en silencio, en las noches terrestres, encendiendo luces espirituales, en momentos de intercambio que son considerados en el estado de *conciencia lúcida*, en el cuerpo, como sueños imposibles, fantasías, construcciones arquetípicas, en una conspiración sistemática en favor de las tesis materialistas. Esas explicaciones, algunas esdrújulas, disfrazadas de *científicas*, son aceptadas, inclusive por los religiosos que ahí encuentran sus mecanismos escapistas para huir de los deberes y responsabilidades mayores.

“Es innecesario confirmar que las nobles conquistas de las *ciencias del alma*, inclusive las notables experiencias de Freud, de Jung y otros eminentes estudiosos, se fundamentan en hechos incontestables. No obstante, algunas de sus conclusiones merecen nuevo estudio, examen y connotaciones más modernas nunca descartando la posibilidad espiritualista, hoy considerada por las nuevas corrientes de esas mismas doctrinas.

“Cuando las criaturas despierten para la comprensión de los fenómenos profundos de la vida, sin castración o fugas, sin *ganchos psicológicos* o transferencias, se romperán las cadenas de la obsesión en su inmensa variedad, proporcionando el encuentro del ser con su conciencia, el descubrimiento de sí mismo y de las finalidades de la existencia corporal en el plano general de su trayec-

toria eterna.”

Una vez más, el venerable Instructor hizo una pausa, permitiéndonos asimilar el contenido de sus palabras, para luego continuar:

“Posteriormente informado de las razones que los elevaron al puesto supremo, representativo de aquellos grupos hostiles, el Jefe pidió un plazo para elaborar sus planes, solicitando la presencia de hábiles consejeros de diferentes períodos de la Historia, semejantes a él en su estructura psíquica, de modo de enterarse de los acontecimientos del planeta.

“Las reuniones se sucedieron tumultuosas, violentas, siempre aquietadas por la agresividad del *Soberano* que, consciente de las nuevas revelaciones de la *Verdad* en la Tierra, del advenimiento del *Consolador* y su programa de reestudio y vivencia del Cristianismo, de las incursiones modernas del Espiritualismo ancestral en la sociedad contemporánea, todo formando diques contra las aguas voluminosas de la destrucción, resolvió escuchar a fracasados conocedores del comportamiento humano, tanto en el área sexual como en la económica y en la social -puesto que en esos recintos transitaban aquellos que se comprometieron negativamente ante la Vida- tras lo cual estableció su programa, que irónicamente denominó como las *cuatro legítimas verdades*, en una paráfrasis burlesca al código de Buda con relación al sufrimiento: las *cuatro Nobles Verdades*.

“En una reunión privada, realizada con los jefes de los grupos, explicitó el programa que había elaborado para ser aplicado en todas sus directrices y con celo pormenorizado.

“*Primero: el hombre* -redefinió el nuevo *Soberano de las Tinieblas- es un animal sexual* que se deleita en el placer. Debe ser estimulado al máximo, hasta quedar exhausto, aprovechando todas sus tendencias y cuando ocurra el cansancio, llevarlo a los abusos, a las aberraciones. Dirigir ese proyecto a los que luchan por el equilibrio de las fuerzas genéticas debe ser el empeño de los perturbadores, proponiendo encuentros, reencuentros y facilidades con personas dependientes de sus comandos que se acercarán a las futuras víctimas, enlazándolas en sus juegos engañosos. Atraído el *animal* que existe en la criatura, dominarlo será cuestión de poco tiempo. Si bien el despertar tardío, las consecuencias del compromiso ya serán inevitables, generando decepciones y problemas, sobre todo, causando profundas lesiones en el alma. El *plasma* del sexo impregna a sus usuarios de tal forma que ocasiona una ruda vinculación, solo interrumpida con dolorosas situaciones pasionales de compleja y difícil corrección.

“*Segundo: el narcisismo* es hijo predilecto del egoísmo y *padre* del orgullo y de la vanidad inherentes al ser humano. Fomentar la competición de la presunción en las modernas escuelas del Espiritualismo, ocasionando la fascinación, es el ítem de vital relevancia para la caída desastrosa de quien desea la preservación del ideal de crecimiento y liberación. El orgullo entorpece los sentimientos e intoxica al individuo, cegándolo y enloqueciéndolo. Exige una corte y sus corrientes de ambición imponen tributarios de sustentación. Pavoneándose, exhibiéndose, el individuo se desestructura y muere en los objetivos más importantes, para cuidar solo de los exterior, de lo fastuoso -la mentira de que se insufla.

“*Tercero: el poder* tiene prevalencia en la naturaleza humana. Remanente de los *instintos agresivos*, dominantes y arbitrarios, el se expresa de varias formas, sin disfraz o disimulando, explotando a aquellos que se le someten y al mismo tiempo despreciándolos, por la subalternidad de que se tornan objeto, detestando a los competidores e indomables, por proyectarles sombra. El poder es una trampa de que no puede huir quien caiga en ella. Además, la muerte llega y la fragilidad delante de *otras fuerzas* aniquila al iluso.

“*Cuarto: el dinero*, que compra vidas y esclaviza almas, será otro excelente recurso decisivo. La ambición de la riqueza, a pesar de que puede estar disfrazada, supera la falsa humildad, el confort languidece el carácter desestimulando los sacrificios. Se sabe que el Cristianismo comenzó a morir, cuando el martirologio fue sustituido por el destaque social y el dinero compró cosas, personas y hasta el *reino de los cielos*, sobornando mercenarios para mantener la hegemonía de la fe...

“¿Quién podrá resistir a esas *cuatro legítimas verdades*? -interrogó-. Seguramente, aquel

que venza una o más de una, caerá en otra o en varias al mismo tiempo.

“Carcajadas estrepitosas sacudieron la caverna. Y a partir de entonces los técnicos en obsesión, además de los métodos habituales, se tornaron especialistas en el nuevo y complejo programa que en todos los tiempos siempre constituyó un vínculo de desgracia, ahora mejor aplicado, redundando en penosas derrotas. No será necesario que detallemos algunos casos a fin de analizar resultados.”

Ahondando reflexiones, el Amigo concluyó:

-“Los servidores del Bien, sean cautos de las celadas ultrices del *mal que tiene raíces en el corazón* y estén advertidos. Soporten el cerco de las tentaciones con estoicismo y paciencia seguros de que el Padre no les negará socorro ni protección, propiciándoles lo que sea más oportuno e importante. Además, no recelen a las calumnias de los injuriosos que no los consiguen derrumbar. Cuando sean influenciados por los asesores de los *Genios*, manténganse sin temores en los ideales abrazados. La victoria tiene la grandeza de la dimensión de la lucha trabada.

“Este desafío, que nos merece la más amplia y minuciosa consideración, como ocurre con innumerables Benefactores del Mundo Mayor, es una de las razones de encontrarnos en actividad con el hermano Vicente y los miembros de la Casa que el dirige.”

“Ahora, sigamos al trabajo que nos espera.”

Había en el aire de la noche silenciosa la presencia de bendiciones que aspiramos profundamente, en cuanto nos dirigíamos hacia la sede de nuestra labores.

## REFLEXIONES NECESARIAS

No tuve tiempo de reunir preguntas, tal era la abundancia de pensamientos que agitaban mi casa mental.

La breve narración del Instructor me suministraba explicaciones para entender mejor varios acontecimientos infelices que aparecían conmocionando la economía moral de la sociedad, especialmente y particularmente, de los *nuevos cristianos*, de los espiritualistas modernos y de los estudiosos de la mente que, interesados en los patrones éticos y superiores del comportamiento, súbitamente naufragaban en los ideales o los abandonaban, padeciendo graves ulceras espirituales. Comprendía mejor la irrupción del sexo desvariado a partir de los años sesenta de este siglo, la alucinación por las drogas, el cambio de los patrones morales y el crecimiento de la violencia, el abandono al que las generaciones jóvenes fueron arrojadas, las falsas aberturas hacia la libertad sin responsabilidad por los actos practicados, la música ensordecedora, la de *metales*, la de horror, la satánica y tantos otros acontecimientos...

Está claro que el proceso antropológico de la evolución, a veces, debe quebrantar determinados compromisos para abrir nuevos espacios experimentales, que irán a componer el cuadro de las necesidades evolutivas del hombre y de la mujer. La moral social, geográfica, aparente, debe ceder lugar a la universal, a la que está inherente en la Naturaleza, aquella que dignifica y promueve, superando y abandonando las apariencias irrelevantes y desacreditadas.

Verificaba que la transición histórica de un período hacia otro es semejante a un demorado parto, doloroso y complejo, del cual nacen nuevos valores y la vida florece.

No serían, los períodos de convulsión dañina generados por mentes destructoras en el Más Allá? En programaciones semejantes, tendrían génesis las rápidas alteraciones sociales que sacudían hasta el desmoronamiento, naciones y pueblos, conmoviendo a la Humanidad?

Partiendo del principio que la vida real y causal es la que tiene origen y vigencia en la Erraticidad. en el mundo espiritual, conforme los acontecimientos, sus matrices desencadenantes están aquí y de aquí parten por inducción, inspiración e interferencia directa, a través de la reencarnación de miembros encargados de perturbar el orden general. A pesar de que supongan que están actuando por voluntad propia, lo hacen bajo el Comando Divino, que los utiliza indirectamente para despertar las conciencias adormecidas, hacia las altísimas finalidades de la vida.

Me recordaba de amigos que habían reencarnado con tareas específicas y nobles, para actuar con elevación y desarrollar el programa de iluminación espiritual y que cayeron, lamentablemente, algunos siendo retirados antes de contraer compromisos más infelices y otros, abrazando conductas esdrújulas, creyéndose y haciendo creer que son autosuficientes, superiores, rebeldes...

Tenía en la mente las tareas establecidas y aceptadas con entusiasmo antes de la reencarnación o dictadas mediúnicamente, que producían impactos felices, pero que luego parecían perder el significado para sus responsables, que las abandonaban o las alteraban a su gusto para seguir en otros rumbos...

Siempre observaba la facilidad con que ciertos líderes carismáticos eran seguidos por multitudes hipnotizadas y astros del desequilibrio galvanizaban a las masas, aturdiéndolas, forzándolas a adorarlos, naturalmente bajo controles espirituales poderosos de las *Tinieblas*.

El caso *David*, más específicamente, se tornaba en un ejemplo concreto de la consumación de las *cuatro legítimas verdades* perturbadoras. Todo el empeño de sus Mentores y de algunos amigos encarnados no resultó positivo, intoxicado que estaba por la presunción narcisista, atraído

por el sexo irresponsable, fascinado por el dinero y en lo íntimo, ambicionando destacarse, adquirir poder...

La labor de Jesús, el Cordero sacrificado, es toda de abnegación y renunciación, de amor y humildad, de persuasión afectuosa, jamás de imposición arbitraria. Como resultado, los apresurados creen que victorias son las de la ganancia, de la fuerza y del brillo rápido de las luces de la fama...

A partir de aquel momento, comprendí mejor que las imperfecciones de la criatura humana son las responsables por el fracaso de bien organizados planes, por las perturbaciones que se generalizan, por las opciones extravagantes, por la ampliación de las pasiones embrutecedoras, en razón del nivel inferior de conciencia en el sendero en que transita la mayoría de las personas. No obstante, al ser estimuladas esas expresiones primarias dominando o aún remanentes en el alma, es fácil entender la voluminosa locura que hay en la Tierra, la falencia de los patrones éticos y el ansia por retornar a las manifestaciones primitivas del ser.

Razonando entre los planes del *Soberano Genio de las Tinieblas*, me resultaron *lógicos* los acontecimientos que antes me parecían absurdos, casi imposible de producirse.

En el momento en que la cultura alcanza sus más altas expresiones, cuando la Ciencia más aproxima a Dios auxiliada por la Tecnología y el hombre *sueña* con la posibilidad de detectar vida fuera de la Tierra, igualmente domina la torpeza del comportamiento agresivo; la excesiva miseria de centena de millones de personas, social y económicamente abandonadas al hambre, a las enfermedades, a la muerte prematura; el erotismo degradante que se generaliza; la expansión de las drogas y los excesos de toda naturaleza, convirtiéndose, para mí, en una verdadera paradoja de la sociedad.

El hombre y la mujer terrestres, ricos de aspiraciones ennoblecidas, todavía no consiguen desvincularse de las cadenas de los instintos perturbadores, muchas veces amando y matando, salvando vidas y debilitándolas en momentos de alegría o de rebeldía. Esa visión me aflige por ser un espectáculo inesperado en el proceso de la evolución.

Ahondando, ahora la reflexión en los paisajes de la obsesión de los grupos humanos y de la procedencia de un programa de paulatina subyugación mental de las masas, pasé a entender mejor la lucha ancestral, casi mitológica, del Bien y del Mal, de las fuerzas existentes en la naturaleza humana impulsando hacia otro comportamiento.

Desde hacía algún tiempo, observaba la conducta de las personas dedicadas al Espiritualismo, que se presentaban portadoras de ideas materialistas-utilitaristas, usando siempre la aflicción, la acidez y la burla contra sus compañeros, por pensar de forma diferente y no someterse a la presunción, a los caprichos, al comando mental. Pugnando siempre en contra y atacando, descubren errores en todo y en todos, presentándose con desfachatez como defensores de lo que llaman la Verdad, solo ellos poseyendo la visión e interpretación *correcta* del pensamiento que vitalizan y divulgan. Es claro que siempre los hubo en todas las épocas de la Humanidad, pero ahora son más audaces.

En aquel momento, me pregunté si no estaban a sueldo psíquico de tales manipuladores de obsesiones o si no serían algunos miembros de esos grupos, ahora reencarnados? Sin cualquier censura a esos individuos, algunos ciertamente sinceros en la forma de conducirse me indagué: por qué no concedían a los demás el derecho de ser como a ellos les place, en cuanto ellos seguirían en su manera especial de entender las cosas?

Sin duda, hay muchas complejidades en el proceso de la evolución, que se van delineando y explicando lentamente, a medida que los Espíritus suben peldaños más elevados. Por eso mismo las revelaciones se hacen gradualmente, dando a cada una, tiempo para que la anterior sea *digerida* por las mentes y aplicadas en los grupos sociales.

La Sabiduría Divina dejó a la criatura sin los promotores del progreso, que vienen arrancando al ser de la ignorancia y conduciéndolo hacia el conocimiento.

Esas reflexiones me llevaron a una mejor comprensión del prójimo, ofreciéndome simpatía y amor por los compañeros de la retaguardia, encarnados o no y mayor respeto por los nobles Guías de la Humanidad, siempre pacientes y optimistas, incansables en el cumplimiento de la tarea que abrazan como educadores amorosos que son.

Mi afecto por Allan Kardec a sido siempre creciente por él haber posibilitado que la mediumnidad esclarecida elucidara el comportamiento humano y permitiera la penetración del entendimiento en el mundo espiritual. Gracias al Espiritismo, nuevos descubrimientos y constantes informaciones ayudan al ser humano a comprender la finalidad de su existencia en la Tierra, las metas que les caben alcanzar a través de continuas pruebas y desafíos.

Mirando aún a la multitud que se moviliza por las calles por las que transitábamos en la gran ciudad, un sentimiento de ternura y compasión amorosa me envolvió llevándome a las lágrimas.

Percibiendo mi emoción silenciosa, el Dr. Carneiro de Campos, pasó su brazo por mis hombros y dijo:

-“Hay mucho por hacer en favor de nuestro prójimo, donde quiera que te encuentres. Aquellos que ya despertamos a la comprensión de la Vida, tenemos la tarea de despertar a los que se demoran adormecidos, sin importarles normas de conducta u ofrecerles paisajes espirituales que aún no pueden penetrar. Si algunos pudiesen conocer la realidad que ahora enfrentamos, enloquecerían de pavor, se suicidarían, caerían en el embotamiento de los sentidos...”

Nuestro deber nos induce a ayudarlos a elevarse, poco a poco, identificando las finalidades existenciales y pasando a vivirlas mejor.”

Haciendo una pausa oportuna, continuó:

-“En nuestra esfera de acción encontramos, a cada instante, hermanos equivocados ilusionados por las reminiscencias terrenales, defendiendo los intereses malsanos de los familiares y afectos, preocupados con las querellas del cuerpo ya diluido en la sepultura, negándose a la realidad en la cual se encuentran. Actuamos con ellos paciente y amorosamente, confiando en el tiempo. Ahora bien con relación a los encarnados, la cuestión se hace más compleja, exigiéndonos mayor cuota de comprensión y de bondad. El anestésico que representa la materia, que bloquea muchas percepciones del Espíritu tendrá que ser vencido lentamente evitando choques dañinos al equilibrio mental y emocional de los individuos.

“Por eso, prosigamos confiantes, insistiendo y perseverando, sin aguardar resultados inmediatos, imposibles de ser alcanzados.”

Finalmente, llegamos al núcleo de las actividades, donde otros deberes nos aguardaban.

## ENSEÑANZAS PRECIOSAS

La sede terrestre para nuestro reposo, después de los trabajos en la Sociedad Espírita, se situaba en un barrio próximo de la Capital de X... Era el hogar de una dedicada trabajadora de la Doctrina Espírita, que cultivaba el Evangelio y lo vivía intensamente.

Manteniéndose soltera superó el clima de la soledad convirtiéndose en compañera de los que necesitaban apoyo y amistad. Portadora de una aguzada sensibilidad mediúmnica, percibía la presencia de los Espíritus, con los cuales dialogaba mentalmente. Dotada de un carácter diamantino, trabajaba en una empresa de gran porte, de donde sacaba los recursos para su propia manutención, auxiliando, inclusive, a algunos familiares y a los *hermanos del Calvario* con generosidad y júbilo. Contribuía en favor de la divulgación del Espiritismo mediante su enseñanza, en cursos suministrados en la Sociedad que frecuentaba. Discreta, era severa en el vestir y en el comportamiento, inspirando simpatía y afecto. Periódicamente, retiraba de su escaso tiempo horas valiosas para visitar y confortar enfermos, especialmente los internados en la Colonia de leprosos que había en una ciudad del interior del Estado, acompañada por dos abnegados amigos, José y Ángelo, también dedicados a la Causa del Bien.

Los domingos, a la noche, algunos amigos y pocos invitados, se reunían en su hogar para el

estudio del Evangelio a la Luz del Espiritismo y efectuar vibraciones intercesoras por los sufrientes. En esas oportunidades, abnegados Instructores Desencarnados, que se habían aficionado a ella, concurrían al clima doméstico para auxiliar y conducir, por inspiración, los temas puestos en debate. Su madrecita, en Espíritu, recibía las Entidades, desde el caer de la tarde, cuando venían a participar del ágape espiritual. De ese modo, allí se respiraba una psicósfera saturada de amor y de espiritualidad, rica en beneficios generales.

Por eso, el Dr. Carneiro de Campos había elegido el nido doméstico de Ernestina, para nuestro reposo durante las actividades programadas.

Cuando allí llegamos, luego de la labor mediúmnica, fuimos recibidos por la venerable señora Apolonia, la abnegada genitora de nuestra anfitriona, que nos explicó que aquella era la fecha de aniversario de la hija querida. Se iba a conmemorar el quincuagésimo año de vida física y le había sido preparado un homenaje especial, en razón de su conducta moral y por los relevantes servicios de amor practicados en la Tierra.

Muy jubilosos, aguardábamos los acontecimientos, que se desarrollarían en la sala-comedor, donde se realizaban las labores dominicales dedicadas al Evangelio.

Invitados de ambos planos permanecíamos tranquilos, cuando dieron entrada, Ernestina, parcialmente desligada del cuerpo y su madre feliz.

La homenajeadada no ocultaba su satisfacción, especialmente por tener en cuenta el alto significado de aquel evento.

Había flores en varios lugares de la sala y guirnaldas de mirtos, con rosas intercaladas, adornaban las paredes que soportaban el techo. La jovialidad sin ostentación era la característica general.

Todos envolvían a la joven mujer en vibraciones de ternura, augurándole felicidades durante las bienaventuradas pruebas en el cuerpo físico.

La reencarnación es un test severo para el aprendizaje superior, señalada por incontables riesgos y constantes desafíos, que la pueden echar a perder de un instante para otro. El velo carnal, que oscurece el discernimiento de la realidad mayor, impide muchas veces, si la persona no es habituada a la reflexión, que se adopte el comportamiento correcto delante de las innumerables presiones que confunden la razón y el sentimiento, generando muchas dificultades. Es por eso que la costumbre de la meditación, del análisis cuidadoso antes de determinadas decisiones, sino en casi todas, se tornan indispensables. *Pensar dos veces antes de actuar*, como asevera el refrán popular es una actitud de equilibrio.

Estábamos dialogando, cuando dio entrada en el recinto el venerable Dr. Bezerra de Menezes, que venía atendiendo a una especial invitación que le había hecho la señora Apolonia.

Saludándonos con cariño y nobleza, igualmente recibido con la alegría general, más aún por la homenajeadada que le besó las manos acostumbradas a la acción del Bien, se convirtió en el centro de todas las atenciones.

Transcurridos algunos minutos, le fue solicitado que hiciera una oración gratulatoria.

Sin dilación, ante el silencio y la unción general, el Benefactor suplicó al Divino Maestro:

“Señor,

*Tu que homenajearas a los novios felices durante sus bodas en Caná, participa de nuestra fiesta de acción de gracias y enriquécenos de paz.*

*Te agradecemos los años que pasaron, prósperos, para nuestra querida Ernestina, brindándole crecimiento espiritual, abnegación e iluminación de la conciencia.*

*Sabemos cómo es áspera y difícil la ascensión y cuánto es erizado de escollos el derrotero carnal. A cada momento, un nuevo encuentro o un reencuentro de consecuencias imprevisibles, puede transformarse en tormentoso desencuentro.*

*Son propuestas celadas por adversarios inescrupulosos y la sordidez de las pasiones, que aún predominan en la naturaleza humana, genera dificultades de difícil superación, intentando inmovilizar a aquellos que se dedican al buen combate. Remanentes de vicios en el comportamiento, destilan, arbitrariamente y provocan desasosiego, constituyéndose en enemigos severos del*

*progreso. Interferencias psíquicas negativas, que proceden de la erraticidad inferior, alteran la visión de los acontecimientos, impulsando hacia desventuras e insatisfacciones. Mientras tanto no faltan la inspiración continua de los Mensajeros del Bien, las invitaciones de la Naturaleza a la armonía, la dádiva de los amigos afectuosos, Tu ayuda serena!*

*Gracias a esa cooperación, Tu servidora alcanza la mitad de un siglo, en el cuerpo físico, avanzando sin ruido ni perturbación por la senda que recorriste.*

*Ampárala en los futuros emprendimientos y defiéndela del mal, como y donde quiera que se encuentre .*

*Te agradecemos el júbilo de esta hora y alabándote nos entregamos a Tus manos para la ejecución del programa de la evolución a la que nos convocaste.”*

Cuando guardó silencio, oímos una suave melodía que dominó el ambiente, en cuanto pétalos de coloridas rosas perfumadas caían sobre nosotros, deshaciéndose a nuestro contacto aromatizándonos.

Recordé que también nosotros, en la Tierra, superamos los cincuenta años de edad corporal en plena actividad espírita y cuan valiosos nos habían sido los años que se sucedieron, enseñándonos a entender la vida, valiéndonos de cada etapa con más discernimiento.

Interrogándome con respecto a las nuevas actividades en marcha, le expliqué al Dr. Bezerra sobre el nuevo proyecto de aquellos que cooperan con el *Soberano Genio de la Tinieblas*.

Gentilmente, él nos estimuló a proseguir en la empresa y porque deberes inmediatos lo aguardaban, se despidió de todos nosotros, marchando al cumplimiento de sus nobles tareas.

El Dr. Carneiro se acercó y nos convidó, a Fernando y a nosotros, para que retornásemos a la Casa Espírita, donde las realizaciones mediúmnicas de socorro, serían llevadas a cabo, estando programadas para las dos horas de la madrugada, por tanto, en breves minutos.

Nos encaminamos alegres para el nuevo compromiso y vencimos la distancia fácilmente.

Cuando llegamos allá el hermano Vicente encausaba los servicios con presteza y orden.

Además de algunos Espíritus amigos, que diligenciaban las tareas, algunos de los médiums encarnados y asistentes, así como el adversario espiritual de Raulinda, aguardaban en silencio.

La joven, también parcialmente desdoblada, se mantenía tensa, en expectativa, algo lucida.

En el semblante alterado se notaban las marcas de los conflictos que la aturdían.

Cuando terminó la reunión y retornó al hogar, en vez de mantener el clima de optimismo del trabajo, volvió a los pensamientos pesimistas, derrotistas.

Anteriormente fue diagnosticada con una sicótica maníaco-depresiva por un psiquiatra y por otro identificada como histérica, habiendo aceptado las dos hipótesis, sin esforzarse para dar un nuevo rumbo a la propia existencia.

Reconocía que la asistencia a las labores espíritas le hacía un gran bien, empero no conseguía la armonía íntima que ambicionaba. A pesar de creer en las manifestaciones espirituales, suponía que el fenómeno, que se producía por su intermedio, era anímico, lo que la llevaba a dudas atroces.

Lamentablemente, todavía permanece entre las personas que aceptan la reencarnación, conociendo por tanto, la causalidad de los sufrimientos humanos, una idea equivocada cuanto a las propias problemáticas. Parecen anhelar por las soluciones que vengan de afuera y como no llegan conforme desearían, se entregan al desánimo o a las dudas.

Nuestra Raulinda no era la excepción. Esperaba que el Espiritismo le resolviese el problema de la salud emocional y le brindase un compañero fiel, amoroso, para siempre... Sueño ese, además, ambicionado por muchas personas del sexo femenino como del masculino, en el sentido inverso, resolviéndoles la cuestión básica de la afectividad.

Acercándonos a la joven el Dr. Carneiro de Campos, comentó:

-“Sin duda, como consecuencia de actitudes livianas del pasado, nuestra paciente presenta algunos síndromes del fenómeno histérico, asociado al trastorno sicótico maníaco-depresivo.

“Su perseguidor fue víctima de su insensatez moral, que se imprimió en las tesituras sutiles del periespíritu y que ahora se manifiesta como insatisfacción, crisis periódicas de contracciones,

parálisis y neuralgia uterina... El fenómeno fisiológico está íntimamente ligado al disturbio psicológico, derivado de la *conciencia de culpa*. Ella impone la auto-flagelación y perturba las actividades nerviosas normales, dando lugar a los estados de desequilibrio.

“Del punto de vista médico, la opinión más antigua que hay respecto a la histeria pertenece a Freud, como recordamos, que la consideraba como de *referencia a las emociones sexuales que están reprimidas en el subconsciente desde la infancia, tratando de resurgir dando lugar así a satisfacciones sustitutas de las anormales impulsadas por el yo*. Charcot, a su vez la estudió, llegando a conclusiones que hoy no son aceptadas por algunas escuelas, tras las observaciones de Babinski y otros, que demostraron que la histeria es el resultado de sugerencias provocadas o autosugerencias, denominando a tales fenómenos como *pitiatismo*. Otros estudiosos aún, como Dupré, afirman que la histeria está vinculada a la mitomanía, en cuanto los profesores Janet y Claude afirman que la misma no pasa de ser una *crisis de nervios banal*. Otros más, como el Dr. Dezwarte, le confieren una base fisiológica... (\*)

“Lo importante es que verifiquemos que todas las teorías abren espacio para los conflictos que se remontan a la reencarnación, que los nobles científicos no estudiaron. Si el conflicto histérico duerme en el *subconsciente desde la infancia*, en el concepto de Freud, habría que pensar en la posibilidad de su preexistencia a la cuna, como herencia del Espíritu a sí mismo. En la hipótesis de que sea *una sugestión transmitida o autosugestión*, en el concepto de Babinski, verificamos que esa sugestión procede del mundo espiritual, de la víctima del vejamen sufrido... En la visión de Dupré, siendo la consecuencia de una *organización mitómana*, encontramos las reminiscencias morales deficientes del carácter del enfermo, que se originan en las experiencias pasadas.

Finalmente ante los conceptos de Janet y Claude, tales *crisis nerviosas* son el resultado de los conflictos de la *conciencia culpable* y aun en los casos de Dezwarte y otros que le confieren génesis fisiológica, el psiquismo es el factor preponderante para su manifestación.”

El bondadoso amigo se mantuvo en silencio por algunos segundos, en cuanto miraba a la paciente, con una mezcla de ternura y piedad, concluyendo luego:

–“Sea cual fuere la causa detectada por los científicos de la Medicina, no podemos desasociar al paciente de su enfermedad. Llegamos a la conclusión que los fenómenos perturbadores de nuestra hermana tienen sus matrices en el periespíritu, consecuentes de la conducta irregular del ayer y de la severa obsesión actual, conforme estudiaremos.

“Solo una visión holística en el área médica, examinando al enfermo como un ser global -Espíritu, periespíritu y materia-, podrá brindarle una terapia profunda, erradicando las causas preponderantes de las enfermedades y de los trastornos de comportamiento. El ser humano tendrá que ser estudiado como un conjunto de vibraciones que se presentan sutiles, semimateriales y físicas. El análisis de una parte de su constitución, como materia y como Espíritu apenas, será siempre incompleto.

“Gracias a la Física Cuántica, a la Biología Molecular, a la Psicobiofísica y otras modernas ciencias que estudian al ser integral, van cayendo las murallas del materialismo, que ceden lugar al espiritualismo. Frente al universo desaparecen el observador y el observado, conforme a la equivocada visión de la Física newtoniana, ya que aquel que observa es observado a su vez. Uno no está allá y otro acá. Todos forman parte del mismo conjunto, por cuanto uno solamente pasa a existir para el otro cuando es percibido, percibiendo, también a su vez.

“Poco a poco, la luz del entendimiento nuevo de la realidad y las concepciones antiguas de venerables doctrinas espiritualistas de épocas remotas son traídas a la realidad, siendo aceptadas bajo modernas denominaciones.”

Como había llegado el momento de la asistencia espiritual programada, no pude presentar ningún interrogante al sabio Instructor, silenciándolas hasta la oportunidad apropiada.

## EL CASO RAULINDA

Las alegrías saludables forman parte del proceso de la evolución. Los Espíritus participamos de los momentos felices de los hombres y entre nosotros celebramos un sinnúmero de acontecimientos, como ocurre en la Tierra, donde sus miembros se materializan antes de la inmersión en el cuerpo.

A algunos observadores superficiales de la vida física, les puede causar extrañeza la conmemoración de acontecimientos humanos por los desencarnados. De la misma forma que los Espíritus perversos se reúnen para la ejecución de planes macabros y vivencias de placeres sórdidos, de los que no se liberan con relación a los hombres, las Entidades elevadas cultivan las emociones superiores, estimulando las reuniones edificantes evocadoras de acontecimientos felices. Los Espíritus, no somos seres indefinidos, insensibles, como algunas personas nos consideran, sino vibraciones idealistas, ampliando todas las potencialidades latentes de que estamos constituidos y buscando siempre nuevas conquistas edificantes.

De ese modo, como los dolores de los seres amados nos duelen, sus victorias nos alegran. Al buen trabajador le es siempre concedido un salario excelente.

Ahora, la sala donde se había realizado la actividad mediúmnica horas antes, se encontraba organizada para la prosecución del trabajo espiritual.

A la cabecera de la mesa, en torno de la cual estaban sentados varios participantes, se encontraba, lúcido el amigo Almiro.

Después de la oración proferida por el Orientador Vicente, se inició la reunión mediúmnica.

Diversos desencarnados estaban presentes, así como algunos trabajadores que estuvieron en la sesión anterior.

El ambiente, saturado de vibraciones armónicas, convidaba a la reflexión, a la plegaria.

Raulinda se presentaba inquieta, como si percibiese la gravedad y el significado de aquel momento para su reequilibrio psicofísico. Buscaba identificar con lucidez lo que estaba pasando, no obstante sentir su raciocinio tardío y la memoria algo borrosa.

Como Vicente había solicitado la ayuda del Dr. Carneiro de Campos, pidiéndole que dirigiese el trabajo especial, el bondadoso Guía nos convocó a la aplicación de pases, con la finalidad de dispersar los fluidos entorpecientes que anestesiaban a la médium, lo que hicimos de inmediato.

Poco a poco, la joven recobró el discernimiento y comprendió que se encontraba en parcial desprendimiento del cuerpo a través del sueño físico. Miró en derredor y se tranquilizó sintiéndose amparada. El semblante se le serenó y ella buscó de sintonizar el pensamiento con las vibraciones agradables.

Fernando fue designado para conducir a la psicofonía al atormentado perseguidor, quien, igualmente, recobró la conciencia plena y hostil, con graves amenazas y fue *imanado* al periespíritu de la intermediaria.

La joven sufrió un choque nervioso como efecto de la asimilación de los fluidos del comunicante, congestionó el rostro y se convirtió en un verdadero símil, en perfecta identificación psíquica. Agitándose, perturbado, indagó sin ocultar su rebeldía:

-“Por qué esta violencia? Habrán desaparecido de los *mansos y humildes de corazón* la paciencia y la bondad? -interrogó con ironía mal disimulada-. Hasta cuando, o desde cuando los *buenos* se valdrán de la fuerza para alcanzar sus objetivos? No hay más respeto por la libertad

individual..?”

El Dr. Carneiro lo interrumpió sin el menor desagrado, aclarando:

-“Las Leyes de la Vida funcionan por automatismos naturales para todos los seres.

Al principio, la libertad del individuo lo lleva a actuar como le place, inclusive mediante la violencia contra si mismo y su prójimo, cual viene ocurriendo contigo. Es el uso equivocado del libre albedrío. Como el mal uso de esa opción complica el destino del imprevisor, éste cae en el determinismo inevitable, que lo elige para la evolución, invitándolo con amor o a través del sufrimiento, al despertar de la conciencia. De ese modo, no estamos utilizando ningún *recurso de violencia*, sino una terapia enérgica, teniendo como objetivo tu felicidad...”

Una carcajada de mofa resonó, desconcertante, de los labios de la médium.

Sin embargo, el adoctrinador continuó, imperturbable:

-“Comprendemos la alucinación que te domina y teniéndola en cuenta, es que nos acercamos a ti con cariño. Considéranos, por tanto, como amigos que lo somos y que se compadecen de tu problema, de tu aflicción.

-“Entretanto, no soy yo, quien merece compasión, sino ella, que es una criminal...Yo estoy recurriendo a la justicia de la venganza, a la que tienen derecho todas las víctimas.

-“Lamentablemente, la palabra justicia es usada por muchos individuos de forma incorrecta. Los criminales asumen la postura de inocencia y claman por su nombre; los perseguidores despiadados y los vengadores desalmados recurren a su apoyo, desfigurándola. Sin embargo, la única justicia real es la que promana de Dios, que la incluyó en los códigos del amor, en igualdad de condiciones para todos...

-“Yo soy la víctima. No tengo derecho a reivindicar justicia?

-“Seguramente que sí y la justicia te será hecha, no por ti, que te encuentras ciego de la razón y tal vez, con responsabilidad también en los infelices acontecimientos que fuiste involucrado, sino por la Vida.

-“Te engañas! Amé a esa desgraciada con devoción y le entregué mi vida. Que me ofreció a cambio, más allá del adulterio, de la traición y del homicidio.

“Desconociendo su pusilanimidad, confié y fui traicionado miserablemente por la desleal, que me sustituía en el lecho por otro, inclusive por los siervos, que me censuraban a escondidas? Cuando me di cuenta y ella percibió mi desconfianza, antes de que la desenmascarase, tramó y ejecutó mi muerte envenenándose. Alguien puede evaluar el río escaldante de lágrimas de dolor y rebeldía que he vertido?

-“No desconocemos tu sufrimiento y por eso nos encontramos aquí, realizando una tentativa de revertir su caudaloso curso... Hasta este momento, desde que la reencontraste te haz transformado en su verdugo, dominando lentamente su área de discernimiento y actuando directamente en su centro genético, molestándola, enfermándola. Sabemos que nadie escapa del correctivo, cuando yerra. Empero, nos es necesario que otro se convierta en cobrador, postulándose, a su vez a futuras reparaciones. Cada cual imprime en la conciencia los propios actos y las Leyes se encargan de elaborar la rectificación de los incursos en sus Estatutos.

-“Jamás la perdonaré..!

-“Esa palabra tiene un significado muy diferente en los Códigos de la Vida. Mañana, tal vez ella represente el *perdón de ahora*. Por qué postergar la ocasión de ser feliz si para ello basta modificar el rumbo del pensamiento canalizando las ideas para el propio bien? No puede haber nada más frustrante que la sensación de perdida que sucede al acto de venganza. El falso placer de la victoria es de duración breve, seguido de tiempo infinito, que se presenta sin objetivo. Ya examínate la hipótesis de haber sido co-responsable por los funestos acontecimientos de que te dices víctima?

-“Cómo? Si yo la amaba y cumplía con todos mis deberes, inclusive los conyugales.

-“Me refiero a sucesos anteriores a esa existencia. Nadie sufre inmerecidamente. Ella no tenía el derecho de ser instrumento de cobranza, de dolor para ti, como igualmente ese permiso no

te es hoy concedido.

-“No creo que le debiese nada, por cuanto la amaba.

-“Amigo, tu usas el verbo amar como instrumento de autodefensa y de acusación.

El verdadero amor se encuentra por encima y más allá de las coyunturas de tiempo y lugar, sin nada exigir, ni condicionar. Es probable que tu la amases o mejor dicho, codiciases su cuerpo, su compañía, las sensaciones que no son más que el deseo animalizado, herencia del primitivismo...

-“Y en la razón de eso, quieres que la perdone? Yo que entonces la amaba? Ciertamente, que no... La infame se valía de mi posición y fortuna para disfrutarlas, sin siquiera retribuir con un mínimo de dignidad.

-“No es esa la cuestión que estamos analizando. Lo que nos importa son tus sufrimientos que deben cesar. Ya transcurrieron más de seis décadas desde aquellos acontecimientos infelices y es llegado el momento de alterarles el rumbo, liberándote. No es nuestra hermana quien está presa a ti y si tu pensamiento, tus intereses quienes se encuentran fijados en ella.

-“Como sabes el tiempo que transcurrió?

-“Conocemos vuestro drama, desde hace algún tiempo.

-“Deseo maltratarla, poco a poco, conflictuarla, hasta llevarla a la muerte. Y si reconoces mi drama, sabes que tengo razón.

-“Muerte, mientras tanto, es vida. Imaginemos que lo consiguieses... Con el sacrificio impuesto, ella se depuraría y tú la perderías, quedándote solo, desestructurado, hasta cuando? Porque no seguir las directrices de la Vida librándote del odio que te consume y abate, dejándola por cuenta de si misma? Cuando ella despierte y esto ocurrirá en breve, con relación a los errores practicados, se empeñará en recuperarse y es probable que te extienda los brazos maternos acogedores, a fin de que los sentimientos se rehagan y se sublimen en el amor. Concédete esta oportunidad, puesto tú necesitas de ella.

Las palabras del Mentor estaban unguadas de ternura y su vibración, brindando esperanzas al indicado, repercutió en él poderosamente.

Tomado de sorpresa por las perspectivas diseñadas en las frases finales, indagó:

-“Renacer en los brazos de la asesina?

-“No, de la mujer que tu dices que amaste y que se convertirá en madre abnegada, aún padeciendo los efectos de las disipaciones que el organismo en breve exteriorizará. Crucificada en dolores extremos que estableció a través de la insensatez, buscará en el hijito querido el refugio y el lenitivo para redimirse.

“¡Obsérvala! Más tarde ella despertará en el cuerpo físico con leves reminiscencias de lo que le parecerá un sueño y lentamente, irá tomando consciencia de los acontecimientos, de manera de prepararse para el futuro. Con tu alejamiento, a fin de ser equipado para la reencarnación, no cesarán por efecto de magia las sensaciones desagradables que experimenta y que están impresas en las tesituras sutiles del alma. Si tu propósito es verla sufrir aunque te apartes de ella, las consecuencias de los desequilibrios que ella se permitió permanecerán, por cuanto así lo marca la Ley: toda causa desencadenada produce un efecto equivalente.”

-“¡No sé, no sé! Estoy aturdido muy confuso. Nunca pensé en un desenlace de este orden. No sé...”

El Benefactor nos dirigió una onda mental específica y fuimos con Fernando a aplicar energías calmantes al Espíritu, que fue acometido por una fuerte emoción, poniéndose a llorar en una mezcla de angustia y frustración.

Prosiguiendo con el concurso de aplicación de energías, él se fue serenando hasta que se adormeció, siendo retirado, para recibir asistencia especializada en un lugar apropiado, preparándose para el futuro.

Raulinda retornó a la conciencia lúcida y percibió lo que había acontecido. Fijando la atención con deseos de recordar, le vinieron a la mente algunos *clichés* de las infelices experiencias

pasadas, identificando las causas de sus actuales conflictos y sufrimientos.

El Dr. Carneiro se acercó y la indujo a los recuerdos, aclarándola con respecto a los delitos perpetrados, así como también de las futuras perspectivas de rehabilitación.

A pesar de que las evocaciones fueran personales, sintonizados con su onda mental podíamos acompañar el desarrollo de los hechos más graves, que culminaron en el asesinato del esposo. De inmediato, ante la expresión aterradora de lo sucedido, ella comenzó a presentar señales de desequilibrio, que fueron interceptadas por el Amigo experto, que la exhortó a un cambio de actitud, explicando:

-“El recuerdo de los errores tiene por finalidad despertar a la conciencia para el conveniente rescate. En el pasado de todos nosotros se demoran muchas sombras perturbadoras, que el amor de Nuestro Padre nos posibilita diluir. De ese modo, despiertos para la realidad de los objetivos de la reencarnación, que tiene carácter educativo, reparador, nos debemos proponer el deber de iluminarlos, auxiliando a aquellos a quienes dejamos caídos en la retaguardia.

-“De esta forma a la queja contumaz, a la rebeldía sistemática, sobrepongamos la paciencia y la resignación con irrestricta confianza en Dios, rehabilitándonos delante de quien perjudicamos, a fin de ser felices.”

La envolvió en vibraciones de equilibrio y convidó a Fernando a traer al pupilo a la psicofonía de Francisco, prosiguiendo la labor interrumpida con el cierre de la sesión realizada pocas horas atrás.

La verdad es que el amigo de el *Soberano de las Tinieblas* después de la comunicación y de la amenaza de que iría a pedir providencias a los *Genios*, no consiguió evadirse del recinto en razón de las barreras vibratorias. Discretamente vigilado, allí permaneció intentando salir, sin conseguirlo. Pasando de la rebeldía a la agresividad y generando un tumulto en el *campo vibratorio* en que permanecía aislado, aguardó el momento para un nuevo diálogo, el que tendría entonces, mayor profundidad.

## GUILLERMO Y GERARDO

Leonardo era un médium sonambúlico, dotado de bellas facultades propiciatorias al intercambio. De carácter noble y sentimientos elevados, se convirtió en espírita en plena adolescencia, cuando los fenómenos espirituales irrumpieron, llevándolo a un período de continuas perturbaciones, que fueron confundidas al principio, como siendo de naturaleza psicológica. Después de ser medicado más de una vez, alguien amigo de la familia, expuso la hipótesis de que podría tratarse de una distonía espiritual. Conducido por la madre al Núcleo Espírita y recibiendo conveniente asistencia a través de los pases y de la vinculación a las actividades juveniles del Grupo, amainaron sus disturbios. Comprendiendo el contenido de la Doctrina a medida que se desarrollaba, pasó a frecuentar las reuniones prácticas, en las cuales dio mayor atención a la mediumnidad, educándose y educándola. En los años siguientes, concluyó el curso de Odontología y se casó con Helena, joven militante de la Casa, comenzando la edificación del hogar, de la familia. Valorizando con serenidad

el ministerio abrazado, de él se desembarazaba con elevada consideración. En esa oportunidad, contaba veintiocho años de edad, poseyendo ya una importante hoja de servicio en favor de los sufrientes.

Maleable a la influencia espiritual, luego que Fernando mentalizó a su pupilo atrayéndolo a la comunicación, su sensibilidad comenzó a registrar los efectos de la sintonía psíquica, presentando ligeras contracciones faciales y temblor en el *cuerpo*.

En esos momentos dio entrada en el recinto el Dr. Hermann Grass, trayendo adormecido al médium David que fue colocado entre los asistentes.

Su estado espiritual era lamentable. El *cerebro* se encontraba envuelto por densa oscuridad que surgía de los pensamientos vitalizados en los últimos tiempos emanando vibraciones de bajo tenor. De la región genética, así como del estomago, del hígado y del bazo, se irradiaba en ondas excéntricas, energías viscosas y enfermizas. El hábito al uso del alcohol, en las reuniones sociales y en otros momentos, ya lo estaban haciendo víctima de la dependencia de los mismos, presentando los primeros síntomas de una cirrosis hepática con actuales perturbaciones digestivas, altas tasas de colesterol, hipertensión arterial, a pesar de la juventud orgánica...

Del área sexual también se exteriorizaban fluidos densos, cargados del magnetismo pernicioso dejado por los compinches encarnados, viciosos y por los Espíritus de igual psiquismo, que se mezclaban en las orgías elegantes a las que el sensitivo se entregaba.

Profundizando la observación se podía constatar que las vesículas seminales se encontraban comprometidas, como resultado de las vibraciones que las estimulaban y que las gónadas (°) descargaban energías sutiles de calidad inferior, alimentadas por la mente de David y por la de los desencarnados que se asociaban a él durante la manifestación de las pasiones sexuales. La próstata, en proceso de aumento, denotaba desarmonía celular, avanzando hacia una futura neoplasia maligna...

Adormecido, producía ruidos y espasmos, característicos de los disturbios del comportamiento psicológico que eran liberados, en aquel período, demostrando una situación afligente.

Viéndolo así y considerando sus admirables posibilidades de realización, no puede sustraerme a un sentimiento natural de compasión acompañado del deseo de auxiliarlo, de despertarlo para la realidad profunda de la vida, así como del valioso significado de la actual reencarnación.

Sin embargo, el médium David, era responsable por lo que le sucedía. Conociendo la Doctrina Espírita y negándose a vivir su moral, sabía de la gravedad del compromiso mediúmnico; no obstante, prefería seguir por los atajos peligrosos de la fascinación, de la ceguera... No le faltaron advertencias, insistentes invitaciones para retornar al deber, que rechazaba sistemáticamente, marchando ahora casi a solas y por elección personal, en el rumbo de las compañías inferiores que deseaban arrastrarlo a la alucinación total, al malogro de la reencarnación.

Aquel instante le era de magno valor, razón por la cual había sido traído.

Liberado del sueño anestésico por el Dr. Grass, recorrió con su mirada a su alrededor y se atemorizó. La *conciencia de culpa* estaba vigilante y él temió que hubiese desencarnado...

La criatura humana, por lo general, valoriza siempre lo que dejó de tener o lo que aún no poseyó o que desperdició. En la vida moral, el fenómeno es equivalente. La aproximación de la muerte o en la sospecha de eso, se formulan planes de ennoblecimiento, de realizaciones superiores, para luego abandonarlos, luego que pasa el *peligro*, regresando a la insensatez con redoblada voluptuosidad.

Fue lo que observamos en David. El despertar en nuestro plano lo llevó a las lágrimas y notamos que retorció las manos en señal de desesperación, pero para nuestra sorpresa no lo vimos orar ni tratar de elevarse en pensamiento hacia Dios, como sería de desear. La falta de unción y de seriedad moral en el trato con los desencarnados, le habían desalojado de la mente las actitudes correctas.

El Dr. Hermann a su lado, lo tranquilizó con palabras gentiles.

El médico se presentaba severo, como le era habitual, no obstante dejaba traslucir alguna humildad y sumisión a los designios superiores, comprendiendo la magnitud del momento y el alto valor de las Entidades que allí se encontraban dirigiendo la actividad.

A media voz, el diligente médico explicó a su intermediario donde se encontraban y para qué estaban allí, tratando de calmarlo.

La psicósfera de armonía permanecía, especialmente en torno de la mesa de los trabajos.

De inmediato, Leonardo incorporado abrió los ojos desmesuradamente y acusó:

-“No reconozco aquí a nadie con autoridad suficiente como para obligarme a esta sumisión. Soy independiente. A pesar de tener amigos entre los *Genios*, no formo parte del grupo. La mía es una acción solidaria y con una meta bien definida.

-“Realmente -esclareció el Dr. Carneiro de Campos- no poseemos ninguna autoridad sobre ti amigo, reconociendo que la única que existe nos dirige la vida, es Jesucristo, a Quien procuramos servir. Cuanto a tu relación con los *Genios del Mal* no nos preocupamos, por cuanto cada uno es libre de elegir las compañías con las cuales mejor se afinan por entidad de propósitos. En ese sentido, tu eres libre para actuar y recoger los resultados de tu acción.

“Lo que nos interesa es tu felicidad, momentáneamente dislocada de las finalidades nobles, para las pasiones disolventes, cuyos efectos de inmediato, tu sufres, generando aflicciones para el futuro.

-“Tengo que interrumpir la farsa de mi infame enemigo, que allí está...”

Y volviéndose, señaló con el dedo en la dirección donde estaba el médium David, que se estremeció, poniéndose lívido.

Continuando con la agresión, agregó:

-“Es muy bueno este reencuentro lúcido, porque deseo refrescar la memoria del bandido, que se disfraza de benefactor de los ignorantes que lo rodean en busca de migajas, a cambio de adulación, de la sórdida propaganda de su nombre. El infeliz está vendiendo la propia alma a Satanás, enriqueciéndose y al final abandonarlo todo cuando yo y otros realicemos el plan que tenemos en mira...”

-“Solo que hay un detalle que no se te ocurrió, amigo -advirtió el orientador- que es la Providencia Divina.

-“Ella no interferirá, porque el propio disipador no lo permitirá. Es un pozo de vanidad; odioso; emocionalmente frío y es la personificación del egoísmo refinado.

Cualquier socorro que le sea dirigido, comprometido como se encuentra él lo rechazará, porque no está dispuesto a hacer ninguna concesión con referencia a un cambio de conducta. Si dudas, pregúntale y escucha la respuesta del presuntuoso. Solo piensa en acumular haberes, a los que abandonará con el cuerpo, más tarde, cuando todo esté consumado.

-“La Ley estipula que nadie huye de sí mismo, ni puede impedir el progreso, que es inexorable. La víctima de hoy es el apoyo del perseguidor mañana, cuando permite que brille en lo íntimo el amor. Cuando permanece la animosidad, la víctima transferida a la posición de verdugo se torna más infeliz, porque jamás alcanzará su objetivo - que sería la destrucción del adversario. Las vidas se encuentran tan mezcladas, unas con las otras, que siempre vuelven a los mismos sitios y personas hasta que se superen a través del amor, que es quien rompe las cadenas y une a los corazones. Por eso, quien perdona se eleva y se fortalece, en cuanto aquel que permanece en el odio se rebaja y pierde la identidad por largo período de la Realidad Superior.

-“Poco me importa lo que me pueda suceder después de vencer al cobarde. Con seguridad no será peor que el odio que me consume, hace casi un siglo o poco más, ya no se...”

-“Pues nosotros lo sabemos. Danos la chance de recordar juntos, haciendo una evaluación que es necesaria.”

David fue invitado a acercarse al médium Leonardo incorporado, obedeciendo de inmediato.

Una pantalla de sustancia blanquísima apareció en la pared fronteriza a los litigantes, en cuanto el Orientador proponía:

-“Recuerden, recuerden la batalla de Sedan (Francia). Era el 31 de agosto de 1870 y la guerra franco-prusiana llegaba a su momento culminante. El mariscal Mac-Mahon está al frente de la voluminosa caballería del ejército alemán del otro lado del río Mosela... El miedo asalta los corazones y se espera con alta tensión la orden de atacar. La artillería alemana, bien situada, dispara con frecuencia contra los adversarios. Al amanecer del 1º de septiembre, protegidos por la neblina los alemanes programan y ejecutan el ataque, siendo rechazados. No obstante con la llegada del sol, tornándose un blanco expuesto, el ejército francés sufre enormes bajas, inclusive a su comandante y se traba una encarnizada lucha...”

A medida que el Mentor fue delineando los hechos, los opositores se concentraban en ellos, lo que hizo que la pantalla recibiera las vibraciones delicadas, en movimiento continuo, cual si actuasen sobre leve neblina y le diesen contornos. Comenzaron entonces a surgir escenas de las luchas, permitiéndonos seguirlas, como ocurre en el cine. Fijando más el pensamiento en las evocaciones, los personajes producían imágenes en tercera dimensión, que nos presentaban el horror y la locura de la guerra...

Millares de hombres en retirada bajo el fuego pesado de la artillería, que provocaba cráteres en el suelo y consumía vidas preciosas a cada explosión - formaban un triste espectáculo. Simultáneamente la caballería, avanzando y subyugando a los atrasados, destripaba a los caídos bajo la gritería sin freno de la soldadesca salvaje, de las víctimas exánimes y del relinchar de los animales heridos o estimulados a proseguir por medio de las espuelas en el velo plumizo que había sobre las cabezas desorientadas - se sucedían las escenas de horror, aberrantes.

En el fragor de la lucha surgen dos soldados franceses que también huían, cuando uno de ellos, alcanzado por el proyectil de un obús, cae casi fulminado. El otro con visible riesgo de vida, se arrastra y logra salvarlo...

Las escenas se mezclan y reaparecen en un área suburbana de París. El enfermo convalecía en casa de su salvador, atendido por una joven mujer, que lo rodeaba de cariño. Era la esposa de Guillermo, el héroe...

Hacía poco tiempo que habían terminado las luchas en la capital, con la derrota total de Francia, quien pagaría elevada suma en dinero a Bismark y perdía la Alsacia y una parte de Lorena en favor de los germanos.

Se notaba que una afinidad muy grande se había establecido entre el enfermo y su benefactora, pasando más tarde de los límites, cuando el esposo no se encontraba en el hogar.

Posteriormente, se veía el descubrimiento del adulterio, la agresión de Guillermo enfurecido y su muerte, como reacción por la desesperación provocada por el amigo que había salvado...

Desaparecieron las escenas y el desencarnado exclamó:

-“Salvé al infame para que él me humillase, destruyendo mi hogar y robándome la vida. Perdonarlo? Nunca!

-“No negamos lo horroroso de la ingratitud que es superlativa. No obstante si retrocedemos en el tiempo, iremos a detectar desaliños en tu conducta que produjeron ese golpe rudo y macerante... Es llegado el momento de poner punto final a esa pugna. La Divinidad los unió como amigos para que superasen antiguas disputas, pero Gerardo no resistió a los ímpetus de su inferioridad, derivando en la alucinación. A ti te corresponde rehacer el camino y abrir nuevas sendas para el futuro de ambos.

-“Nunca! La desgraciada que con él se hizo cómplice del homicidio, traicionándome, es hoy la *esposa recatada* -rió con ironía-, que me pagará en el momento apropiado. Primero él, después vendrá el otro ajuste de cuentas.”

Pidiendo autorización para dialogar, David/Gerardo intentó justificarse:

-“Cometí el crimen en defensa propia. La justicia lo reconoció. Tu estabas enfurecido...”

-“Y no era para tanto? Albergar a la serpiente en el propio hogar para ser picado y por ella envenenado? La justicia te absolvió, porque aquellos como éstos, son días de iniquidad, cumpliéndome a mí el derecho de corregir las leyes viles.”

“Tú dices que fue en defensa propia. La traición premeditada y ejecutada, también lo fue?

-“Yo era débil...

-“y prosigues siendo el venal individuo y después de tanto tiempo, aun eres peor.”

El Benefactor se acercó e intervino, silenciando a David y aduciendo:

-“Ahora que los recuerdos son más nítidos, piensa nuevamente en tus planes. Concédete nuevas reflexiones. Hay tiempo; mientras tanto, el tiempo urge. Duerme, a fin de descansar...

Aplicándole energías balsámicas y tranquilizantes, vimos a Guillermo serenarse, adormeciéndose profundamente.

Bailaban en mi mente innumerables interrogantes, que el momento no me posibilitaba que los presentara al Mentor.

Porque el adoctrinamiento había sido interrumpido? En ese período, habría habido otras reencarnaciones de los implicados en la trama infeliz? Cuales serían las providencias a tomar, teniendo como objetivo atender a Guillermo? Lo veríamos nuevamente o él seguiría su propio destino?

Entretanto, las actividades estaban en plena realización y no había tiempo para nuestros diálogos. Por tanto, aguardé la ocasión apropiada, prosiguiendo atento, en los servicios que se estaban llevando a cabo.

## ADVERTENCIAS SALVADORAS

El sexo descuidado, bajo el comando del egoísmo, responde por un gran número de aflicciones que atormentan a la criatura humana. Remanente de los impulsos primitivos de la reproducción animal, esclavizado a las pasiones del orgullo personal, constituye una herencia pesada en el proceso de la evolución del ser humano. En cuanto prevalezca, dará curso a los espectáculos degradantes, que denigran a la Historia, gracias a sus fijaciones en los caprichos sórdidos que generan la infelicidad, lo indecoroso.

La fuerza sexual a semejanza de un torrente impetuoso de agua, dejado libre, desparrama pánico y muerte; canalizado, preserva la vida... De ese modo, conducirla de forma segura para ser útil debe ser el pensamiento y el deseo del ser inteligente, que así va superando sus límites, mediante las sabias conquistas del sentimiento y de la razón.

El escenario de los servicios mediúmnicos proseguía con las vibraciones armoniosas dispensadas por los Mentores Espirituales y sustentadas por el Grupo de cooperadores adiestrados.

No obstante las tensiones generadas durante las comunicaciones referidas, era posible preservar el equilibrio de la concentración mental, en sintonía con las Fuerzas Superiores.

Raulinda y Leonardo se habían recuperado y bajo la asistencia de los Mentores, se mantenían calmos.

Ahora era la vez de Francisco de ofrecer la instrumentación mediúmnic a la psicofonía atormentada, tal como había ocurrido durante la actividad de hacía pocas horas.

La misma Entidad espiritual, que había sido traída por el amigo Fernando, lo incorporó, trasluciendo irritabilidad.

David, que se encontraba bajo la asistencia del Dr. Grass, fue llamado nominalmente por el sufriente espiritual, luego que inició su manifestación. Informó que tenía orientación del *Soberano de las Tinieblas* para influir en su conducta, contribuyendo a su desestructuración y la de su trabajo.

Dijo más, que el enfrentamiento de la Entidad burlona con el Dr. Hermann ya era parte del esquema, tanto cuanto el plan de la expulsión del médium de la Casa Espírita, en razón de su comportamiento rebelde e insensato, teniendo como objetivo dejarlo sin el concurso de amigos conocedores del ejercicio de la mediumnidad y sus riesgos, quedando expuesto a mayor número de peligros, en la compañía de sus admiradores irresponsables.

El médium, sorprendido demostraba perturbación en el razonamiento, acostumbrado como estaba a la presunción y a la autofascinación a la que se entregaba.

Tomado de recelos injustificables, comenzó a llorar.

El Dr. Carneiro se acercó más y le habló con ternura paternal, en cuanto el hermano Almiro dialogaba con el sembrador de pánico.

-“David -la inflexión de la voz infundía ánimo, pero llamaba a la realidad-, es necesario despertar para los compromisos espirituales. La mediumnidad es una facultad cuyo ejercicio debe ser realizado *santamente*, con altas cargas de responsabilidad y respeto. Nadie aplica una función destinada a la elevación del ser, de manera irregular, sin que sufra las funestas consecuencias de la actitud liviana. Además, tu no desconoces que ejercitarla para el Bien es un deber y que la amplitud de los fenómenos que te proporciona tiene como meta facilitar tu rehabilitación moral. De liviandad en liviandad, has agravado más los compromisos que te cabe resarcir. La oportunidad de edificación pasa rápidamente y es necesario aprovecharla.”

Se mantuvo en silencio por un instante, dando oportunidad al compañero para que asimilara el contenido de lo dicho, luego prosiguiendo:

-“El comercio con las cosas sagradas es un crimen catalogado en los Códigos Divinos. La vida es muy valiosa en todas las expresiones de la Naturaleza, particularmente la humana, de la que tu te has ocupado de forma irresponsable. Estás sano, has conseguido una profesión envidiable,

tienes un hogar rico en bendiciones. Por qué negocias con la facultad mediúmnica, cuyos recursos te son concedidos gratuitamente? Que has hecho de la conciencia, más allá de anestesiarla en las ilusiones mundanas? Tu asumiste graves obligaciones para con la Vida, en lo que hace a la caridad, que debes esparcir con las manos llenas de amor. No pienses que el apoyo quirúrgico del Dr. Hermann, en los actos negociados, significa anuencia al error. El procede así por respeto a los enfermos, embaucados por los métodos innobles que tú estableciste para llegar a él. Dando libertad a tu mal proceder, cuánto gana el Autor de las actividades socorristas, sin cuyo concurso tu nada puedes hacer? Como te permites un comportamiento abominable de tal porte, que lleva a otros extremos morales, no respetando el hogar, las concesiones de la salud y la conducta mediúmnica? No pienses que estamos aquí solamente para reprobarte tu comportamiento. Nuestro objetivo, es ayudarte.”

Nuevamente hizo silencio, permitiendo al aturdido oyente la bendición de la reflexión.

En cuanto eso sucedía, el emisario del infortunio discutía furibundo con el hermano Almiro, que lo atendía con amor, bajo la vigilancia diligente de nuestro Fernando, interesado en el diálogo y en el destino de su protegido.

-“Esta reunión -prosiguió con los esclarecimientos-, entre otras, tiene como finalidad despertarte para la verdad y el bien, desintoxicarte de los vapores mórbidos a los que te permitiste asimilar, cuando transitabas por los antros inmorales, de lujo pero no por eso menos perturbadores. Trajimos a Guillermo a fin de proporcionarle la paz y la comprensión de los peligros que lo rondan. Esta, su actual reencarnación es de rescate, de hermosas pruebas y no de licencias morales. No está previsto para ti, por ahora el ministerio de la mediumnidad y sí, el camino redentor que te llevará a esa labor elevada, en caso de que te sometas a los imperativos del deber. Hoy son muchos los adversarios que te haz granjeado por el camino, en ambos planos de la Vida. Mentes encarnadas y desencarnadas te maldicen, vibran violentas, en tu dirección, alcanzando los sutiles equipos de tu mediumnidad, que da las primeras señales de falla, de errores lamentables. No hay médiums irreprochables. La Tierra es aún un planeta inferior, porque nosotros, que estamos vinculados a él, somos Espíritus inferiores, salvo las excepciones comprensibles. Recomienza el trabajo del Bien, en las bases enseñadas por Jesús y reconfirmadas por Allan Kardec. Vuelve a la simplicidad. Reparte el exceso, que llegó a ti de forma equivocada, con los que padecen de carencia. Nadie consigue engañarse a si mismo por mucho tiempo.”

Había, en la emoción del Benefactor, la vibración de ternura, pero también de severidad, no dando margen a interpretación errónea. Se trataba de un último recurso, significando que a partir de ese momento la *suerte estaba echada*, facultando a David el apoyo de la Espiritualidad o su prosecución con amigos desencarnados que el prefiriera.

-“No olvides -concluyó el sabio Orientador-, que después de las alucinaciones en Francia, tú desencarnaste, víctima de tu negligencia moral, reencarnando, casi de inmediato en Rumania... Allá más tarde, conociste al Dr. Grass, ayudándolo en nefastas experiencias con *cobayos humanos*, en la condición de enfermero suyo, ambos aferrados al más cruel materialismo. Pasada la Primera Guerra Mundial y desencarnado en medio de una gran indigencia espiritual, uno y otro se comprometieron a reparar los crímenes auxiliando vidas, disminuyendo su aflicción y amparando a los sufrientes, lo que hoy debería ocurrir plenamente, conforme la propuesta inicial, cuando despertó la mediumnidad. Tu escribirás el futuro, de acuerdo como te plazca.”

Lo abrazó con afecto, agregando emocionado:

-“Que el Divino Médico nos cure interiormente!”

El Dr. Hermann Grass, visiblemente conmovido abrazó al Mentor y solicitó autorización para expresarse.

En ese momento, la palabra sabia del hermano Almiro tranquilizó al comunicante infeliz, que Fernando desligó del médium Francisco, para llevarlo al sueño profundo, para futuras terapias.

-“David -su voz era grave, pero afectuosa- no hay otra alternativa para nosotros a partir de este momento, que no sea la de la edificación moral. Mejor dicho, nunca hubo otra antes. Nosotros la tomamos con manos incapaces y en el pasado, alteramos su rumbo y los efectos dañinos de ellos,

aún se encuentran en nuestro mundo íntimo. Estamos vinculados por las acciones negativas y el llanto, el dolor y la desesperación de muchas vidas que amargamos, limitamos y segamos, permanecen clamando por una justa reparación. Jesucristo nos convidó a la rectificación de nuestros delitos: a mí, por la condición de verdugo del prójimo y a ti, por ser el cómplice igualmente cruel. Yo prosigo como médico, utilizando tus órganos físicos y manipulándolos, como mi auxiliar que eres, pero que debe ser maleable a mí, accesible...

“Comenzamos bien, con entusiasmo, atendiendo a los infelices más desventurados, porque más allá de los dolores que lo dilaceraban, padecían la ruda opresión de la miseria económica. Recibíamos sus sonrisas ingenuas y agradecidas, sus vibraciones de amor y sus plegarias intercesoras por nosotros, que nos brindaban el equilibrio y la salud del alma. Cómo éramos felices, entonces!”

La emoción le embargó la voz.

Conocido por la forma ruda con que trataba a los pacientes, por los gestos bruscos y reacciones inesperadas, el Dr. Hermann, ahora se desnudaba... Seguramente, su habitual manera de presentarse era un mecanismo de autodefensa, un cuidado que tomaba para no revelarse. Aun en nuestros círculos espirituales, donde era respetado, algunos de nosotros lo teníamos como un compañero áspero, no identificado con los sentimientos fraternos ni con el Evangelio. Ahora, era visto en la grandeza de sus expresiones, luchando para conducir con amor al amigo invigilante, en cuanto argumentaba con la lógica de la razón y la vibración del afecto.

Manteniendo el control, prosiguió:

-“Perdimos el rumbo... Tu y yo nos desviamos de la senda. Te vi caer y proseguí a tu lado. Seguí tus alucinaciones e insistí, actuando por tu intermedio como si nada hubiera pasado, tal era mi deseo de servir, necesitando de tu instrumentalidad. Te advertí y continué. Acallé observaciones por saberte un adulto lúcido, que debe ser consciente de lo que hace... Hace poco intenté retirarte, casi a la fuerza, del ambiente sórdido hacia donde corriste luego de nuestra labor, buscando ahogarte en el lodo de las pasiones viles... Me apiado de nosotros dos, pero mucho más de ti. De continuar en los moldes actuales, ya no tendré campo en tu psiquismo mediúmnico para nuestro intercambio, siendo obligado a proseguir donde, cuando y conforme el Señor me posibilite.

“Te veo, muchas veces, asesorado por seres nocivos que ya se valieron de ti fingiendo tratarse de mí... Como tu sensibilidad está quedando embotada, no te das cuenta de la diferencia de las energías de ellos y de las mías. La mistificación te toma grandes espacios y las señales de alarma son detectadas: los pacientes empeoran; para algunos son recetados productos inadecuados al postoperatorio, a escondidas; otros adquieren infecciones después de la cirugía; otros mas sufren riesgos de vida... Cuándo vas a parar? Ahora es tu existencia física quien se esta tornando expuesta. Tu no conoces casi nada del mundo de los Espíritus donde estamos. Todo cuidado es poco. Aprovecha este momento, Gerardo...”

Hubo un silencio general, en el cual se podían sentir las vibraciones del Bien que flotaban en el aire.

El hermano Almiro cerró la reunión con una significativa oración, agradeciendo las misiones recibidas y pidiendo la protección para todos nosotros.

El Dr. Hermann condujo a David al cuerpo, que estaba en sueño profundo. Los demás compañeros encarnados fueron encaminados hacia sus respectivos hogares.

Fernando y otros auxiliares enfermeros de la Casa establecieron directivas con respecto a los Espíritus que se habían comunicado, para su posterior atención.

Podía notar la satisfacción reflejada en el rostro del Benefactor, cuando nos convidó a encaminarnos hacia la sede que nos albergaba.

El reloj de la sala mediúmnica señalaba las cuatro de la madrugada.

Las calles de la gran ciudad estaban casi totalmente desiertas, transitadas por uno u otro vehículo apresurado y algún noctámbulo atrasado o sin rumbo.

El cielo límpido, en aquella ocasión se adornaba de luciérnagas estelares.

## DIALOGOS ESCLARECEDORES

Además de los beneficios propiciados a los comunicantes desencarnados, la reunión ofreció excelente material para estudio y reflexiones. La primera habla del amor de Nuestro Padre por todos nosotros, facilitándonos el servicio de iluminación incesante, gracias al cual el proceso de ascensión se hace más suave y enriquecedor, sin la aspereza de las pruebas que elegimos como consecuencia de la rebeldía sistemática. Como no hay reposo que signifique ausencia de realización, el trabajo y la acción edificante permanecen constantes, proporcionando la conquista de recursos valiosos.

De ese modo, reflexionaba al respecto de las actividades parcialmente concluidas, cuando la mayoría de los obreros dormía, siendo algunos convocados a la prosecución de los compromisos con la vida. Para gran parte de los hombres y mujeres que avanzan descuidados por la senda de las luchas terrestres, existe una ignorancia total de esos menesteres relevantes para el Espíritu. Considerando la vida como siendo solo un automatismo biológico y la fatalidad de los acontecimientos humanos, piensa exclusivamente en disfrutar de las oportunidades, marcados por un terrible hedonismo. Aun entre muchos espiritualistas persiste el desconocimiento de las realizaciones fuera del cuerpo, porque creen que las horas del sueño son apenas de resarcimiento para el organismo y el alma. Entretanto, no cesan los movimientos de la vida, así como no paran las labores espirituales. El vacío absoluto, el silencio total y el reposo pleno resultan de nuestras percepciones, inadecuadas, límites del conocimiento. En todas partes el trabajo y el movimiento son incesantes, impulsando el progreso ilimitado.

Posiblemente siguiendo el hilo de mis pensamientos, el afable Benefactor vino en mi auxilio, agregando:

-“Todo sirve en la Naturaleza, obedeciendo a los imperativos inalterables de las Leyes Cósmicas. En las primeras expresiones de la vida, los automatismos de la evolución proponen crecimiento y transformaciones incesantes. A medida que la conciencia adquiere lucidez más se amplían las perspectivas de acción. El ser se agiganta en la dirección de otros y del ambiente, entregándose a las propuestas de trabajo con que promueve a aquellos que lo rodean. Si por acaso existiera el reposo, todo volvería al caos del principio. De este modo, en la actividad continua, el Espíritu transfiere sus metas hacia objetivos más altos y más nobles, atraído por la perfección que anhela.”

Aprovechando el silencio que surgió natural, indagué:

-“En razón de las informaciones recién recibidas, podría desprenderse que nuestra hermana Raulinda es una obsesa, no obstante las disfunciones ováricas y los disturbios señalados por los neurotransmisores que la llevan al estado depresivo?”

Como educador gentil que es, el Amigo respondió:

-“Las consecuencias de las liviandades cometidas están impresas por el Espíritu en sus equipos físicos, hoy caracterizadas como una enferma del aparato genético y víctima de trastornos psicológicos. En vista de lo expuesto, ella necesita de asistencia ginecológica y psiquiátrica. Sin embargo, como se encuentra marcada por la *conciencia de culpa*, que genera la auto-obsesión y por la persecución de su víctima, en proceso de perturbación obsesiva, diagnosticamos una *parasitosis espiritual*. Los dos disturbios se entremezclan y se torna difícil establecer las fronteras donde comienza uno y termina el otro. Es por eso que, en casos de esa naturaleza, donde se mezclan los fenómenos perturbadores, como en la mayoría de ellos, los pacientes necesitan de una terapia holística, que engloba la participación de diferentes áreas de la ciencia médica, a la que nos referimos y espíritas: lectura educativa, pases, agua fluidificada, desobsesión y renovación íntima aplicada al

bien. Recurriríamos también, a la contribución de la Sociología, amparando al grupo familiar, indirectamente involucrado en la problemática. Ampliando el análisis, buscaríamos la ayuda de la Ecología, considerando el envenenamiento del aire que se respira; de la Agricultura, respetando las técnicas naturales del abono y la consecuente disminución de los agrotóxicos... Vemos la aplicación desordenada de hormonas en las aves y animales a fin de que se desarrollen, alterando su ciclo biológico de postura, de reproducción y de crecimiento, sin reflexionar en los daños que esos métodos y productos causarían al organismo humano. En una sociedad justa, realmente cristiana, primero se pensará en el ser propiamente dicho y no en los lucros que se pretende obtener disociados del deber ético para con la vida.

“Aun parecen estar distantes los días en que esos comportamientos tendrán vigencia. Ojalá no tarden en llegar. En cuanto esos no suceden, debemos empeñarnos en despertar las conciencias y aclarar más el discernimiento humano, que se debe volver hacia esas reflexiones protectoras de la vida.

“No podemos negar las valiosas contribuciones modernas de la ciencia y de la tecnología en favor de la salud, del bienestar. Pero tampoco ignoramos la otra cara de la moneda, dedicada a los intereses subalternos, criminalmente egoístas...

“El hombre marcha hacia Dios. Es inevitable ese destino. El Espiritismo, brindándole una visión holística de la realidad y de los procedimientos saludables, es el pionero sin par de los nuevos tiempos.”

-“Pidiendo disculpas al bondadoso Mentor, preguntaría si la separación del Espíritu perturbador permitirá a Raulinda la deseada recuperación de la salud?

-“Debemos tener en la mente que nuestra hermana se encuentra incurso en varios ítems de las Leyes, que quebrantó, estando gravados en su íntimo los imperativos de la necesidad de reparación. Si ocurre un cambio de comportamiento de su actual perseguidor, la actitud será para él saludable, por librarse de la imposición del odio, pero para ella será solo una disminución de los sufrimientos, no libertadora. Tendrá una merma en la carga de aflicciones, pero los síntomas perturbadores permanecerán, desapareciendo a medida que se someta a las terapias referidas. Los órganos citados se encuentran lesionados en el periespíritu y en el cuerpo físico, requiriendo asistencia especializada, como es natural.

“Se piensa, con ligereza, que la simple separación del *obsesor* permite la recuperación plena del obseso. En todo aquel que sufre de persecución espiritual, encontramos los residuos maléficos de sus actos desvariados, aguardando superación. No se rescatan las deudas solo con buenas intenciones. Ellas son el primer paso a dar para las acciones dignificantes, que liberan, pero que no son suficientes para una quita.

“El camino de quien denigra al deber es estrecho y difícil. Por eso es mejor atender a las obligaciones, que defraudarlas. Educar es fácil, a pesar de los impedimentos con que se presenta; reeducar es más complicado, pues hay que corregir los hábitos malsanos e instalar los edificantes.”

Me parecía justo. Finalmente, sin la presunción de hacer un juicio de mi parte, el delito de la amiga era grave, lo que nos inspiraba compasión para con el consorte, engañado y asesinado, cuanto para con ella, que los perpetrara...

Cuando las criaturas asimilen la idea de que el mal es peor para quien lo practique, lo evitarán con energía. Reconociendo que en el Universo no hay privilegios para nadie, ni regímenes especiales que distingan a unas personas de las otras, excepto en su jerarquía moral, se habrá llegado a un período en que el bien predominará, desapareciendo poco a poco las llagas morales que descomponen al ser y afligen al organismo social.

Por tanto, el combate al egoísmo, debe ser constante y de emergencia, sin margen a escapismos. Y porque aún me pareciese oportuno, volví a indagar:

-“Cual es la razón de no haberse insistido en el adoctrinamiento del adversario espiritual del médium David, quedando libre antes de haberse conscientizado del error que practica?”

Sin el menor enfado o cansancio, el Dr. Carneiro de Campos esclareció:

-“En aquel momento, nuestro objetivo era el del despertar moral del médium liviano, no de su antagonista. Esclareciendo el último y permaneciendo los desequilibrios del primero, vendrían otros facinerosos afines y el problema cambiaría solo de manos, permaneciendo inalterado. Además, Fernando y nosotros tenemos un interés especial con relación a nuestro amigo, que dice pertenecer al grupo del *Soberano de las Tinieblas*, así como aquel que desafió al Dr. Hermann de quien nos recordamos...”

“Cuanto a Guillermo, la experiencia fue muy provechosa, por permitirle realizar una catarsis de las amarguras que lleva retenidas en el alma. La terapia le surtirá efecto lentamente y lo preparará para la autocuración. Su abnegación y aflicción por Gerardo le dan méritos para librarse del odio, desvincularse así del amigo ingrato y perdonar a los dos que lo traicionaron. Meditará, renovará los conceptos y alterará las disposiciones íntimas de la venganza, para el olvido del mal. Los sentimientos nobles, cuando están heridos, cicatrizan con facilidad, en razón de la calidad de que están constituidos. Cuando escasean, se torna más demorada la remoción de las aflicciones y rencores preservados. En todo y en todos, el amor es el gran generador de soluciones.”

-“Y David, al despertar, recordará los beneficios recibidos? En su condición de médium adiestrado, le será más fácil recordar los acontecimientos?”

-“Innegablemente, aquellos que tienen una vida psíquica y mediúmnica más activa pueden recordar las experiencias extracorpóreas con más facilidad que los otros. No obstante y en vista de la conducta a la que se ha entregado nuestro amigo imprevisor, sus *sensores psíquicos* están muy impregnados de los intereses que viene cultivando y fijando en el inconsciente, en perjuicio de las ideas y pensamientos elevados. Siendo así, a pesar del susto que sufrió y de las graves amonestaciones que recibió, asomarán a la consciencia apenas algunos vestigios de los sucesos. El identificará el fenómeno como de naturaleza mediúmnica, por sentirse extenuado durante el día, pero con los estímulos del cuerpo viciado y de las ambiciones en aumento, buscará olvidarlo. Se dará cuenta de que está en peligro, atribuyendo esto a las persecuciones de *personas envidiosas* de su facultad y otras fugas psicológicas...La afición a los placeres perturbadores intoxica el psiquismo y el cuerpo de la persona que se torna dependiente, creando lamentables cuadros de depresión y amargura cuando ya no puede más en ellos agotarse. De la misma forma, nuestro David se viene acostumbrando, por libre elección, a los vapores anestésicos de la lujuria, de la concupiscencia, del poder... Pese a que lo lamentamos, creemos que él necesita de una terapia de choque más fuerte, a la que recurrirá por opción personal, oportunamente...”

Después de alguna breve reflexión, el Instructor prosiguió:

-“Todos cuantos nos movilizamos dentro de las terapias holísticas, bajo las luces del Espiritismo y otros trabajadores del Bien, estamos muy interesados en el estudio de las *Cuatro legítimas verdades* con que el *Soberano de las Tinieblas* denominó, irónicamente sus estrategias de persecución a las criaturas, por considerar de alta gravedad la programación que tiene en pauta.

“Es claro que no lo responsabilizamos por el desborde de las pasiones salvajes que azotan la Tierra en nuestros días, lo que sería atribuirle demasiado valor y poder, que no corresponden a la verdad. No obstante, nos llama la atención el volumen de los despropósitos que ahora dominan a las personas vinculadas al Espiritualismo. Es como si esas criaturas distraídas lo hubiesen transformado en deporte para las horas de saturación. Los contenidos filosóficos y morales son dejados de lado, sin el menor pudor, entregándose a la vida profana que justifican, a las arbitrariedades, a los engaños, a las vulgaridades, a los desperdicios, con tranquilidad explicando que la vida física es la oportunidad de gozar y éste está muy vinculado al cuerpo, al ego, a los condicionamientos de la época. Jamás se considerarían obsesos por seres perversos y viciosos que con ellos conviven en régimen de promiscuidad moral y mental. Por lo contrario, al ser informados, se burlarán, hablarán de autoritarismos y nostalgias de castraciones, de sentimentalismos religiosos, levantarán la bandera de la libertad y del modernismo...”

“De nuestra parte, no tenemos ningún interés en imponerles normas de conducta y acción. Las nuestras son experiencias personales, que narramos para los que estén insatisfechos con

los acontecimientos que los involucran y desean otras alternativas; no, empero, para aquellos que se regocijan en las orgías y las divulgan; ni para otros que se consideran inalcanzables por los Espíritus perturbadores. Conscientes como somos, de que todos desencarnarán, lo que no constataren en la Tierra, más tarde lo encontrarán.

Reconocemos, como ya fue expuesto anteriormente, que la inferioridad moral y el primitivismo, que llevan a las criaturas a los extremos de las pasiones, son la fase natural de su proceso evolutivo. Nuestra preocupación es con aquellos otros que ya deberían haber superado esa faja y que en ella permanecen o a ella retornan con ardor no disfrazado.

“Por eso mismo, no cesaremos de abordar el tema, de divulgar las informaciones que, subestimadas y ridiculizadas por unos en otros individuos encontrarán resonancia y abrigo, que los ayudarán en la lucha contra las sutiles interferencias obsesivas, así como en la epidémica situación a la que casi todos se encuentran expuestos.

“Siendo así, además de la preocupación con David, está también la de naturaleza general con los demás involucrados en este *brote* endémico que se amplía entre las personas.”

Concordé plenamente con todo cuanto el Benefactor expuso, por cuanto la evidencia de verdad de sus palabras está en el alucinado *descubrimiento del sexo* por la actual sociedad. Los descalabros morales son crecientes, asociados a la voluminosa ola de violencia que aterra, amenazando todas las construcciones éticas y civilizadas de las generaciones pasadas. Los trastornos mentales consecuentes del estrés y de los variados factores psicosociales, socioeconómicos, demuestran que se vive, en la Tierra, un *período intermediario*, preanunciador de una gran renovación por medio del dolor.

El olvido intencional de las estructuras éticas ha facilitado la *muerte* de nobles conquistas humanas a través de los siglos: la monogamia, la familia, el amor a los hijos y la recíproca de los hijos para con los padres, el respeto al prójimo, el equilibrio sexual. Los vientos de desesperación y de anarquía soplan en todas las direcciones, amenazando con la destrucción de todo cuanto encuentran.

Concomitantemente, por efecto del *desastre*, aumenta el egoísmo y la soledad marca las vidas; la tristeza y la frustración se unen en un clima de amargura; la fuga por medio de los tóxicos se torna un lugar común; el suicidio se multiplica en las estadísticas; la desesperación destroza preciosas floraciones de la vida humana; el aborto aumenta sus índices...

No olvidemos el heroísmo de millones de seres que se yerguen para impedir el desastre, detener la ola de la alucinación, disminuir la miseria, encontrar terapias para las enfermedades dilacerantes, fomentar la paz entre los individuos y las Naciones. Su voces, a veces, parecen sonar en los desiertos de los sentimientos. No obstante, ellos prosiguen. Debemos unirnos a esos constructores del progreso, interesados en contribuir con nuestras experiencias del más allá de la sepultura, llamando su atención hacia el fenómeno psicopatológico de las *parasitosis por obsesión*, tan graves y crueles cuanto las otras que ya ellos identificaron y combaten.

Bajo el viento frío del amanecer, llegamos a la sede de nuestra labor para un breve reposo.

Nos sentíamos reconfortados, confiados, bajo el palio de la noche estrellada, como si ellas fuesen ojos de luz que nos acompañasen a distancia.

## PERJUICIOS Y CONQUISTAS ESPIRITUALES

Al amanecer, asistimos con Fernando al despertar de algunos de los amigos que participaron de las actividades espirituales, en parcial desprendimiento, con objetivos de observación y estudios.

El Sr. Almiro se presentaba bien dispuesto y optimista, recordando fragmentariamente los acontecimientos, lo que le proporcionaba inmensa alegría. Más tarde fue llamado por teléfono por Leonardo, que le narró parte de los recuerdos que perduraban en su memoria, entretejiendo consideraciones oportunas y diciendo que se sentía muy gratificado.

Raulinda, no obstante la ayuda que le fue dispensada, por el hábito de fijar en su mente los hechos desagradables en detrimento de los buenos, creía haber sido víctima de una pesadilla cruel, en la cual era perseguida por un odioso enemigo que la amenazaba, que la consumía durante la noche. Traslucía malestar y pesimismo, a pesar de que surgía también la idea de que podría haber sido una experiencia de socorro en el área de la mediumnidad. Vacilante cuanto a los propios recursos, no consideraba a aquellos de origen superior colocados para auxiliarla y algo quejosa de los síntomas habituales, inició su día sin esfuerzo por la renovación íntima.

Francisco guardó algunas reminiscencias de las actividades, que pasaron a estimularlo para un más cuidadoso entrenamiento y educación de la mediumnidad.

El médium David despertó con vivas impresiones de los sucesos. Intentó concatenar las ideas, dando orden racional al *desdoblamiento*, pero no se interesó en profundizar el contenido del mensaje recibido. Consideraba ser un *misionero* salvador de vidas, se perdió en la presunción y supuso que fue alguna trama para impresionarlo. Se sintió algo debilitado y en vez de admitir que era la consecuencia de sus liviandades, consideró el caso como de origen espiritual, generado del sueño desagradable. Recurrió a breves ejercicios físicos, olvidándose de la oración y pregustando el día pleno de compromisos prometedores, buscó de borrar de la memoria los recuerdos positivos.

Los demás miembros no habían registrado nada especial, ni siquiera Doña Armenia, que le ofrecía su instrumento mediúmnico al hermano Vicente en las labores normales de la Casa. Como no trabajó directamente, las impresiones se diluyeron en la memoria física.

El hábito saludable de la oración, de la reflexión al despertar matinal, permite concienciar los sucesos espirituales ocurridos durante la noche, de modo de incorporarlos al patrimonio mental, favoreciendo el enriquecimiento de la emoción.

Indagado por mí, con respecto a los registros mentales, el Dr. Carneiro de Campos, aclaró:

-“La cuestión de la memoria, la fijación de los acontecimientos, es bastante compleja. Normalmente, la memoria es formada por experiencias vivenciadas bajo diferentes aspectos: a) a través de los sentidos, aunque no se memorice todo, habiendo una selección de aspectos o contenidos que más llamaron la atención y que permanecen; b) no se graban las memorias de manera global, terminante, accesibles o no, luego de captadas las informaciones, siendo más fácilmente evocadas aquellas más recientes que las anteriores, que es cuando se produce un fenómeno de fijación después de su evento, transfiriendo de una onda superficial a otra de carácter permanente; c) las memorias pueden ampliarse, acumulando nuevas informaciones luego de los momentos iniciales en que adquirieron las impresiones, a veces por circunstancias endógenas que tienen lugar en el organismo, bajo la acción de la experiencia, tales como la B-endorfina, la adrenalina y otras; d) las memorias, en sí mismas, son globales y no parciales; los factores que las traen a la evocación varían y responden por su fragmentación o integridad.

“De ese modo , el hábito de registrar convenientemente las informaciones, a través de la atención, mucho contribuye para los resultados positivos. Los demás elementos son de naturaleza orgánica y se encuentran en el hipocampo y en la amígdala.

“La memoria ha sido muy estudiada, no obstante los conocimientos referidos a sus mecanismos permanecen reducidos, como en los casos del almacenamiento de las informaciones, de la clasificación de tipos, no siendo factibles de momento, las investigaciones directas. No obstante sus consecuencias han sido bien detectadas y catalogadas. El cerebro que es donde se archivan, es el equipo orgánico de mayor complejidad que se conoce, cuyas funciones múltiples aun deslumbran a los mayores conocedores de sus mecanismos. No solo responde por la exteriorización de la vida mental, sino que es responsable igualmente por casi todas, cuando no todas las manifestaciones y acontecimientos físicos. Resistente y delicado al mismo tiempo, es el conjunto electrónico más sensible y completo que el hombre jamás conoció.”

Después de una pequeña pausa para la reflexión, continuó:

-“No es de extrañar que la superstición al principio y más tarde, una amplia faja de la sociedad humana, pasaran a ver en los sueños en general, preanuncios de acontecimientos futuros, dando lugar a aventureros que aún les explotan la credulidad. Ampliamente estudiados por Freud, Jung y por los psicoanalistas en especial, reflejan estados íntimos profundos, disturbios orgánicos, sexuales y otros, siendo también un amplio capítulo para las investigaciones de las Ciencias Psicobiofísicas, como el Espiritismo, por englobar los estados parciales de desdoblamiento del ser durante el sueño natural. Muchos estudiosos, así como algunos charlatanes, organizaron todo un esquema de símbolos para interpretarlos, presentando significados hipotéticos, sin ningún sentido de realidad, pero muy del agrado de la gente ingenua.

“A la luz del psicoanálisis, no se niega el contenido de muchos de esos símbolos y señales, que responden por la realidad del ser. La conscientización de las *memorias espirituales*, de los acontecimientos, en la dimensión extrafísica, surge de las disciplinas mentales, morales y del desprendimiento paulatino de las pasiones más groseras, aquellas que entorpecen las percepciones del Espíritu en los equipos orgánicos.”

Cuando el Benefactor calló, me puse a reflexionar, sacando la conclusión una vez más, que el cultivo de la vida psíquica exige disciplina y educación mental de modo de posibilitar la vida de ondas vibratorias compatibles. Siendo así, el ser *fisiológico* cede lugar al ser *psicológico*, cuyas actividades tienen preponderancia espiritual.

Por eso mismo, la mediumnidad en su expresión orgánica, es una facultad del Espíritu, que se *viste* de células para permitir la exteriorización de los fenómenos de origen espiritual. Su educación exige entre otros factores, la interiorización del individuo, silenciando tormentos, para percibir mejor en la interacción mente-cuerpo, lo que ocurre a su alrededor. Sin el equilibrio psicofísico muy difícilmente se captan correctamente los paisajes y la vida fuera de la materia.

La sensibilidad mediúmnica se encuentra presente en todas las criaturas que, una que otra vez, presentan preliminares de la facultad sin mayores consecuencias. Mientras tanto la manifestación ostensiva es propiedad solamente de algunos organismos, que expresan necesidades del ser reencarnado en el proceso de evolución. En razón de eso, descubrimos una variadísima gama, así como grados de la percepción mediúmnica.

Creemos que, a medida que el hombre y la mujer le den más atención a sus facultades psíquicas, cuidadosamente educadas y profundizadas con atención, las ampliarán con beneficios para el futuro, cuando la mediumnidad se tornara normal, dejando la clasificación de paranormalidad a fin de fijarse como un *sexto sentido*, tal como lo denominó el Prof. Charles Richet.

La criatura humana del futuro será portadora consciente de esa percepción, que hoy se le presenta aún envuelta en *misterios* y supersticiones, pero que el Espiritismo aclara y conduce con seguridad.

Así pensando, ya encontramos generalizadas en la sociedad la *telepatía inconsciente*, la *premonición*, la *intuición*, la *clarividencia*, entre los fenómenos anímicos y la obsesión directa o

indirecta, ensayando la psicofonía, aunque todavía tumultuosa.

El proceso de la evolución es irreversible y la conquista de los valores ennoblecedores es inevitable. A medida que el ser evoluciona se torna menos grotesco, menos material, más sutiles sus manifestaciones, que brotan de las aspiraciones cultivadas.

Fernando y nosotros, regresamos al hogar de Ernestina, donde nos hospedábamos.

Aquel era el día reservado al estudio espírita del Evangelio en el hogar, de alto significado para nuestra anfitriona, para los participantes habituales y para nosotros también.

A partir de las diecisiete horas comenzaron a llegar los desencarnados amigos que se asociaban a la hermosa labor. Procedentes de comunidades diferentes, la ocasión facilitaba reencuentros felices, conversaciones agradables, intercambios de experiencias educativas, informaciones, noticias de familiares y afectos. La oportunidad era propicia para muchos júbilos, inclusive en razón de las vibraciones recomponentes que allí se encontraban. Verdadero santuario, el hogar era el prototipo de los futuros nidos domésticos desde donde se irradiarán armonías para la humanidad.

La dimensión física de la sala de reunión desapareció, dando lugar a un espacio amplio y acogedor, donde casi una centena de Espíritus podíamos acomodarnos sin atropellos, a pesar de que los encarnados no superasen los veinte.

A las diecinueve horas dieron entrada los primeros sufrientes desencarnados, bajo el cariñoso amparo de familiares amorosos a fin de que se beneficiaran con la psicósfera reinante, oyesen los estudios, recibieran las vibraciones de paz y el ánimo para despertar o proseguir confiados.

En el pasado de la humanidad, en el tiempo en el que no existía la conscientización lúcida sobre la vida espiritual donde se encontrarán personas para ayudar, los Benefactores se valían de los cultos religiosos, cuando se reunían a orar con unción o de hogares donde la permanencia de Jesús era constante. Sin dudas, no todos los religiosos, así como sus pastores eran deshonestos, irresponsables, tratándose muchas veces de individuos afectuosos, nobles, verdaderos modelos de dignidad y ejemplificación. En vista de la apostasía de algunos, no se puede generalizar el concepto negativo contra los religiosos y las religiones. Es necesario separar una de otra expresión de vida y de criaturas, de forma de que se evite confusiones y el pesimismo en torno de las doctrinas religiosas, que no dispongan de recursos filosóficos y científicos para promover a sus fieles. Esa tarea le cupo a la Doctrina Espírita que, no obstante al ser practicada encuentra muchas dificultades e impedimentos. Ocurre que es común entre los individuos, la tentativa de someterse a los mensajes, que dicen seguir según la propia interpretación, imponiendo sus caprichos y generando discrepancias, sin compatibilizar unos con los otros en tristes espectáculos de exhibición del egoísmo.

Cuando faltaban quince minutos para las veinte horas, llegaron educadamente, los miembros de la reunión. Joviales, Angelo y José se presentaban radiantes de alegría. Los amigos aguardaban aquel encuentro semanal con cierta ansiedad, tales eran los beneficios que recibían, así como los planes que formulaban para las actividades de la semana.

A la hora convenida, los invitados estaban sentados en torno a la mesa y los Espíritus, igualmente acomodados, aguardaban la apertura del evento.

Doña Apolonia, en un gesto de cortesía y distinción, convidó al Dr. Carneiro de Campos a dirigir los servicios espirituales de la noche. El amoroso Guía se acercó a Ernestina y la inspiró con vigor, para inducirla a la oración, con palabras simples pero con elevado tenor de sentimientos nobles que a todos nos sensibilizó en ambas esferas de la vida. Después, Angelo fue invitado a abrir casualmente *El Evangelio según el Espiritismo*, de Allan Kardec en el Capítulo VII, ítem 12, de la *Instrucción de los Espíritus sobre el Orgullo y la Humanidad*, dictado por Adolfo, obispo de Argel, en Marmande, 1862.

La página plena de sabiduría convida a la reflexión, en sereno análisis sobre la pobreza moral del espíritu en las criaturas, que reciben con efusión al *rico pervertido, perdido de cuerpo y alma*, dándose lo inverso cuando se trata de una persona necesitada de cariño y ayuda. Vitupera contra la codicia, el orgullo, la avaricia y llama al equilibrio, al despertar moral. Muy oportuna, hace un estudio sobre los acontecimientos del mundo material y del espiritual.

Terminada la lectura, José la comentó bajo visible inspiración, analizando la transitoriedad del cuerpo y la perennidad del Espíritu, demostrando cuan vanos son los recursos humanos, las glorias terrestres, las ambiciones materiales. Trajo a la evocación algunos guerreros temerarios y famosos, individuos que se hicieron célebres por el poder y la fortuna, que la sepultura *consumió* en el olvido, y otros que se engrandecieron por el amor, por la renunciación, por la abnegación y por los servicios a la humanidad permaneciendo como modelos, como ejemplos dignos de ser seguidos... Convocó a la vivencia del Mensaje cristiano y espírita, abordando el significado de la muerte, cuyo sentido tocó a la platea de recién desencarnados aún aturcidos, envueltos en las esperanzas y seguridades de la inmortalidad.

Después, la palabra franqueada y diversos participantes contribuyeron con opiniones y comentarios bien tejidos, ampliando así los conceptos de la página leída.

Al terminar, fueron mencionados los nombres de los pacientes recomendados a las oraciones y vibraciones de salud, de paz y de equilibrio. Los Espíritus visitantes, que se valían del momento para aplicar energías en los nombrados, retirando de allí las fuerzas para trasmitirlas en los necesitados, dieron inicio a su menester, en una actividad ordenada, silenciosa, responsable.

Luego en la agradable penumbra que fue dispuesta fueron aplicados pases en los presentes y se procedió a la oración final, en la cual el Mentor, casi incorporando a Ernestina, expresó su gratitud y la de todos nosotros al Supremo Donador.

Preservando el silencio, los convidados se trasladaron a otra sala, para efectuar breves conversaciones y poco a poco marcharon hacia sus hogares, conservando las energías y el bienestar asimilados.

Nada de comidas ni festividades que se pueden tornar la motivación para el encuentro, en detrimento del mismo. Es necesario entender que la alegría no se debe caracterizar por las explosiones ruidosas de satisfacción, ni los júbilos de recibir amigos a través de mesas abundantes a cualquier hora... Cada actividad tiene su momento y su propio significado.

Lentamente los visitantes espirituales volvieron a sus núcleos, llevando a los familiares y amigos que trajeron después de despedirse de Doña Apolonia.

La sala permaneció sin presencias espirituales de sufrientes, sin embargo, estaba iluminada suavemente y enriquecida por las vibraciones ponderables.

## ALCOHOLISMO Y OBSESION

Permanecíamos en la sede de nuestras actividades, después de la excelente reunión de estudio evangélico y comentábamos sobre los valiosos recursos del amor dirigido hacia el Bien, cuando el Dr. Carneiro de Campos nos explicó:

-“Las criaturas terrestres aguardan que los gobiernos resuelvan los magnos problemas de las aflicciones. Esperan soluciones legales, sin darse cuenta de aquellas que son de naturaleza emocional. Para que el dolor desaparezca el único recurso es el de la transformación moral del ser para mejor, brindando así la reforma de los estatutos que mantienen las injusticias sociales y los conflictos emergentes de las reencarnaciones pasadas. Siendo así, las soluciones vendrán del corazón dedicado, alterando los paisajes humanos, debido a una conciencia responsable.

“Observamos ese valor, cuando los apóstoles del Bien de todos los matices se entregan a la acción de la solidaridad, sea a través de la Ciencia o de la Fe, del Arte o de la Caridad, soportando reveses y persecuciones, no obstante permaneciendo inquebrantables en sus ideales. Enfrentan obstáculos e incomprendimientos con ánimo, sin resentimientos, por colocarse por encima de las pasiones generadas por el egoísmo. Y aun cuando están enfermos o debilitados en el organismo extenuado, prosiguen resueltos y actuantes hasta el fin. No se desaniman en la acción ni se envenenan en la emoción desequilibrada.”

Y pasando la mirada por la pequeña platea que lo escuchaba, concluyó:

-“Siempre necesitamos tener en la mente, que la posición, la función que se ejerza no torna digno a aquel que se encuentra en ella. El fenómeno es contrario, por cuanto son el hombre y la mujer que la harán correcta o pervertida. Las denominadas autoridades, los gobernantes, son personas con sus conquistas íntimas y sus perjuicios, que señalan las actitudes de los mismos. Cuando fueren justos, sus actos serán probos y su contribución a la sociedad, valiosa.

“Las tentativas de trabajar solo en los efectos serán inútiles, cuando no perjudiciales. Todo el esfuerzo por el progreso y por la felicidad debe concentrarse en las causas, por tanto, en la criatura en proceso de evolución para promoverla y equilibrarla.”

Guardó silencio para que el asunto fuese ampliado mediante los comentarios generales.

Se respiraba un ambiente de paz, cuando entró el hermano Vicente.

Discreto y humilde, pidió autorización para hablar con el Mentor quien, al ser informado, nos convidó junto con Fernando para que lo acompañáramos.

Cuando salimos, él nos aclaró que se trataba del esposo de Doña Armenia, la abnegada médium por quien se comunicaba el dedicado Vicente. Aquel caballero, en razón de varios desajustes emocionales y más tarde, sometido por mentes perversas de la Erraticidad inferior, sucumbió adhiriendo su voluntad al alcoholismo, siendo una continua aflicción para la esposa y los hijos. Con facilidad se excedía en los derechos que se atribuía dentro del hogar, convertido en un severo verdugo de la familia. Frecuentemente, cuando estaba aturcido por la bebida, era dominado por los enemigos desencarnados, que se valían de su desequilibrio psíquico y emocional para atormentar a la trabajadora del Bien y por extensión, a los demás miembros del clan.

Todo comenzó pocas horas antes, cuando llegó embriagado, lo que ya le era habitual. Descontrolado, pasó a agredir a la esposa verbalmente, en razón de encontrarla despierta, para esperarlo. Las acusaciones se multiplicaron y como ella permaneció silenciosa, la amenazó de muerte intentando agredirla físicamente.

Invocado directamente por la médium dolorida, Vicente corrió a socorrerla intentando también amparar al enloquecido que, armado de un cuchillo, insistía en eliminarla.

En esos momentos llegó el hijo Alberto, joven de veintidós años, quien se dio cuenta de la gravedad del momento, acudiendo en defensa de su madre, a quien, sabía víctima sistemática del marido insano. Los demás hermanos menores, que despertaron, lloraban al lado de la madre! Más exaltado, el ebrio avanzó contra el hijo, blasfemando y profiriendo amenazas, para trabarse en una lucha corporal en la cual el muchacho fue herido varias veces, por lo que quedó tendido en el suelo, exánime. La pobre señora no tuvo otra alternativa que gritar pidiendo socorro y despertando a algunos vecinos, que acudieron en su auxilio. Los niños, desesperados se aferraban a la madre aturdida...

Pasada la furia, el casi homicida, cayó sobre un sillón, profundamente dormido, cuando los compinches desencarnados lo dejaron, exhausto...

En el camino, el Dr. Carneiro de Campos nos informó:

-“El alcoholismo es uno de los mayores enemigos de la criatura humana. Es lamentable que su uso sea tan generalizado e infelizmente, que haya adquirido *status* en la sociedad. Las reuniones, las celebraciones y otras festividades siempre están acompañadas por bebidas alcohólicas, que son las responsables por incontables daños al organismo humano, a la sociedad. Accidentes terribles, agresiones absurdas, actitudes viles, proceden de su uso, además de los variados perjuicios orgánicos, emocionales y mentales que acarrearán.

“Verdaderas legiones de víctimas se movilizan por las avenidas del mundo, así como abundan en los campos o permanecen en los tugurios de las miserias o en las celdas sombrías de las cárceles o de los hospitales, presentando el triste espectáculo de la decadencia humana. Millones de hogares sufren los infelices lances de su crueldad.

“En el inquietante momento en que el uso de las drogas es responsabilizado por la vigencia de innumerables crímenes horribles y se levantan muchas voces de protesta, buscando encontrar las causas sociológicas, psicológicas y otras, para explicar la avalancha siempre creciente y atemorizante de viciosos, urge que se estudien también los problemas del alcoholismo y sus consecuencias, no menos alarmantes.”

Hizo un oportuno silencio, como para sintetizar las ideas y luego expuso:

-“El alcoholismo o sea la dependencia del uso exagerado de bebidas alcohólicas, constituye un grave problema médico, en vista de los daños que causa al organismo del individuo y al grupo social donde este se moviliza. Su gravedad puede ser considerada por el número de internados en hospitales psiquiátricos con desequilibrios importantes. La recidivas, después de un cuidadoso tratamiento, son numerosas, sin considerar que sus víctimas superan en gran número a las otras toxicomanías.

“En la antigüedad, el uso de bebidas alcohólicas se hizo común y casi elegante, caracterizando una forma de proyección social o de fuga ante los desafíos. En el pasado se creía que el alcohol y sus derivados disminuían las angustias y las tensiones, posteriormente afirmando o justificando que poseían *propiedades fisiológicas*, produciendo estímulos y vigor en el organismo.

“El alcoholismo es la consecuencia de muchos factores, entre los cuales sobresalen la personalidad y la tolerancia del organismo del paciente, variando con la edad, el sexo, la hereditariadad, hábitos y costumbres, constitución y disposición orgánica.

Puede ser el resultado de *causas ocasionales, secundarias, psicopatías y conflictividad neuróticas*.

“Experiencias ocasionales, uso después de problemas de naturaleza orgánica y mental -como en la epilepsia, en la arteriosclerosis cerebral- compulsión por la hereditariadad y el condicionamiento después del hábito, resultando en la *conflictividad neurótica*.

“En el comienzo, el individuo puede experimentar euforia, dinamismo motor, empero va perdiendo el control, el sentido crítico, tornándose inconveniente. Con el tiempo, surgen otros disturbios orgánicos graves, tales como las náuseas, los vómitos, la incontinencia urinaria y finalmente,

el sueño comatoso en el estado más avanzado.

“A medida que la dependencia aumenta y el uso se hace más frecuente, la bebida alcohólica afecta el sistema nervioso, el accionar digestivo, el aparato cardiovascular. Las complicaciones que degeneran en gastritis y cirrosis hepática son inevitables, llevando a la muerte, como sucede con el cáncer de esófago y de estómago. Desde el punto de vista psíquico, el alcohólico cambia completamente el comportamiento y sus reacciones mentales son alteradas, comenzando con los perjuicios de la memoria, hasta culminar en el *delirium tremens*, sin retorno al equilibrio...”

Después de guardar nuevamente silencio, concluyó:

-“El alcoholismo es por tanto, una enfermedad que exige un cuidadoso tratamiento psiquiátrico. Lamentablemente, dado que al desencarnar no muere permaneciendo vinculado a los vicios, casi siempre busca en la Tierra, la sintonía con personalidades frágiles o temperamentos rudos, violentos para valerse de ellos en proceso obsesivo, para poder proseguir consumiendo alcohol, en este caso aspirando los vapores y se *beneficia* con la ingestión que realiza su compañero-víctima, que más rápidamente se agota. Se convierte en una obsesión muy difícil de ser atendida convenientemente, si consideramos la perfecta identificación de intereses y placeres que hay entre el *huésped* y su *anfitrión*.

“De ese modo, el infeliz esposo de Doña Armenia es un alcohólico, por enfermedad y obsesión.”

En aquel momento, entramos en el hogar, que se encontraba desaliñado.

Caído en el suelo y atendido por un vecino diligente, estaba el muchacho ensangrentado. Aguardaban una ambulancia, llamada para conducirlo al Hospital.

El salón comedor, donde se trabara la lucha, se veía desordenado, con algunos muebles dañados y vidrios rotos por el piso.

El alcohólico, entregado al sueño comatoso, estaba sobre un sillón con la respiración alterada y temblores que sacudían su cuerpo con frecuencia.

Atendida por una señora conocida, la médium lloraba y al mismo tiempo oraba mentalmente. Ella se daba cuenta de la dimensión del drama: el hijo casi muerto y el marido casi loco, allí extenuado.

En ese ínterin llegó la ambulancia y luego, un coche policial.

El joven fue conducido de inmediato al Hospital y tras escuchar algunas declaraciones, los dos policías preguntaron a Doña Armenia si no sería conveniente internar al marido embriagado, teniendo en cuenta la gravedad de lo ocurrido.

La amiga que la confortaba se anticipó, aclarando que las escenas domésticas se repetían con mucha frecuencia, perturbando al hogar y a la vecindad, creyendo que más tarde, al tomar conocimiento de los sucedido, él volvería a la bebida.

El Dr. Carneiro se acercó a la esposa casi aturdida y le aplicó energías dispersivas en el *centro cerebral*, para librarla de la constricción psíquica que casi la bloqueaba. Después la vitalizó en los *centros coronario y cardíaco*, logrando el reequilibrio de la circulación y el ritmo respiratorio, lo que le permitió arrancarla del estado en que se encontraba y la inspiró con vigor en la decisión que debía tomar en ese momento. Ella concordó con la internación del marido enfermo en el hospital psiquiátrico.

La señora amiga le suministró un calmante, los vecinos dejaron la casa y los niños fueron a acostarse y lentamente, la paz fue tomando su curso, después de los dañinos sucesos.

Cuando amaneció, nuestra amiga prosiguió con las actividades normales, pensando en visitar al hijo de inmediato, para luego informarse respecto al esposo.

Liberada de los quehaceres domésticos con relación a los dos hijos menores, bajo la influencia del hermano Vicente, que la inspiraba y le infundía ánimo, Doña Armenia se dirigió al Hospital de Guardia.

Horas antes, en cuanto el sueño físico la postró, el Dr. Carneiro de Campos la *desdobló* parcialmente, para calmarla a fin de soportar el testimonio que le cabía pasar.

En cierto momento, en cuanto le hablaba, consideró:

-“Todos admiramos el estoicismo de los cristiano primitivos, su abnegación y el coraje con que entraban en la arena, marchando hacia el martirio. Muchos de nosotros nos agradecería vivir el holocausto que ellos sufrieron por amor a Jesús. Preferían la perdida de todo: de los bienes materiales, de la libertad, siendo enviados al exilio o a la cárcel, sufriendo el desprecio de los familiares, las persecuciones sórdidas y los martirios más crueles, la muerte dolorosa pero no abjuraban de la fe...

“Pasaron los siglos, se alteraron los conceptos de vida y los *derechos humanos*, no obstante, los verdaderos cristianos prosiguen perseguidos, no siendo considerados... Cambiaron las formas de la persecución, las arenas aumentaron las dimensiones físicas y las fieras se multiplican en la forma de pasiones y vicios desbastadores...

“Hoy como ayer, se conjugan las *fuerzas del mal*, en uno como en el otro plano de la Vida, en vanas tentativas de apagar la luz del Bien, agrediendo a sus abanderados y mantenedores. En esa batalla ruda, se valen de todos los medios, aun los más venales, descuidados de sí mismos. No perciben que se tornan, inadvertidamente, infelices instrumentos de las Leyes, a fin de que rescate-mos nuestros delitos y más rápida y fácilmente ascendamos.”

Después de ligera pausa agregó:

-“En los lúgubres acontecimientos de hace poco, identificamos la presencia de algunos secuaces del *Soberano de las Tinieblas*, que ya se encuentra receloso de nuestras incursiones en lo que cree son sus dominios.

“Confía, hija y avanza tranquila!”

De la postración que la había acometido, cariñosamente asistida, la dedicada médium pasó al reposo renovador y a la paz.

Los Servidores del Bien deben acostumbrarse a los embates normales del viaje carnal, demostrando la ilimitada confianza en Dios y proseguir sin desánimo.

## CELADA PERVERSA

La amarga experiencia sufrida por Doña Armenia me llevó a amplias conjeturas, que no pude evitar.

Un observador apresurado y superficial, delante de lo acontecido, diría que parece haber una tendencia masoquista entre las personas portadoras de fe religiosa para atarse al sufrimiento, transformando la Tierra en un *Valle de lágrimas*. Mientras tanto, la verdad es otra. El sufrimiento es la consecuencia del desgaste natural del cuerpo, de las agresiones sufridas por el organismo, de la degeneración celular, de los conflictos emocionales y de los trastornos mentales... Todos ellos - porque los seres que los padecen, en sí mismos, aún somos Espíritus imperfectos que nos equivocamos- producen efectos dañinos, de los que no nos libramos sino a través del dolor. Igualmente se podría lograr el mismo resultado por medio de los recursos del amor -por la abnegación, devoción, fraternidad, perdón- lo que constituiría un comportamiento ideal. Como solo raramente elegimos una conducta edificante, somos sorprendidos por la cosecha afligente que resulta de nuestra siembra anterior, arbitraria y dañina. Cuando nos resolvemos por la alteración de las actitudes morales, tornándolas saludables, el sufrimiento se batirá en retirada y disfrutaremos en plenitud.

A pesar de aún presentarse como un *planeta de pruebas y expiaciones*, la Tierra es una escuela de bendiciones, donde aprendemos a desarrollar las aptitudes y a perfeccionar los valores excelentes de los sufrimientos; es también el taller de reparaciones y correcciones, con recursos hospitalarios a disposición de los pacientes que arriban a su economía social. Sin dudas, es también

una cárcel para los rebeldes y los violentos, que eliminan el desequilibrio en procesos de inamovilidad, de alucinación, de límites, rescatando los graves acontecimientos que fomentaron y practicaron perturbando su orden y su paz.

Súmese a esos factores la incesante interferencia de los desencarnados, predominando la de los enfermos morales y agitados y será fácil comprender la vigencia y avalancha de los dolores entre las criaturas.

En la raíz de los males que se desmoronan sobre los seres humanos, están presentes el egoísmo -ese cáncer cruel del organismo social- la presunción y la ignorancia de las Leyes que rigen la vida. Prepotentes y rebeldes, porque se mantienen en los niveles primarios del pensamiento y en los patamares sombríos de la conciencia, los individuos dan preferencia a derechos que no les corresponden, en razón de los deberes que no atienden o que ni siquiera les reconocen valor. Se permiten todas las extravagancias y concesiones, para rebelarse cuando son contrariados o sorprendidos por la muerte, que no los aniquila, empero los reúne en grupos de perturbación, prosiguiendo con las vanas tentativas de dominación y poder...

Siendo el mundo físico un pálido reflejo del espiritual, los acontecimientos de uno repercuten en el otro con la misma intensidad, en inevitable intercambio de acciones y reacciones.

Solamente con el estudio cuidadoso del comportamiento humano, bajo la inspiración del pensamiento espírita, particularmente a través de la óptica de la reencarnación y de la comunicación mediúmnica de los Espíritus, el ser puede entender con claridad lo que significa el vehículo carnal, sus implicaciones, posibilidades y metas.

Desprovisto de esos preciosos recursos, el observador realiza conclusiones inexactas, por detenerse solo en los efectos de los sucesos, sin haber penetrado en las causas más sutiles que, mientras tanto, ejercen predominio en innumerables existencias.

Naturalmente, en cuanto el Dr. Carneiro y Vicente atendían a la médium abnegada, Fernando y nosotros acompañamos al joven al tratamiento quirúrgico, buscando de impedir la interferencia de los reales agentes de la lamentable agresión. Después vinieron los Benefactores, que permanecieron en el hospital, ayudando, inclusive a otros pacientes, ya que el amor de Dios está presente y ampara a todos cuantos se hacen receptivos al mismo.

Al despertar el esposo agresivo y alcohólico, al verse internado en un hospital psiquiátrico, fue informado de la acción infeliz que practicó y de la que se recordaba en forma nebulosa, vaga, se dejó envolver por la rebeldía, al principio y después por el abatimiento físico y moral.

Atendido de emergencia y de inmediato operado, Alberto salvó su vida, pasando a una convalecencia algo agitada.

A la tarde del día inmediato, Doña Armenia fue autorizada a visitar al hijo, para lo cual dejó a los niños con la misma dedicada vecina que había acudido, luego que fueron terminados sus quehaceres domésticos.

El encuentro entre madre e hijo fue marcado por las lágrimas y los dolores silenciosos.

Después de algunos instantes, la genitora interrogó:

-“Ya perdonaste a tu padre, Alberto?”

El joven sonrió, desanimado y respondió:

-“Papá es un enfermo, más digno de compasión y tratamiento que de perdón...”

-“Muy bien hijo mío! -le respondió la señora.- El ya está internado para recuperar la salud y confiamos en Dios, que más tarde, lo tendremos en el hogar con nuevas disposiciones de salud mental y moral.”

Ciertamente, la cura de un vicio como de las graves enfermedades, demanda tiempo, cuidados y mucho esfuerzo personal.

Sumando a ese problema la interferencia obsesiva, la cuestión se hace más grave y por tanto, más demorada, exigiendo naturalmente, continuas contribuciones especializadas, así como sacrificios de aquel que la padece.

En el curso de la obsesiones, su período de fijación es penoso, puesto que las energías

deletéreas del vengador, se enraízan en los *centros de fuerza*, periespíritu a periespíritu, cual planta parasitaria que se adueña de la savia de su anfitrión y le roba la vitalidad hasta dominarlo.

Habitado al clima, ora psíquico, ora físico o ambos simultáneamente, el obseso raramente se resuelve por un cambio de comportamiento, como ocurría con el paciente que comentamos. Después de cada borrachera se arrepentía, se disculpaba, hacía promesas, lo que constituía una programación verbal fácil, para luego retornar a las libaciones alcohólicas, en las cuales sentía placer.

Sin embargo, en esa última vez, su embriaguez superó los límites de lo tolerable y por poco no le quitó la existencia corporal a la esposa y al hijo, víctima de sí mismo y de la Entidad perversa a quien facilitaba el intercambio.

Siendo así, las expectativas de Doña Armenia, cuanto a la salud del marido, no se tornarían una realidad inmediata, después de la terapia convencional del Hospital Psiquiátrico. Además, como la policía había intervenido en una escena de sangre, el necesitaría explicarse ante las autoridades, tan pronto recuperase la lucidez y estuviese en condiciones de declarar.

Para la señora sensible estos hechos representaban una áspera prueba.

Percibiendo que el hijo sufría el malestar provocado por los dolores de la agresión, la abnegada genitora recurrió al auxilio de una enfermera, en cuanto oraba en silencio, dominada por una gran unción.

Vicente, que la había acompañado hasta allí, se valió del momento y al unísono en un pensamiento de amor, aplicó en el paciente energías calmante y revitalizadoras y así poder conducirlo al sueño reparador.

La madrecita no pudiendo hacer más nada, regresó al hogar, evitando visitar al marido, por consejo médico, a fin de darle tiempo para las necesarias reflexiones.

En cuento sucedían esos pormenores, el indicado obsesor dialogaba con amigos de la misma especie:

-“En la próxima oportunidad -gritaba, rechinando los dientes con ferocidad- lograré el éxito, que solo postergué, de manera de disfrutar con las prolongadas aflicciones de la familia.”

Por sentirse proyectado delante del grupo donde se exhibía, prosiguió:

-“Tenemos instrucciones especiales para la programación de nuestros ataques a los extravagantes *corderos* del Evangelio.

Y estalló en una sarcástica y ruidosa carcajadas, al enunciar la palabra cordero, para luego proseguir con la arenga ridícula:

-“Nos valdremos del látigo y de la brida, esto es, de la violencia que irrumpe inesperadamente y da en el blanco, desorientando a todos y provocando el incendio del odio, dejando que todo arda. O entonces, trabajaremos sutilmente en sus sentimientos, para despertarlos y estimularles las áreas de la emoción, de modo de envolverlos en bien delineados planes que fomentan el placer y luego la desgracia... Conduciremos hasta ellos a personas licenciosas y sin escrúpulos, que se *fascinarán* con sus ideas teniendo como objetivo otros intereses, que trabajarán bajo nuestra inducción hasta el aislamiento de problemas perturbadores, de escándalos ruidosos, de deserciones continuas, minando las bases de su decantada fraternidad. Y no quedaremos en eso, por cuanto disponemos de tiempo y oportunidad para llevar adelante esta lucha sin cuartel, de la que saldremos victoriosos.

“El *Soberano de las Tinieblas* supervisa personalmente este programa para el cual, muchos de nosotros fuimos convocados y convenientemente adiestrados.

“Delante de la ejecución de nuestro plan, no faltará quien crea que está frente a una alucinación, a fantasías mediúmnicas, a perturbaciones y trastornos mentales, lo que nos ayudará aún más en el cumplimiento de nuestro deber. Cuanto más acalorada sea la discusión, más dudas y sospechas, más acusaciones recíprocas entre ellos, los *prudentes*, mejor para nosotros, puesto que contamos con esos resultados.

“La unión fortalece, la separación desagrega, como es sabido...”

El prosiguió con injurias y amenazas, en cuanto permanecimos en paz aguardando los futu-

ros acontecimientos. Finalmente, el gran desafío de la evolución es la manera de enfrentar las dificultades y superarlas.

## VIDAS EN PELIGRO

El médium Francisco había reencarnado con actividades establecidas, programado para una existencia de renunciación y abnegación, colocado en el servicio del intercambio espiritual, en razón de las innumerables posibilidades de crecimiento interior mediante el bien que viniese a distribuir. Portador de un raciocinio claro y una mente lúcida, la mediumnidad le permitía la más amplia identificación con la vida palpitante e inmortal.

Gracias al espíritu de trabajo, desde el momento en que los fenómenos irrumpieron, exigiendo educación y disciplina, granjeó afectos espontáneos entre los Bienhechores Espirituales que de él se utilizaban.

Dedicado, semanalmente se tornaba instrumento dúctil para las comunicaciones, particularmente aquellas que se caracterizaban por el sufrimiento y la perturbación, sintonizando sin esfuerzo con los Espíritus atormentados y obsesores.

Joven, poseía un aura de simpatías que contribuía para ser estimado con facilidad, como también para despertar sentimientos vulgares en las personas insensatas y viciosas, acostumbradas a los desatinos morales.

Mientras tanto, en su mundo íntimo, muchos conflictos lo afligían en cuanto él buscaba superarlos en el estudio y la vivencia de la Doctrina Espírita. A pesar de aparentar calma y seguridad, no pocas veces se sorprendía agónico, agitado, bajo imperativos aflictivos que lo dilaceraban por dentro. En esas ocasiones se le nublaba el entendimiento y como si ardiese entre llamas, no lograba orar, de modo de restablecer el equilibrio, la armonía.

De cierto modo, vivir le resultaba un calvario, como sucede con un importante número de criaturas humanas que transitan por el mundo, crucificadas en maderos invisibles.

Ocurre que el servidor del Evangelio procedía de reencarnaciones malogradas, especialmente en el campo de la fe religiosa, donde más de una vez se comprometió gravemente. En una ocasión apropiada, en el pasado, figurando como pastor vinculado al clero romano, se entregó a lamentables prácticas de lujuria y sensualidad, viviendo un largo período de permisividad e hipocresía.

Utilizaba la religión, para disfrazar las pasiones inferiores con la sotana, en cuanto explotaba a jovencitas ingenuas y a viudas angustiadas, a las que abandonaba con indiferencia, después de saciados sus caprichos serviles.

Denunciado varias veces, conseguía a precio de oro proseguir en la carrera infeliz, tras lo cual era transferido de una parroquia a otra, para proseguir con las prácticas perversas e inmorales.

La desencarnación lo sorprendió en la media edad, facilitándole el reencuentro con varias de sus víctimas que lo aguardaban entre odios y promesas de venganza.

Reencarnado, por intermediación de un abnegado Mentor, volvió al clero, a fin de reparar y elevarse, sin conseguir el éxito que de él se esperaba.

Insensato, dio curso a los disparates morales, aumentando la carga de aflicciones que el

futuro le cobraría...

Su tránsito en el mundo espiritual fue largo, entre dolores acerbos y remordimientos sinceros, hasta que una nueva oportunidad le fue concedida, portando la facultad mediúmnica, para ofrecerle la ocasión de apaciguar a muchos de aquellos a quienes había perjudicado y que no consiguieron perdonarlo por cuanto se mantenían en los paisajes de la agonía y en la falsa necesidad de la venganza.

Debido a la conducta irregular en el área sexual, que lo había corrompido antes, renació con dificultades y límites genéticos, que respondían por los tormentos actuales. Frecuentemente, al adormecerse asomaban de su inconsciente profundo las escenas del pasado, las cuales le producían crueles pesadillas que lo atribulaban, llevándolo a revivir el clima de morbidez que lo había intoxicado anteriormente. En esos días, las aflicciones se tornaban ásperas y lo conducían a la depresión, a la inseguridad, al sufrimiento. Naturalmente, cultivando esos sentimientos, sintonizaba con sus adversarios, padeciendo angustias de alto porte.

Su problemática sexual se expresaba en la forma de timidez, de inseguridad, de complejo de inferioridad... Nadie conocía su identidad interior, que resguardaba con dignidad, con pudor.

Tuvo oportunidad de iniciarse en la tribuna espírita con mucho equilibrio y su palabra inspirada era recibida con avidez por el público que asistía a escucharlo con frecuencia. A medida que se tornaba conocido, más pesado era el tributo íntimo que le era exigido.

Infelizmente, las personas aún necesitan de crear mitos, por inmadurez psicológica, transfiriendo para sus modelos, las propias frustraciones, los fracasos, para requerir de ellos perfección, poder, grandiosidad, olvidados de esa forma, de la humanidad de que todos los individuos están constituidos, imponiendo conductas superiores a sus fuerzas, conquistas excepcionales, elevación moral incontestable... Al mismo tiempo que los asedian con sus dramas, recurren a su ayuda solicitando privilegios, exigen, controlan, se les entregan...

Reconociendo las propias deficiencias, Francisco se retraía, evitaba el tumulto, las ruedas excitantes de la frivolidad, utilizaba la cautela.

Poco a poco, su persona pasó a destacarse en el Grupo, lo que provocó, por otro lado, la reacción de los adversarios desencarnados, especialmente los enemigos del Bien.

Convidado a atender enfermos y obsesos, el médium se entregó a la tarea con espíritu de servicio, con la pureza de sentimiento exigible.

No obstante, una gentil señora que recibía su asistencia espiritual y la bioenergía, frustrada en las ambiciones conyugales e insatisfecha consigo misma, acostumbrada como estaba a una conducta permisiva en moda, comenzó a dedicarse al joven trabajador y sin vigilar la distonía moral, terminó por enamorarse, convirtiendo su vida en un verdadero pandemonio. Lo llamaba por teléfono insistentemente, se *enfermaba* con el objetivo de obtener su presencia, cultivaba ideas perturbadoras, lo envolvía con vibraciones y pensamientos lascivos.

Al principio, Francisco se excusó, trató de esclarecerla, apeló a sus deberes familiares a los que ella estaba comprometida, sin resultados satisfactorios. Dando lugar a vinculaciones psíquicas livianas, se convirtió en un tormento incesante para el trabajador espírita.

De tal forma la dama se entregó al cultivo de los caprichos sensuales que atrajo a un terrible obsesor, vinculado al *Soberano de las Tinieblas*, el cual pasó a telecomandarla, teniendo como objetivo llevar a cabo la programación de aquella Entidad pavorosa quien, a través de la imprevisora, pretendía generar tumulto y desconcierto en el Grupo dirigido espiritualmente por el hermano Vicente.

De esa forma, sintiéndose gentilmente repelida y aspirando los fluidos tóxicos del compañero espiritual vengador, transformó la vulgar pasión en meta esencial de la existencia, chantajeando al hombre correcto, que la recusaba... Le telefoneaba a altas horas de la noche, para amenazarlo con que iría a narrarle lo que decía era su sufrimiento, a su marido, para luego suicidarse e inculparlo.

Aturdido, Francisco resolvió exponer el problema al dirigente de la Casa, el amigo Almiro, a fin de recibir la orientación de su experiencia humana, el consejo hábil para solucionar el problema

que se presentaba grave.

Aguardó la ocasión apropiada y solicitando al venerable amigo una entrevista, le presentó la situación en la cual se veía involucrado sin desearlo, ampliando la conversación con la presentación de sus propias dificultades y sufrimientos.

El bondadoso compañero escuchó, emocionado y atento, toda la narración, envolviendo en simpatía y ternura al consultante y compañero de actividad espírita..

Cuando los individuos se buscasen con respeto y confianza, para apoyarse uno a los otros, *abriendo el corazón*, muchas desdichas y tragedias podrán ser evitadas, ampliando los horizontes de la legítima fraternidad, especialmente cuando los miembros de un mismo ideal recurren al amparo y a la inspiración recíproca bajo el apoyo divino.

Ciertamente, por esa razón y necesidad, la recomendación de Jesús constituye una forma de psicoterapia, cuando El prescribió: *-Confesaros los unos a los otros.*

Habituado a la oración, que se constituía en su fuente de inspiración, Francisco se refugió en la oración antes del encuentro con el presidente de la Casa, a fin de encontrar los recursos hábiles para la exposición de las dificultades por las que atravesaba, sin quejas injustificables, ni disculpas dispensables.

Teleconducido por el abnegado Instructor, buscó ser fiel a la verdad de los hechos, los que relató con franqueza y presentando los conflictos íntimos, en honesta búsqueda de bienestar y directriz.

Buen oyente, el Sr. Almiro se interiorizó de las aflicciones presentadas en la catarsis feliz, tras lo cual pasó a la orientación correspondiente:

-“En la raíz de todo problema -elucidó, inspirado por el Mentor-, encontramos la presencia del pasado. Como sabemos, en el ayer se sitúan las causas positivas o negativas de nuestra caminata en el rumbo del progreso. Equivocados u obstinados, los deudores nos presentamos unidos a la carga de los débitos que la imprevisión y la presunción nos llevaron a contraer. Particularmente en el área de los conflictos sexuales, así como de la inseguridad personal con todo su séquito de tormentos, enfrentamos las consecuencias de la intemperancia y de los abusos de variado orden, que vuelven del pretérito espiritual.

“El apóstol Pablo, escribiendo a los gálatas, refiere que *Todo lo que el hombre siembre, también eso cosechará* ( ), demostrando la excelencia de la Justicia Divina. De ahí resulta que la existencia física es una oportunidad feliz de recomposición, en la que el endeudado se reedifica interiormente a través del aprovechamiento de las horas.

“Aquellos que se consideran estigmatizados por esta o aquella limitación sexual, están bajo una disciplina rectificadora de los excesos que antes se permitieron y se les impone la necesidad de recuperar el equilibrio.”

Haciendo una ligera pausa, a fin de tornar claro el razonamiento, adujo:

-“Algunos psicoterapeutas, vinculados al pensamiento freudiano, recomendarían de inmediato su entrega al placer, a la liberación de la libido, al comercio alucinante del sexo en los intercambios heterodoxos tan en boga... Empero, no nos cabe censurar su óptica de observación y evaluación del comportamiento del hombre, que reducen a simple expresión de *animal sexual*.

“Entre tanto, considerando al ser, en su totalidad, inmortal en su esencia, la visión de los problemas que le corresponden sufren una profunda alteración.

“Es cierto que la imposición de una conducta castradora, represora de las funciones genéticas, atenta contra la propia fisiopsicología del individuo.

“De acuerdo con el tipo de cada problemática, es indispensable una solución específica, equivalente, que le corresponda. De este modo, en el campo de las funciones reproductoras, la elección del compañero por medio del amor representa una valiosa decisión, que le posibilita el núcleo familiar en el cual se caldearán las expresiones de la conducta, surgiendo el equilibrio mediante la entrega al deber, al amor...

“En otras expresiones de la manifestación sexual derivadas del ayer, ciertamente ellas solici-

tarán la canalización condicional, dirigiendo las energías genéticas hacia los objetivos de la belleza, de la cultura, de la fe religiosa, de la ciencia, de la tecnología, que también proporcionan plenitud. La liberación amplia, que fácilmente se transforma en un comportamiento promiscuo, más aflige y complica el cuadro del portador de los conflictos.

“Estúdiense a los líderes del placer y se verá como se presentan inestables, atribulados, insatisfechos, expuestos a caer en los abismos de las drogas, de las variadas alucinaciones...”

“Es claro que no pretendemos recurrir a las imposiciones puritanas que quedaron en los días idos. Somos el parecer que la abstinencia, la conducta saludable, mental y física, será siempre el mejor proceso psicoterapéutico para la recomposición de los paisajes emocionales y morales...”

“Es por esto que, en las dificultades en las cuales tú te ves involucrado, las actividades bien orientadas han constituido el medio seguro para tu auto-realización. Como nadie consigue transitar, en el mundo, en un clima de armonía plena, esto es sin la presencia de los desafíos y de las aflicciones, dichosos son aquellos que pueden mirar hacia atrás sin contabilizar deslices que tornarían a la propia situación más conflictiva, más tormentosa.

“De esa forma, a través de la reflexión, identificarás los factores de perturbación que te aturden y proseguirás conduciendo el barco somático de manera equilibrada, pese a que sientas alguna carencia.”

Silenciando nuevamente, volvió de inmediato al esclarecimiento:

-“La mediumnidad es para ti un campo hermoso de experiencias iluminativas en cuyo perfeccionamiento tus energías creadoras son utilizadas de manera eficiente, tranquilizándote.

“Las comunicaciones mediúmnicas exigen el combustible de las fuerzas físicas y psíquicas del *instrumento*, a fin de que se tornen factibles. Por tanto, prosigue a fin de superarte y en la acción de amor al prójimo, transformes la sensualidad en afecto, la impaciencia en paz, el vicio en virtud. Por lo general, el problema tiene vinculaciones con los hábitos mentales incorrectos, que desarticulan la emoción. Al corregir el centro de la posición de las ideas, estas fluirán en paz, en armonía.”

Otra vez, ordenando el pensamiento, hizo un breve intervalo para luego proseguir inspirado:

-“Cuanto a la hermana enferma y obsesa, se hacen necesarias una redoblada vigilancia, oración y decisión inmediata de interrumpir ese nefasto proceso.

“Sin dudas, nuestra infeliz paciente se encuentra bajo inducción espiritual, perversa. Haciendo uso de sus hábitos mentales y morales licenciosos, adversarios de ella, así como de nosotros, azuzan sus apetitos sexuales, alucinándola. Como se permite cultivar las ideas y aspiraciones subalternas, se encuentra en una faja psíquica inferior, siendo estimulada a la perversión que poco a poco la descontrola.

“En cuanto las criaturas no tome conciencia de que la mente es dínamo generador de fuerzas y que, de acuerdo con la calidad de onda emitida, se sentirán en esa frecuencia, el problema en pauta se transformará en tragedia de los cotidianos, cada día más cruel.

“Ese desborde de pasiones, durante las horas de lucidez, archiva en el subconsciente los clichés de los deseos no disfrutados, que resurgen a la hora del reposo físico como sueños perturbadores, en los cuales hay un intercambio con los Espíritus obsesores.

“Entre las pasiones primitivas que aún quedan en la criatura humana, los apetitos sexuales se tornan los más terribles verdugos, cediendo espacios para las fugas espectaculares en variada expresión de vicios. El *plasma* psíquico del sexo de la persona codiciada, atormenta al inquieto e inconsciente y lo conduce hacia la desarmonía y la locura.

“Solamente la decisión firme y consciente para la liberación, rompe ese círculo apretado de deseo e insatisfacción, de gozo y de sed...”

Como si intentara escuchar en lo recóndito del alma la palabra del hermano Vicente, que dominaba su mente, el Sr. Almiro concluyó:

-“Cierra inmediatamente ese capítulo triste de tu existencia que tu no estás planificando. Sorprendido por la hermana negligente, a quien buscas de ayudar, usa para con ella la franqueza sin agresividad y no vuelvas a verla.”

Como si despertase para la reflexión decisiva, Francisco interrogó:

-“Y si inducida por el mal que en ella reside y por la Entidad mala con la cual ella se vincula psíquicamente, llega a suicidarse?”

El Sr. Almiro meditó, se mantuvo calmo y respondió:

-“Sería profundamente lamentable para ella ese suceso desdichado, así como también para nosotros. No obstante, la opción es de ella. Con el pretexto de ayudarla, sin que ella desee ayudarse, no es lícito que tu te pierdas y te desequilibres, sabiendo, conforme creemos que tu eres solamente un capricho más, un *juguete* en las manos livianas de una persona inconsecuente, así como de Entidades vengativas.”

Aún prosiguieron un poco más los comentarios tan cuidadosos como saludables y se despidieron con un abrazo fraterno, emocionados, pensando en el futuro.

## GRAVE ACONTECIMIENTO

Terminada la entrevista, Francisco recuperó la serenidad y se dirigió al hogar, meditando con respecto a la conducta que le fue propuesta en relación a la alienada moral, que se le había convertido en una dura prueba, en los últimos tiempos.

Portador de una gran sensibilidad, pese a confiar en la ayuda divina que nunca falta, recelaba un desenlace trágico, cuando tomase la iniciativa de interrumpir el intercambio nefasto.

Aprovechando un momento disponible del amigo Vicente, lo interrogué, con el objetivo de mejor discernir en torno a la pendencia inquietante.

-“Por qué los médiums -indagué, interesado- normalmente, se presentan portando problemas graves? En el caso particular de nuestro Francisco, teniendo en vista su existencia correcta, por que surge el desafío que ahora lo inquieta?”

Con serenidad y sabiduría, el bondadoso guía aclaró:

-“Conforme sabemos, los médiums no son criaturas especiales, destinados a la galería espiritual de los elegidos, como seres venerables. Generalmente son espíritus muy comprometidos que disponen de las facultades medianímicas, para servir más, reequilibrando el psiquismo desarmonizado al impacto de las acciones incorrectas. Señalados por la conciencia culpable, sufren los conflictos que fluyen de las actitudes exorbitantes que se permitieron. La facultad les propicia ayudar a aquellos a quienes ofendieron y permanecen en la aflicción, así como a socorrer indiscriminadamente a todos cuantos se les acercan carecientes de esclarecimiento y de seguridad. Cada gesto de bienestar y toda acción benemérita disminuyen la carga de infelicidad, que se impusieron a través de los fracasos anteriores y que se ofrecieron, antes de la reencarnación para purgar.

“Conociendo que nuestro querido amigo fue irresponsable en el comportamiento sexual,

seduciendo a personas ingenuas, para después abandonarlas, sufre hoy limitaciones en el área genética, que se convierten en terapéutica providencial a fin de servirle de disciplina correcta.

“Como la mediumnidad exterioriza energías específicas, que se caracterizan por ondas de simpatías, como ocurre en diversas áreas humanas - la vinculación del paciente con su terapeuta, del cliente con su abogado, del servidor con su administrador - lo que es casi normal, muchas veces degenera en uniones conflictivas, extra conyugales, sin sentido, produciendo el despertar luego de pasadas las llamaradas de la pasión, de la dependencia emocional, en situaciones poco amistosas, cuando no en tragedias lamentables.

“Nuestro Francisco deberá permanecer con su *espina en la carne*, transformando las energías creadoras del sexo en construcciones del Bien y de la Caridad.”

-“Habrá algún vínculo entre la señora perturbada y nuestro compañero?”

-“No necesariamente -respondió, gentil. Toda acción se dirige hacia el equilibrio cósmico, a fin de mantenerlo o desarticularlo. Siendo así, la recuperación se da en relación a las Leyes de la Vida y no particularmente a cada individuo que se siente perjudicado. Es por ello que el perdón ofrecido por la víctima, a ella misma le proporciona el mayor bien, por cuanto, al desvincularse del resentimiento generador de muchos disturbios, el ofensor así mismo disculpado, permanece como deudor, hasta el momento en que rescate el mal que practicó.

“Por esa causa, ocurren fenómenos negativos, en los cuales acontecimientos de variada orden se transforman en títulos de cobranza, que solventan a los comprometidos que se le someten a las imposiciones libertadoras.

“Nuestra hermana es el *accidente* natural del *trayecto* utilizada por mentes desencarnadas, que la manipulan en los cuadros de su liviandad y que pretenden dificultar el ministerio de médium creando perturbación y desidia en nuestra Casa, fieles al programa de desafío y agresión al que se propone el Jefe, como sabemos.

“Y directamente, ella se elige en cobradora innecesaria, a la ley de armonía para tornarse, a su vez, en víctima de su propia lujuria. Si se mantuviese en otro campo de conducta moral, probablemente se sentiría tocada por la simpatía del joven, la transformaría en una amistad enriquecedora en vez de en una aflicción degradante, lo que le permite sintonizar con el compañero desencarnado.”

-“Habrá -volví a indagar- peligro de un acontecimiento suicida, tal como amenazó con extravagante carácter de chantaje?”

-“Es imprevisible -respondió, meditativo.- Las criaturas insensatas reaccionan cuando deberían actuar, asumen posturas, cuando están contrariadas, de lo más excéntricas, porque son accionadas por los instintos, abandonando las directrices de la razón. No obstante, estaremos tratando de auxiliarla con los recursos a nuestro alcance, interesado como nos encontramos en ayudar a todos, empero no podemos violentar el libre albedrío de ninguna criatura. Quien pretende ascender, fácilmente recibe ayuda para erguirse; de la misma forma, aquel que prefiere el castigo, con igual libertad allí permanece. Por tanto, la decisión es de cada persona, conforme a las luces del discernimiento que posea.”

Guardó silencio por algunos momentos y cambiando la entonación de la voz, me propuso:

-“Visitemos a nuestra querida hermana Raulinda.”

El traslado, desde la Casa Espírita hasta la residencia de la médium inestable y dubitativa transcurrió en tranquila reflexión entre nosotros dos.

La noche transmitía paz y los transeúntes eran escasos en el barrio de la gran ciudad.

Cuando llegamos al cuarto de la muchacha, nos encontramos con una escena inesperada. Tomada de compulsivo llanto, se presentaba agitada y envuelta en densas vibraciones de sensualidad. Su adversario desencarnado, la agredía con inusitada violencia, blasfemando y profiriendo acusaciones...

El hermano Vicente, que ciertamente conocía la trayectoria larga de ambos litigante, nos explicó:

-“Conforme ya conversamos, Raulinda se debate en el conflicto en torno de su problemática

de salud, buscando comprender su génesis, si es de naturaleza fisiológica o mediúmnica. Se trataba con un médico de formación moral vulgar y este le inculcó en la mente que su enfermedad poseía raíces históricas y que solamente a través de la relación sexual podría ser solucionada. Acostumbrado a la seducción y percibiendo en la joven mujer la inseguridad y la inquietud, viene encaminando todas las conversaciones en ese sentido, postulándose él mismo, para la solución. Casado y padre de familia, empero liviano e inescrupuloso, la hipnotizó con la orientación y hoy en pleno consultorio consumó la terapia vil... Pasado el momento del embeleso y de la seducción, ella tomó consciencia de su imprevisión y se arrepintió, tardíamente.

“Como recordarás, caro Miranda, hemos intentado auxiliarla con esfuerzo e intensidad de amor en varias oportunidades.

“El matrimonio estaba en la pauta de su reencarnación, a fin de que el adversario desencarnado volviese a sus brazos en la condición de hijo, para que el amor santificado rescatase la locura del pasado.

“Desatenta y apresurada, resolvió aceptar las propuestas infames del médico y conforme al imperativo de las Leyes Soberanas, ella se tornará madre...

“Sorprendido por lo inesperado y atraído por el fenómeno biológico de la fecundación, su enemigo percibe que ya se encuentra imanado al *huevo*, en razón de haberse vinculado al gameto masculino mediante el proceso automático del renacimiento.

“Esa es la razón de su desesperación y agresividad, ahora exacerbados. Cayó en las mallas magnéticas de su propia trampa. Lo que acontecería por amor, la imprevisión lo produjo por la violencia.

“Nuestra presencia aquí, en este momento tiene por objetivo disminuir las cargas de perturbación, que podrían crecer, llevando a nuestra Raulinda, disgustada, a una decisión más horrible, cual lo es el suicidio, por darse cuenta de la gravedad de lo acontecido, por que no se encuentra con las resistencias morales necesarias para soportar los efectos del gesto impensado.

“Oremos.”

La irreflexión es responsable por muchos males que afligen al ser humano, que pasa a sufrir daños que no se encuentran programados en su ficha cármica. Destinado a la plenitud, su jornada es hecha, etapa a etapa, mediante el libre albedrío, que se convierte en un excelente director del destino. Cuando la opción es correcta acelera la marcha y cuando está equivocada la retarda, aprendiendo, por la metodología de la reeducación a discernir lo que debe hacer y como realizarlo, pasando a actuar con acierto. No obstante, cuando genera dificultades para sí mismo y la sufre con resignación y amor, ellas se convierten en elementos vitales para la liberación.

Raulinda, al tornarse vulnerable a la duda con respecto a las cuestiones espirituales y estimulada por el pasado con el objeto de preservar las pasiones primitivas, se permitió caer en la celada de la insensatez.

No obstante, la ilusión del placer sexual sin el amor que le da armonía, es cual incendio voraz, siempre fugaz y destructor... El ser despierta de él insatisfecho, bajo la carga de los efectos que le cabe, entonces, conducir con reflexiones amargas y a veces, con rebeldía contra sí mismo.

Ciertamente, el medico liviano jamás asumiría la paternidad, llegando a justificarse y a acusarla, transfiriendo la responsabilidad hacia otro, como sucede generalmente.

Es común la queja con relación a la falta de protección divina hacia aquellos que sufren. Sin embargo esta jamás está ausente y siempre llega, antes de la consumación del mal. No obstante, cuando la imprevisión desencadena el drama, se hace más difícil detener su volumen, que es siempre el resultado de las acciones irregulares del comienzo.

El caso Raulinda se encuadraba en la tesis de la protección superior. No careció de demostraciones de afecto de parte de ambos planos de la vida, las evidencias de la inmortalidad, de la intervención mediúmnica en su existencia. Mientras tanto, espontáneamente optó por el sinuoso camino de los sufrimientos que la podrán beneficiar en caso de que los acepte con elevación moral, pero que no estaban delineados conforme pasaría a vivirlos a partir de aquel momento.

En ese instante, observé la concentración del hermano Vicente en el adversario espiritual de nuestra amiga y agudizando la atención, pude captar, también, lo que estaba pasando. El enemigo, al sentirse *aprisionado* por el zigoto que daba continuidad al fenómeno de la mitosis celular, vociferaba, intentando mentalmente, romper el vínculo magnético que había entre él y el futuro cuerpo somático, para producir la anulación de la vida física... Imposibilitado, comenzó a actuar psíquicamente en el comportamiento de la paciente, para aumentar su arrepentimiento, reprobando su conducta e inducirla al suicidio como solución para la deshonra a la que se había entregado. Interfiriendo en las tardías reflexiones de la muchacha le ampliaba el pavor con relación al futuro, de las dificultades en el hogar que no había respetado, no considerando la confianza de los padres y de ese modo, al mantenerla bajo amenazas, más la atemorizaba afirmando: - Seré tu hijo, sin desearlo. Me cobraré en tus brazos, lo que me debes...

Como si irrumpiese un volcán, Raulinda, al escucharlo se desequilibró e iba a precipitarse por la puerta, gritando, cuando el amigo Vicente comenzó a librarla de las energías perniciosas que la envolvían, tras lo cual le aplicó un refuerzo magnético de calma y confianza, a fin de llevarla a un torpor benéfico, como efecto del agotamiento producido por los acontecimientos de alto porte emocional. De inmediato, pasó a intervenir en el proceso de la reencarnación del aturdido Espíritu, que no se daba cuenta de aquellos sucesos y sufría los primeros choques resultantes de la imantación al huevo.

En ese ínterin, dio entrada en el recinto una Entidad de aspecto horrible quien al encontrarnos, se detuvo a regular distancia y luego de ligero diálogo, con el pre-reencarnante dominado por incontentada furia, se apartó amenazando con venganzas y previsiones severas que serían tomadas por el *Soberano de las Tinieblas*.

El benefactor espiritual muy sereno, me esclareció al notar mi perplejidad:

-“Miranda -me dijo, atento- en el acontecimiento que asistimos, podemos anotar un sin número de fenómenos, todos hijos del desequilibrio humano y la ligereza de la fe religiosa cuando no se estructura en la razón, apenas fija en el comportamiento humano.

“No pretendemos con eso, censurar la conducta de nuestra Raulinda. Nuestros comentarios tienen por objetivo proporcionarnos reflexiones profundas. Inicialmente, desde los momentos que precedieron a su opción por la auto-entrega al conquistador inescrupuloso, nuestra amiga no recurrió a la oración, a la comunión con Dios, para tornarse accesible a la inspiración superior. Al dejarse perturbar por los apetitos sexuales, no se le ocurrió ni siquiera una vez la previsión de una plegaria, que por cierto la calmaría y podría ayudarla a discernir mejor. Continuando el desaliño del comportamiento mental, aún arrepentida, no pensó en el recurso de la comunión psíquica con el Padre, lo que facilitó, en la onda vibratoria en la que permaneció, la presencia del adversario que venía a estimularla y siendo a su vez, víctima de la propia trama.

“La oración permite la claridad mental, ampliando la capacidad del entendimiento y calmando las ansiedades del corazón. Empero, son pocos los que la buscan en los momentos apropiados y se dejan impregnar por sus vibraciones apacibles.

Después de una pausa natural, continuó solícito, comprendiendo mi necesidad de aprendizaje.

-“La escena que tuvo lugar en el consultorio médico fue brutal, sin el menor sentimiento afectivo. El explotador de la ingenuidad ajena, sin ninguna emoción, era apenas la sensación animal en busca de respuesta. Ilusionada e inexperta, la joven se dejó arrastrar por los estímulos vulgares, para convertirse en objeto de uso, sin consideración alguna. No hubo tiempo para retroceder, porque las llamas de la pasión sin freno son voraces...

“Pasados los primeros momentos del encuentro físico, la inhibición, la frustración y el choque la hicieron huir para retornar al hogar. Ahora y más tarde, sufrirá el desencanto en torno de la relación afectiva, portando un conflicto que la atormentará, pero que podría haber sido evitado.

“Sintonizando mentalmente con el *Soberano de las Tinieblas*, el enlazado en los fluidos de la próxima reencarnación, fue visitado por uno de los emisarios del terrible jefe, conforme observa-

mos. Previendo el suceso, fue que nos preocupamos por imanarlo más al futuro cuerpo, evitando la interrupción de la gestación que había comenzado. Podría parecer que tal vez, fuese el fracaso de la tentativa reencarnacionista la mejor solución para Raulinda. No obstante si esto aconteciese, permanecería la pugna obsesiva con menor posibilidad de un futuro-próximo renacimiento, en razón del repudio que le irá creciendo en su mundo íntimo, referente a nuevas experiencias sexuales...

“Ahora nos cabe confiar en Dios y acompañar pacientemente los acontecimientos, tratando de auxiliar, siempre con bondad.

“Retornemos a nuestra Casa, por cuanto aquí nada más nos resta por hacer.”

La mente se enmarañaba en interrogantes y reflexiones sobre el comportamiento y la fe religiosa, conducta y deber, acción y equilibrio, empero, respeté el silencio del amigo y lo acompañé, meditativo. Había lecciones profundas e innumerables para asimilar.

## **SOCORRO DE EMERGENCIA**

Regresando al centro de nuestras actividades, encontramos al Dr. Carneiro y a Fernando, que se ausentaron antes para tareas pertinentes al socorro dispensado al médium David, para quien todas las exhortaciones dirigidas permanecían intencionalmente ignoradas, aumentando cada vez más sus compromisos con la mercantilización que hacía de sus facultades, la sensualidad y el alcohol, que paso a formar parte del menú de las abundantes comidas que le eran ofrecidas... De tal manera irregular se había tornado su conducta, que el propio Dr. Hermann comprendió la dimensión del desequilibrio de su pupilo y médium. Muchas veces lo había advertido, sin conseguir los resultados esperados.

La caída a las profundidades del error siempre facilita el acceso a la marginalidad en las sombras morales.

Aquel que se corrompe, intoxicándose con los vapores del triunfo ilusorio, se torna soberbio, pasando a ver el mundo a través de lentes distorsionadas, de forma de preservar los hábitos licenciosos, equivocados.

En ese camino incierto del hombre alucinado, Adelaida su esposa, igualmente imprevisora, cooperaba con su venalidad y ambición desmedida, lo estimulaba a aplicar el tiempo a cambio de voluminosas recompensas materiales. De cierto modo, le llamaba la atención el comportamiento de su marido en las relaciones íntimas y sospechaba de que había aventuras extra conyugales. Cuando los celos lo rodeaban, generando discusiones frecuentes, él la acallaba con regalos caros, que resultaban del comercio nefasto de las facultades mediúmnicas.

Ante la gravedad del problema, el Dr. Hermann, antes reaccionario a la presencia del Dr. Carneiro en el centro de sus actividades, recurrió a su orientación, a su ayuda, razón de por qué el

venerable amigo y Fernando volvieron a acompañar a las tareas en la novel sociedad que el médium había creado, luego de apartarse de la Casa Espírita, encontrando allí al hermano Ernesto, igualmente preocupado con el desarrollo de los hechos

Inamistoso y arrogante con relación a los enfermos pobres y mal vestidos, a quienes rotulaba tratarse de *cuestiones cármicas*, como si la problemática en el área de la salud de los ricos también no lo fuese, David había montado un esquema de personas ambiciosas, que pasaron a asesorarlo, explotando a los incautos en los espectáculos que producía.

La *mediumnidad responsable jamás subirá a los escenarios*, estableció el noble Codificador del Espiritismo, sin consecuencias funestas para aquel que se deja arrastrar por el sensacionalismo, por la audacia.

Sin la presencia de los Espíritus no ocurre el fenómeno mediúmnico y como los nobles no se someten a tal ridículo, no faltan los livianos y malos que se complacen con esas excéntricas demostraciones espectaculares, resultando normalmente, en vista del mal uso, en suspensión o pérdida de la facultad.

El patrón vibratorio del psiquismo de David se había tornado tan inestable e inferior, que la comunicación del médico-cirujano ahora se hacía penosa para ambos, entre espasmos y rictus nerviosos, a fin de ser conseguida la sintonía, el acoplamiento espiritual.

Vigilado por el sicario enviado del *Soberano de las Tinieblas* y estimulado a proseguir en los disparates comprometedores, por diversas veces dio acceso a la comunicación del hábil mistificador, que se hacía pasar por el diligente esculapio benefactor, embaucando a los aficionados desatentos y fascinados que transitaban en la misma onda moral y psíquica.

Más tarde comenzaron los fracasos, principalmente a través de la aplicación de antibióticos, al terminar las cirugías, las cuales, pasaron a provocar dolores en los pacientes.

Sucede que el desgaste de las energías genéticas de David en las noches del placer vil, enlodando al periespíritu de vibraciones perniciosas, producía la neutralización del contenido anestésico de sus fluidos, diluyendo igualmente, más tarde, la acción bactericida, aunque otros benefactores espirituales intentaban intervenir para mantener la asepsia, quitar el dolor...

Algunos de esos amigos desencarnados aun permanecían auxiliando, por amor, a los pacientes ingenuos y confiados que oraban, suplicando el apoyo de la Divinidad en las experiencias a las que se iban a someter cuando allí llegaban.

Entretanto, el médium, bajo terrible inducción obsesiva, continuaba el descanso en el mundo de los paisajes lúgubres.

Sin saber como o que más hacer, el Dr. Hermann buscó apoyo y directriz, interrogando cual sería la actitud a tomar: si la interrupción o la supresión de la facultad, a fin de evitar la caída final en la locura moral.

El sabio instructor, después de informarse de la nueva e infeliz fase de David, estableció que las acciones socorristas no cesarían, pero que en la razón de la elección del médium por los compañeros desdichados, ya le había definido su calvario. Le sugirió entonces, al Dr. Hermann que lo acompañara, aguardando cualquier momento favorable para inspirarle, empero, sin comunicarse con él, dado que mediante las afinidades de gustos e intereses, él fue sustituido por el adversario, quien iría a lanzar al medianero imprevisor y presuntuoso en el caos para el doloroso despertar...

David, en razón del cambio de comportamiento, pasó a tener una gran aptitud para hacerse de enemigos. Siempre de mal humor, exteriorizando cansancio y disgustos, solo se sentía estimulado y jovial cuando lo rodeaba su corte de adulones y jóvenes mujeres, igualmente irresponsables, intencionalmente contratadas, que se presentaban para las orgías en los hoteles y burdeles de moda.

En la decadencia moral del hombre incauto, se podía encontrar alguna de las reglas propuestas por el *Soberano de las Tinieblas*, que lograrían corromper a los individuos que se convirtieran en el blanco de sus cuidados y obstinado interés destructivo. Esa técnica, él aseguraba, es más valiosa, porque es más sutil y apetecible que la persecución desenfrenada.

-“Deseas conocer a alguien? -expuso, cínico, oportunamente-, concédele libertad, poder,

fortuna! Después le retiran todo en el caso de que él no caiga en la primera fase. No fue así que Satanás *le probó* a Dios que Jó ya no Lo amaba, que solo disfrutaba de todo cuanto le había sido concedido?”

En realidad, la narración sobre Jó lo presenta en tres fases distintas: en la abundancia con alegría, en la miseria con rebeldía y finalmente, en la fortuna multiplicada después del arrepentimiento, ahora loando.

De cierto modo, la opulencia en los débiles morales los torna avaros, indiferentes, soberbios, así como la miseria los hace agresivos y despiadados, violentos y perversos. En los individuos morales fuertes, conforme expresó el apóstol Pablo: *Sé estar abatido y sé también tener abundancia; en todas las maneras y en todas las cosas, estoy instruido, tanto a tener hartura, como a tener hambre; tanto a tener abundancia como a padecer lo necesario.* (\*)

Alguien que alcanza ese nivel de equilibrio es imbatible, cual ocurre con el incomparable servidor de Jesús, que permaneció siempre el mismo, desde que se conscientizó de la responsabilidad que le cabría realizar, como divulgador y ejemplo del Evangelio.

En el ejercicio de la mediumnidad iluminada por el Espiritismo, la renunciación a los puestos destacados y a las glorias humanas, la humildad natural, espontánea, la acción en el bien, la gratitud de sus servicios, la honradez y la seriedad moral constituyen las características esenciales al buen servidor. Convidado el médium a la auto-reparación, a la auto-iluminación, su meta no son los bienes que deja al desencarnar, sino los valores íntimos que siempre conducirá. Se engañan todos aquellos que hacen lo contrario o estimulan, apoyan a la insensatez, la ambición, la vanidad de los médiums, para convertirse en verdaderos enemigos del crecimiento moral y espiritual de ellos, aunque su deseo sea otro.

No hacemos apología del sufrimiento, no obstante, no podemos igualmente ignorar los beneficios que el proporciona, como es comprendido y enfrentando con elevación, con sentimientos nobles.

En la conversación que mantuvimos con Fernando. con respecto a David en peligro, el amigo me relató las dificultades morales en que el mismo se encontraba, así como de la celada que estaba siendo urdida para poner fin a su tarea, creando una situación embarazosa para sus amigos y de cierto modo, para el buen nombre del Espiritismo.

Sin embargo, como los escándalos son de breve duración, porque después son sucedidos por otros y la memoria terrestre es corta, los daños que el trágico suceso pudiese causar, no serían de gran monta.

Haciendo uso de la psicósfera de la Casa Espírita, el hermano Ernesto y el Dr. Hermann tenían la intención de traerlo, aun en aquella madrugada para un diálogo oportuno y serio, como última tentativa para despertarlo, tras lo cual por libre opción en el caso de que no aceptase los consejos, quedaría entregado a sí mismo. Para la consumación del plan, nuestro Mentor iría a consultar al director de la Institución, el hermano Vicente, para solicitar autorización a fin de usar las instalaciones físicas y espirituales del recinto dedicado a las labores mediúmnicas, considerando sus defensas contra cualquier agresión que por ventura fuera premeditada.

Para el proyecto propuesto por el hermano Ernesto, guía espiritual de David, los recaudos a tomar estaban en curso, con los cuidados especiales.

Pude percibir en el compañero, que me narró la próxima programación, una inusitada preocupación, puesto que el sabía de la complejidad del caso, por involucrar los intereses del jefe mongol, deseoso de desarticular las elevadas tareas de liberación que le cabe al Espiritismo en relación a las criaturas humanas, influenciando a la sociedad del futuro en su gran transformación, cuando el planeta pasará a la condición de *mundo de regeneración*. Los Espíritus que lo habitarán, en esa oportunidad ya no serán inferiores, por haber superado los instintos más groseros y las pasiones viles.

Contra ese destino evolutivo se obstinan aún, los Espíritus perversos, explotadores de las energías de los hombres que permanecen vinculados a los placeres salvajes, en vampirismos crueles,

caracterizando la dualidad del Bien y del Mal en lucha.

Ahora bien, el mal son los estados primitivos que conspiran contra la liberación del ser, los cuales, no teniendo existencia real, son por tanto de duración efímera, porque Dios es el Bien infinito...

No obstante, ese combate constituye la meta prioritaria de la ignorancia que predomina en las conciencias oscurecidas, adormecidas por las elevadas percepciones de las finalidades esenciales de la vida.

Cuando el Dr. Carneiro nos invitó a entrar en la sala de las actividades mediúmnicas, el reloj señalaba las dos horas con veinte minutos, faltando diez minutos para la reunión programada.

Diversos trabajadores de nuestro plano se encontraban ya en sus puestos, circunspectos, pero tranquilos. Es que la confianza sin límites de Dios, convida a la armonía, pero también a la responsabilidad.

En cuanto aguardábamos la llegada de los participantes de la actividad planeada, Fernando se acercó a mí y gentilmente, entretejió valiosas consideraciones.

-“Cuando las criaturas encarnadas -esclareció- buscasen de sintonizar conscientemente con las Esferas Superiores de la vida, muchos de los problemas que las angustian serán solucionados, por cuanto, al retornar al cuerpo físico después de la comunicación con sus guías y protectores, guardarán el recuerdo de la convivencia y de las instrucciones que recibieron. Normalmente, aun entre aquellos que se dedican a los estudios parapsíquicos y mediúmnicos, pese a considerarse espiritualistas y espiritistas, su comportamiento está vinculado a las estratagemas y disfraces del materialismo. La incerteza de la interdependencia del Espíritu al cuerpo, el atavismo religioso mediante el cual un sin número de creyentes aceptan el cielo, empero prefieren disfrutar de la Tierra, hacen que al despertar, en vez de intentar recomponer las piezas de los recuerdos, las arrojen al calabozo sombrío del olvido, para informar que se trata de sueños y por tanto, no merecen consideración. Otros apelan a las explicaciones psicoanalíticas, bastantes valiosas pero no únicas o no siempre convincentes.

“La experiencia que iremos a vivir quedará impresa en los paneles de la consciencia de David, tal como ocurrirá con los otros compañeros. Los resultados dependerán de la interpretación que les den, la cual habrá de influenciar su comportamiento a partir de entonces.

“El ejercicio correcto de la mediumnidad, la vivencia dinámica de los postulados espíritas, constituyen valiosos recursos para el tránsito seguro y lúcido entre las esferas física y espiritual.”

Ernesto y el Dr. Hermann dieron entrada en el recinto, conduciendo al médium adormecido, que exhalaba olores pestilentes, resultado de las libaciones alcohólicas y de los excesos sexuales. Imanado a su periespíritu, identificamos a un ser amorfo, lánguido, desagradable, que se presentaba igualmente intoxicado.

Delante de los mudos interrogantes que yo formulaba, Fernando vino presto, en mi socorro y me elucidó:

-“Se trata de una entidad viciosa en bebida alcohólica y sexo promiscuo, que el compañero encontró en uno de los recintos de lujuria y con quien sintonizó. La marcha en declive de nuestro amigo es dolorosa...”

No pudo proseguir, porque en ese momento, entró teleconducido por el hermano Vicente, el mistificador que ahora se hacía pasar por el Dr. Hermann, en las cirugías mediúmnicas. Golpeaba en el aire con gestos de extremada violencia y agredía, verbalmente a Dios, a los Espíritus nobles, a la Vida...

La alucinación del ser lo hace retroceder psíquicamente a los períodos primarios de la evolución, cuando su pensamiento es primitivo, fisiológico...

Visiblemente adormecidos, fueron traídos también por abnegados cooperadores de nuestra esfera de acción, el Sr. Almiro, Doña Armenia, Leonardo y Francisco. Después de haberlos colocados a la mesa, les fueron aplicados recursos magnéticos de dispersión fluídica, despertándolos gentilmente. Habitado a los menesteres mediúmnicos, no pusieron resistencia ni dificultad para

readquirir la lucidez, con buena disposición para la labor, sin más amplias explicaciones.

El Dr. Carneiro fue convidado para asumir la dirección del trabajo.

Pese a la irritación del adversario de David y de otros Espíritus traídos para la actividad, flotaba en el ambiente una psicósfera de confianza y de paz.

Ante el silencio y la agradable expectativa general, el médico bahiano, tomado por una gran unción imploró a Dios:

*Padre Misericordioso!*

*Nos creaste teniendo como destino el Bien y nos reservaste la plenitud futura, que conquistaremos con el propio esfuerzo y bajo vuestra inspiración.*

*Nos distes la razón, a fin de poder discernir con acierto los medios y requisitos necesarios para la victoria sobre nosotros mismos.*

*Nos concediste la conciencia, en la cual inscribiste vuestras Leyes, de modo de conducirnos en lo íntimo de las percepciones.*

*Nos enviaste misioneros del amor y de la sabiduría, a fin de que nos enseñasen el camino y los medios de conocerte.*

*Nos ofreciste a Jesucristo como Modelo y Guía, de forma que no pudiésemos equivocarnos bajo justificativos irreales.*

*No obstante tamañas dádivas, hemos preferido la marcha sinuosa, los caminos del egoísmo y la manutención de las tendencias primarias.*

*Pocos han conseguido la liberación, trabajando y auto-iluminándose.*

*La gran mayoría aun permanece en la retaguardia del progreso, en empecinada rebeldía, en terrible ignorancia, en ruda carencia, por opción propia.*

*Apiádate de nosotros!*

*En esta madrugada, que simboliza un día nuevo vencedor de la noche densa, ayúdanos a esclarecer y a encaminar hacia ti a los compañeros que persisten en la irresponsabilidad y parece complacerse en la ignorancia, en la rebeldía.*

*Reconociendo nuestras limitaciones, recurrimos a vuestra magnanimidad y compasión.*

*Ilumina nuestro camino, Supremo Padre y condúcenos en paz.*

Al guardar silencio, suaves vibraciones invadían el recinto, envolviéndonos en una agradable sensación de paz.

El Dr. Carneiro se acercó a David y auxiliado por Ernesto, valiéndose de recursos especiales, lo despertó, dislocando al vampirizador desencarnado, que a él estaba acoplado, a quien explotaba y robaba preciosas energías.

La entidad fue acostada sobre una camilla, puesta a propósito sobre una mesa en la sala, en cuanto el sensitivo, mirando en torno de sí, no tuvo dificultad en darse cuenta del acontecimiento del desdoblamiento, a pesar de encontrarse aún un poco entorpecido. El hermano Ernesto le explicó en rápidas palabras el objetivo de la reunión especial.

Después, el señalado secuaz de las Tinieblas fue conducido al psiquismo de la señora Armenia y vimos casi fundirse, periespíritu a periespíritu, en la abnegada médium que le cedió el campo de energías para la comunicación violenta.

Sin demoras, gritó:

-“¿Que pretenden hacer conmigo? Yo soy apenas un funcionario modesto, actuando en el programa de preservación de la Tierra. Me admiro que los no violentos, los discípulos del *Cordero* usen la violencia para alcanzar sus objetivos nefastos.”

El Dr. Carneiro inspiró al Sr. Almiro que, telecomandado, respondió con afabilidad.

-“Pretendemos esclarecerte, librate de ti mismo y de aquellos que te explotan en la ignorancia y te subyugan en la perversidad. No tenemos nada contra ti, solamente a tu favor. Y dado que se trata de un *funcionario*, esperamos oportunamente dialogar con tu Jefe. Tampoco estamos utilizando las fuerzas, sino la ley natural, que establece ligaduras por afinidad. Como tu permaneces mintiendo a través del médium David, que te concede *hospedaje* psíquico, al traer al sensitivo, igual-

mente te conducimos.

-“Ese farsante no escapará -alardeó, irritado. Pondremos fin a su explotación. Cualquier providencia que tomen ahora es tardía. El -y señaló al médium sorprendido-, no se nos escapará, repito, puesto que optó espontáneamente por nosotros, concediéndonos guarida y expulsándonos a ustedes. No es verdad?”

-“La verdad, amigo mío, se presenta bajo varios aspectos: la tuya, la mía y la legítima, que no siempre detectamos. por eso mismo, peor que las mentiras son las medias verdades, que pregona-  
mos como únicas. Por tu ángulo de observación el razonamiento parecerá correcto, a pesar de ser totalmente falso.

“Nuestro común hermano David no era farsante, hasta que, víctima de las imperfecciones que no controló ni corrigió, paso a sintonizar contigo y con otros semejantes, tornándose, a partir de ese momento, desequilibrado e incorrecto. El fenómeno prosigue auténtico, solo que la calidad sí, es negativa, porque el agente del mismo es inferior... Explotador, el pobre médium lo es, habiendo caído en los crímenes de lo sacrílego y de la usurpación de valores que, legítimamente, no le pertenecen, pero que los dejará, como sucede con todo lo que es material.

“Cuanto a las previsiones tardías, el alegato es también falso, porque jamás le faltaron amonestaciones, advertencias, lecciones y directrices al compañero desatento. No hace mucho, en una reunión equivalente, le fue levantada parcialmente la cortina del pasado, liberándole recuerdos olvidados.

“Lamentablemente, en el desequilibrio que ahora lo domina, él optó por tu compañía y la de otros menos felices, lo que lamentamos. Ahora nos reunimos aquí para corregir, esclareciéndote, a fin de que cambies el campo moral vibratorio y David retorne al culto de los deberes para el bien de él mismo.

“Observa que la única realidad existente es Dios, Causa del Universo y de todo. Como huir a Su presencia, refugiándose en la fragilidad de la violencia? Por un momento, acompaña mentalmente la fuerza de las leyes universales, en el macro y en el microcosmo. Te darás cuenta, entonces, de lo absurdo que es tu rebeldía y la de otros pigmeos, que se presentan como fuertes y opresores de los más ignorantes, de los más débiles.

“Te decimos: aprovecha este momento para cambiar la directriz, porque después, será demasiado tarde... Lo que ahora se constituirá en un pequeño esfuerzo, más tarde te impondrá un pesado tributo.”

-“No me arrepiento de lo que hago y proseguiré usándolo hasta el momento de la consumación de nuestro plan.

-“Cual plan? -interrogó con naturalidad.

-“Matarlo - respondió con ruidosa carcajada de mofa.

-“Oh! Matarlo! - rebatió el Sr. Almiro, fuertemente inspirado. Nadie muere. Es irónico que tu vengas a decirnos que tu jefe planea matarlo. Aquí estamos todos, inmortales, en características diferentes y vivos.

-“No será la muerte simple. Sino, una forma especial de arrebatarlo del cuerpo.”

Estimulando su ira, el adocinador interrogó:

-“Qué importa como se muere o como se desencarna? Lo verdadero es la vida que no cesa...

-“Lo asesinaremos..!”

-“Si David desencarna en la condición de víctima, habrá ganado la existencia...

-“Lo llevaremos a provocar una escena de sangre, a fin de que sea culpado. Silenciaremos su arrogancia, lo arrojaremos al suelo y aguardaremos...”

Algunos compañeros del comunicante, que también habían sido traídos a la reunión, lo aplaudieron con algazara.

La intempestiva interferencia, en nada alteró la psicósfera reinante.

El Dr. Carneiro se aproximó al adocinador del comunicante y al tocarle el *chakra coronario* con fuerte inducción magnética, le respondió, aclarando:

-“Todo cuanto nos sucede hoy, resultará en un futuro bien para nosotros mismos. Si nuestro David, que nos escucha, prefiere retornar al mundo espiritual asistido por ti, caro hermano y tus secuaces, aprenderá una inolvidable lección que lo preparará para la Gran Luz que lo aguarda. La opción será suya. Cuanto a nosotros, la decisión es proseguir amando al compañero desatento y a ti, a quien invitamos para el sueño del reposo...”

“Duerme... Duerme...”

A medida que lo inducía con palabras, le aplicaba energías entorpecientes, que él asimiló, a pesar de ser reaccionario, para adormecerse después, algo agitado.

De inmediato, Francisco fue invitado a sintonizar con la otra entidad que había venido con David y cuyo adoctrinamiento quedó a cargo del hermano Vicente, que la socorrió con palabras edificantes, convidando al infeliz a despertar hacia su realidad espiritual, en la condición de desencarnado indigente de paz y realización interior.

Otros Espíritus se comunicaron, inclusive el Dr. Hermann, a través de Leonardo, dirigiéndose a David para amonestarlo con severidad, al tiempo que le recordaba los desmanes pasados y el compromiso asumido para rescatarlos mediante la acción de la caridad. Tan profundas eran sus palabras y tan grave la situación, que el Mensajero concluyó la comunicación entre lágrimas de ternura y preocupación destinadas al desatento, que acompañó todas las escenas con alguna indiferencia.

El entorpecimiento moral al que se había entregado le asfixiaba el espíritu, en fase a la ilusión del mundo material...

Las entidades atendidas permanecieron en el recinto, cuando la reunión fue cerrada con una nueva y fervorosa oración de gracias, pronunciada por el Dr. Carneiro de Campos y los reencarnados fueron conducidos de vuelta...

En el primer momento que pude, le indagué a Fernando:

-“David cambiará su comportamiento?”

-“El futuro lo dirá... Las entidades a las que estaba vinculado, permanecerán aquí en reposo. Si él vuelve a los desaciertos morales, las atraerá de nuevo y todo seguirá como antes... En caso contrario, las recambiaremos a nuestro campo de socorro.”

Y como rematando los comentarios, concluyó:

-“Cada uno escoge y disfruta lo que le parece mejor, hasta el momento en que elige el legítimo amor, se libera y se torna feliz.”

## **SEXO Y RESPONSABILIDAD**

Al despertar, David comentó con la esposa la pesadilla que había tenido durante la madrugada, refiriéndose a la *conciencia de culpa*, respecto a las actividades mediúmnicas remuneradas que realizaba...

-“No tienes que preocuparte por ello -respondió la ambiciosa consorte.- Si hubiese algún problema, el Dr. Hermann ya se habría manifestado negativamente.

-“En la pesadilla -explicó el médium- me pareció escuchar al médico, que con semblante enojado, me amonestó con severas palabras... Lo más grave, sin embargo, fueron las amenazas que alguien me dirigía con acidez y rencor.

-“Ciertamente -prosiguió ella- son las vibraciones de envidia de mucha gente resentida o tal vez de algunos espíritus perturbadores, que nos quieren atacar. Nosotros estamos bajo la protección de Dios y nada malo nos puede suceder. Además, tú atiendes igualmente a los pobres en forma gratuita y no son pocos los socorridos dos veces por semana, produciéndote cansancio y agotándonos. Tenemos muchos compromisos sociales, hijos para educar, cierto nivel que mantener en la sociedad... Todo esto produce gastos y ello se paga con dinero. Aparta, entonces esas sombras que

invaden tu mente y recuerda que a la noche, deberás atender a una persona muy importante con la cual nos encontramos comprometidos. Por eso, ve a distraerte, haz ejercicios en la piscina y recuerda que hoy es sábado...”

Fue como ducha fría sobre la consciencia ligera e inconstante, poniendo la actividad espiritual en la lista de las pesadillas de los sucesos desagradables.

Oímos el diálogo junto a Fernando pues nos encontrábamos en el dormitorio de la casa, a fin de estar prevenidos para el amparo, en caso de que las instrucciones hubiesen sido tomadas en consideración y el compañero en peligro alterase su campo mental a través de la sintonía con las fuerzas positivas. Lamentablemente el matrimonio, ni siquiera articuló una oración...

Luego del desayuno, llegaron algunos amigos y horas después en la piscina, huéspedes y anfitriones se entregaban a los *placeres del güisqui* y de los canapés.

Fernando, que permaneció en el hogar, aguardando la oportunidad para fortificar los ánimos e inspirar a los cónyuges, meneó la cabeza, entristecido y nos invitó:

-“Aquí no podemos hacer nada, la opción ya fue elegida. Retornemos a nuestras otras tareas.

Aún no nos habíamos alejado de la casa, cuando en ella entró el sicario ligado a las Tinieblas, exultante y vociferando:

-“Nuevamente libre! A salvo de los miserables *lobos con pieles de oveja* que deseaban aprisionarme. Heme aquí de vuelta. Todo retorna a la normalidad. Es lo que deseábamos. *Aleluya!*”

Envolvimos a la familia en ondas de fraternidad y paz, mientras los alegres bañistas se divertían, embriagándose a expensas de otros.

La irreflexión responde por males incontables. Después de las nefastas experiencias, cuando la irresponsabilidad alcanza altos índices de desequilibrio, los envueltos en ella se quejan en cuanto al auxilio superior, que dicen no haber recibido, entregándose al paroxismo de la rebeldía, de la alucinación.

A través de los pensamientos y las acciones estamos programando sin cesar nuestro futuro.

Cada ser retrata hoy el comportamiento de ayer y en la actualidad da una idea de lo que será en el futuro. Esta regla básica es la llave y modelo para el entendimiento de la reencarnación y de su finalidad ético-moral en el proceso de la evolución.

Cuando llegamos a la Sociedad Espírita la encontramos en preparativos para la reunión de la noche, dedicada a los estudios y comentarios de la Doctrina.

El Dr. Carneiro de Campos nos informó que el expositor programado sería Francisco y que abordaría el tema del sexo. En vista de ello, él mismo inspiraría al sensitivo dirigiendo las consideraciones hacia el aspecto saludable de las actitudes humanas en relación al aparato genético, al tiempo que pretendía llegar a la señora Augusta, que se había convertido en motivo de perturbación para el trabajador espírita.

A fin de evitar dificultades previsibles él daría asistencia al expositor, a partir de esa hora, encargando a Fernando y a nosotros la tarea de inspirar a la atormentada señora, atrayéndola para oír la charla, facilitando al joven el diálogo futuro, sugerido por el Sr. Almiro.

Ante la programación propuesta, nuestra visita a la dama con conflictos quedó establecida para las quince horas, de manera de eliminar cualquier perturbación que pudiera impedir nuestra presencia en la realización de la noche.

Teniendo en cuenta el tiempo que me fue concedido, resolví retirarme a nuestra base de reposo, en la casa de la señora Ernestina.

Su hogar era verdaderamente un santuario. Vibraciones de paz lo envolvían y la psicósfera que se respiraba era de energías renovadoras, que beneficiaban los cuerpos y los espíritus.

Cuando llegamos a él, la diligente servidora del Evangelio recibía a una señora visiblemente preocupada, por el cuadro depresivo que atormentaba a la joven hija de aproximadamente dieciséis años.

Doña Apolonia acompañaba la conversación inspirando a la anfitriona.

Saludado con efusión por la abnegada amiga desencarnada, ella me pidió cooperar en el socorro de las dos personas presentes.

En el transcurso del diálogo, noté la presencia de un ser infeliz que transmitía fluidos deletéreos a la joven, pensamientos infelices, ignorando su situación de desencarnado.

Recordé las lecciones oportunamente suministradas por el Espíritu Dr. Bezerra de Menezes, cuando se refería a las causas de las depresiones, en el capítulo de los trastornos sicóticos, afirmando que ellas podrían ser endógenas o exógenas. Las primeras se vincularían a la hereditarietà, a las secuelas de varias enfermedades, principalmente sífilis, cáncer, tuberculosis, lepra, disturbios del aparato digestivo y actualmente, de virosis como SIDA, etc.... Las exógenas abarcarían los factores psicosociales, socioeconómicos, sociocomportamentales... No obstante, el noble Mentor incluía las psicógenas obsesivas, vinculadas al pasado espiritual de los involucrados en la trama, en proceso de ajuste emocional y recuperación moral.

En razón del vasto elenco de causas actuales y anteriores, la depresión se generaliza entre las criaturas, ampliándose, como circular o bipolar, senil y en el campo de los trastornos psicóticos, como demencia y otras.

En un rápido análisis, se desprendía que la joven enfocada sufría un disturbio mediúmnico, de carácter obsesivo simple, provocado, inconscientemente por el desencarnado que la asesoraba, absorbiéndole la energía e intoxicándola, a su vez, con sus fluidos de pesadas cargas vibratorias.

Sin dudas, había una problemática originaria del pasado que pesaba en la economía moral de la *víctima*, facilitando ese doloroso proceso de despertar hacia la realidad de la vida espiritual, dado que no existen efectos sin causas equivalentes. En lo íntimo del ser duermen las razones de la vida, con todos los elementos constitutivos de su paisaje histórico.

Presté atención a la conversación.

Ernestina explicaba que los problemas en la existencia terrena se originan en el ser profundo, en el Espíritu y desde él se inicia la terapéutica, en el caso de las enfermedades o la solución, cuando son de otra naturaleza.

-“En la cuestión en pauta -afirmaba- el concurso médico se hace indispensable y al mismo tiempo, la terapia espiritista: pases, agua fluidificada, reuniones de esclarecimientos, junto a la inestimable cooperación del paciente.

“Al enfermo le cabe el mayor esfuerzo, comenzando por su renovación moral mediante la oración, los ejercicios de paciencia, de humildad y de perdón, que terminan por sensibilizar y esclarecer a la gente de la perturbación que conscientizado del mal que viene practicando, se modifica y liberta a su presa, liberándose también.”

Prosiguiendo con las explicaciones, sugirió que en aquel momento fuese realizada una lectura, dando lugar a la aplicación de pases, que irían a auxiliar a la joven, posteriormente encaminada al Culto Evangélico del Hogar, que allí se realizaba los domingos y a la Sociedad Espírita especialmente dedicada a menesteres de esa naturaleza.

Tomando *El Evangelio según el Espiritismo*, de Allan Kardec, lo abrió casualmente y leyó el mensaje *La paciencia*, dictado por *Un Espíritu Amigo*. El contenido de la lección penetró los sentimientos de los oyentes, que se sensibilizaron.

Después de proferir una oración, se colocó receptiva, a disposición e influenciándola, aplicamos energías dispersivas en la *enferma*, revitalizándola.

Acto continuo, retiramos al enfermo espiritual de la fijación en el periespíritu de la *víctima* y Ernestina, al terminar la labor, les ofreció agua fluidificada a ambas.

Transpirando y emocionada, sintiéndose normalizar, la joven lloró un poco y confortada por la anfitriona, le dijo con voz débil:

-“Siento como si me quitasen de encima una especie de camisa de fuerza y de una nube oscura, que me dificultaba el razonamiento.

-“A partir de ahora -le respondió la terapeuta espiritual- necesitas mantener un buen estado de espíritu y cuando sientas tristeza, debes sustituirla por un pensamiento optimista. Es muy fácil

superar los estados depresivos, no cultivando las ideas negativas, pesimistas, fijándose en otras las que generan buen ánimo, alegría y paz.

“Mañana, a las diecinueve horas y treinta minutos las esperamos aquí para el estudio evangélico y una nueva terapia bioenergética.”

Se despidieron afablemente, sonriendo y prometiendo retornar.

Ernestina exteriorizando júbilo, cuando estuvo a solas, se detuvo en actitud de loor y de agradecimiento.

Me encargué de conducir al hermano adormecido a la Sociedad Espírita, para las providencias compatibles, cuando me fuese a encontrar con Fernando, para la visita a la señora Augusta.

Doña Apolonia agradeció la cooperación y entretejimos variadas consideraciones en torno de los disturbios de la depresión y del síndrome de pánico, que se tornaban graves dramas en el área del moderno comportamiento psicológico del ser humano.

Conforme a lo que pretendía Freud, afirmando que en la *raíz de toda neurosis hay siempre un problema de la libido*, permitiéndonos acentuar que el pensamiento del *padre del Psicoanálisis* estaría incompleto, aduciéndole que en la raíz de todo disturbio de la libido, encontramos un factor causal determinante que responde por la distonía.

No iniciando el ser su historia en la concepción, su origen se pierde en las remotas eras de la Creación, cuando el *psiquismo* fue generado y comenzó a evolucionar, atravesando los reinos mineral, vegetal, animal, hoy hominal y mañana angélico, en dirección al porvenir sin límites.

La Naturaleza, que gastó billones de años en la elaboración de las formas que la constituyen, no *generó* al ser humano a golpe de *acazos* perfectos y determinantes, conforme pretenden algunas corrientes materialistas, simplistas e ingenuas.

La vida narra, en las historias paleontológica, embriogenética, anatomofisiológica, todo el proceso de la evolución determinada del ser.

Entretanto, por encima de las causas filogenéticas, transformistas, mesológicas, se encuentra la Causalidad Absoluta, que es Dios sea cual sea el nombre que se Le de, siempre de secundaria importancia tal denominación, orientando el *processus* transformador, evolutivo.

Cuando la criatura humana profundice estudios y reflexiones en torno de las causas reales de las aflicciones, encontrará las terapias hábiles, preventivas y curativas, para las problemáticas que la afligen, erradicando el sufrimiento de sus paisajes terrenales. Sin embargo, lentamente y con seguridad, ya están siendo colocados los paradigmas de la nueva Medicina, la holística, la espiritual, por tanto, la esencial.

En el momento apropiado, luego de un ligero reposo en el hogar de Ernestina, nos dirigimos hacia las actividades de la noche, cuando las primeras personas llegaban a la Casa Espírita.

Observé que el mentor había convidado a un importante número de trabajadores desencarnados, lúcidos y joviales, que me informaron que eran cooperadores del Núcleo, durante las exposiciones públicas, esclareciendo a las compañías espirituales infelices de los encarnados, apartando a las más rebeldes y encaminando a aquellas que se encontraban predispuestas a la renovación. Tanto la conferencia como el estudio, funcionaban en la condición de psicoterapia colectiva para los individuos y los Espíritus.

En razón a que los desencarnados raramente mantienen sintonía elevada, interés superior por mucho tiempo, ellos se valen de la palabra del expositor para centralizar su atención y hacerlos concentrarse. Entonces, actúan con dedicación y al terminar, aún bajo la psicósfera saludable, realizaban algunas cirugías periespirituales, separando *mentes parasitarias* de sus anfitriones, refundiendo el ánimo en los luchadores, apoyando las intenciones saludables de los que despertaban, finalmente, auxiliando en todas las direcciones, también mediante los recursos terapéuticos de los pases individuales y colectivos.

Realmente, el reposo significa pobreza de captación de nuestros sentidos. En todas partes está el movimiento, la acción, la vida...

En ese ínterin, el Dr. Carneiro se hizo presente con Francisco, visiblemente telecomandado. A la hora programada, el Sr. Almiro profirió la plegaria de apertura de la reunión y luego de algunos avisos, pasó la palabra al joven expositor.

En ese momento, la señora Augusta un tanto contrariada, entró en la sala, se sentó a distancia y observé que Fernando, a su lado, la asistía.

La pobre señora se encontraba aturdida. La fijación en el joven, por vicio mental y la inducción obsesiva que establecía un plan macabro, la afligían. Al sentirse frustrada en las tentativas del placer vulgar con el agente de su interés, veía en el Espiritismo, un adversario que, realmente no existía. Se daba cuenta que la conducta cristiana del médium constituía un impedimento para el gozo y la futilidad, dejándose arrastrar por sorda antipatía hacia el código ético de la Doctrina Espírita.

Después de las palabras convencionales, el médium, fuertemente inspirado inició el tema, esclareciendo:

-“El sexo es un departamento divino para la preservación de la vida en la Tierra. Inherente a todas las criaturas, el mecanismo de la reproducción es comandado por la Mente Suprema, que genera automatismos iniciales hasta el momento de la conquista de la razón, la Humanidad, cuando el discernimiento establece la ética del comportamiento saludable para la dignificación de los seres, arrancándolos de los impulsos meramente instintivos para las elecciones del amor, en ascesis (\*) trascendente.

“Frente a las finalidades elevadas a que se destina, tales como la encarnación y las reencarnaciones, las hormonas físicas y psíquicas, la unión de los sentimientos y la fijación de los afectos, cualquier infracción a sus finalidades superiores se tornan factores de desequilibrios, de desajustes, de perturbaciones, generando odios innombrables, rudos embates, sufrimientos dolorosos, secuelas espirituales demoradas...

“En el sexo se encuentran las matrices de muchos fenómenos que se transfieren de una existencia para otra, atando o libertando a los Espíritus conforme la pauta de la utilización que se le posibilite.

“De esa forma, cuando más lúcido es el ser, más responsable se torna por la función, conducta y ejercicio sexual.

“Lamentablemente, en razón del placer que proporciona en todas las épocas y particularmente hoy, el sexo ha sido instrumento de vicios indignos, de explotaciones sórdidas, de crímenes inimaginables, convirtiéndose en *vehículo* de promoción social, comercial, artística y cultural, con graves e imprevisibles consecuencias.

“Combatido tenazmente por los preconceptos religiosos durante más de mil años, finalmente se liberó bajo el estandarte de las conquistas humanas, empero, envileciéndose, corrompiéndose, agotando vidas y transformándose en factor esencial al que casi todos aspiran.

“Conducido correctamente y dignificado por el amor, se torna en fuente de alegría, generando felicidad, armonizando y produciendo belleza junto a las creaciones que proporciona.”

Hizo una pausa en el bello y oportuno análisis, ante el auditorio absorto por la exposición.

Sin embargo, doña Augusta no disimulaba el malestar que sufría. Deseo abandonar el recinto, empero el amigo Fernando, vigilante, le aplicó energías calmantes, confortándola con vibraciones reequilibrantes.

Vimos salir, vociferando, a uno de los emisarios del *Soberano de las Tinieblas*, que tenía la tarea de producir el escándalo, involucrándola con el médium dedicado.

Francisco, mediumnizado por el Dr. Carneiro, pese a estar lúcido, prosiguió:

-“La verdadera castidad y la noble conducta sexual no se restringen al uso o no del aparato genético, sino a la actitud mental y al comportamiento emocional. La simple abstención física, acompañada del tormento interior, es solamente una fuga de la realidad, una transferencia en el tiempo.

“Se hace indispensable considerar y comprender que el sexo es un departamento del cuerpo -como el estomago u otro órgano cualquiera- que cumple una función. La conscientización debe

caracterizarte por la disciplina mental, verbal, superando las fantasías eróticas muy del agrado de las mentes viciosas. Habitándose el individuo a los pensamientos equilibrados, los llamados orgánicos son fácilmente bien dirigidos y tranquilizados.

“Lo importante no es el ejercicio de su función, el acto en sí mismo, por cuanto los líderes del placer normalmente se encuentran cansados de su uso, empero, nunca satisfechos.

“Toda función se expresa a través de su respectivo órgano, como es evidente. De ese modo, no solo mediante el ejercicio funcional en las relaciones orgánicas, indispensables a la creación, sino también en la canalización de las fuerzas genéticas hacia los ideales del bien, de lo bello y de lo noble, la función sexual se manifiesta y enriquece al ser, armonizándolo y facilitándole amplias posibilidades en las áreas psíquicas, emocionales y físicas.

“Su desvalorización por medio de la vulgaridad constituye un grave impedimento al equilibrio del ser humano, que arde en falsas necesidades y variantes, distante del respeto por sí mismo y por su pareja.

“Fue por esa razón que los Espíritus Nobles, respondiendo a la pregunta de Allan Kardec, en torno del *efecto que tendría sobre la sociedad humana la abolición del casamiento*, fueron concisos, esclareciendo que *esto sería una regresión a la vida de los animales*, con el agravamiento del uso de la razón perturbada e insaciable.” (\*)

Nuevamente, Francisco guardó silencio, permitiendo a los oyentes una mejor y más amplia asimilación de los conceptos emitidos, para luego continuar:

-“En esa, como en otras áreas y particularmente en ella, en razón de sus poderosas hormonas y sus vibraciones en el campo de la emoción, merece ser considerado el intercambio con los Espíritus, respectivamente aquellos que se encuentran aprisionados en las fajas grotescas de la animalidad, de las pasiones viles.

“Atraídos por las mentes encarnadas, se fijan a ellos produciendo fenómenos obsesivos de largo curso y vampirizando a sus presas atormentadas. Otras veces, *necesitados* de proseguir en las manifestaciones tormentosas, inspiran a los inadvertidos y pasan a utilizarlos, volviendo a disfrutar el placer voluptuoso, en cuanto el ser orgánico se siente frustrado, insatisfecho, cual ocurre también en el alcoholismo, en el tabaco, en la toxicomanía, etc. La muerte no libera a aquellos que se convirtieron en esclavos por libre opción, de las pasiones degradantes.

“En cualquier circunstancia y especialmente en el análisis de ese fenómeno, como en la acción sexual, debe consultarse al amor y el dirá que no se debe hacer al prójimo lo que no nos gustaría que aquel le hiciese.

“Y cuando sea necesario dirimir cualquier dificultad, se debe recurrir a la oración, que es el tónico de la vida y el hilo invisible de luz que liga al individuo a las dínamos generadoras de fuerza vital y de paz.”

Entretejió otras consideraciones finales y guardó silencio delante del auditorio conmovido.

Muchos de los presentes permanecieron reflexionando en torno del profundo y delicado tema, en cuanto la reunión estaba llegando a su término.

El director de los trabajos se preparaba para el cierre de la misma, cuando observé a los especialistas en pases y socorros, que ya venían auxiliando a los encarnados y a los Espíritus, se unieron en el centro de la sala, formando un pequeño círculo, unos de espaldas a los otros y extendiendo las manos derramaban energías luminosas sobre los presentes, en cuanto era proferida la plegaria final.

La psicósfera elevada se caracterizaba por la paz y alegría, rica en bendiciones de salud y de esperanza.

## ESCANDALO Y PAZ

Concluida la reunión y aún emocionado, Francisco fue rodeado por un pequeño grupo de compañeros afectuosos, que lo saludaron sonrientes.

El tema, bien expuesto, había tocado muchos corazones, invitando a reflexiones optimistas, que deberían ser incorporadas al comportamiento diario.

Entre tanto, Doña Augusta perturbada por las emociones desordenadas, supuso que el tema de la conferencia era un ardid del joven para descartarla de sus paisajes afectivos, quizá por ser ella de más edad, en cuanto él prefería personas más juveniles. Razonando así, aumentó el desequilibrio interior y al término de la reunión, al verlo rodeado por la afabilidad y el júbilo de varios amigos, se dejó envenenar por los celos, cayendo en la cólera que no pudo dominar.

El rechazo sexual desvaría a los desequilibrados de la emoción y los tornan capaces de cualquier alucinación, porque se creen necesitados del plasma genético, que piensan que no pueden dispensar, cuando en realidad, se trata de un capricho personal, de torpeza moral.

A medida que observaba la escena rica de fraternidad espontánea, más le aumentó la ira, atrayendo al compinche espiritual que pasó a infundirle más rencor y estímulos para la agresión.

A veces, causa extrañeza que Entidades perversas se introduzcan en recintos cuidadosamente preservados y dedicados a la acción del Bien.

Sin embargo, cuando son atraídas por las mentes viciosas que las prefieren, no se puede evitar su presencia. Ya que se trata de una elección personal y como cada ser respira el clima psíquico que le place, es inevitable la comunión espiritual, tornándose responsable el imprevisor por los daños que se impone, así como por aquellos que produce en otras almas.

Fernando, vigilante, insistía mediante el envío de ondas telepáticas sobre la señora, a fin de neutralizar la pasión desordenada, pero que eran rechazadas y tenidas como cobardía moral.

Dejándose arrastrar por el ardor, fue dominada de pronto por el adversario, quien encontró perfecta sintonía e irguiéndola de la silla, avanzó desorientada, en la dirección del grupo jovial, irrumpiendo con acidez y agresividad en la voz y en los gestos contra Francisco:

-“Hipócrita! Como se atreve a hablar de disciplina sexual, cuando soy víctima de sus galanteos e invitaciones perturbadoras, sin ninguna consideración hacia mi posición de mujer casada, que vengo a este lugar en busca de orientación y bienestar?”

Lo inesperado de la escena dejó a todos perplejos. Lívida y dejando correr espuma por sus labios, la extraviada prosiguió, estentórea, delante del médium paralizado:

-“Niegue, públicamente que me ha asediado, insinuándose y tratando de perturbarme con su juventud y masculinidad. Qué piensa que soy y que esto aquí es un burdel?”

Iba a golpear al joven, cuando el Sr. Almiro, atraído por la voz alterada, la tomó de un brazo con firmeza, interrumpiendo la escena vulgar. La sacudió con fuerza y se dio cuenta de la *incorporación* de que era víctima la enferma del alma.

Como ya estaba informado de los sucesos, intentó retirarla de la sala, de manera persuasiva; empero, trastornada al extremo, ella gritó, reaccionando:

-“Esto no quedará así... Tengo que desenmascarar al farsante y a la pandilla de hipócritas. Avergonzada, después de esto, solo hay una solución para mi, que es el suicidio...”

Y prorrumpió en copioso y agitado llanto.

Las personas permanecían perplejas.

El Dr. Carneiro de Campos, que proseguía al lado de Francisco, le habló a la acústica del alma:

-“Recuerde a Jesús y no se defienda. Pague por el honor de ser fiel al Bien. Mediumnidad sin testimonio se asemeja a una bella orquídea sin perfume y de efímera duración. Defenderse es acusar-

la y ella ya es muy infeliz para empeorar su situación. Calma y oración.”

Trémulo y pálido, con lágrimas que descendían de sus ojos y que se originaban en el corazón, Francisco permaneció inmóvil, desfigurado por el choque horrendo, sin decir nada.

La paciente fue apartada por el presidente de la Casa, llevada a la sala de pases, donde procuró aplicarle la terapéutica apropiada.

Al hacerlo, la pobre señora, fijada en los paisajes de la sensualidad y dominada por el verdugo desencarnado, repetía:

-“También usted, palpando mi cuerpo? Qué desea?”

El respetable trabajador, bajo la inspiración del hermano Vicente, prosiguió, impertérrito hasta el momento en que la desligó de los fluidos nefastos, apartando al obsesor, que ahora estaba preso en su propia trampa, permaneciendo allí para posteriores esclarecimientos.

La insensata señora recobró la lucidez y jadeante al principio, pasó luego a un estado de relajación física y emocional, dejándose dominar por el llanto...

El escándalo había ocurrido, empero, atenuado por la acción del amor vigilante.

Lentamente, el choque cedió lugar a los variados comentarios.

Algunos presentes lamentaron la escena, en cuanto que otros, aún inseguros de ellos mismos, satirizaron:

-“Quién diría? Francisco, con aquel aire gentil, perturbando a la pobre señora! No se puede confiar en nadie. Es cierto que ella exageró; no obstante, *donde hay humo, ahí hay también fuego* - en una afirmación cruel de culpa del joven.”

El Sr. Almiro conversó calmamente con la dama, infundiéndole ánimo y esclareciéndola. Le explicó que se trataba de una trama infeliz para afligirla y desestructurar al médium, generando sospechas en relación con la Casa, que se dedicaba al Bien y al Amor.

-“Es por esa razón -concluyó- que no tocamos a nuestros pacientes durante la terapia bioenergética, a fin de no solo respetar a las personas, sino, también, aunque inconscientemente, no despertar sensaciones perturbadoras. La aplicación de la energía restauradora es hecha en el aura y en los *chacras*, desde donde se irradia hacia los diferentes núcleos y órganos físicos, así como a las áreas psíquicas.”

Dejó que Doña Augusta se recompusiese, calmándola cuanto era posible y la inspiró a la conducta recta, equilibrada.

Antes de apartarse, aún enojada y temperamental, ella respondió, fingiéndose víctima:

-“Y ahora, cómo quedaré yo? Después de un acontecimiento tan desagradable, cómo me presentaré delante de mi marido y cómo soportaré la maledicencia?”

-“Con la misma disposición con que usted dio inicio al escándalo injustificable -respondió, serenamente, el abnegado dirigente.

“Eso le servirá como advertencia para el resto de sus días, en su actual y preciosa existencia carnal.”

-“Y si me suicidara?”

-“Peor para usted, mi querida hermana, por cuanto solo aumentará su carga de aflicción, sin ningún lenitivo para sus propias angustias. Un error no elimina otro, sin disminuir la intensidad de los daños. Solamente el coraje que enfrenta los desafíos resuelve los problemas que creamos para nosotros mismos

“Ya es el momento en que debe retornar a su hogar. El tiempo avanza y se hace tarde.”

Dio por terminada allí la conversación, evitando el sentimentalismo y el revolver en el asunto, que debía ser superado de inmediato.

Cuando ella salió, el Sr. Almiro buscó al médium y lo estimuló a proseguir en las tareas, olvidando el acontecimiento desagradable, sin concederle la menor importancia. Las horas se encargarían de anular las impresiones perturbadoras, siempre que guardara silencio delante de cualquier comentario, acusatorios o defensivos. La respuesta del Bien es siempre a través de las acciones positivas, olvidando todo el mal.

Después que la sala volvió a quedar vacía, al marcharse las personas, el Dr. Carneiro de Campos y el hermano Vicente no ocultaron el júbilo naciente de la experiencia de la noche.

Como me mostraba aún preocupado, Fernando me explicó:

-“Nuestra alegría resulta del mal que no sucedió, cerrando un capítulo que podría haber tenido consecuencias funestas. Observamos el bien operante, pero no evaluamos los males que dejaron de tener curso.

“Ese desagradable acontecimiento, pasará en breve. Francisco aprenderá a adquirir la armonía en medio del vendaval, prosiguiendo en el ministerio mediúmnico, responsablemente y cada día con más cuidado. Doña Augusta, al sentirse sin un campo hábil para sus conflictos y pasiones, más tarde se apartará de la Casa; el mensajero del *Soberano de las Tinieblas* será adoctrinado, esclarecido y se dará cuenta de la pérdida de fuerzas en el primer embate. Otros vendrán, como ya está ocurriendo y lograremos nuestra meta, que es despertar a las conciencias adormecidas, orientando a los buenos trabajadores de las huestes espiritistas, a fin de que se mantengan vigilantes y fieles.

“Infelizmente, nuestros más peligrosos adversarios se encuentran en nosotros mismos, que les damos guarida y los sustentamos con nuestros caprichos, orgullos y pequeñeces.”

Me puse a reflexionar y concordé con las explicaciones del amigo. Solo anotamos los que nos acontece, sin darnos cuenta de todo el mal que no sucedió.

Francisco también comprendió mejor su propia problemática sexual, su timidez y se definió por el empeño espiritual, prometiéndose ejercer las funciones psíquicas con gran entrega de las energías genéticas. Esa sería la forma que elegiría para la sublimación de sus potencialidades físicas, entregándose cada vez más, al ejercicio y práctica de la mediumnidad con Jesús.

Recordé el caso *Raulinda* con sus consecuencias de largo porte, al ver la reacción de Francisco, quien ahora comenzaba realmente la propia ascensión, cargando la cruz invisible de las pruebas redentoras, que debería transformar en alas de luz para la liberación.

La criatura está siempre construyendo el futuro mediante los propios actos. Cada decisión se constituye en un derrotero a recorrer, que le posibilitará el triunfo o el recomienzo de la experiencia en que haya fracasado.

Cuando los hombres comprendan y asimilen la idea de que la Tierra es un planeta de efectos transitorios, más se equiparan de recursos hábiles, en espíritu, para una trayectoria carnal enriquecedora.

La noche pulsaba al ritmo de las estrellas centelleantes. Nos aguardaban nuevas actividades.

## ULTIMAS ADVERTENCIAS

El domingo, día de placer, al borde de la piscina del hogar de David y de Adelaida, fue irrigado con bastante alcohol y exageraciones culinarias, que llevaron a los anfitriones al reposo a causa de encontrarse exhaustos, por la tarde, después que se fueron los invitados y los “entrometidos” habituales.

Se había programado que a las veinte horas del mismo día, sería atendida una paciente, proveniente con sus padres, de otra ciudad que aguardaban un verdadero milagro. El médium había negociado el auxilio mediante una alta suma, por intermedio de un amigo de ambas partes, suma que había recibido anticipadamente.

Se trataba de un gran esfuerzo financiero para esa familia, una verdadera estafa, además del sacrificio para la niña de seis años, en un viaje penoso y doloroso, si consideramos que se encontraba en sus últimas resistencias.

Ernesto, el Dr. Carneiro, Fernando y nosotros fuimos a participar de la labor, invitados ahora, por el Dr. Hermann Grass, quién se presentaba gravemente abatido y preocupado con la sucesión de locuras practicadas por su pupilo mediúmnico.

Antes, le había sido posible controlar su gula financiera y sexual, apareciéndosele, severo y amenazante, reprendiéndolo y hasta dominándolo, contra su voluntad.

Con el tiempo, a medida que él se entregaba al desaliño moral y mental, las facultades mediúmnicas quedaron bloqueadas, sin la sensibilidad para la clarividencia y solo con relativa posibilidad para la incorporación y aún así, con el mistificador desencarnado que había usurpado el lugar del médico, debido a la sintonía infeliz entre el comunicante y el instrumento mediúmnico.

El cirujano desencarnado, comprendía, entonces, que también había contribuido para el actual estado de cosas, por haber sido tan imprevisor como presuntuoso, faltándole los valores morales, que son las bases inamovibles para cualquier tentativa de ennoblecimiento.

La vida no se desarrolla al acaso, ya que existen códigos de equilibrio que deben ser preservados, bajo pena de sufrir las desastrosas consecuencias, cuando no son respetados o no son tenidos en cuenta.

Cuando retornamos a la rica residencia, lamentablemente frecuentada por Espíritus vulgares, podíamos sentir la psicósfera densa, negativa, en la cual toda la familia se movilizaba, con perjuicio para la salud de los niños.

Una hora antes del compromiso, el matrimonio despertó, con malestar y natural indisposición, que algunos medicamentos ingeridos, deberían resolver.

Luego de bañarse y cuidar de la apariencia, los cónyuges descendieron para hacer un ligero lunch, en cuanto aguardaban a la paciente, sus padres y el intermediario.

En una sala reservada, con algunos instrumentos quirúrgicos, alcohol, éter, una camilla para examinar, toallas afelpadas, sábanas, se había preparado el lugar para el tratamiento combinado.

Estamos observando todo, cuando llegaron al recinto el intruso desencarnado que se hacía pasar por el Dr. Hermann y algunos secuaces que le ofrecían cobertura vibratoria. El semblante patibulario se alteraba con algunos gestos de cinismo y crueldad, no permitiendo la exteriorización de sensibilidad moral alguna.

Nos quedamos reflexionando sobre la liviandad humana y la alucinación de los individuos que, a pesar de reconocer la fragilidad orgánica, se entregan a disparates y a actitudes equivocadas, como si su existencia física fuese eterna, no sufriendo la vejez, las enfermedades, los infortunios morales, la muerte y fuesen excepciones únicas en los soberanos códigos de la Vida.

La pareja conversaba trivialidades, sin la menor consideración por el grave compromiso asumido y del cual se habría de liberar en breves minutos, cuando el timbre sonó y una servidora doméstica anunció la llegada de los clientes.

La niña cargada por el padre, estaba exhausta, desfigurada. Se percibía en el rostro de los progenitores el dolor, la ansiedad, la inseguridad.

El amigo común los presentó, tras lo cual fueron convidados, sin demoras, a la presunta sala de cirugía, en la cual el padre colocó a la niña sobre la camilla, que luego fue cubierta con una sábana.

Adelaida colocó en un grabador una música suave, para *crear ambiente*. Las demás personas se sentaron al lado de la mesa y el médium David, sin el menor recogimiento, procuró sintonizar con el burlón espiritual.

No había respeto alguno por la vida humana, ni seriedad en la tarea, desprovisto de cualquier elevación.

Los Dres. Carneiro y Hermann se acercaron a la paciente y la examinaron con cuidado, cariño y unción.

Comentaron que se trataba de un proceso leucémico meloide, resultante de la proliferación de los elementos sanguíneos que se originan en la médula ósea, tales como los granulocitos, los basófilos, así como de sus precursores, los mielocitos y mieloblastos, tanto cuanto por esplenomegalia, resistente a las terapéuticas convencionales. Inclusive, en el momento, ya no hacían efecto las transfusiones de sangre ni de plasma...

Se trataba de un fenómeno cármico de grave procedencia, que se encontraba en la fase terminal.

Febрил y dolorida, la niña sollozaba, moviéndose sobre la mesa en la tentativa inútil de encontrar una posición más confortable.

El cuadro conmovía. La madrecita, sufriendo, lloraba discretamente. El especialista los había desengañado, ya que desde el punto de vista médico, no había esperanzas. Las terapéuticas más avanzadas que le fueron aplicadas resultaron inocuas... Por esto, ellos recurrían a un probable milagro imposible de suceder y donde no era factible solución alguna que pudiese disminuir el problema.

El Dr. Carneiro se concentró en la pequeña paciente y penetró en sus arcanos existenciales del pasado, identificando la causa degradante del lamentable proceso orgánico.

Después de algunos segundos, nos aclaró, preocupado:

-“El tiempo de que dispone nuestra pequeña paciente es limitado. Como máximo, sobrevivirá tres días, ya que sus fuerzas se encuentran minadas por el proceso avasallador.”

Luego de una pausa, prosiguió:

-“La pequeña Rosaly retornó al hogar del cual se había evadido en el pasado por medio de lamentable suicidio. Sus padres actuales lo eran también en aquella ocasión, cuando, rebelde, se enamoró de un joven inescrupuloso, contra el cual se volvieron los progenitores, prohibiéndole llevar adelante el romance imposible de alcanzar un final feliz. Inexperta e impulsiva, discutió con

los padres, los cuales, tras demorados diálogos, resolvieron internarla en un convento, en la suposición de salvarla del explotador, que aguardaba una importante dote con la intención de abandonarla, en cuanto se cansara de la novedad.

“Sin embargo, la solución fue equivocada, porque la joven, a pesar de ser vigilada, burló los cuidados de que era objeto y subiendo a la torre de la capilla, se arrojó de allí, fracturando su cráneo, damnificando el cuello y la médula, puesto que se tiró con la cabeza hacia abajo...

“El golpe afectó terriblemente a los padres, quienes lentamente sucumbieron bajo el peso de la amargura resultante de la pérdida de la única hija.

“Al retornar a la Espiritualidad y buscarla, se informaron del calvario que ella padecía. Se empeñaron en rescatarla, lo que consiguieron gracias a la intercesión de venerables Benefactores.

“Se comprometieron a recibirla nuevamente, a pesar de saber que sería por un breve período, ya que quedaría mustia en la flor de la infancia...

“La rodearon de cariño, siempre temiendo perderla otra vez.”

Compungido, guardó silencio y pudimos notar lágrimas en sus ojos.

En cuanto eso sucedía, el médium David se agitaba, anhelante, bajo la acción de los fluidos perturbadores del verdugo espiritual.

Dominado por la compasión, el Dr. Carneiro le transmitió una breve instrucción al Dr. Hermann y se acercó a la madrecita de la enferma, infundiéndole ánimo e inspirándola.

La señora, conmovida, se levantó y pidió:

-“Oremos a Dios en favor de mi hijita.”

La entonación de la voz era profunda, sensibilizando a la indiferente Adelaida y a los demás presentes, quienes se recogieron en una plegaria silenciosa.

Lentamente el ambiente pasó a ser visitado por vibraciones de armonía, que comenzaron a esfumar las sombras dominantes.

El amigo Ernesto, mentor de David, utilizando el cambio mental de los presentes, exhortó a Dios Sus bendiciones y entre sus palabras plenas de amor y fe, suplicó:

-“Considerando que no nos es lícito alterar el cuadro probacional de la pequeña enferma, suplicamos la autorización para disminuir sus dolores, suavizar su sufrimiento, confortar a sus padres.”

Al guardar silencio, emocionado, había otras vibraciones flotando en el recinto.

El Dr. Carneiro y el Dr. Hermann se acercaron al médium, que estaba casi en trance. Tornándose visibles al obsesor, el primero le ordenó con energía:

-“Retírate! Tu tarea aquí, esta concluida. En nombre de Dios, te ordeno que te apartes.”

A medida que lo reprobaba, exteriorizó una diáfana claridad que envolvió a David y la Entidad perversa, presa de espanto, como si hubiese recibido una descarga eléctrica, dio un grito y se apartó, aturdida.

De inmediato, el Dr. Hermann se aproximó a David y lo envolvió en fluidos, irguiéndolo y dominando sus recursos mediúmnicos como ocurría en el pasado.

A las primeras palabras, Adelaida lo reconoció, percibiendo la diferencia de las comunicaciones anteriores. Empero, no hubo tiempo para el diálogo.

El Espíritu, renovado y consciente de las graves responsabilidades, examinó a la pequeña enferma y envuelto en un cariño nada común en él, se puso a animarla. Le explicó que le iba a aplicar algunas agujas en la columna vertebral, para estimular la circulación de energía y disminuir sus dolores.

En cuanto Adelaida salía en busca del instrumento, él recurrió a los pases longitudinales sobre la pequeña, tras lo cual pasó a colocar las agujas a regular distancia una de otra. La niña no acusaba el dolor de los pinchazos ni de la introducción del metal, que permaneció a lo largo de la espalda por varios minutos.

Trató de confortar a los padres, sin animarlos demasiado, explicando que no siempre se pueden curar todo tipo de enfermedades. Aclaró que la muerte es una ley de la Vida y que la

sobrevivencia es un acto de amor del Padre Creador.

Exhortó a Adelaida a despertar y le explicó que había tenido con David una experiencia fuera del cuerpo, durante el sueño, confirmando los recuerdos y anulando la falsa hipótesis de haber sido una pesadilla o un derivado.

-“El tiempo urge -dijo enérgico- y aún se pueden modificar los programas maléficos que se están desarrollando, por medio de una radical transformación interior y alteración de la conducta.

“Se recogen los frutos, dulces o amargos, de los árboles que se plantan.

“El triunfo del mal solamente es posible cuando las personas sintonizan con él, negándose al bien que pueden y deben realizar.

“Por tanto, no se crea en la supremacía ni en la victoria del crimen permanente, de la insensatez, de la perversidad.

“El amor está en todo y en todas partes, expresando las Leyes de la Vida. La opción para disfrutarlo de inmediato o posteriormente, es de cada criatura. Lo cierto es que nadie se evadirá de él para siempre. Paciente, aguarda el momento de expresarse, si no es con alegría, al menos a través de la aflicción que balsamiza.

“La criatura humana está destinada a la felicidad y reencarna con los equipos necesarios para ese dichoso cometido, que tendrá su momento apropiado. Desear gozarla antes de tiempo es una ilusión con la cual se permuta la plenitud, bajo el dominio de los fugaces placeres de los sentidos, que forman parte del cuerpo en proceso de deterioro. Solamente por medio de los esfuerzos de autocontrol y prudencia, de las actitudes correctas y de los deberes bien cumplidos, es que se puede llegar al fin propuesto por la Vida.

“Los servidores del Bien no necesitan hartarse de las cosas transitorias que dejarán con la muerte, pero sí, deben almacenar las monedas morales del coraje, de la abnegación, de la confianza en Dios, del amor con lo que jamás le faltará en la Tierra y fuera de ella lo necesario para ser felices. Lo demás, son engaños, fuga alucinada, abandono de la realidad, bajo los vapores de la fantasía que los dejan en las horas decisivas, cuando percibirán, entonces, que están con las manos vacías...

“Los griegos antiguos concibieron mitológicamente a Caronte, (°) conduciendo a las almas en su barca sobre las aguas del río Estigia, para depositarlas en el *otro lado*, el lado de *acá*. De acuerdo con la posición social de cada *viajero*, era colocada una moneda entre sus dientes -de cobre, plata u oro-, que funcionaba como pago, facilitando al conductor la elección del lugar hacia donde lo conduciría.

“Ese arquetipo mitológico puede ser hoy interpretado como la conducta de cada ser -actos: virtudes o vicios- que le sirven de salvoconducto o pasaporte para la región que lo aguarda.

“Nadie se engañe, porque la conciencia, por más que demore adormecida, siempre despierta, a veces tardíamente, sin chance de recuperación inmediata. Nadie huye de sí mismo y es impulsado a convivir consigo mismo.”

Retiró las agujas de la niña, que se adormeció como si hubiese sido anestesiada, lo que seguramente aconteció mediante el magnetismo bien dirigido. Expresó palabras de aliento moral y se despidió, retornando, jubiloso, a nuestra convivencia.

Fue una tentativa más, en el empeño de la caridad fraternal, a que todos nos debemos comprometer.

David despertó sin convulsiones, sintiéndose con buena disposición, como consecuencia de los fluidos recibidos en el intercambio saludable. Sonrió, espontáneo y observó a la enfermita adormecida, así como la tranquilidad de los padres.

Adelaida, aunque se mostraba alegre, dejaba traslucir alguna preocupación.

Los visitantes se despidieron, agradecidos y cargando a la hijita volvieron al vehículo que los había traído, en busca del Hotel...

Cuando quedaron a solas, aún en la sala, Adelaida comentó con el esposo las observaciones que había hecho:

-“El Dr. Hermann estaba diferente, volvió al pasado, a los primeros días, empero, afable y

dulce, lo que me pareció inusitado. Disertó sobre vida y responsabilidad, muerte y sobrevivencia... El siempre fue de pocas palabras. Confieso que estoy confundida... Oyéndolo, me sentí bien y preocupada, como si flotase sobre nosotros una *espada de Damocles*, pronta a romper el hilo que la sostiene y caer sobre nuestras cabezas. Como te sientes?

-Muy bien -respondió el marido.

-El afirmó que tu sueño anterior fue un encuentro espiritual, seguramente alguna actividad en estado de desdoblamiento. ¿Recuerdas los detalles?

-Vagamente. Pero, qué es eso? Tu siempre tan lógica y práctica, que estás deseando decirme?

-Recelo que fue alguna mistificación, lo que acabamos de tener, pese a las sensaciones agradables y el bienestar que le fue proporcionado a la niña.

-Deja eso de lado. Pensaremos en ello después. Recuerda nuestro compromiso con los amigos, para cenar, a las veintidós horas en el club. Hoy habrá un remate y deseo adquirir alguna cosa valiosa que te agrada mucho. Vamos a cambiarnos de ropa, porque el tiempo urge.

-¡Caramba! Estás repitiendo las palabras que él anunció, como diciendo que ya no hay tiempo.

-Coincidencia, mi amor. Finalmente, esas palabras no son exclusivas tuyas, verdad?"

Y dándole una palmada de cariño, la abrazó, dirigiéndose luego al cuarto de vestir, en el piso superior.

## NOCHE DE ANGUSTIAS

El hermano Ernesto meneó la cabeza, afligido.

Ahora, el Dr. Hermann era considerado como un mistificador! Cómo las criaturas ven solamente lo que quieren, lo que les place o lo que les conviene! No debiendo ser violentadas, a fin de que despierten para la consciencia de sí, la única alternativa que queda es amarlas, dejándolas libres para que aprendan mediante las propias experiencias.

En el momento en que el Dr. Carneiro de Campos, utilizando la energía peculiar de los Espíritus Nobles, apartó al provocador de la perturbación, sorprendiéndolo, Fernando lo envolvió en continuas descargas fluidicas, impidiéndole huir del recinto. La misma previsión fue tomada con relación a sus acompañantes, que se sintieron aturdidos ante lo inesperado, abandonando la actitud de mofa y pasando a exteriorizar un significativo recelo en el rostro.

Se trataba de Espíritus reclutados entre las hordas de ociosos y vándalos de la Erraticidad inferior, sometidos a imposiciones insensibles de los emisarios del *Soberano de las Tinieblas*, que de ellos se valían para tareas de perturbación repugnante, en cuanto los adiestraban para operaciones

más graves, de acuerdo con las características morales de cada cual.

De cierto modo, eran intimidados por otros sicarios que los explotaban, amenazándolos con puniciones crueles en las regiones desdichadas. Periódicamente eran llevados a constatar las disciplinas que aplicaban en aquellos que se negaban a la sumisión o no lograban realizar las tareas conforme les eran impuestas. Entre ellos tenía vigencia el régimen del terror, de la adulación, de la inseguridad.

Ignorantes de la realidad espiritual y destituidos de valores morales, que no reunieron durante la reencarnación, vagaban en la inutilidad, faltos de energía y enfermos, hasta ser regimentados por aquellos que los sometían y explotaban. Como cayeron en su propia trampa, recelaban los próximos acontecimientos, que desconocían.

El fenómeno biológico de la muerte, al libertar al espíritu de las amarras carnales, solo se transfiere de una dimensión hacia otra, preservándole los valores, positivos o no, con los cuales se encontraba en el mundo. Al enfrentarse con la propia realidad, permanece errático, asociándose a otros con los cuales siente afinidad, formando así, como ocurre con los hombres encarnados, hordas y legiones perniciosas.

Cuando alguno se da cuenta de la propia situación, cayendo en sí y resolviendo cambiar de comportamiento, diligentes Benefactores que lo asisten, sin que él lo sepa, acuden en su auxilio, mudándolo para otro campo vibratorio en el cual se reeduca, reconsidera sus actitudes, reprograma su futuro.

Permaneciendo en la rebeldía, en la insensatez, en la ociosidad, además de perturbarse demoradamente, se torna víctima de esbirros más impenitentes que lo explotan, que lo usan para fines horribles, hasta el momento en que brilla la divina misericordia y la expiación lo reconduce al proceso reencarnatorio, depurador.

Estefanio, el hábil mistificador, recobrándose del choque, comenzó a exigir.

-“Libérenme. Soy un *pez menudo* en su red. No tengo ningún valor. Solo cumplo mi deber, obedeciendo órdenes superiores, para evitarme problemas.”

Muy calmo, Fernando aclaró:

-“Bien lo sabemos. Conocemos personalmente la organización a la que tu perteneces y tenemos interés en contactarnos con tus jefes, especialmente con el *Soberano*.

“Sin embargo, ocurre que nos encontramos investidos de relevantes compromisos morales y no disponemos de tiempo para malbaratarlos con hermanos ilusionados, como tu, que se atribuyen derechos que no merecen, estén o no al servicio de quien quiera que sea.

“De ese modo, cerraremos hoy estos capítulos de perturbación y mentira que tu haz vivido. Aunque nuestro David caiga en la alucinación que alimenta y para la cual tu haz contribuido, ya no tendrás más acceso al hospedaje mental ni acompañarás el desarrollo de los acontecimientos pautados.

“Llega un momento en el cual cesa el libre albedrío individual y se manifiesta la Ley. Toda libertad tiene límite y éste es la frontera del derecho, de la libertad ajena, sin lo que se abren los fosos del libertinaje, del desvarío.

“Tu y nuestros hermanos, tus servidores, quedarán retenidos aquí, para una posterior remoción, en el momento oportuno.”

Los esclarecimientos eran enunciados en tono fraternal, pero sin margen de dudas o posiciones de falsa compasión.

Aquella sería una larga noche, una noche de angustias, de inseguridades y dolores. La única certeza que existe es la del incesante amor de Dios por todas Sus criaturas.

La arrogancia de David y su desequilibrio alcanzaron el nivel de lo absurdo cuando él pasó a armarse, como prevención contra asaltantes o enemigos, por los cuales se decía perseguido. Intentó y consiguió la autorización para portar un revólver, considerando los viajes que emprendería y los riesgos a que, según afirmaba, estaba sometido.

En esa noche, después de cuidar la apariencia, tomó el arma y la colocó en su estuche, el que aseguró a su cintura.

Pregustando las sensaciones venideras, descendió con la esposa a la planta baja, tomó el automóvil y marchó hacia el lujoso hotel donde encontraría a los amigos de su extraña corte, para asistir al remate y cenar extravagantemente.

Después de la salida del matrimonio, ya que nada más podíamos hacer allí, el Dr. Carneiro y el hermano Ernesto asumieron la responsabilidad de conducir a los compañeros equivocados y a Estefanio hacia nuestro puesto operativo, donde la bondad del noble Vicente había cedido las instalaciones a los cooperadores adiestrados para el ministerio a que estaban entregados.

En aquella noche, no había una reunión normal, ya que se había reservado el tiempo para nuestras actividades.

De esa forma, instalamos a los Espíritus que condujimos, hasta que fuesen llevados a cabo los socorros necesarios a su reequilibrio.

Algunos, temerosos de ser punidos, creyendo que éramos mensajeros más poderosos y pertenecientes a algún grupo adversario del *Soberano*, prorrumpieron en un llanto angustiante, suplicando piedad y ayuda.

En muchos de ellos, había sincero deseo de recuperación, lo que permitió que enfermeros diligentes los separaran de los demás -que los menoscababan con expresiones vulgares- a fin de prestarles la conveniente asistencia. Los otros aguardarían las directrices compatibles que les serían sugeridas.

Estábamos en esas tareas, cuando el abnegado Vicente recibió la información de que Raulinda, aturdida y amargada en sí misma, bajo la reacción del adversario en proceso de reencarnación y sitiada psíquicamente por otros miembros del clan del *Soberano*, se preparaba para el suicidio.

El Dr. Carneiro resolvió acompañarlo, llevándonos, en cuanto Fernando, el Dr. Hermann y el mentor Ernesto quedarían cuidando a los pacientes que habíamos traído a la Casa Espírita.

Cuando llegamos al hogar de la amiga casquivana, encontramos un espectáculo deplorable. Dominada por el pavor y la rebeldía contra sí misma, se encontraba rodeada por Espíritus perversos y burlones que la cribaban de acusaciones crueles, generando un psiquismo pestilente, venenoso. El reencarnante luchaba para romper los lazos magnéticos que lo ataban al zigoto.

Ella oía, psíquicamente, los reproches, sarcasmos y amenazas, desequilibrándose. Recordó que en la casa había cierta sustancia venenosa que se usaba para eliminar roedores y se dispuso a ingerirla, inducida por los adversarios despiadados.

No había recurrido a la plegaria, a pesar de haber sido convidada a la oración por la abuela desencarnada que la asistía. En esa emergencia, ante la amenaza de lo peor, la venerable señora recurrió al dedicado Vicente.

Los barulleros perturbadores no percibieron nuestra llegada y continuaron el cerco infeliz.

Cuando las criaturas se dieran cuenta del intercambio, de la interferencia de los Espíritus en sus vidas, e instruidos en las técnicas del equilibrio moral y emocional, abrigaron las ideas superiores, que se convertirán en psicoterapia excelente y salvadora, cambiarán el paisaje de las aflicciones humanas para mejor.

Antes de resbalar por la rampa de la rebeldía o de la depresión, del vicio o de la violencia, aprenderán a precaverse contra el mal y a vitalizar el bien, evitándose muchos dolores que su imprevisión les acarrea.

En cuanto el Dr. Carneiro pasa a aplicar energías que disolviesen la tela vibratoria sombría que la asfixiaba, el hermano Vicente se puso en oración y lentamente se hizo visible, aureolado de safirina luz que se fue intensificando hasta iluminar la habitación.

Los Espíritus perturbadores quedaron confusos. Unos salieron disparando, otros, aún vinculados a los hábitos religiosos del pasado, se arrodillaron, exclamando:

-“Es un ángel de Dios! Misericordia!”

El sereno Mentor, al concluir la súplica, les respondió:

-“Soy apenas vuestro hermano, que os viene a aclarar las tinieblas de la ignorancia y despertaros hacia las responsabilidades olvidadas. Ved, la pobre joven a quien aturdís, es nuestra hermana que se

inicia en el sagrado menester de la maternidad. Ciertamente, no escogió la manera ideal para esto, empero, necesita alcanzar la meta, para su bien y para el del hijito que irá a nacer. Dejadla en paz e id vosotros también, en paz.”

Había tal vibración de amor y de ternura, que ellos suplicaron:

-“Ayudadnos y tened piedad de nosotros, ángel del Señor! Estamos perdidos, acongojados, desesperados. Qué hacer?!”

-Orad, reconsiderad vuestros actos por medio del sincero arrepentimiento y abrid al Bien. Emisarios divinos vendrán en vuestro auxilio, tan pronto permanezcáis en los superiores propósitos de elevación, de reequilibrio. Id y confiad. No os faltarán socorros. Tened ánimo!

Conmovidos, los barulleros arrepentidos abandonaron el recinto, algunos abrazados a los otros.

-“Que Dios os bendiga! -exclamó el venerable Guía.”

En aquel momento, me di cuenta de la elevación del hermano Vicente, que se nos presentaba humilde y discreto. Sus títulos de ennoblecimiento eran relevantes, de importancia.

La humildad sin mancha es la característica esencial de los Espíritus Nobles, que nunca se torna soberbia, ni se subestima o se autodesconsidera.

El ser humilde es así, sin exaltar las dotes que le exhiben lo que deberían ocultar, no llamando la atención.

Las vigorosas energías del Dr. Carneiro de Campos, poco a poco, rompieron la extraña red que apretaba a Raulinda y fue disipada, desapareciendo.

La joven respiró algo aliviada y comenzó a reflexionar mejor. Se dio cuenta del peligro que la cercaba. Corrió al cuarto de baño y arrojó el contenido letal, liberándose del crimen amenazante. Un llanto espontáneo la dominó, sin desesperación.

El Dr. Carneiro se dirigió al reencarnante en tono paternal y lo amonestó con ternura, haciéndole notar la providencial oportunidad que tenía la futura madre para reparar los débitos y apaciguar los conflictos que lo mortificaban.

Al final, todo perseguidor es alguien en sí mismo molesto, infeliz, sin discernimiento, envenenado por el odio necio, sin rumbo ni directriz.

En ese momento, Raulinda recordó a “El Evangelio según el Espiritismo”, de Allan Kardec y después de orar, lo abrió y leyó emocionada.

Volvió a la normalidad, desde el desagradable acontecimiento del consultorio. Recobraba el ánimo, el coraje para enfrentar los desafíos resultantes del paso equivocado, sin caer en gravámenes mayores.

El hermano Vicente aprovechó el momento en que ella se detuvo a meditar en la página leída y la inspiró, convidándola a la reflexión, al cambio de actitud para mejor, en forma definitiva. En los repliegues del alma, ella captaba la palabra segura y severa del Mentor, predisponiéndose a una nueva conducta, reabastecida por el potencial de la fe, que le cabría accionar. Para su actual existencia, se abría un capítulo nuevo, libertador, conduciéndola hacia el rumbo de la felicidad.

El Bien actuante, aceptado, venció al mal transitorio disgregador. La suya y la existencia próxima del hijito tendría ahora su curso normal.

Es claro que los últimos acontecimientos fueron informados al *Soberano de las Tinieblas*, quien tomó nuevas y terribles providencias, resolviendo aceptar el reto del equipo dirigido por el Dr. Carneiro de Campos.

La mejor manera de realizar el enfrentamiento sería a través de quien más fácilmente acogiese sus insinuaciones.

Fernando que había conseguido infiltrarse en sus laberintos, tomó conocimiento de sus técnicas y trampas, puesto que para eso había venido con el esculapio desencarnado.

Sabíamos que por ahora, no lo podríamos enfrentar, en razón de los designios divinos, ya que él formaba parte del programa de pruebas y expiaciones terrestres, por el hecho de que aún somos inferiores, aquellos que nos movemos en el planeta, necesitando de los agujones y dificulta-

des del camino para el proceso de la evolución. No obstante, teníamos como objetivo desbaratar los planos más extensos que él había elaborado, cooperando con algunas de sus víctimas potenciales, que estaban luchando para conquistar el reequilibrio, para apaciguarse con la propia conciencia, así como con la Cósmica. Y ese menester estaba siendo conseguido, a pesar de que el médium David por libre elección, había resuelto marchar con los propios frágiles equipamientos. Su propia rebelión no significaría un fracaso para nuestro programa, sino para él mismo, lo que mucho lamentábamos por anticipado. Por eso, todos los esfuerzos posibles le habían sido concedidos.

Terminada la tarea retornamos al Núcleo de actividades donde nos aguardaban los demás amigos.

Ya había pasado la medianoche, cuando entró Daniel, cooperador desencarnado de nuestra Sociedad Espírita, trayendo informaciones relacionadas con David.

Daniel había sido designado para acompañarlo, auxiliarlo en el comportamiento, intentando evitarle sus explosiones temperamentales, resultantes de la soberbia, que podrían generar graves conflictos.

Inmediatamente lo seguimos al elegante club, donde nos encontramos con una escena profundamente desagradable.

Por lo que nos relató Daniel, durante el remate David se interesó por una pieza antigua y resolvió adquirirla. Un oponente natural se dispuso a competir con él. El precio se tornó muy alto y David logró su adquisición, con júbilo y ostentación.

El opositor, sublevado, reaccionó con referencias acusatorias.

-“Su dinero es ganado por el Dr. Hermann y por tanto, en gran parte como charlatán y explotador de la credulidad y de la ignorancia generalizada. Yo, no. Ganó y vivo de mi trabajo.”

Se escucharon algunas carcajadas.

Sacudido por la acusación intempestiva, David avanzó y se tiró contra el adversario, enredándose los dos en una lucha vulgar, hasta que algunos presentes y empleados de la Casa los separaron, ante el malestar de todos.

No había cesado el tumulto, cuando se inició el banquete. David se extralimitó en la ingestión de alcohol, aconteciendo lo mismo con el otro.

Profundamente perturbados, se miraban a la distancia, apretaban los dientes y se amenazaban con la reparación del hecho.

Es necesario señalar que el *Soberano* había retomado las riendas de la pugna, habiendo destacado a uno de sus comandantes en persona quien, notificado de los detalles del programa, vino a definir la situación. Había planeado una *escena de sangre*, que sería el comienzo de una serie de acontecimientos funestos. El fue quien indujo al vencido, en el remate, a proferir la acusación vejatoria contra el médium desprevenido.

El hermano Ernesto, de inmediato, percibió la gravedad del momento. David se encontraba poseído por el odio y semi-incorporado por el adversario desencarnado. Técnico en obsesión, él seguía dominando los paneles mentales del sensitivo, quien se encontraba sin el menor control sobre sus propios actos.

Todo sucedió con rapidez. Inesperadamente. accionado por un compinche del obsesor, el oponente de David se levantó y aproximándose a la mesa en la que él se encontraba, lo golpeó en el rostro.

David se irguió y sacó el arma.

El hermano Ernesto se puso en oración, irradiando sucesivas ondas de amor y paz.

Los comensales estaban petrificados en sus asientos.

No obstante, el impacto de la cólera fue de tal naturaleza y el choque tan terrible que, antes de accionar el gatillo, David llevó una mano a su pecho, dio un grito y cayó fulminado por un violento y brutal infarto del miocardio.

La escena fue terrible. Gritos, personas corriendo, tratamiento de emergencia, transporte del cuerpo inerte a una clínica especializada. Demasiado tarde. David había desencarnado.

Felizmente, su impulsividad no generó daños más graves, excepto los problemas que acarreó para sí mismo.

El Dr. Hermann Grass se encontraba conmovido, al igual que nosotros.

El hermano Ernesto y el Dr. Carneiro siguieron al cuerpo, a fin de darle la asistencia compatible al recién desencarnado.

De forma lamentable, se cerraba una existencia que podría haber sido coronada de bendiciones, en caso de que David hubiese recorrido otros caminos a los cuales fuera conducido varias veces pero que, obstinado, no quiso aceptar.

Permanecemos con Fernando en el recinto, repleto de exaltados en consideraciones frívolas y apasionadas, la mayoría emitiendo acusaciones al fallecido.

Sin embargo, Fernando deseaba atraer la atención de Tucqtamich, que en la Tierra fue aliado y después adversario del actual *Soberano de las Tinieblas*, ahora su asalariado, *brazo de la divina justicia*, conforme se consideraba.

Sabíamos, gracias a las informaciones de Fernando, que uno de los objetivos de nuestra excursión a la Tierra era contactarnos con el cruel Tuqtamich, que vivió en el siglo XIV y desencarnó en el comienzo del siguiente. Habiendo nacido en Siberia, descendiente de Gengis Khan, fue señor absoluto de la región de Qiptchaq, cuando recibió el apoyo de Timur Lang y desbastó la Rusia. Posteriormente, su aliado se enemistó con él y lo venció, destruyó su reino y lo despojó terriblemente. Desencarnó en desgracia alrededor de 1406. Su impiedad competía con la de sus adversarios, a cada cual más cruento y sanguinario.

Cuando se llevó a cabo la elección del *Soberano de las Tinieblas*, formó parte del séquito que lo presentó, pasando después a la condición de ministro de su reino de vandalismo espiritual.

En la oportunidad lamentable a que nos referimos, había planeado el homicidio del litigante, quien sufrió la inducción de sus compinches, en el desafío y agresión a David. Se vio frustrado gracias al providencial accidente orgánico del médium, cuya salud se encontraba afectada por los excesos cometidos y la falta de cuidados para con el instrumento carnal.

En el momento de la plegaria, cuando rogaba socorro, el hermano Ernesto, conociendo la deficiencia cardíaca de su pupilo, exhortó, sin palabras, la intervención del Padre para evitar una tragedia más grave, en lo que fue atendido.

Con eso, el cruel enemigo desencarnado, no pudo saciarse de los fluidos del recién fallecido, agotándolo y arrastrando a su Espíritu para la región donde se refugiaba con la conciencia desordenada.

Por tal razón, los Mentores acompañaron el cuerpo del desencarnado, a fin de prever el posterior desprendimiento del amigo invigilante.

Para la ambiciosa Adelaida, era el inicio, también, de otro período existencial, en el que se daría cuenta de su comportamiento liviano y de la falencia espiritual junto a su esposo y comenzaría a limpiar su pasado.

Sorprendido, de cierto modo, con el inesperado resultado de la discusión, el títere siberiano quedó algo desconcertado, a pesar de que sus áulicos celebrasen el evento con ruidosa fiesta de triunfo, aprovechando el desorden que reinaba en el ambiente, en un *hospedaje* vampirizante en los individuos allí reunidos y moralmente descuidados.

De este modo, utilizando su fracaso, Fernando se aproximó al feroz guerrero y lo saludó respetuosamente:

-“Aguardábamos tu presencia -dijo con naturalidad-. Sé pues, bienvenido a este recinto, que no es el lugar ideal para un diálogo, así como no lo son las circunstancias del momento.”

Convocado directamente e identificando la cualidad moral del interlocutor, reaccionó con enfado y furor:

-“Sabes con quién estás hablando? -y tomó la ridícula postura de la personalidad tribal dominante.

- Sin dudas -respondió el amigo-. Hablo con el viejo *Khan* Tuqtamich, terror de varias regiones del norte europeo-asiático, que la muerte arrebató y destituyó, reduciéndolo a su significación de paria espiritual.”

Las palabras finales lo golpearon como un latigazo. Su rostro se congestionó y asumió el aspecto de una máscara horrenda, con los ojos desencajados, rojos y llameantes, gritando:

-“Puedo fulminarte con mis poderes y mi voluntad. Por tanto, cuidado!

- A pesar de que éste no es el lugar apropiado, acepto su reto, por saber que tu afirmación no pasa de ser una soberbia para intimidar a los incautos y a los miedosos, que se someten a tu talante.”

El *Khan* irguió las manos en actitud de quien se prepara para disparar los dardos magnéticos y fijó sus ojos terribles en Fernando, quien permaneció impasible, concentrado y aureolado por una luz violácea-anaranjada en todo el cuerpo, que lo defendía de la irradiación negativa.

Sudando abundantemente y exhalando un fuerte olor de azufre, él gritó:

-“Yo soy un diablo! Arrodíllate delante de mí. Haz visto lo que acabé de hacer con el otro. (Se refería a David). No fue la primera vez que lo enfrenté, así como a su médico, sabías?”

Nuestro compañero, sin ninguna reacción, respondió:

-“Sí, lo sé y recuerdo a la obsesa que tu condujiste hacia el Dr. Hermann... Hermano mío, eres un Espíritu enfermo y no una leyenda. La fantasía diabólica que utilizas no me asusta, no me produce ninguna preocupación, por ser el fruto de tu imaginación perturbada, sin estructura ni realidad. Tampoco tu haz hecho ninguna cosa significativa, fuera de inspirar al rebelde duelo verbal estúpido, que culminó en la lucha insana... Tu acción fue un fracaso, del que tendrás que dar cuenta a tu Jefe, que esperaba y pretendía algo más expresivo...”

“Te exhorto, en nombre de Dios -éste sí es el Todopoderoso- a rendirte al Bien, a cambiar de comportamiento, tomando un rumbo nuevo. Son más de seiscientos años de alucinación, de peregrinación perversa en el mundo inferior, lejos de la luz, de la paz, del discernimiento, del amor.

“Aprovecha, amigo-hermano. Este es tu momento grandioso de liberación de las sombras y del horror. Suena la hora de tu despertar. El reino de la fantasía perversa llega a su fin. Detente! Jesús te espera, para presentarte ante el Padre Creador.”

-“Nunca! Mi reino es otro y mi Jefe tiene un nombre diferente. Mi lucha es el uniforme de la destrucción, del odio a la humanidad y a su *Cordero*. Adiós!”

Una nube espesa lo circundó, como si fuera originada por una explosión de pólvora y él desapareció.

Fernando, aún le afirmó:

-“Volveremos a encontrarnos, antes de lo que tu imaginas.”

Los acompañantes, delante de lo sucedido, se dispersaron como soldadesca sin freno ni comandante y abandonaron el inmenso salón del club.

Poco a poco las personas se recompusieron y el banquete concluyó sin brillo, más tarde, como escenario de infelices acontecimientos.

El oponente de David fue retirado apresuradamente, visiblemente entorpecido por el alcohol, por los fluidos deletéreos aspirados y por el choque nervioso ante la muerte del otro.

Acto continuo, retornamos al Centro Espírita, casi a las dos horas de la madrugada.

El Dr. Hermann Grass, que había acompañado el diálogo de Fernando con el perverso líder de las sombras, quedó impresionado. Sus experiencias transcurrían en otra área, específicamente en el auxilio a la reparación de piezas orgánicas desestructuradas, gastadas, en descomposición... Es claro que sabía de las fuerzas en litigio en el mundo espiritual, como en el físico, pero nunca se había preocupado con ellas, hasta el día en que fue desafiado, en el pasado, por la obsesa que lo había abofeteado.

Percibiendo los interrogantes que no llegaba a formular, Fernando le explicó, fraternalmente:

-“El mundo que ahora habitamos, es el causal, eterno, real. El físico es un pobre modelo de éste. Por eso, lo importante en nuestra labor es el ser profundo, el espíritu. Lo que no significa desvalorizar las acciones de beneficencia, de ayuda al cuerpo, que desempeña un papel de vital importancia en la vida. Sin embargo, preferentemente, el ser espiritual es el causante de las glorias y caídas que se impone a través de los pensamientos, palabras y obras. Inexorablemente, toda acción corresponde a una acción semejante. Los daños al organismo físico y psíquico pueden ser reparados mediante disposiciones y técnicas especiales, pero solamente serán erradicados cuando haya un cambio en los paneles de comando, por la transformación moral de los propios pacientes. Y como la muerte es un fenómeno inevitable de la vida, siempre nos cabe la tarea de preparar al ser para su inmortalidad.”

Luego de una pausa, prosiguió:

-“El mundo espiritual es el gran hogar, de donde se sale en un viaje experimental de iluminación y hacia donde se retorna con los resultados grabados en la conciencia... Comprensiblemente, aquellos que fracasan, tratan de huir de la responsabilidad y se hacen cómplices con otros semejan-

tes, en vanas tentativas de escapar de sí mismos y de la Conciencia Divina. De esa manera, forman grupos alienados, que se consideran justicieros, arremetiendo contra todos cuantos les inspiran envidia, antipatía, celos... Esa es una lucha sin gloria, por cierto, puesto que es efímera, tornándose igualmente, un tormento que los maltrata y los lleva al despertar. Cuando eso no se da en forma espontánea, las Leyes de la Vida los conducen a la reencarnación en expiaciones libertadoras, reajustando de esa forma sus implementos morales, sus fuerzas espirituales.

“De este modo, la muerte a quien los hombres temen y nos piden que impidamos que los arrebatase, para nosotros tiene un sentido totalmente diverso... En el caso de nuestro David, lo lamentable es la pérdida de la oportunidad, que tendrá que reconquistar ahora, bajo duras penas y en largo tiempo y no la desencarnación en sí misma, sino en las circunstancias deplorables en que ocurrió...”

El Benefactor Vicente y los cooperadores que allí continuaban, dieron atención posible a los hermanos que condujimos para el socorro oportuno, algunos de los cuales habían sido encaminados a nuestra Colonia. Los que permanecieron, serían objeto de asistencia mediúmnica a través de los compañeros dedicados a la *psicofonía atormentada*, en las próximas reuniones, donde recibirían la conveniente adoctrinación y apoyo. Por ahora, quedarían bajo custodia fraternal de los trabajadores espirituales que allí estaban.

Transcurridos algunos minutos, llegaron el hermano Ernesto y el Dr. Carneiro, informando que el cuerpo de nuestro amigo estaba siendo transferido hacia la Morgue, cumpliendo con las exigencias legales y que él, a pesar de estar aún vinculado a los despojos carnales, estaba convenientemente anestesiado, lo que le impediría sufrir los dolores de la autopsia...

Los dedicados Guías consideraron que, pese a las últimas y lamentables actitudes, su existencia también estaba señalada por acciones nobles y caritativas en el comienzo del ministerio mediúmnico, antes de permitir perturbarse por la soberbia, por la prosapia. Portador de buenos sentimientos, éstos no estaban bien estructurados en su íntimo, a fin de resistir el cerco de los aduladores, a las calumnias de los envidiosos, a la persecución de la mala voluntad, a las incursiones negativas de los desencarnados infelices.

Su dedicación inicial le granjeó simpatías, afectos y gratitudes. De ese modo, muchos Espíritus a quienes él benefició como médium auténtico o a sus familiares, se encontraban en vigilia, acompañando las últimas imposiciones terrenales y orando en su beneficio.

Ningún bien que se haga, queda sin respuesta. Siempre hay una recompensa de amor, a cualquier acto de amor, aún cuando inconscientemente ocurre esa actitud.

Dirigiéndose al Dr. Grass, el Benefactor Ernesto agregó:

-“Millares de personas de ambos planos de la Vida, ruegan bendiciones a Dios para el amigo, que las ayudó a disminuir sufrimientos físicos y angustias morales. Otras tantas se interrogan cómo quedarán ahora, teniendo en vista el afecto que dedicaron al noble médico.”

Sinceramente tocado, el cirujano indagó, a su vez:

-“Como quedaré? Que haré? Se bien que Dios me sustentará, empero, cerrado este capítulo, gustaría de proseguir con una visión diferente, no obstante, con el mismo afán y la misma dedicación.”

El Dr. Carneiro lo envolvió en un abrazo afectuoso y comentó:

-“Al buen trabajador nunca le faltan oportunidades de acción, especialmente en el delicado campo de la caridad fraternal a los enfermos. Un especialista, con las cualidades que posee, querido hermano, es bienvenido a nuestro grupo de acción, exactamente en este momento en que las enfermedades dominan desenfundadas y el dolor se agiganta en los corazones afligidos.

“Tomaremos los recaudos para que te sea facilitado un curso de perfeccionamiento en torno del periespíritu y sus funciones, a fin de poder operar en esa área compleja donde están radicadas las matrices de muchos males.

-“El período de los fenómenos mediúmnicos ostensibles, ruidosos y hasta chocantes, va cediendo lugar a las sutilezas del comportamiento, a la educación de los pacientes, de modo de ser lograda la cura real y a que la mediumnidad deje el escenario del exhibicionismo, que a unos conven-

ce, pero no los transforma íntimamente para mejor y a otros, por su aspecto agresivo, como en el caso que nos ocupa, provoca debate, sospecha, confusión mental...

“Este es el momento de la Doctrina Espírita, por encima de la manifestación mediúmnica, a pesar de su inmensa contribución a la causa del Bien.

“En esta Casa de amor y luz disponemos de excelentes médiums que podrán ser adiestrados para la actividad curativa, como ya viene ocurriendo discretamente.”

Uniendo las palabras a los actos, el Dr. Carneiro expuso al hermano Vicente lo que acababa de hablar al Dr. Hermann y le pidió autorización para que Leonardo fuese invitado a colaborar con el noble médico, en el futuro, prosiguiendo la labor, ahora bajo un nuevo comportamiento.

El Director espiritual no ocultó su alegría, comprometiéndose a llevar al Mentor de Leonardo la propuesta edificante y conviniendo que Fernando, que había ejercido la mediumnidad curativa en su existencia anterior, se encargaría de adiestrar al compañero encarnado, el cual tendría sus compromisos mediúmnicos aumentados con responsabilidad ampliada.

Testado por mucho tiempo, el candidato al trabajo más específico había superado los impedimentos y problemas, siendo fiel a los compromisos abrazados, particularmente los que se refieren a las actividades mediúmnicas.

Siendo ese un campo espinoso, serían tomadas las previsiones para que las realizaciones ocurriesen con discreción. El propio Dr. Hermann, en el futuro, adoptaría un seudónimo, de manera de evitar las habituales romerías de necesitados en busca de milagros.

Nuevos y bienaventurados rumbos se delineaban, para la ampliación de las realizaciones espíritas.

Los involucrados en la programación aguardaban ahora la ocasión de oír al Mentor de Leonardo, así como a él mismo.

Luego de las aflicciones del proceso de crecimiento espiritual, surgían posibilidades de crecimiento íntimo para todos, particularmente el ingreso del médico cirujano a la caravana conducida por el Dr. Carneiro.

Otras actividades nos aguardaban y los desafíos se tornaban más próximos, convidándonos al recogimiento y a la gratitud a Dios.

## EL CALVARIO DE ADELAIDA

La noticia de la desencarnación de David corrió veloz como un reguero de pólvora encendida.

A las primeras horas de la mañana siguiente al fallecimiento, familiares, simpatizantes y curiosos acudieron a la residencia de la viuda para presentar condolencias, solidaridad y apoyo fraternal. Un gran número de beneficiarios de su facultad lamentó el infausto acontecimiento, sinceramente tocados por la emoción.

Sin embargo, no faltaron los comentarios malignos, el júbilo de los envidiosos, olvidados de que se encontraban en la misma frágil embarcación orgánica, de la cual serían retirados oportunamente.

La prensa informó el hecho de acuerdo con la óptica de cada reportero, sin más lamentables consecuencias. Más tarde ocurrirían en el mundo sucesos más chocantes llamando la atención y anulando el impacto de las menores...

Los hijos, aunque sin discernimiento como para entender la dimensión del hecho, lloraron al progenitor desencarnado, junto a la madrecita, profundamente dolorida.

Angustiada y contenida, Adelaida repasaba las escenas de su noviazgo, matrimonio y convivencia con David, cuando llegamos, casi a la hora del sepelio.

El ambiente espiritual desbordaba: entidades burlonas se mezclaban con los explotadores de las energías de las vísceras y fluidos de los recién desencarnados que no supieron conducir el vehículo de la existencia física; amigos dedicados oran y Benefactores se hacían presentes. Los miembros del clan de las *Tinieblas* no pudieron acercarse, impedidos por vigilantes servidores orientados por el hermano Ernesto.

Pendían en el recinto vibraciones de plegarias intercesoras y de sentimientos de afecto puro como de gratitud legítima. A pesar de la insensatez a la que se había entregado, David había sembrado simpatías y amistades, que ahora le eran útiles y retornaban como cosecha de esperanzas.

Por más sombría que se presente la noche, la madrugada maravillosa es inevitable. Volvería otro amanecer rico en oportunidades felices, que él aprovecharía con seguridad.

Estábamos escuchando a uno de los presentes leer una página de consuelo, imponiendo así silencio a los maledicientes y livianos, que transformaban los velorios en clubes de vulgaridad verbal, de chacotas y bromas viles, cuando entró Guillermo visiblemente aturdido. La expresión de sorpresa estaba estampada en su rostro. Se arrodilló, como lo hacía en el pasado religioso del cual procedía, al lado del ataúd y prorrumpió en copioso llanto, casi llegando a la desesperación.

El Dr. Carneiro se le aproximó y le susurró al oído:

-“Buen ánimo, amigo. La Ley se cumplió sin necesidad de tu intervención. Nadie huye de los fenómenos de la Vida - nacimiento, muerte, renacimiento. Ese ciclo es inevitable. El ir y venir es un proceso de la evolución al cual estamos sometidos.

Le adicionó palabras confortantes y le sugirió el bálsamo de la oración, que iría a beneficiar a ambos.

Del exterior nos llegaba el griterío del grupo de desocupados, de seres perversos que frecuentan los cementerios, impedidos de introducirse gracias a las defensas magnéticas que habían sido providenciadas.

Algunos amigos del extinto, antes del sepultamiento, profirieron palabras de simpatía y de homenaje, habiendo sido transferido el ataúd hacia el área externa, donde sería inhumado.

En el instante en que el mismo era depositado, Adelaida, que permanecía impactada, tensa, pareció despertar y emitiendo un grito ronco, cual rugido de una fiera aprisionada, empalideció, cayendo inconsciente. El rostro se presentó congestionado, las piernas y los brazos se distendieron, la lengua fue proyectada hacia afuera de la boca. La cabeza pasó a moverse de arriba hacia abajo frenéticamente y luego, se instaló la *fase discontinua*, el momento terrible de la convulsión...

Familiares y amigos corrieron a sostenerla, empero los movimientos rápidos, bruscos, tornaban difícil la tarea.

El Dr. Carneiro, profundamente compadecido, envolvió a la paciente en fluidos calmantes y nos dijo:

-“Nuestra hermana comienza a vivir su calvario redentor. Se trata de una crisis convulsiva de naturaleza epiléptica y es necesario aguardar el estado de sopor, puesto que providencia alguna podrá ser tomada en tal circunstancia.”

Ya habíamos estudiado el problema epiléptico anteriormente en otra Obra, cuando examinábamos su psicopatogénesis, en la cual incluíamos los síndromes obsesivos. (\*)

En el cuadro que se presentaba delante de nuestros ojos, no detectábamos interferencia espiritual negativa, responsable por el surgimiento de la crisis convulsiva.

Percibimos el inconveniente y en cuanto la enferma, ahora envuelta en el torpor, era conducida hacia la sala próxima, el Dr. Carneiro nos explicó, didáctica y pacientemente:

-“La epilepsia es conocida desde eras remotas, particularmente en la antigüedad clásica, cuando se creía que Hércules era epiléptico, de ahí derivando la designación de *morbus hércules*. Es sabido también, que las sacerdotisas sufrían convulsiones de *carácter punitivo*, dando origen al *morbus divinus*. Por mucho tiempo se creyó en la influencia de la luna como la desencadenante de las crisis, posibilitando la denominación de *morbus lunáticus* y finalmente, entre otros nombres y causas, tenemos el *morbus demoniácus*, por suposición de que los pacientes eran poseídos por seres demoníacos. En esa última clasificación, incluimos los episodios mediúmnicos-obsesivos, que ciertamente algunos psiquiatras y neurólogos no consideran legítimos.

-“La historia de la epilepsia es larga y tiene raíces profundas en los sutiles engranajes del Espíritu, como en el caso de nuestra Adelaida. El estudio de los efectos y de sus psicogénesis necesita avanzar en el rumbo de las estructuras originales del ser humano, a fin de ser detectados los verdaderos factores desencadenantes, como veremos.

“Abandonando la hipótesis obsesiva, la ciencia médica se refiere a epilepsias reflejas, por traumatismos craneanos, por tumoraciones en el sistema nervioso central, endocrinas, tóxicas y emocionales...”

“De acuerdo con los síndromes -conjunto de factores etiológicos- que posibilitan el surgimiento de la forma *sintomática*, se cree en aquella denominada *esencial o idiopática*, que sería el efecto de manifestaciones constitucionales, no obedeciendo a las génesis establecidas, empero, derivada de factores hereditarios.”

Guardó silencio por momentos y dio curso a las informaciones oportunas:

“La epilepsia no perturba a la inteligencia, pudiendo encontrarse en pacientes idiotas o

intelectualizados. Lamentablemente, como irrumpe de sorpresa, lleva a su víctima a complejos de inferioridad, debido a la inseguridad en que viven, no sabiendo cuando puede ocurrir un episodio o crisis. Ese carácter le da reacciones inesperadas, aun en los acontecimientos de pequeña monta. Tal crisis puede ser precedida de un *aura* psíquica, sensitiva, sensorial, motora, mediante pequeño temblor, visiones, percepciones de sonidos inexistentes, falsas sensaciones gustativas, olfativas, táctiles, cenestéticas... A veces, algunos pacientes presienten el ataque en razón de determinadas percepciones...

“El epiléptico puede ser víctima de impulsos inesperados, que lo llevan a actitudes criminales y hasta automutilantes, cual ocurrió con Van Gogh, que se cortó una oreja luego de una obstinada discusión con Gauguin.

“Hay muchos fenómenos patológicos y criminales que resultan de la epilepsia - que es innecesario presentarlos aquí.

“Consideramos el caso de nuestra Adelaida incurso en el cuadro de las *epilepsias psicogénicas*, cuyos factores desencadenantes son los actos pretéritos perturbadores, su conducta irregular en relación al esposo traicionado y asesinado en el pasado, que le grabó la *conciencia de culpa*, responsable por la disfunción de que fue objeto. Ahora bien, ese tipo de episodios resulta de emociones violentas, inesperadas, como la que soportó hace poco. Además de ellas, la suya ha sido una conducta agresiva, muchas veces disimulada bajo la presión de la sospecha de adulterio del consorte, lo que le generaba continua ansiedad. No soportando la presión, que alcanzó lo máximo, la crisis fue una forma de eliminación de las tensiones.

“Por tener su génesis en el comportamiento fútil y criminal de la existencia pasada, su tratamiento exigirá cuidados psiquiátricos específicos y espirituales profundos, comenzando por la mudanza del comportamiento para mejor, superando a través de la acción del bien, los grandes males que practicó y los estímulos negativos que infundió en el compañero de la actual encarnación.

“Todo ese triste panorama hoy podría ser diferente, en caso de que hubiese encontrado resonancia en lo íntimo la propuesta iluminativa, amorosa, que el Espiritismo le concedió.

“La ambición exorbitante responde por el despropósito y alucinación humanos, en sus excesos.

“Vamos a verla.”

En la sala donde se había realizado el velorio, atendida por un médico y familiares, ella recobraba la lucidez, aún somnolienta y sin la menor idea de lo que había acontecido. Supuso haber sido víctima de un desmayo sin mayores consecuencias.

El Dr. Carneiro le aplicó energías para dispersar los miasmas y la indisposición generados por la convulsión, serenándola.

Inspirando al médico, éste le propuso a la amiga:

-“Luego que transcurran algunos días, pase por mi consultorio. Necesitamos algunos exámenes, a fin de verificar como se encuentra, después de tan pesada carga de aflicciones. No lo postergue mucho. Es necesario y hasta diría, urgente.”

La progenitora sufriente le manifestó que le llevaría la hija, tan pronto fuera posible, puesto que se encontraba muy preocupada con el acontecimiento inesperado que vino a sumarse a los demás problemas y aflicciones.

De allí mismo fue conducida de vuelta al hogar, aún bajo los efectos de la violenta convulsión.

Valiéndome de un momento libre del Mentor, indagué:

-“Si Adelaida hubiese adoptado un comportamiento saludable, inspirando y estimulando a David al cumplimiento correcto de la tarea mediúmnica, actuando caritativamente junto a los sufrientes, quedarían ambos liberados del crimen de adulterio y de homicidio contra Guillermo?”

- Sin dudas -concordó el generoso Benefactor-. El propósito de la Ley Divina no es punir, sino educar, corregir, conducir al infractor a la reparación. En la práctica del deber, en razón de los esfuerzos y hasta de los sacrificios que son necesarios para una existencia correcta, el ser expía, se

depura de los atavismos perniciosos, corrigiendo la visión en torno de la vida y las inclinaciones perturbadoras que en él restan. Pero esto, solamente, no basta. Es imprescindible la reparación. No pudiendo ser encaminada hacia la víctima, por ésta o aquella razón, se dirige hacia otro, igualmente criatura de Dios, rescatando, de ese modo, el mal que practicó contra el orden, el progreso, en aquella ocasión representados en quien se le tornó víctima. En el bien que hoy practica, reconquista el equilibrio que fue perturbado, a través de quien se le torna beneficiario, entiendes? El compromiso es para con la Vida y no con personas que, de cierto modo, son su representación.”

-“¿Y si la víctima no perdona -indagué- por no haber sido beneficiada con la acción de su antiguo verdugo?

-“La cuestión cambia de significado. Aquel que se siente herido y exige una reparación que las circunstancias no posibilitan, permaneciendo intransigente, se torna acreedor de compasión, porque se transforma en un cobrador despiadado, por tanto, perseguidor... Llamemos al caso que explicaremos, *efecto bumerang*. Cuando se practica un mal, se arroja algo en la dirección del futuro. Si son tomadas previsiones nobles, éstas eliminan los efectos de la acción molesta, que pierde el impacto para el retorno. En caso contrario, éste, el retorno es inevitable. Fue lo que sucedió a nuestra Adelaida. Como no envió otras mejores acciones, que diluyesen los males que encausó anteriormente por el desvarío de las pasiones primitivas, retornan los efectos a los cuales es merecedora. En su inconsciente profundo se encuentran las marcas de los actos innobles, aguardando soluciones que, al no ser presentadas, se expresan en la catarsis epiléptica.

“En la búsqueda de la psicopatogénesis en nuestra hermana, ningún aparato registrará las señales de la enfermedad y sus factores desencadenantes, siendo necesario que se recurra a los de naturaleza genética, por tanto, hereditarios o de orden psíquica, derivados de los disturbios emocionales. De ese modo, se dará la razón a la causalidad próxima, a su vez, efecto de otra anterior, de naturaleza moral-espiritual. El Espíritu es siempre el arquitecto de su vida, el creador de su destino. Por entenderlo de esa forma, Jesús, el Excelente Psicoterapeuta, recomienda morigeración, equilibrio, vida íntima saludable y al curar, proponía la terapia preventiva de *no volver a pecar*, a comprometerse, a fin de que *no sucediera algo peor*.

“Siendo así, *el amor cubre la multitud de pecados*, la suma de buenas acciones se sobrepone a la de las negativas, que traen la infelicidad.”

Guardando silencio, nos dejó material suficiente para largas meditaciones.

La *ley de amor* es universal, insuplantable, porque es la misma en todas partes, ofreciendo la oportunidad de la felicidad a cuantos la vivencien y la difundan por medio del ejemplo.

El bien operante es un recurso terapéutico holístico, porque irriga todo el organismo de quien lo aplica, vitalizándolo con energías de equilibrio, extraídas de la Naturaleza - el libro en el cual la Divinidad inscribió los códigos del orden y de la belleza.

En lo referente a la problemática de Adelaida, me detuve a pensar en lo que le ocurriría, en caso de que Guillermo no hubiese sido esclarecido y la persiguiese en aquella fase, aumentándole la fuerza de la convulsión a través de sus energías deletéreas y su pensamiento vengativo. Probablemente, al producirse el fenómeno convulsivo y ella desprenderse parcialmente del cuerpo, en la fase de la inconsciencia, lo enfrentaría con el aspecto de la crueldad y el odio, llevándola al pavor. La repetición del hecho culminaría en un compromiso mental con serios agravantes.

En el caso de las percepciones alucinatorias durante la manifestación del *aura epiléptica*, consideramos la viabilidad de un fenómeno alterado de conciencia y no solo de naturaleza patológica.

Ocurre que en el proceso pre-convulsivo se dilatan las percepciones paranormales del paciente y éste *penetra* en otros campos de ondas vibratorias de vida pulsante, registrando, aunque desordenadamente, visiones y sueños de lo ahí existente.

Confiamos en que la Psiquiatría y la Neurología del futuro, prosiguiendo sus pesquisas conforme viene aconteciendo, alcanzarán el mundo transpersonal y comprenderán que los biorritmos *theta* y *delta* no son exclusivamente patológicos, sino también, de naturaleza paranormal.

Antes de abandonar el recinto de los velorios, el Dr. Carneiro nos informó que el hermano Ernesto permanecería allí por algún tiempo, cuidando a su pupilo, a fin de desembarazarlo de los lazos fuertes del periespíritu imantado al cuerpo...

La noche llegaba lentamente y contrastando con el silencio físico reinante, la *mansión de los muertos* se encontraba en agitado y febril movimiento...

## EL ENFRENTAMIENTO

Cuando retornamos a la Sociedad Espírita, Fernando, el Dr. Hermann, el Dr. Carneiro y nosotros, fuimos recibidos por el amigo Vicente, quien se encontraba con su equipo preparando las actividades mediúnicas de la noche.

Por él supimos que Alberto, totalmente recuperado, había vuelto al hogar, para alegría de Doña Armenia y de los demás hijos. El amigo espiritual designado para dar asistencia al Sr. Federico había informado también que él se encontraba en proceso de renovación. Tomó conocimiento de la agresión que había perpetrado y lúcido, asumió el propósito de un cambio de conducta. Bajo tratamiento médico y asistido espiritualmente, comenzó a pensar en Dios y a orar, sinceramente arrepentido, lo que facilitó la tarea de mantener distantes de él, a los adversarios desencarnados. Había posibilidades de recuperación a mediano plazo, puesto que, a cada día, su ánimo era más promisorio.

Igualmente supimos de la buena predisposición de Raulinda, que aún no se había dado cuenta del proceso de gestación, habiendo mejorado emocionalmente y resuelto por una positiva modificación de conducta mental.

Trabajadores dedicados se encargaban de fortalecer las redes de defensas vibratorias y aparatos especiales eran dispuestos en puntos estratégicos de la sala, para eliminar las ondas mentales, las ideoplastías y los *vibriones* que son exteriorizados por los Espíritus sufrientes, por los perversos,

por los técnicos en obsesión.

Antes fuimos informados de que, en aquella noche, se llevaría a cabo el enfrentamiento programado con el ministro del *Soberano de las Tinieblas*. Por eso, las diligencias providenciales eran tan minuciosas.

En cuanto eso se efectuaba, vimos entrar en la sala principal del edificio, donde se realizaban las conferencias y estudios públicos, a Guillermo, aún abatido. Se sentó, ajeno al movimiento reinante y permaneció llorando silenciosamente.

Como había tiempo suficiente, me aproximé a él y lo envolví en ondas de fraternidad. Al reconocerme, exteriorizó su consternación ante los últimos acontecimientos con David y Adelaida. Se sentía en conflicto, suponiéndose de alguna forma responsable por las aflicciones que fueron desencadenadas sobre ambos.

Sensibilizado con su drama, intervine, esclareciendo:

-“Solo nos sucede lo que es mejor para nuestro progreso eterno, cuando sabemos retirar de ello la *buena parte*. La desencarnación de David fue providencial para él y los familiares. Según se estaban desarrollando los hechos, en aquel instante, él podría haberse tornado un homicida o haber sido víctima de asesinato. Mediante el infarto, todo transcurrió sin más amplios ni significativos problemas, no generando futuros efectos dañinos para nadie.

“Cuanto al drama de salud que se manifiesta en Adelaida, ella está purgando los gravámenes del pasado, sin la responsabilidad negativa para cualquier cobrador. Las divinas oportunidades se presentan en un clima de paz, haciendo felices a los endeudados con la ocasión de reparar por medio del dolor, por haberse negado a la acción del amor.”

Lo dejamos asimilar por un momento el comentario y luego proseguimos:

-“Cuando se llevó a cabo tu comunicación, fuiste aconsejado a no transformarte en cobrador, porque esa es una tarea de la Vida y así sucedió. No hay, pues, razón para lamentos inútiles o nuevas crisis de conciencia. Ahora es lícito crecer espiritualmente para auxiliarla, asistiéndola con los recursos posibles y disminuir sus aflicciones a través de la inspiración frecuente y de la donación de energías saludables. Para conseguirlo, es necesario el esfuerzo y la dedicación en favor de ti mismo, auto-iluminándote y adhiriendo a una labor dignificante, en la cual superes los impedimentos del egoísmo, las susceptibilidades que se derivan de las imperfecciones, ampliando la capacidad de amor y de servicio. En razón directa de que adquieras valores éticos y títulos de ennoblecimiento, podrás ayudar más y así retribuir el mal de que fuiste víctima, con todo el bien que te cabe hacer.”

Guillermo escuchó entristecido e interesado y agradeció, indagando como podría comenzar el programa de auto-renovación.

Le sugerí recurrir al hermano Vicente, en cuyo Núcleo de acción siempre habría lugar para los postulantes al progreso.

El reloj señalaba las veinte horas. Los miembros habituales de la reunión habían llegado sin bullicio y se encontraban en sus lugares de siempre. Se respiraba una psicósfera de paz.

Leídas que fueron las páginas consoladoras y educativas de la Doctrina Espírita, el presidente Almiro profirió la plegaria de apertura de las actividades.

Tomando el delicado aparato mediúmnico de Doña Armenia, el hermano Vicente entretejió breves consideraciones y presentó las instrucciones con relación a los compromisos establecidos para aquella noche, especialmente refiriéndose a los Espíritus que vendrían hacia la psicofonía.

La unión de pensamientos gracias a la identificación de objetivos, permitía un clima psíquico superior, condición indispensable para el éxito de una tentativa de tal magnitud.

La primera comunicación fue por intermedio de Raulinda. Exteriorizando amargura y rebeldía, el adversario gritó, agresivo, amenazando retroceder en el proceso de la reencarnación, provocando el aborto espontáneo.

La médium, semiconsciente, en cuanto expresaba la comunicación, tomaba conocimiento de la propia gravidez.

Inspirado por el hermano Vicente, Almiro le dirigió palabras de consuelo y esperanza.

-“Observa, hermano mío -lo convidó, con sabiduría.- El tuyo ha sido un problema de amor fracasado, debido al cual tu te aferras a un plan de venganza absurdo. La Divinidad, deseando regularizar el acontecimiento infeliz, te coloca en los brazos de la mujer amada para una nueva experiencia y tú permaneces rebelde. No es una actitud racional. En ese emprendimiento de amor trascendente, la maternidad sublimará los deslices de la afectividad perturbada de antes y tu tendrás la oportunidad de recibir todo el cariño y desvelo que te fueron negados.

“Calla, un poco, el clamor del desequilibrio y detente a pensar en el sacrificio de tu progenitora, sin el apoyo del compañero y quizá, bajo la presión del disgusto de la familia, luchando para conservarte. Ella podría, en un alucinado gesto para mantener la apariencia de falsa dignidad, providenciar un aborto criminal produciéndote el rudo choque mediante una nueva desencarnación prematura...”

El Sr. Almiro se daba cuenta de la gestación de la médium - que no era casada y se convertía en madre en circunstancias para ella difíciles.

A su vez, Raulinda comprendía lo que estaba sucediendo, temblando de angustia y miedo. Era informada por el reencarnante, quien así la desnudaba delante de los amigos.

Porque allí se fortalecía la caridad fraternal y el respeto a la libertad del prójimo, seguramente los hermanos comprenderían su drama y algunos ni siquiera se fijarían en él, preocupados más bien en ayudarla sin indagar sobre las causas de sus aficiones.

El comunicante se detuvo a reflexionar, amparado por las cargas fluídicas que Fernando le aplicaba, cuando, finalmente, respondió:

-“Seré un hijo sin padre, un réprobo en la sociedad, por un desliz de ella, que sigue siendo liviana...”

-“No es justo! -interrumpió el adocrinador.- Su futura madre no actuó livianamente. No te es lícito juzgarla, puesto que ignoras las circunstancias de la gestación. Lo importante es que ella será tu madre y toda maternidad es bienaventurada. Si el padre permanece omiso el problema será de él y la Vida se encargará de considerar esta cuestión convenientemente.

“Deja de lado un poco tu amor propio quisquilloso, el egoísmo absurdo y piensa en los testimonios a los que ella se someterá para desvincularse con serenidad del deber. Valorízala y agradece a Dios la bendición de la reencarnación, que muchos anhelan y no consiguen. Ahora, oremos en loor y reconocimiento.”

La entonación de la voz y el sentimiento fraterno del Sr. Almiro magnetizaron al ex-enemigo que se sintió amparado y se adormeció, abrazando a la futura madrecita.

La médium recobró la consciencia plena, sin convulsión o choque, igualmente conmovida. Inspirada en las reflexiones íntimas por el Dr. Carneiro, se sensibilizó y en una plegaria silenciosa, se entregó a Dios dispuesta a luchar con el precio de las consecuencias del paso dado en falso... Una súbita alegría la invadió, llevándola a una íntima felicidad desconocida.

En aquel momento, el amor cerraba un capítulo más de la tragedia de lo cotidiano con perspectivas de ventura.

Basta que la criatura se disponga al bien y éste vendrá en su socorro, solucionando cualquier dificultad que se presente como intransponible.

De inmediato, el Dr. Hermann ensayó una tentativa psicofónica por intermedio de Leonardo. Una vez consultado al respecto de las actividades futuras, su Mentor consintió con mucho empeño, aprobando que las intervenciones fuesen realizadas en el campo periespiritual, sin cortes físicos ni espectáculos peligrosos de exhibicionismo innecesario.

En el inicio de la comunicación, los miembros del grupo se dieron cuenta de qué Espíritu se trataba, en razón de sus características.

Haciendo un rápido abordaje sobre la mediumnidad al servicio de la salud holística integral, el antiguo cirujano pronunció el nombre Hans y se despidió.

Hubo un soplo de alegría en ambas esferas allí interpenetradas, programando venideras realizaciones ennobecedoras.

La acción de la caridad jamás cesa; nada la impide y nunca desaparecerá, por ser el alma del

Bien expresándose en el amor, iluminada por la fe.

Inmediatamente Francisco entró en trance y vino la comunicación del perturbador que había estimulado a Doña Augusta a la escena angustiante.

Sin demoras, él exteriorizó:

-“Hoy veremos quien manda en este lugar.”

Escuchamos extraños sonidos de trompetas y gran algazara fuera del recinto.

Apareció un ridículo cortejo y como se rompieron las defensas -que fueron franqueadas a propósito, puesto que eran aguardados- un insólito séquito y su reyezuelo dieron entrada con fanfarreas y trompetas guerreras.

Observamos que el Dr. Carneiro, Fernando y el hermano Vicente se habían preparado para el enfrentamiento, ya que permanecían serenos, no obstante, serios y vigilantes.

Las barreras de acceso a la sala fueron inmediatamente recompuestas, en cuanto el señalado comunicante proseguía:

-“He aquí a mi Jefe inmediato, aquel a quien le doy cuenta de mis actividades. Lo notifiqué del acontecimiento que involucraba al pícaro de quien me utilizo y a su novia.”

Lanzó una estruendosa carcajada de burla.

El Sr. Almiro, sin ninguna precipitación, le respondió:

-“Hay un tremendo equívoco en su afirmación. En esta Casa el Jefe es Jesucristo, a Quien todos debemos consideración y respeto. Los otros, aquellos que por ventura se consideren como tal, están engañados y engañando a los demás.”

El hermano Vicente telecomandaba al orientador vigorosamente y él captaba su pensamiento con claridad y seguridad.

-“Me refiero -adujo- el noble *Khan* Tuqtamich, gobernador...”

-“El gobierno de él quedó con los despojos ahora consumidos por el tiempo - lo interrumpió, a propósito, el gentil psicoterapeuta espiritual...”

-“¿Cómo te atreves a ofenderlo?”

-“Lejos de mi el deseo o la intención de ser irrespetuoso con quien quiera que sea. Sucede que, aquí reconocemos sólo un poder, que es el del amor, bajo cuya fuerza todas las potencias se doblegan.

-“Tu irás a someterte a la fuerza magnética de mi señor aquí presente, tras lo cual iremos a dar vuelta la mesa y demostrar que la victoria es nuestra, conforme acentúa nuestro *Soberano*.

-“El visitante y su *entourage* (°) son bienvenidos, pero no les tememos, lo mismo en relación a su *Soberano* de ningún reino. El único Soberano imperecedero es Dios, a Quien apelamos en este momento por que nos otorgue sabiduría y amor, para repartirlos contigo y tus compañeros de engaño.”

La pandilla espiritual, viendo al jefecito que arrojaba espuma por la boca, golpeaba el aire, produciendo un alarido ensordecedor, teniendo como objetivo quebrar la armonía psíquica del trabajo, para asaltar de improviso a los médiums y conducir al pánico a los asistentes.

Habían venido con planos inferiores de violencia y atrevimiento. Empero, el equipo estaba preparado para la pugna con las armas de la oración y de la caridad, que son insuperables.

Los participantes comprendieron la magnitud del momento y aún más se recogieron en comunión con los Espíritus Nobles, manteniendo la armonía del conjunto.

El médium Francisco se irguió bajo la acción del ocioso amenazador, quien aumento el volumen de la voz, como queriendo intimidar, en lo que fue severamente reprendido.

-“Sienta al médium y compórtate. No somos sordos, ni recelamos falsas posturas plagadas de fanfarronadas sin sentido. Te ordeno que te comportes.”

La emisión de la voz estaba acompañada por una onda de energía vigorosa y aunque titubease, el agresor eludió, justificándose:

-“Me siento porque quiero. Nadie me da órdenes, fuera de mi Jefe.

-“Amigo mío, reconsidera tu posición. En verdad, tu le temes a aquel a quien falsamente

denominas como tu Jefe, por serle servil y porque él te somete a su talante, usando los viejos trucos hipnóticos o reproducciones magnéticas. Este es el momento de que te liberes de él y de sus secueces. No temas! Aquí hay seguridad, donde él jamás te alcanzará. No solo él, sino quien quiera que sea. Todos entraron aquí con la anuencia de nuestros Mentores, quienes los aguardaban. El problema será conseguir salir. Piensa en eso. Y si dudas, permanece observando los próximos acontecimientos...”

Sorprendido con la altivez del hermano Almiro y observando al siberiano enfurecido, sin ninguna perturbación en los trabajos, él pareció vacilar, tartamudeó, en cuanto el Director concluyó:

-“Jesús te ha esperado y te recibe con cariño. Por qué preferir el miedo, la sombra, el odio, el desgobierno, a la paz, a la luz, al amor y al equilibrio? Sólo tú puedes elegir. Compara con lo que haz tenido, con lo que te ofrecemos y decídetete. Ahora o sólo mucho más tarde, por cuanto una oportunidad como ésta no se repite con facilidad y aun cuando vuelva a ocurrir, las circunstancias serán otras, peores...”

En aquel instante los Amigos Espirituales lo envolvieron en una diáfana claridad que lo confortó, serenándolo, como si fuera un bálsamo etéreo.

Dominado por una emoción inusitada, se postró, exclamando:

-“Me rindo! No aguanto más este cautiverio. Tengo ansias de libertad. Ayúdame, Dios! Sé feliz y renuévate. Recomienda y confía. El mañana nos pertenece. Iniciémoslo ahora, sin recelo.”

El Dr. Carneiro lo envolvió en fluidos anestésicos y él fue retirado entorpecido, casi dormido, a fin de ser transferido después hacia nuestra Colonia, para tratamiento y renovación..

Desenfrenado, bajo el aplauso de la pandilla, no sabría decir si fue atraído por la exteriorización periespiritual de Doña Armenia, si fue impulsado por el hermano Vicente o por su propia voluntad, el antiguo *Khan* incorporó.

Tomando aires de importancia, levantó a la médium, miró desafiante a los miembros de la reunión e intentando descargar energía perturbadora, como había ensayado en el encuentro con Fernando, habló con los dientes apretados:

-“Parece que encontré a alguien con quien vale la pena luchar. Siempre recelé no encontrar opositor de mis quilates. No es que lo tenga en cuenta, empero su atrevimiento me despierta curiosidad, así como su descaro me llama la atención.

“Luché contra guerreros famosos y los vencí. Destruí ciudades y sometí pueblos, dejando las marcas de mi pasaje, por donde estuve: cadáveres y escombros, miseria y dolor...”

-...Y murió como cualquier otro -lo atajó el adoctrinador inspirado.- La muerte tomó de tu mano trémula el cetro vergonzoso que el brazo debilitado no pudo más sostener, no es verdad? Y llegó al mundo espiritual vencido, sin arrogancia, odiado por las incontables víctimas que no lo sustrajeron al vandalismo de la venganza. Fue encarcelado en las cavernas del horror que vitalizó, humillado, arrastrado como esclavo, por el barro fétido y pantanoso, sufriendo el corroer de los ácidos que te penetraban, dilacerando las *carnes del alma* sin cesar.

“Aquel que no evita el sufrimiento de su prójimo, no es liberado de la expiación a la que se arroja.”

-“Me libérté y aquí estoy para hacer justicia.

-“Fue libertado por un semejante, tal vez más perverso, que te buscó para proseguir con la fantasía de la fuerza en la cual finges apoyarte. Y no nos hables de justicia, puesto que esa palabra suena, en tu voz, de una manera ultrajante. Acabas de exhibir tu necedad, arengas sobre la impunidad que te atribuyes y nos vienes a hablar sobre la justicia? Quien piensas que somos? Tu *Soberano* nos subestima, enviándonos un extravagante mensajero, destituido de valores reales que valgan la pena ser examinados y discutidos. Aguardaremos, entonces, que él mismo aparezca, lo que nos dará un inmenso placer.”

-“Tu no sabes lo que yo puedo hacer y cual es la razón de mi estadía aquí.

-“Es claro que lo sabemos. Es el resultado del fracaso de los planes ridículos de destrucción

y anarquía, elaborados para combatir a Jesús y a Sus discípulos. Todos aquellos que en el mundo intentaron esa infame tarea, sucumbieron víctimas de si mismos... Y los réprobos del Más Allá, que periódicamente se levantan, rebeldes, como nuevos Luciferes de la mitología judaica, caen destruidos y profundamente lastimados en los delicados tejidos de la estructura espiritual, sufriendo, durante siglos que parecen no tener fin, el proceso de recuperación. Tu *Soberano* es apenas uno más, pero de pequeño significado.”

Nunca habíamos escuchado un diálogo con tanta energía y tan elevada autoridad en un debate, cual había ocurrido antes con el primer comunicante y proseguía con el *Khan*.

-“Exijo consideración, teniendo en vista mi poder.

-“Tu no puedes exigir nada, puesto que estás destituido de derechos, teniendo en cuenta el abominable comportamiento que te haz permitido. Eres, eso si, acreedor de nuestra compasión, la cual te extendemos en nombre de la piedad cristiana.”

Era demasiado. El desafiante fue dominado por el estupor, alterando la organización mediúmnica de Doña Armenia, que parecía próxima a un ataque de apoplejía. Arrojando espuma, iba a proseguir con el propósito de agredir a la médium, cuando Fernando se aproximó a un aparato vibrátil, que fue acoplado a la cabeza de la señora y descargas azuladas envolvieron al agresor, quien lentamente cedió y se desplomó. Delicadamente fue deslindado de la médium y colocado sobre una mesa, que estaba al lado, con ese fin.

Acto continuo, los cooperadores del hermano Vicente colocaron una red magnética con mallas luminosas sobre el grupo de sus acompañantes, impidiéndoles escapar.

La gentil mediadora volvió a la lucidez y el clima de armonía de la reunión se recompuso.

El hermano Vicente, jubiloso, inspiró al Sr. Almiro a cerrar la actividad mediante la aplicación de pases en los médiums que fueron objeto de las comunicaciones penosas, lo que fue realizado por cooperadores experimentados en ese menester y tras una vibrante oración de gracias, la reunión terminó.

Minutos después la sala quedó vacía y los colaboradores permanecieron en un cuarto contiguo, entretejiendo consideraciones oportunas y edificantes sobre las comunicaciones, de donde partieron para sus respectivos hogares, inclusive Raulinda, quien solicitó al Director una entrevista, para ocasión apropiada.

Lentamente, el Núcleo quedó en silencio, en cuanto nosotros proseguimos en franca actividad.

## LA LUCHA PROSIGUE

Actividades de gran porte, exigen la colaboración de Espíritus competentes, a fin de conducirlos con seguridad. Las incursiones socorristas al mundo espiritual, lidiando con seres equivocados y perversos, es un capítulo del Espiritismo experimental muy delicado. Por eso mismo, la mediumnidad responsable no se permite aventuras insensatas, ni se posibilita entusiasmos impropios.

La labor de la desobsesión es una terapia avanzada que exige equipos hábiles de personas y Espíritus adiestrados en sus realizaciones, de manera de conseguir los resultados positivos esperados. No es raro que, postulantes apresurados y desprovistos de experiencia se aventuren en tentativas públicas y privadas de intercambio espiritual, desconociendo las trampas y astucias de los desencarnados, procurando establecer contactos y procedimientos para los cuales no se encuentran preparados, comprometiéndose desastrosamente con aquellos a los cuales pretenden adoctrinar o imponer sus ideas.

Arrogantes unos, ingenuos otros, se permiten la liviandad de abrir las puertas mediúmnicas

al intercambio desordenado, en la presunción de que pueden ser respetados, obedecidos, incurriendo en un gran riesgo de naturaleza psíquica.

La vida espiritual es pujante, rica de movimiento y de acción, base para la formación de la vida física. Cuanto se expresa en la esfera corporal es una pálida condensación de la realidad que vibra fuera de los fluidos materiales.

Todo el cuidado, pues, en ese campo como en otros, es siempre provechoso para el principiante o aun para aquellos que no poseen los instrumentos morales indispensables.

Frustración, venganza, amargura, celos, envidia, odio y todo un elenco de pasiones sin freno caracterizan a incontables seres perturbados que se encuentran más allá del cuerpo somático, que la muerte no consumió. A solas o en grupos, sometidos a organizaciones crueles o desorientados, prosiguen vivos y pensantes, persiguiendo los propósitos infelices que abrazan amenazadoramente.

Con seguridad, contraponiéndose a esas hordas salvajes, pululan los recursos del amor, alcanzándolas y defendiéndolas unas de las otras, así como a las criaturas que viven en la ignorancia de esa realidad empecinadamente desconsiderada o puesta en plano secundario en el viaje ilusorio del mundo sensorial.

Como consecuencia recurriendo a su situación de *seres invisibles*, muchos Espíritus aprovechan para realizar connubios perturbadores con los individuos invigilantes, ejecutan planes nefastos, recurriendo a actividades malsanas, deleitándose con las sensaciones que en ellos predominan.

De esa forma, se valen de los presuntuosos e inadvertidos que pretenden mantener contacto con ellos, sin estructura moral, sin conocimientos apropiados, iniciando de esta manera procesos de obsesión de largo curso en los que se complacen.

Todos aquellos, por tanto, que desean mantener el intercambio con los Espíritus, deben equiparse con valores morales e intelectuales, de modo de percatarse contra las sorpresas y celadas que les pueden ser presentadas. Asimismo, busquen de mantener la sintonía con sus Guías, capacitados para orientarlos y conducirlos en empresas de tal naturaleza.

Observábamos que terminada la actividad física, que había sido preparada con cuidados especiales, proseguían las labores febriles de atención y socorro espiritual. Las Entidades que se comunicaron debían ser removidas hacia Instituciones competentes, en la Erraticidad, dando continuidad a la terapia que se inició durante la psicofonía atormentada. Otras requerían cuidados específicos y otras más necesitaban recibir auxilios apropiados para sus casos particulares.

Como sucede en un Hospital terrestre, son variables las técnicas de socorro para los pacientes, teniendo en cuenta la inmensa complejidad y diversidad de los problemas de salud.

El grupo que acompañó a Tuqtamich y quedó retenido en la red magnética especialmente preparada, se desesperaba, produciendo una algazara notoria. Algunos de los Espíritus, que no esperaban esa actitud limitante de sus movimientos, imprecaban socorro, diciéndose inocentes; otros lloraban, amedrentados; diversos blasfemaban, en cuanto muy pocos cayendo en si, se sumergían en el ensimismamiento, taciturnos.

Cada ser es un universo aparte. Aislándose por la meditación, inmerso en la reflexión o gritando desesperado, supera los límites del área en que se encuentra o se evade de ella por medio del pensamiento, perdiendo contacto con el tiempo y el lugar momentáneos.

El hermano Vicente, que estaba prevenido para eventuales arremetidas de los legionarios del *Soberano de las Tinieblas*, orientaba a sus colaboradores en los procedimientos relevantes y proseguía dirigiendo el ministerio con orden y serenidad. Fernando asistía al *Khan*; el Dr. Hans examinaba a algunos pacientes con el auxilio del Dr. Carneiro, adiestrándose en la percepción de las *lecciones espirituales*, reflejadas y fijas en el periespíritu, la sede de las distonías y enfermedades que calcinan a los hombres y enloquecen a los desencarnados irresponsables. Enseñándole la educación visual con la conveniente concentración para penetrar más allá de los *centros de fuerza* -los *chakras*- que fijan el psicósoma al soma, le abría nuevas perspectivas para el futuro terapéutico al que se entregaría. Enfermeros adiestrados y magnetizadores hábiles cooperaban en la manutención de la armonía.

A partir de la hora una menos quince minutos, de la madrugada, los compañeros encarnados

que cooperaron en la reunión mediúmnica comenzaron a llegar, para la prosecución de la misma, algunos acompañados por miembros del equipo y otros por sus Mentores personales.

Notamos que Doña Augusta, completamente hebetada, también había sido traída a fin de recibir ayuda, pese a que no se diese cuenta de la tarea socorrista.

Aprovechando un momento, en cuanto era organizado el menester espiritual, indagué al Dr. Carneiro porque era necesaria la comunicación del Jefe siberiano a través de la organización física de la médium.

Manteniendo su inalterable gentileza, me elucidó paciente:

-“Estamos delante de un largo proceso de auto-obsesión. Nuestro hermano enfermo padece de una cruel hipnosis aplicada por su controlador. Antes de destacarlo para el ministerio que dice administrar, fue sometido a terribles procesos de inducción magnética para perder la voluntad, tornándose un autómatas, teledirigido por su comandante. Después, por haber sido liberado de la región abismal donde purgaba los crímenes, fue condicionado a la gratitud para con aquel que se atribuye ser su benefactor. Ideas terroríficas, fantasías mitológicas le fueron fijadas en la mente, a fin de que se considerase la personificación de esos absurdos, que le permitían asumir esas personalidades, produciendo pavor en sus víctimas y dominando por el terror, por encontrar en el inconsciente de tales maltratados las creencias y supersticiones que trajeron de la Tierra, facilitando la aceptación de las inducciones punitivas. Tan graves se hicieron esas *construcciones* ideoplásticas en el infeliz individuo, que él se creía ser la manifestación de esos seres infernales.

“En la *comunicación física*, el periespíritu del médium encarnado absorbe parte de esa energía cristalizada, disminuyéndola en el Espíritu y él, a su vez, recibe lo que llamaremos un *choque del fluido animal del instrumento*, que tiene la finalidad de abatir las capas sucesivas de las ideas absorbidas y condensadas en él.

“Cuando un Espíritu de bajo tenor mental se comunica, aunque no sea convenientemente atendido, el referido *choque del fluido animal* le produce una alteración vibratoria, mejorando su condición psíquica y predisponiéndolo para el próximo despertar. En el caso de aquellos que tuvieron una desencarnación violenta -suicidas, asesinados, accidentados, en guerras- por ser portadores de altas dosis de energía vital, descargan parte de ellas en el médium, que las absorbe con pesadas cargas de malestar, de indisposición y hasta de pequeños disturbios para luego eliminarlas, beneficiando al comunicante, que se siente mejor, con menor volumen de aflicciones penosas... Es por eso que la mediumnidad dignificada es siempre un vehículo de amor y caridad, puerta de renovación y escalera de ascensión para el que la posee.”

-“Y por qué no se realiza el diálogo, Espíritu a Espíritu, sin necesidad del médium?”

- Porque la incorporación, en vista de la imantación magnética de ambos periespíritus, le impide al paciente huir del esclarecimiento, produciendo en él una forma de control, que no puede evitar con facilidad.

“En el transcurso del trabajo podremos comprobar esa afirmación. Aguardemos!”

Era la una de la madrugada y todos nos encontrábamos preparados para dar prosecución a la labor iluminativa.

La plegaria fue proferida con unción por el Dr. Carneiro, quien suplicó el divino amparo para aquel magno momento.

Vimos una claridad anaranjada descender y envolver todo el recinto, como si fuese una cobertura protectora para la elevada actividad.

El Dr. Carneiro aclaró que aquel era el momento clímax de nuestra excursión, cuyo objetivo esencial sería allí definido: la liberación del jefe siberiano, con la intención de quebrar la estructura del *imperio* dirigido por el *Soberano Genio de las Tinieblas*, el que oportunamente sería atendido conforme los designios superiores.

Volviéndose hacia la turba, el médico bahiano propuso silencio, con su autoridad y sintetizó:

-“Estáis aquí para presenciar un gran evento que os hará definir los rumbos futuros. Por ahora, permaneceréis sin libertad, a fin de que participéis de los próximos acontecimientos. Después

seréis liberados para escoger el camino que deseareis recorrer. Caísteis en las mallas de la red de la perturbación por libre voluntad, por sintonizar moralmente con aquellos que os explotan, llevándo-los al crimen y a la locura. Os vinculasteis espontáneamente y cada día os comprometéis más porque abdicasteis de uso de la razón. En breve se os modificará el paisaje, podréis discernir y elegir tinieblas o luz, paz o sufrimiento, desdicha o felicidad. A nadie más culpareis, ni acusareis, por cuanto la responsabilidad será, como ha sido, exclusivamente vuestra. Permaneced atentos y tened calma!”

Los pasistas y magnetizadores espirituales aplicaron colectivamente las energías balsámicas y confortadoras sobre el grupo, que poco a poco, aunque permanecía expectante, se serenó.

Fernando, procedió a despertar al jefe siberiano y los aproximó a Doña Armenia, periespíritu a periespíritu, hasta que hubiese una yuxtaposición. El de la médium vibraba con suaves irradiaciones violáceas claras, en cuanto el del Espíritu exteriorizaba una energía densa, oscura, casi pastosa que disminuyó el tono de las ondas que absorbía y que parecían diluir la espesura, la vibración grosera.

Súbitamente despertó atónito e interrogó:

-“Qué está pasando? Qué artimaña mágica fue esa, cobardemente utilizada contra mi?”

-No se trata de artimaña ni de magia, amigo-hermano -respondió el Dr. Carneiro con serenidad- sino de un recurso terapéutico desconocido por ti. No hay como negar la superioridad del Bien. Finalmente, la maldad es solo alucinación, desvarío. La Fuerza Positiva es la generadora de la vida y de sus manifestaciones; la negativa expresa el uso incorrecto de los valores de la energía, siendo, por tanto, impotente ante la expresión mayor.”

-“Qué pretenden de mí? Desconocen mis objetivos?”

-Es claro que conocemos tus propósitos enfermizos, que nos llevaron a traerte aquí. Lo que deseamos de ti, es que tengas un cambio de comportamiento, tu despertar hacia la realidad, a la que te niegas. Hasta cuando, te preguntamos, permanecerás en la obstinación del mal? Será creíble que la sombra anule a la luz? Por más que sofismes, una chispa en las tinieblas comprueba la legitimidad de su potencia.”

-“Soy ministro de un imperio...”

-Imperio siniestro -le interceptó la frase- que se amplía en los sitios sórdidos del planeta, donde lo grotesco y lo animalejo conviven en promiscuidad abyecta. Te refugiaste en las glorias vividas en la Tierra. Cómo puedes someterte a una existencia primaria, salvaje, en la cual predomina el terror y los maltratos incesantes son los estímulos para permanecer en el oscuro lodazal? No sientes saturado de la adulación de los débiles y de las amenazas de los equivocadamente fuertes?”

-“Estás engañado. Yo soy la fuerza y a nadie temo.

-No es verdad. Sometido por la violencia, te arrastras para agradar a Timur Lang, tu superior y *Soberano*.”

-“No pronuncies ese venerable nombre aquí. El hace temblar el suelo que pisa, doblega el dorso de quien lo enfrenta y fulmina con la mirada a aquel que lo desagrade. Aquí no hay clima para ser proferido su nombre santo.

-Que horror! Cuanto le temes... y él te detesta! La humillación que te impuso, en la Tierra, derrotándote en la guerra cruenta, no fue aún superada en tus sentimientos. La bloqueaste en la memoria, borraste el recuerdo para vivir bien con él, de quien tienes pavor, recelando un nuevo enfrentamiento en el cual, nuevamente perderías. No creas que él te haya ayudado, a liberarte de las víctimas que te azotaban con el látigo en la espalda y las cuales aún hoy te hacen retorcer. El límite de tu permanencia allí se había agotado y él lo sabía. Te retiró de una cárcel para aprisionarte en otra peor. Despierta! El te anuló la facultad de pensar, para dominarte, lo que viene consiguiendo con facilidad.”

-“A mí nadie me domina. Yo soy el diablo. Mira!”

Imprimiendo la fuerza del odio en si mismo, lo vimos transformarse, proyectado en la personificación de la figura satánica, conforme era concebida en el pasado. El rostro de la médium se alteró y él, sobrepuesto a la sensitiva, se transfiguró asumiendo las características convencionales del ser infernal. La cola, terminada en lanza, se agitaba, en cuanto los detalles generales producían

un aspecto aterrador. Por las narices iluminaba vapores con fuerte olor a azufre y chispas eléctricas completaban el cuadro formando una figura horrorosa.

Los Espíritus de su hueste grosera entraron en pavor y desencadenaron una gritería sin freno, intentando romper las redes protectoras en un movimiento desesperado de fuga.

Era con arremetidas de tal naturaleza que él y sus semejantes se imponían a los Espíritus ignorantes, perturbados, víctimas de la conciencia culpable, a los cuales se le sometían, para ser punidos por los crímenes practicados, tornándoseles subalternos.

En cuanto Fernando y algunos magnetizadores calmaban a los afligidos y temerosos, el Benefactor, sin ninguna alteración en la voz y en la emoción, prosiguió:

-“Tu no me asustas! Conozco ese triste disfraz bajo el cual te ocultas. El es inocuo para mí y a nadie aquí intimida. El diablo es una figura concebida por las mentes del pasado, ignorantes y temerarias. Surgida en el período mágico del pensamiento, está totalmente superada, permaneciendo solo en la imaginación que la sustenta y la incorpora.”

Aproximándose a la médium en trance, el Dr. Carneiro comenzó a aplicarle pases longitudinales, después circulares, en el sentido opuesto al del movimiento del reloj, alcanzando el *chakra* cerebral de la Entidad, que persistía en la fijación. Sin prisa y manteniendo un ritmo, el Benefactor proseguía con los movimientos adecuados, en cuanto decía:

-“Tuqtamich, tu eres una persona... Tuqtamich, tu eres una persona...”

La voz se tornó monocorde, continua, en cuanto los movimientos proseguían. Sus manos despedían círculos luminosos que pasaron a envolver al Espíritu. Poco a poco se rompieron las construcciones mentales que lo ocultaban, cayendo como destrozos que se hubiesen quebrado de adentro hacia afuera. El manto rojo pareció incendiarse y la cola cayó inerte. Los demás aderezos de la composición, igualmente se despedazaron y cayeron en el piso.

Para nuestra sorpresa, la forma y las condiciones en que surgió el Espíritu era deprimente - cubierto de heridas purulentas, nauseabundas, exhausto, semidesnudo, tambaleante, el rostro deformado como si hubiese sido carcomido por la lepra- inspiraba compasión, a pesar del aspecto repelente.

Deseó hablar, jadeante y la voz desapareció en un susurro gutural:

-“Esto es lo que tu haz hecho de mi! Yo no soy eso...”

-Si, hermano mío, estás así por ahora. Te encontrabas bajo disfraces para esconder tu realidad. Ahora Jesús te medicará, auxiliándote en la renovación.”

-“Yo no Lo conozco.

-Tu Lo conoces, si. Basta recordarlo. Te ayudaremos en el intento. Despierta ahora y cambia de actitud mental. Lo restante será fácil y el tiempo resolverá.”

El comunicante casi sin voz y visiblemente agónico, intentó gritar, solo consiguiendo emitir un sonido disforme:

-“Jesús... - Y cayó en un pesado desfallecimiento.”

Fernando y el Dr. Carneiro lo desvincularon de la médium y lo colocaron en reposo sobre la mesa, donde había estado hasta el momento de la comunicación.

Volviéndose hacia los miembros de la tropa perturbadora, el Benefactor completó:

-“Visteis y oísteis. Ahora sois libres para escoger vuestro camino, vuestro jefe. Dios os bendiga!”

Las redes fueron recogidas.

Desconcertados, sin saber que hacer y sin huir, permanecieron allí.

Los trabajadores espirituales los convidaron a que siguiesen hacia la sala contigua donde tendrían oportunidad de recomponerse y optar por lo que mejor considerasen.

Doña Augusta, que acompañó los acontecimientos, lloraba asustada. El hermano Vicente se acercó y le dijo benevolente:

-“Estas son las manos de quien tu encontrabas bajo dominio hipnótico, para ser instrumento de escándalo y crimen. Ahora te sentirás liberada; no obstante tu conducta mental y moral te llevará

a otras sintonías, de acuerdo con el tenor de las aspiraciones que guardes.

“Nuestro Francisco jamás se atrevió a perturbar tu emoción, tratando de seducirte. Reacompañate interiormente y aprovecha el beneficio que surge esta noche, para equiparte para la conquista de la felicidad posible.

“No olvides que tu futuro comienza en este momento.”

Envolviéndola en ondas de simpatía fraternal, la mantuvo presente hasta el instante del cierre, cuando sería encaminada hacia el cuerpo.

El Dr. Carneiro, sensibilizado, se irguió y oró, agradeciendo a Dios las concesiones del día, en cuanto vibraciones armónicas dominaban el recinto y a todos nosotros.

Concluida la reunión, los miembros fueron conducidos a sus respectivos hogares.

Había mucho por hacer y para atender.

## REFLEXIONES Y APRENDIZAJE

La afanosa tarea socorrista prosiguió en un clima de armonía, sin ninguna prisa ni atropello perturbador. Aunque fuesen numerosos los necesitados, cada cooperador, consciente de su propia responsabilidad, se movía en silencio, auxiliando bajo el comando disciplinado del Mentor de la Institución.

El grupo recogido, que había acabado de participar de la psicoterapia iluminadora, presentaba diferentes cuadros de reacción. Algunos participantes, que no eran caracterizados por la perversidad y crueldad, habiendo sido reclutados entre los ociosos y erráticos, despertaron avergonzados, receptivos a las nuevas directrices con que se les orientaba; otros, más afectos a la maldad y marcados por acciones nefastas, arrepintiéndose por miedo o discernimiento, comenzaron a experimentar una metamorfosis en la apariencia, cual había ocurrido con el siberiano y desnudándose periespiritualmente, se presentaban ulcerados, con deformaciones angustiantes, punitivas; diversos asumían *facies* lupina, aspectos horrorosos, diferenciados. Aquellos que permanecieron impenetrables al bien, insensibles al fenómeno que observaron, recuperando la lucidez propia al nivel en el cual se encontraban, se escabullían blasfemando, rebeldes...

Cuidadosamente fueron separados unos de los otros para encaminarlos hacia el conveniente tratamiento terapéutico, asesorados por enfermeros y especialistas dedicados, que cuidarían de ellos en nuestra esfera de acción permanente.

Era la primera vez que detectaba el fenómeno de la alteración del cuerpo periespiritual en un grupo de seres infelices. Mirando al hermano Tuqtamich en deplorable apariencia, adormecido entre gestos y convulsiones periódicas, no pude hurtarme a la compasión, reflexionando en torno del mal que nos hacemos a nosotros mismos, cuando abandonamos el rumbo y avanzamos enloquecidos.

El Dr. Carneiro, que lo asistía, me retiró de la onda de depresión, en la cual yo podría caer, explicándome, oportuno:

-“Nuestro hermano está soñando, si es que podemos llamar sueño a tal pesadilla... Los clichés infelices almacenados durante varios siglos en el inconsciente profundo, en los depósitos de la memoria, surgen y asaltan los centros de los recuerdos, en providencial catarsis libertaria. Los actos

horrendos, arbitrarios, se fijan en forma indeleble y ahora retornan, abriendo espacio para las futuras realizaciones. Es natural que él sufra en virtud a que el inconsciente recuerda las atrocidades practicadas, iniciando así el proceso depurador. Por mucho tiempo sufrirá ese asedio, que le negará el reposo mental y emocional, recibiendo nuestro tratamiento, hasta el momento en que retorne a los experimentos expiatorios a través de reencarnaciones penosas. Son los frutos ácidos del árbol venenoso que plantó para servirle de recurso protector...

Porque era mala, la suya es una dádiva punitiva y no salvadora.

-“Y él tendrá períodos de lucidez, despertando? - indagué, interesado.

-Es claro que sí -afirmó.- No obstante, el despertar será señalado por los dolores cruciales del arrepentimiento, en razón de las *voces* que lo estarán acusando sin cesar en la conciencia: los innumerables pedidos de clemencia que negó; los apelos de misericordia que despreció; los sollozos interminables que lo indujeron a la burla; las voces asfixiadas en la sangre surgiendo a borbotones... Simultáneamente volverán las visiones de las escenas terribles que se imprimieron en el alma y quedaron encubiertas por las nubes de la indiferencia, de la insensibilidad... Sin embargo, todo ese suplicio tendrá su término, que comienza en la disposición de reparar, para conquistar la victoria sobre sí mismo, sobreponiendo el ser espiritual al animal, al salvaje interior.”

-“Me llamó la atención -aludí- la transformación periespiritual por él sufrida. Ya la había visto antes, empero, se repitió en varios de sus acompañantes. Cómo entenderla? El antes se presentaba con apariencia normal, cuando era vengativo. Después, cómo se dio ese proceso ?”

Con expresión jovial y bondadosa, el sabio amigo esclareció:

-“La plasticidad del periespíritu responde por esos acontecimientos. Maleable casi hasta el infinito, él siempre se comporta conforme la orientación que le da la mente, por tanto, el Espíritu, que en él plasma todas las manifestaciones. Descargando ondas de energía específica en las tesituras delicadas de su organización sutil, ellas expresan esos contenidos mediante continuos fenómenos de representación.

“Durante el diálogo que mantuvimos, él asumió la personificación demoníaca por ideoplastía, valiéndose de impresos modeladores conscientes. De la misma forma, al ser recogido en las regiones inferiores, luego del adiestramiento mental específico, él logró recomponer la apariencia de cuando se encontraba en la Tierra, cual si aplicase una máscara trabajada desde adentro hacia afuera, que era mantenida por la voluntad consciente.”

Haciendo una reflexión, dio prosecución:

-“Recuerde *El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde. Todas las acciones de Dorian eran plasmadas en su retrato hasta que, al desencarnar, el infeliz retrato se recompone y el cuerpo muestra las marcas degradantes de la conducta reprobable de su autor. Se trata de una bella demostración del periespíritu y su plasticidad, que Wilde desconocía, pero que tan bien presentó.

“Tuqtamich es lo que vemos. Ahí están impresos sus actos y comportamientos, en el Espíritu rebelde en proceso de renovación, como ocurrió cuando se entregó a la degradación... La apariencia siberiana, así como la diabólica, eran *máscaras* trabajadas por la mente actuando sobre el periespíritu e imprimiéndolas conforme son idealizadas. Para esa tentativa es necesario un gran control mental, bien orientado, esto es, conduciendo el pensamiento con vigor.

“Por tanto, se percibe con facilidad, lo acertado del concepto *querer es poder*. Siempre que se quiera con firmeza, se puede hacer lo planeado...”

“Dice Jesús: - *Si tuviereis fe...* La fe es el alimento de la razón en aquello en lo que se cree.

“En esa tónica, hoy actúan en la Tierra, todas las terapias de la autoestima, enseñando a los individuos a aprender la correcta conducción de la mente, de las aspiraciones. Es claro que no se alterará la responsabilidad de los individuos, si ellos no se recuperaran, reparando lo males que antes practicaron. En la visión holística de la futura Medicina, el conocimiento de la mente (Espíritu) y del periespíritu, será fundamental para la comprensión del ser humano, de los fenómenos de las enfermedades y de los procesos de la salud.”

Guardó silencio por breves momentos y prosiguió:

-“Lo mismo sucedió a los demás hermanos, víctimas de los mecanismos equivocados de la fijación mental. Algunos de ellos, que se tornaron usurpadores de las energías de los encarnados displicentes con los cuales tienen afinidad, mantienen el pensamiento de que son *lobos humanos*. Tal idea les plasmó la forma degradada, que ocultaban bajo *máscaras* de ideoplastías vivas, sustentadas en el campo fluídico del periespíritu maleable.

“Entretanto, el amor de Dios que brilla para todos, siempre alcanza a los culpables, los desertores, los ingratos, trayéndolos de vuelta, empero, por los mismos caminos recorridos, que tienen que ser desandados mediante la cosecha de las zarzas y entre los escombros de las construcciones destruidas, que quedaron al abandono. La *Ley de justicia* es igual para todos, puesto que si fuera diferente, con regímenes de privilegios y excepciones, como pretenden algunas doctrinas religiosas, cual sería la ventaja de la acción ennoblecida, del carácter diamantino, del trabajo en el bien? De ese modo, todos somos autores de nuestro destino, de acuerdo con los propios niveles de evolución y de responsabilidad, que nos posibilitan las correspondientes realizaciones.”

En ese momento, el hermano Ernesto vino a solicitar auxilio para el desligamiento pleno de David, cuyo proceso de descomposición cadavérica avanzaba, transmitiéndole comprensibles sensaciones al Espíritu.

El Dr. Carneiro, el Dr. Hermann y nosotros acompañamos al dedicado Guía al cementerio. Cuando llegamos a la sepultura donde fueron inhumados los despojos carnales del médium, lo vimos entorpecido sobre la misma, un poco agitado y observado, a regular distancia, por un terrible grupo de ociosos desencarnados y usurpadores de energías.

El área donde se encontraba estaba defendida por diversos Amigos Espirituales, que se habían dispuesto a auxiliarlo. Pude observar a algunos desencarnados orando al lado del túmulo, agradecidos al amigo por los favores que habían recibido, lo que producía ondas luminosas cubriendo el pequeño espacio de tierra.

Las escenas que tienen lugar en las necrópolis siempre me resultan lastimosas.

Dolorosos espectáculos entre verdugos y víctimas en pugnas interminables, al lado de afectos dedicados luchando por ayudar en el desprendimiento de los seres amados; vigilantes del amor, cuidadosos, socorriendo; mensajeros conduciendo *correspondencias* de los que quedaron en la Tierra, que son depositadas en los mausoleos y tumbas como si fuesen poste-restantes, donde los destinatarios vienen periódicamente para recoger noticias. Al mismo tiempo, grupos de Entidades Nobles se revelan en la labor iluminadora, orientando a los que vagan errantes sin poder desprenderse del recinto.

Las injurias y los gritos acusatorios contra nuestro paciente recién desencarnado se multiplicaban, entre chacotas y dichos despiadados.

Había una luna pálida derramando su débil claridad en los últimos vestigios de la noche, a quien el día vencería en breve.

El Dr. Carneiro solicitó al amigo Hermann que practicase la *cirugía en el cordón de plata*, deslindando delicadamente los innúmeros hilos de que está constituido, preso al *chakra coronario*. Concomitantemente, desligó las fijaciones que quedaban en el área umbilical y cuando David pudo ser retirado, fueron aplicadas energías especiales para dispersar las emanaciones fluídicas que se exteriorizaban de los órganos en proceso de descomposición.

Cargado cariñosamente por el renovado cirujano, David fue conducido a nuestro centro de actividades para posterior transferencia a nuestra Colonia, donde se hospedaría por un largo período.

El sueño reparador que lo dominaba era la providencial misericordia del Amor, a fin de disminuir las fuertes impresiones dejadas por el fenómeno biológico de la muerte.

Me llamó la atención una escena angustiante. En una sepultura cubierta de recipientes floridos, un Espíritu profundamente triste, llorando copiosamente, tocaba el violín, en cuanto a su lado, amargada, padeciendo convulsiones continuas, una joven mujer gritaba, afligida:

-“Por qué no viniste conmigo? Me dejaste morir y huiste? Hacia dónde fuiste, desgraciado?”

Ay de mi, en esta noche fría y solitaria!”

Se detenía un poco y repetía las doloridas interrogaciones, inspirando compasión.

A su vez, el violinista interrumpía la música y desesperado, interrogaba:

-“Martina responde. Donde te ocultas? Me maté para estar contigo para siempre. Quién te arrebató de mí? Escucha, es para ti que toco...”

Como afloró en mí el sentimiento de solidaridad, consulté al Mentor sobre lo que podríamos hacer por ellos.

Solicito, el Benefactor se detuvo a observarlos y luego respondió:

-“Nuestros hermanos llegaron aquí a través del suicidio. Por lo que consigo detectar, él era el profesor de violín de la joven, veinticinco años más viejo que ella. Los unió la música y se les convirtió en el vehículo de una pasión violenta. Los padres de la muchacha, informados del desarrollo del drama, la reprendieron tratando de disuadirla de una unión que, según ellos, tenía todo para ser un fracaso. Interrumpieron las clases y la mandaron de viaje, lo que, conforme esperaban, le haría bien.

“El profesor descubrió el plan y resolvió acompañarla sin que los progenitores de ella lo supiesen. Al ser descubiertos, fueron nuevamente separados bajo amenazas.

“Después de una demorada conversación marcada por la pasión compulsiva, desesperados, optaron por el doble suicidio por medio de somníferos, simultáneamente...”

“Llegaron aquí en lamentable estado. La familia los sepultó en tumbas separadas, distantes. Después de sufrir el sopor y la alucinación que se viene arrastrando hace más de diez años, imantados por el doble crimen, se encuentran próximos y no se ven, no se oyen, no se descubren. Les es negado aquello que desearon por la violencia del suicidio. De cuando en cuando la desesperación, las blasfemias y las acusaciones recíprocas los alucinan. Sin embargo, el arrepentimiento es insuficiente para cambiar la onda psíquica, la sintonía en la cual permanecen y recibir el conveniente auxilio.”

Después de una breve reflexión, concluyó:

-“Sin embargo, no están abandonados, a merced de su propia suerte. Están amparados y los *vampiros* no consiguieron arrancarlos de aquí, desde donde siguieron y sufrieron la transformación celular. Querían matarse para estar juntos y se separaron porque se mataron. El suicidio es un crimen cobarde, portador de consecuencias duras, imprevisibles. Cada uno que cae en él, sufre de acuerdo con la lucidez y los factores a los que se apejó en la fuga imposible...”

“Retornemos al Núcleo. Nada más tenemos que hacer aquí, por ahora.”

Los primeros colores de la mañana diluían las sombras empecinadas de la noche.

Colocado un una hamaca especial, David fue conducido a nuestra Colonia, así como los demás Espíritus atendidos en nuestra actividad socorrista.

El hermano Vicente y sus auxiliares exultaban con los resultados providenciales de las labores desarrolladas. Las salas donde fueron acogidos Tuqtamich y sus compañeros recibieron conveniente asepsia, con el fin de retirar los residuos psíquicos densos que ellos dejaron, portadores de bajo tenor vibratorio, de modo que el programa normal de la Casa tuviese un curso tranquilo.

El nuevo día sería cubierto con los servicios comunes, como la atención fraternal a los desencarnados, fluidoterapia -pases y agua fluidificada- trabajos de apoyo a los necesitados económicamente: ropa para niños y ancianos, alfabetización y sopa para los pobres.

Allí la Caridad era algo más que un lema. Se tornó la realidad cotidiana encausada hacia los *hijos del Calvario*, conforme los denominó Jesús.

Dinamismo y trabajo sin alarde caracterizaban su programa espírita. Agréguese a ese ministerio el compromiso con la infancia y la juventud, los domingos, en la evangelización espírita, preparando las nuevas generaciones para el porvenir.

Además de las conferencias públicas, dos veces por semana, no era descuidada la parte que corresponde al estudio de la Doctrina, a través de cursos bien organizados, iluminando las conciencias.

La parte experimental -sesiones de educación mediúmnica y de desobsesión- constituía el punto alto de la experiencia doctrinaria.

Fue en razón de la estructura bien afirmada de la Institución que los secuaces del *Soberano de las Tinieblas* allá se encontraban, teniendo como objetivo, destruir los cimientos, generando perturbaciones. Por el mismo motivo el Dr. Carneiro la había elegido como base de las operaciones, tornándola modelo para otras aún no consolidadas.

El vehículo del progreso no se detiene, ni el amor jamás será vencido.

## PROVIDENCIAS FINALES

Durante la semana prosiguieron las labores, cariñosamente atendidas.

El Dr. Carneiro se liberaba de los compromisos de forma impecable. Su sabiduría se reflejaba en la bondad de sus elevados sentimientos y nosotros nos encontrábamos felices, lo mismo que Fernando, por la oportunidad que tuvimos de disfrutar de su constante influencia.

En ese ínterin, Raulinda mantuvo el encuentro establecido con el Presidente de la Sociedad Espírita, oportunidad en que le expuso el drama por el que atravesaba, que casi la había llevado al suicidio. Igualmente se refirió a la sospecha del comienzo de la gestación, la que sería confirmada posteriormente. Sin autocompasión, reveló fuerza moral para enfrentar las consecuencias de la relación infeliz, de la que amargamente se arrepentía.

El buen amigo la aconsejó paternalmente, convidándola a reflexiones que la fortaleciesen para enfrentar las dificultades venideras, inevitables y a la vivencia espírita, único recurso disponible para la preservación del equilibrio en tal circunstancia.

Nadie en el Grupo demostró ningún sentimiento negativo para con ella, tras la comunicación anunciadora de su gravidez, como si nada hubiese pasado.

Así proceden los verdaderos espíritas, jamás transformándose en vigilantes de los errores de su prójimo, más bien manteniendo la fraternidad en cualquier situación y amparándolo cuando es necesario.

Francisco, robustecido en la fe, tras haber superado la amargura que le fue impuesta por Doña Augusta, quien no retornó más a las reuniones, se presentaba sereno, procurando dirigir las fuerzas genéticas hacia el equilibrio, continuando en la exposición de la Doctrina bajo evidente inspiración superior. Se postulaba al ministerio de la Palabra, consciente de los riesgos y responsabilidades inherentes a un compromiso de tal envergadura. De ese modo, se le diseñaba un futuro espiritual rico en acción, en renunciación, en sacrificio, pero también, en paz interior, en plenitud.

El Sr. Federico mejoraba a ojos vistas. Pasaba los fines de semana en la casa, con el objetivo de reajustarse a la convivencia familiar y quería demostrarle al hijo Alberto, sin palabras, su arrepentimiento y la disposición de que se encontraba investido para recomenzar. La esposa estaba jubilosa y le leía páginas consoladoras del Evangelio en la interpretación espírita, lo que le daba sustento para mantener los nuevos propósitos, no habituales, que definen el rumbo.

El Dr. Hermann, que ahora se comunicaba bajo el seudónimo de Dr. Hans, conforme vimos, mantenía un constante intercambio fluídico con Leonardo, preparándolo y preparándose para las

próximas actividades caritativas y de socorro. Aguardaba el retorno de nuestra Caravana a la Colonia espiritual, incorporado al grupo, para adentrarse con nosotros en el estudio del periespíritu y sus propiedades, así como también, adquirir una nueva técnica de acción quirúrgica en patrones saludables, compatibles con la ética espírita.

Adelaida, sin embargo, la joven viuda, no se recuperaba. El conflicto de conciencia la aturdió. La falta del marido, inesperadamente desencarnado, la afectó profundamente. Es cierto que no se encontraba preparada para el doloroso golpe y sin resistencias morales y espirituales, se dejó invadir por la depresión. Las crisis epilépticas volvieron, abatiéndola más aún. Pese a que el neurólogo no detectase una causa física, prescribió anticonvulsivos y le recomendó reposo.

El noble hermano Ernesto, más vinculado a David y su familia, solicitó al Dr. Carneiro el competente auxilio para la desolada señora.

De esa forma y en una reunión íntima en nuestra Sede, fueron tomadas las providencias correspondientes.

A la hora marcada, estábamos allí los Espíritus, reunidos con algunos de los compañeros reencarnados, para las actividades finales de nuestra excursión terrestre.

Antes, fuimos al Culto Evangélico en el hogar de Ernestina, para agradecerle a Doña Apolonia la hospitalidad, así como a su hija, quien durante la reunión mantuvo contacto psíquico con nuestro Instructor, colaborador en las realizaciones de la noche.

El hermano Vicente profirió una conmovida oración de abertura de la sesión, explicó su finalidad y en esos momentos, enfermeros diligentes trajeron a David, convenientemente amparado, para el total despertar.

Lo acompañaba, cuidadoso y feliz, su padre desencarnado, quien nos saludó con efusiva alegría.

Adelaida también vino, conducida por el Dr. Hermann y otros auxiliares, siendo luego despertada. Recorrió el recinto con la mirada, al principio aturdida y después consciente. Al ver al marido adormecido fue dominada por la emoción y fue atendida por el Dr. Hermann que la ayudó a controlarse.

El paciente ya había tenido momentos breves de lucidez, retornando al sueño reparador. Empero, ahora debía volver a la consciencia para recomenzar... Un tratamiento cuidadoso y específico le estaba siendo suministrado. El se encontraba algo inquieto. Por sugerencia mental del Benefactor, Fernando le aplicó pases dispersivos en el chakra cerebral y después en otros núcleos y cuando él se encontraba ya deslindado de los vestigios corporales, el Dr. Carneiro lo invitó, persuasivo:

-“David, ya es hora de despertar. David, despierta a la realidad. Vuelve a la consciencia. Despierta... Despierta...”

Como ocurre en el sueño quirúrgico provocado, cuando él abrió los párpados e intentó identificar el recinto, su padre le dijo:

-“David, hijo mío, ¿me recuerdas?”

-“¡Papá! -exclamó con emoción en la voz.- ¿Me estás visitando? ¿Que sucedió?”

-“Estamos nuevamente juntos, hijo mío. La desencarnación te trajo para aquí...”

-“Recuerdo tu muerte, papá...”

- Sí, pero yo me refiero a la tuya, ocurrida hace pocos días, en el Club. Recuerdas David. Lo importante es que tu estás vivo; nosotros proseguimos vivos, tal como tu creías...”

El espanto se dibujó en el rostro del médium y se agitó respondiendo:

-“No puedo morir aún. Mi tarea...”

-“Nadie muere. Tu volviste para casa, hijo y en cuanto a la tarea, el asunto será examinado después.

-¿Como quedarán Adelaida y mis hijos?

-“Siempre se queda bien, cuando se está entregado a Dios. Los hijos que te fueron confiados, puesto que son de Dios y no tuyos, prosiguen en paz y continuarán con sus compromisos... Adelaida

está aquí. La trajimos para que te visitara.”

El Dr. Hermann acercó a la señora, quien abrazó al marido, llorando de dolor, de nostalgias, de arrepentimiento.

El dedicado médico los separa con ternura y le dijo al paciente:

-“Vamos a comenzar otra vez. Yo también le daré un nuevo rumbo a nuestros trabajos.

-¿Soy suicida? -interrogó, torturado.- ¿Mi sandez me llevó a la muerte prematura?”

Fue el Dr. Carneiro quien le respondió:

-“Hermano mío, éste es un momento de repuestas y no de interrogantes. Serena la mente. Habrá mucho tiempo para los detalles. Lo importante es tomar consciencia del retorno. Ahora, el pasado no tiene mucho sentido, pero muestra gran oportunidad es el futuro.

“Retempera el ánimo, a fin de tranquilizar a Adelaida, que debe retornar más confortada.”

Aguzando la observación en David, que estaba con los ojos muy abiertos, percibí que él rehacía el camino a través de la memoria, recordando la existencia recién cerrada, a partir del ataque cardíaco en el Club y en forma retrospectiva.

Llanto abundante corría de sus ojos por la faz pálida como la cera, sacudido de cuando en cuando, por verdaderas convulsiones en vista de los recuerdos más graves.

Lo dejamos serenarse, recobrar la conciencia hasta el momento en que lamentó:

-¡Mi Dios! Perdí la existencia. ¿Y ahora?

-“Todo se transforma -le afirmó el Dr. Carneiro- para recomenzar. No existen el punto final, ni el reposo, ni el vacío. Surge un nuevo día marcado con realizaciones, reparación.

-“¡Pero, yo sabía!

-“No te introduces por las regiones de los lamentos injustificables. Ahora comienza la cosecha y tu no puedes retroceder en el tiempo impidiendo los sucesos. Vamos a orar.”

Tocándole la frente, el Mentor suplicó la protección de Dios, en cuanto irradiaba energía, que el *enfermo* debilitado absorbió. El llanto prosiguió intenso, empero, sin agitación.

Del aire pendían las suaves vibraciones de la armonía.

Todos nos entrábamos entregados a la plegaria, cuando, traído por el abnegado Ernesto, Guillermo fue conducido hasta Adelaida, ahora lúcida y pacífica.

El vestía ropas características de la época en que desencarnó. La viuda lo observó, al principio con indiferencia, para después identificarlo con expresiva sorpresa.

-“Gui... ller... mo -balbució.

-“Guillermo, sí; el esposo traicionado y asesinado...

La información era dada de forma natural, sin resentimiento ni acusación.

-“Ya me perdonaste? -indagó, asustada.

-“En el comienzo fue muy difícil... -respondió con tristeza.- Después me di cuenta, orientado por los Guías, que lo mejor para todos nosotros era el olvido del mal... Esto ocurrió hace pocos días, cuando los acontecimientos perturbadores recrudescieron en torno a ti y de Gerardo.

-¿Gerardo? -preguntó, confundida.

-“Sí, David. Él es Gerardo.

-¡Oh! Dios mío! No es posible.

-“La vida nos restituye lo que sembramos, a fin de aprender a seleccionar lo que vamos a esparcir.

-¿Tu lo perdonaste?

-“Dios es quien perdona, proporcionándonos las oportunidades de reparación. No le guardo más resentimientos. Por lo contrario, hoy siento compasión por él y buscaré, en mi indignancia, auxiliarlo, así como a ti. Sólo el bien que hacemos a quien nos haya hecho mal nos libera de la inferioridad. Es lo que estoy aprendiendo y será mi nueva forma de comportamiento.”

Dando énfasis a la voz, concluyó:

-“Procura mantenerte en paz y trabaja por la rehabilitación. Hay tiempo para recomenzar y ser feliz.”

Cuando el Dr. Carneiro se aproximó, Adelaida, con ansiedad, interrogó:

-“Perdonándome el mal que le hice, estaré exonerada de los débitos que tengo con él?”

-“Con él, sí -respondió el Guía generoso.- Entre tanto, para la Conciencia Divina y para con la propia, los gravámenes continúan. Haz tenido excelentes oportunidades de servir y recuperarte, eliminando del espíritu las calamitosas deudas contraídas. No obstante, el desaliño espiritual consecuente de la codicia te llevó a estimular al compañero a varios desaciertos morales, en el área mediúmnica, dando lugar a interferencias espirituales infelices, que culminaron con su desencarnación precipitada.

“No te culpamos, pues tal no es de nuestra incumbencia. Sólo aclaramos tu entendimiento, de forma de ayudarte a alterar la conducta a partir de ahora.”

-“Y la epilepsia que se instaló en mi? -volvió a interrogar.

-“Por un efecto natural -prosiguió el Dr. Carneiro- ella estaba en las matrices instaladas en tu periespíritu, aguardando ser destruidas a través de tus actos de abnegación, amor y caridad para con los enfermos, lo que al final no ocurrió.”

“Con el choque sufrido, se aceleraron los factores epileptogénicos y vino la primera crisis.”

-“Me curaré o purgaré por el resto de la vida, esa expiación?”

-“Depende exclusivamente de ti, interrumpir el sufrimiento prolongado o complicarlo. La siembra siempre aguarda... Lo que sea plantado, sin dudas será segado. La calidad de la siembra siempre responderá por el tipo de cosecha.

“Por tanto, ama y sirve cuanto te sea posible.”

-“Como será el futuro de David? -preguntó, aún, mirando conmovida al marido que estaba en sueño terapéutico.- Sufrirá mucho?”

-“Dios es Amor -concluyó el Médico espiritual.- El amor tiene soluciones misericordiosas para todos los acontecimientos. El momento es prematuro para pronósticos de cuestiones que escapan a nuestro alcance.

“Cuando el amor cesa, aún ahí surge la misericordia auxiliando. Colocado así el asunto, la alternativa es confiar, prosiguiendo la jornada con elevación, sin compromisos con el error. Ahora, vuelve al hogar y que Dios te bendiga!”

El delicado Ernesto le aplicó recursos anestésicos, en cuanto la inducía:

-“Mañana recordarás este saludable encuentro, el que volverá a tu mente suavemente. En este momento reposa en paz. Duerme!”

La señora se relajó y entró en un sueño tranquilo, siendo conducida al cuerpo físico por los abnegados trabajadores espirituales de la Casa.

Con precisión y equilibrio, las últimas providencias pertinentes a la excursión conducida por el Dr. Carneiro de Campos, llegaban a su término.

Todos aquellos que habían participado de los compromisos espirituales se encontraban conscientes de sus responsabilidades futuras, cabiéndoles su cumplimiento feliz, aclarados como estaban por las luces del Evangelio y del Espiritismo.

En ese momento comenzaron a llegar nuevos amigos del más allá de la tumba, cuando el hermano Vicente nos convidó para que pasásemos al salón de las reuniones doctrinarias.

## ULTIMAS CONSIDERACIONES

El salón, adornado con guirnaldas de mirto y rosas, que caían en festones elaborados, estaba repleto de trabajadores de la Casa y sus amigos, así como de algunos compañeros reencarnados, desdoblados parcialmente por el sueño. Sobre el estrado, en la parte posterior a la entrada, había una mesa y tres sillas, las que componían el escenario del lugar reservado a los comentarios, conferencias y exposiciones espíritas.

En el ambiente aireado y agradable, se respiraba simplicidad, en el cual la armonía se exteriorizaba, abundante.

El hermano Vicente convidó al Dr. Carneiro de Campos y a Ernesto a compartir la mesa. Tras breves consideraciones en torno del evento, pasó la palabra al Benefactor bahiano, quien se levantó haciendo el saludo cristiano, tomó “El Evangelio según el Espiritismo”, de Allan Kardec y con voz pausada leyó:

“La mediumnidad es cosa santa, que debe ser practicada santamente, religiosamente. Si hay un género de mediumnidad que requiera esa condición de un modo aún más absoluto, es la mediumnidad curadora. El médico da el fruto de sus estudios, hechos muchas veces a costa de sacrificios penosos. El magnetizador da su propio fluido, a costa, hasta de su salud. Pueden ponerles precio. El médium curador transmite el fluido saludable de los buenos Espíritus; no tiene el derecho de venderlo. Jesús y sus apóstoles, aunque eran pobres, nada cobraban por las curas que operaban.

“Procure, pues, aquél que carece de qué vivir, recursos en cualquier parte, menos en la mediumnidad; no le consagre, si así fuere preciso, sino el tiempo que materialmente pueda disponer. Los Espíritus le tendrán en cuenta la dedicación y los sacrificios, al paso que se apartan de los que esperan hacer de ellos una escalera por donde subir.” (e)

Hizo una pausa, en cuanto recorrió con la mirada la sala iluminada y ante los semblantes joviales, interesados, prosiguió:

-“La Medicina holística, persiguiendo la salud integral, no podrá dissociar del ser humano la importante realidad espiritual. Los binomios mente-cerebro, espíritu-materia, que algunos estudiosos examinaron individualmente y que otros transformaron en una unidad organicista, deben recibir un nuevo enfoque, en el cual el espíritu, periespíritu y materia estén reunidos en un trinomio, a fin de facilitar el perfecto entendimiento del complejo humano.

-“Como el Espíritu fue creado por Dios esencialmente *simple e ignorante*, su destino es la perfección relativa, que le cabe alcanzar etapa por etapa. A medida que se conscientiza, estableciendo las normas de un comportamiento saludable, desarrolla los valores adormecidos en su interior y avanza con equilibrio rumbo a la meta que lo aguarda.

“Identificando al individuo actual como remanente de su propio pasado, todos los actos pretéritos se encuentran inculpidos en el periespíritu, de donde proceden las emanaciones generadoras de la armonía o desequilibrio catalogado como tragedia, fracaso o enfermedad. La acción desarrollada en el cuerpo, aun cuando le proporciona resarcimiento, éste es de breve duración, porque la causa generadora prosigue emitiendo ondas desorganizadas que afectan el conjunto celular, produciendo la recidiva o desarticulando otros implementos en áreas diferentes, empero, vinculadas entre sí.

“El conocimiento del periespíritu y la terapia de profundidad -cambio mental y comportamental del Espíritu reencarnado- se tornan el punto clave de la cuestión binominal enfermedad-salud.”

Por un breve momento guardó silencio, para facilitar al auditorio la correcta asimilación de su pensamiento y prosiguió:

-“En buena hora los terapeutas de la auto-estima encaminan a sus pacientes hacia un trabajo de interiorización psíquica, en la tentativa del auto-descubrimiento, donde se encuentran los factores básicos de su existencia. Luego de ese auto-encuentro, se torna posible la identificación de las causas reales de los disturbios que los afectan. Conocidas las generatrices del fenómeno perturbador, más factibles son las providencias para su erradicación y por vía de consecuencia, los efectos dañinos.

“Adiciónese al periespíritu la problemática de las alienaciones mentales y patologías orgánicas que surgen de la influencia de los Espíritus enfermos, de los obsesores, generando disturbios en el campo de la energía con las lamentables consecuencias en forma de dolencias. Es imposible dissociar de los problemas que afectan a la salud, la presencia de la obsesión. El intercambio mental entre los desencarnados y las criaturas humanas es un bello capítulo de la Ciencia Espírita, gracias al cual es posible demostrar la inmortalidad del alma, la reencarnación, la Justicia Divina y la génesis de muchos acontecimientos terrestres.

“El Espíritu es el ser preexistente al cuerpo y el sobreviviente. El periespíritu es su *envoltorio plástico* maleable, constituido de energía específica. Y el cuerpo físico es la condensación de la energía primitiva elaborada por el Espíritu.

“Profundizando la sonda en lo íntimo de la *energía pensante*, se encuentra la vida inteligente, dinámica, causante del ser físico.”

Nuevamente hizo una oportuna pausa, facilitándonos la comprensión del asunto lógico. Estábamos allí, Espíritus de variada procedencia y de diferentes niveles de comprensión, como es obvio.

Luego dio curso al bello análisis:

-“El reduccionismo, que pretende tornar al ser humano a un agrupamiento de células que el acaso reunió, va cediendo lugar a la visión espiritualista y ésta, a la comprensión espiritista.

“Siendo así, cuanto más avanza la Física Cuántica en el campo de las partículas y subpartículas, más retiene los campos de energía, detectándola en su *forma* primordial. Por tanto, el conocimiento del cuerpo, de sus necesidades y exigencias, lleva a la identificación del ser profundo que lo acciona y comanda. Inevitablemente, ese holismo conducirá a la aceptación del ser complejo y a la solución de sus múltiples desafíos en su viaje.

“En estos días de convivencia espiritual estudiamos juntos, algunos de los presentes, varias patologías físicas y psíquicas holísticamente, habiendo dado preferencia al factor inmortalista, inmerso como nos encontramos en el sublime océano de la sobrevivencia. Con esa comprensión, recurriendo al psicoanálisis reencarnacionista, encontramos las matrices determinantes de las aficciones, aflicciones y comportamientos de nuestros asistidos, trabajando en sus respectivas áreas y los resultados fueron plenamente satisfactorios.

“Antevemos con júbilo el momento en que el hombre y la mujer holísticos serán considerados plenamente, cuando la paranormalidad se les torne un natural *sexto sentido*, como el Profesor Richet, en su tiempo, definió a la mediumnidad. Cuando las facultades PSI se tornen normales y el descubrimiento de esas potencialidades parapsíquicas y mediúmnicas amplíen los horizontes terrenales, las enfermedades tendrán terapias menos violentas, menos amputadoras, todas trabajadas en el campo de la energía. En ese sentido, la constatación de la *psiconeuro-inmunología* ya ofrece la confirmación anticipada de esa perspectiva bienaventurada.”

Otra vez permaneció en rápida reflexión silenciosa, continuando:

“En esos futuros próximos días, la mediumnidad ejercida con consciencia y responsabilidad brindará una valiosa contribución para la comprensión del ser holístico. Ese ejercicio mediúmnic, sin embargo, será con Jesús, no remunerado, no exaltado, destituido de estrellato, de exhibicionis-

mo. Tomando cuidado de *dar de gracia lo que de gracia se recibe*, el ilustre Codificador del Espiritismo advirtió, elucidando que la mediumnidad noble *jamás subirá a los escenarios* y que su gratuidad, conforme leemos, es siempre una condición *sine qua non* para merecer respeto, confianza y apoyo espiritual relevante.

“Trabajemos todos por esos programados días del mañana, ofreciendo nuestra cuota, en la seguridad de que después llegarán, haciéndonos felices, así como a todo el planeta que ha sido para nosotros un hermoso hogar-escuela de evolución.”

Guardó silencio y concentrándose profundamente, oró:

-“*Jesús, Maestro Incomparable:*

*Aquí estamos Tus discípulos imperfectos, puesto que apenas hacemos y desordenadamente lo que nos fue recomendado.*

*Permanece en nosotros la aspiración de amar y servir más y mejor. Ayúdanos a conseguirlo, no obstante nuestros empecinados límites.*

*Muchas veces hemos prometido renovarnos para ascender, pero a pesar de eso, no nos dispusimos a romper las cadenas que nos retienen en los charcos de las pasiones. Entretanto, hoy brilla en nuestro íntimo la diferente llama del entusiasmo y fe, marcándonos el rumbo libertador.*

*Deseamos agradecerte, Señor, la incesante ayuda con que nos honraste durante estos días de grave actividad. Jamás nos faltaron inspiración, apoyo y discernimiento para actuar con equilibrio. Si hubo dificultades, rogamos misericordia para con los que las generaron.*

*Bendice, Jesús, a todos aquellos que participaron de nuestras preocupaciones y tareas, infundiéndoles ánimo superior y disposición para el bien, especialmente en aquellos que salieron de las tinieblas y se disponen a la renovación. Ten piedad de ellos, los hermanos recién llegados de la ignorancia. Compadécete, también, de aquellos otros que permanecen en la demencia del egoísmo y de la presunción, olvidados de Ti.*

*Ruega a Nuestro Padre por ellos y por nosotros, los hijos del Calvario, que aún nos consideramos.*

*Despídenos en tu paz y prosigue con nosotros, puesto que, sin Ti, nos es imposible marchar con seguridad en la dirección del puerto de la paz.*

Al terminar, tenía los ojos húmedos, tal como todo el auditorio, en cuanto él, nimbado de claridades siderales, parecía un ser angelical momentáneamente materializado delante de nosotros.

Ondas perfumadas en brisas continuas poblaban el recinto, al tiempo que del techo, caían flotando copos de una substancia luminosa como pétalos de rosa, que al tocarnos se diluían, penetrándonos, balsámicos.

Nadie se atrevió a quebrar el silencio respetuoso que reinaba en el ambiente.

El se acercó más al hermano Vicente y lo abrazó conmovidamente, agradeciéndole la estadía en su Núcleo-Escuela de bendiciones.

Había llegado el momento de las despedidas. Habían pasado dos meses, en los cuales incursionamos en busca del amor, intentando disminuir la persecución del *Soberano Genio de las Tinieblas*, quién nos despertaba real conmiseración.

Cuando concluimos, la caravana estaba aumentada con la participación del Dr. Hermann Grass, quién iría a aprender en nuestro Plano...

Amanecía. El Astro-Rey inundaba la Tierra con los primeros fulgurantes rayos de oro, anunciando la aurora.

A la distancia, me volví y contemplé el *planeta azul* en su gigantesco giro, conduciendo billones de criaturas humanas bajo la protección del Divino Gobernador que lo construyó y sustenta.

\* **PRAXITERAPIA:** Labor - terapia o terapia del trabajo. (N:T:)

\* Ver nuestro libro mediúmnico “**Locura y Obsesión**” - Cap. 19 - “Socorro de Libertación” Edición de la FEB - 1990 (Nota del Autor Espiritual)

\*\* **PLUG** - Ficha que hace contacto con la energía eléctrica (N:T:)

\* Capítulo XXI - Item 10 (Nota del Autor Espiritual)

\* **PROFASE:** Primera fase de la cariocinesis, cuando los cromosomas se presentan bien definidos en el núcleo. (N:T:)

- \* **FOTOTROPISMO:** Inclinação de los organismos por la influencia de la luz. *(N.T.)*
- \* Ver el Capítulo XII del libro **Cadenas Rotas** de nuestra autoría. LEAL *(Nota del Autor Espiritual)*
- \* **GÓNADA:** Órgano sexual, indiferentemente ovario o testículo.
- \* Paulo, Gálatas 6: 7. *(Nota del Autor Espiritual)*
- \* Filipenses: 4 - 12
- \* **Ascesis:** Ejercicio de devoción y meditación religiosa . *(N.T.)*
- \* **El Libro de los Espíritus**, de Allan Kardec - Pregunta 696 - 76ª Edición FEB de 1995 *(Nota del Autor Espiritual)*
- \* **Caronte:** Mit. Hijo de Erebo y de la Noche, barquero de los infiernos. Transportaba las almas de los muertos a través de la laguna Estigia o del río Aqueronte, cobrando por ello un óbolo que el difunto llevaba bajo la lengua. *(N. T.)*
- \* Ver **Cadenas Rotas** - Capítulo XI - Librería Espírita Alvorada Editora. *(Nota de Autor Espiritual)*.
- \* **ENTOURAGE:** Entorno - En francés en el original. *(N.T.)*
  
- \* **“El Evangelio según el Espiritismo”** de Allan Kardec - Capítulo XXVI - Item 10 - 112ª Edición - 1996 - FEB.  
*(Nota del Autor Espiritual)*